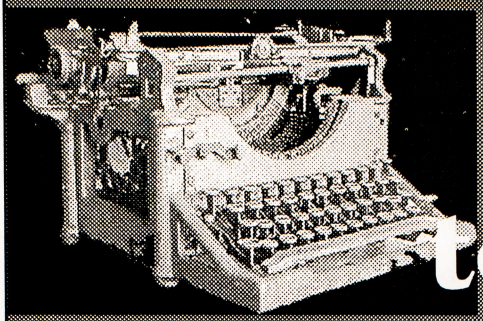
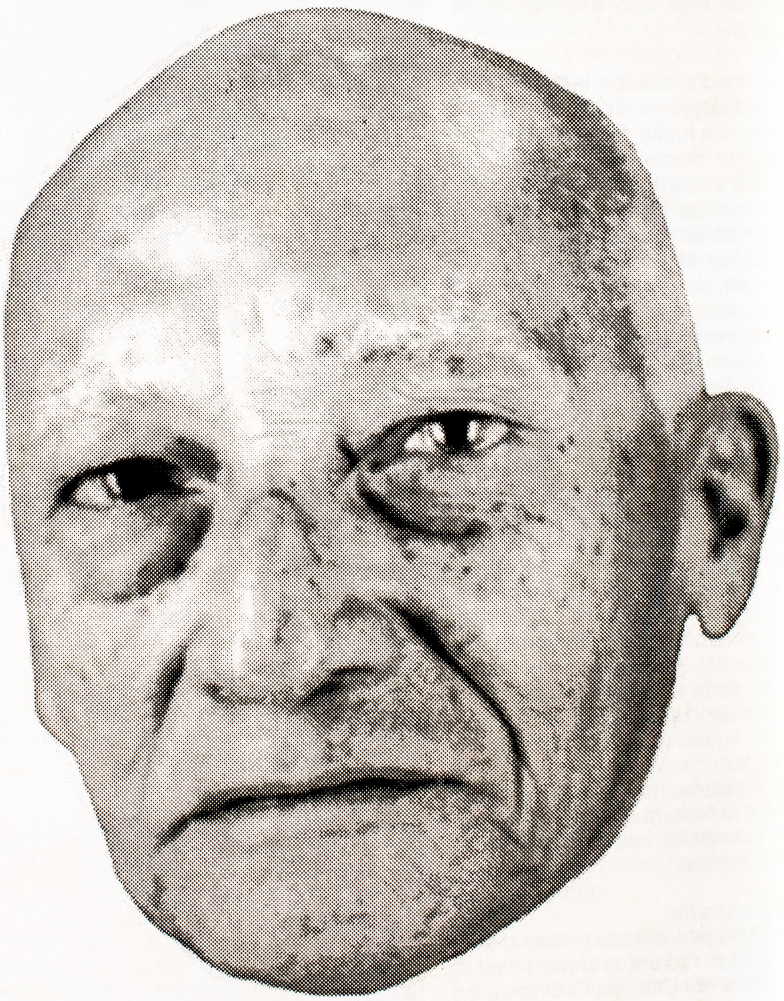
ALFONSO NAVARRO CAUPER

antología de textos periodísticos





IQUITOS

rauda visión del pasado y presente de Loreto y su capital Iquitos en vísperas de dos centenarios*

Luis Alfonso Navarro Cáuper
Alerta Gráfica 28/7/1961

En abril de 1941, a poco menos de un año para el centenario de la fundación de Iquitos cumplido el 8 de junio de 1942, al relievar la instalación de los nuevos servicios eléctricos de la Compañía Maderera Loretana y exaltar la figura del industrial francés don Emilio Chenivesse, principal gestor de dicha obra de progreso, escribimos un artículo que fue publicado en «La Razón» y reproducido en «El Eco». Decimos en aquella oportunidad:

«Hubo necesidad de que Iquitos, Capital de este Oriente Peruano, se acercara a su primer siglo de vida para experimentar la magnífica transición de un pasado lleno de vicisitudes y amargas zozobras, a los lindes de un futuro promisorio de enorme progreso y halagüeñas expectativas, con la implantación de los modernos servicios eléctricos de la Compañía Maderera Loretana».

«Muchos fueron los hijos de otras tierras que vinieron a establecerse en estas regiones trayendo el contingente de su juventud, de su audacia, de sus ansias de labrarse una posición holgada. Muchos fueron los que, atraídos por las fabulosas leyendas de un nuevo El Dorado que tenía sus fuentes de explotación en el «oro negro», lograron ahorrar y, con las mismas, tornaron grupas llevándose lo conseguido para ir a disfrutar de la diversión y de una vida muelle en Londres, París, Niza, Canes, Burgos, Tánger, Nueva York y cientos de ciudades más del Viejo y del Nuevo Mundo que han absorbido la savia de nuestros bosques y el sudor de nuestros hermanos. Pocos muy pocos, puede contárselos con los dedos, se establecieron definitivamente en esta bendita tierra de promisión, constituyeron familias, formaron núcleos poblados, se confundieron con la clase aborigen y elaboraron una nueva Sociedad a la que aún le falta mucho para llegar a la cima y aportaron algo a nuestro progreso y cultura todavía en su fase inicial.

De los nuestros, los compatriotas, padres de las actuales generaciones, ¿qué diremos? Lo mismo. Y algo más. Hombres de la Costa, de la Sierra, de la Ceja de la Montaña: arequipeños, limeños, chalacos, ayacuchanos, ancashinos, «Chicos del Norte» de Trujillo, Chiclayo y Piura; cajamarquinos, chachapoyanos, moyobambinos, riojanos, habaninos, calzadinos, tarapotinos, lamistos, etc., bajaron a la Gran Planicie en caravanas interminables.

---

* Algunas advertencias en la transcripción de los textos originales de don Luis Alfonso Navarro Cáuper

1) Nombres y seudónimos utilizados: LUIS ALFONSO NAVARRO CÁUPER; LUIS DE CÁUPER; JUAN DE NAUTA; JUMAS; JASON DE LA SELVA, LANC.
2) En cuanto a los artículos se ha mantenido rigurosamente la misma ortografía y estilo del autor.
3) El título del medio periodístico, la fecha y la firma las reproducimos tal y como se encuentran en su versión original.

Todos arribaron con la misma audacia, con iguales anhelos, con idénticas esperanzas: conocer la región del desconocido pero muy mentado Maynas, rebuscar en sus entrañas, explotarla y enriquecerse. La mayoría se desparramó por la vastedad de sus bosques, subió y bajo sus ríos, exploró y descubrió sus secretos; sufrió penalidades sin cuento; se perdió, se confundió en su inmensidad. De su paso apenas quedaron huellas. Estos héroes anónimos de la Selva fueron los caucheros.

«Repitamos: Pocos, muy pocos, pudieron sacar provecho de esa lucha titánica contra la Naturaleza y salvar más tarde su economía de la catástrofe que ocasionó la desvalorización del caucho. Rezagos de fortunas adquiridas en un tercio de siglo de bonanza son esas casas, varias de ellas de dos pisos, que ostentan fachadas de azulejos, y esas lanchas de vapor que, no obstante sus muchos años de servicios, todavía se sostienen sobre la superficie de las aguas. Otros, más desinteresados y visionarios, pusieron las bases para el futuro de Loreto: descubrieron remotos afluentes, conectaron ríos entre sí por medio de «varaderos», dibujaron la jungla con trochas, consiguieron para el país y la civilización extensas zonas donde antes que ellos nadie puso la planta; contribuyeron, en fin, a la estructuración de este Loreto al que espera un porvenir mejor.

«Como consecuencia del término de esa vida de bonanza, de regalías, como también de despilfarro, de abuso del crédito que desmoralizó la conciencia del hombre de la Selva, al producirse la baja en la cotización de los productos naturales en los mercados extranjeros, asomó el desconcierto, el caos. Y el progreso de Loreto que se iniciaba, se estancó. Los hombres dirigentes en todo orden no atinaron a encontrar una solución. Se efectuaron ensayos, se luchó a brazo partido; pero el resultado, con muy raras excepciones, fue negativo».

En el panorama que dejamos descrito, de incertidumbres y realidades, de esfuerzos y fracasos, de esperanzas y desilusiones, debemos hacer excepciones. Y ellas comprenden la labor civilizadora y de catequización, silenciosa y abnegada, de los misioneros, y la era de franco progreso, de civilización, de afianzamiento de la nacionalidad y resurgimiento de Iquitos y, por ende, de la Región Amazónica, por medio de la ciencia y el estudio planeado que advino con la expedición de los marinos peruanos enviada por el visionario, estadista y gran patriota Mariscal Ramón Castilla. De esta obra civilizadora y patriótica háse ocupado ya con sumo acierto, Fernando Romero Pintado, distinguido marino y notable escritor y profesor, en su libro «Notas para una Historia de la Marina Fluvial de Guerra», que dio a la estampa en 1932.

Más, la carrera de progreso de Loreto y de su Capital Iquitos debe continuar con acelerado paso. Se necesitan mejores leyes proteccionistas, mayores estudios en sus problemas dentro de la realidad regional, sobre cuya función se cuenta ya con organismos estatales que abordarán con conocimiento de causa su solución en un futuro no lejano.

Por otra parte, y en lo tocante a Iquitos en forma particular, tanto el Estado como la Municipalidad de

sobre la fecha de fundación de Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper
«El Oriente» 12/6/1961

Un oficio que lleva el número 389 conteniendo el acuerdo del Concejo Provincial de Maynas adoptado en sesión del 9 de Mayo último, y un telegrama del Senador Dr. Pedro del Aguila Hidalgo, publicados ambos en los diarios de la localidad el 27 del indicado mes, actualizan el asunto, ya anteriormente debatido, relacionado a la fijación de la fecha en que fue fundada la ciudad de Iquitos.

El acuerdo de la Municipalidad es plausible, ya que lo que persigue es concretar la referida fecha, aún cuando para ello haya involucrado en un solo punto, en lugar de tratarlos separadamente, el señalamiento de la fecha de fundación de la capital loretana y la celebración del centenario del arribo al puerto de Iquitos, que ya existía, de la expedición enviada por el Gran Mariscal Ramón Castilla.

Debido a esa confusión de relievantes hechos históricos no sólo para el Departamento de Loreto, sino para la nacionalidad toda, es que el Senador del Aguila sólo se ha concretado a manifestar que presentará en esta legislatura un proyecto declarando días cívicos para la Amazonía (celebrando el centenario de la llegada de los barcos expedicionarios en 1864 y la realización de un plan de obras públicas conmemorando el centenario del departamento de Loreto que se cumple en Setiembre de 1968. Para afirmar esto nos sustentamos en conversaciones que hace ya tiempo hemos sostenido con el Dr. Del Aguila, cuyo modo de pensar en lo relacionado a uno y otro asunto conocemos.

Pero, hagamos algo de historia referente a los trabajos que se han realizado en torno a la búsqueda de la fecha de fundación de Iquitos.

Iniciativa de la Municipalidad

En conformidad con lo acordado por el Concejo Provincial de Maynas, a pedido del Concejal don José de J. Lozano, el Alcalde don Marcial Saavedra Pinón, por decreto del 9 de Octubre de 1937 nombró a los concejales don Miguel Zumaeta Góngora, don Car-

Maynas deben emprender obras de suma importancia e imprescindibles teniendo en cuenta que se aproxima la celebración de dos centenarios: el arribo de la expedición de marinos con los buques «Morona», «Pastaza», «Putumayo» y «Napo» que cumplirá el 5 de enero de 1964, y la creación del Departamento de Loreto cuya fecha corresponde al 21 de Setiembre de 1968 data en la que se puso el cúmplase por el Ejecutivo a la Ley de Congreso dada el 11 del indicado mes de Setiembre en 1868.

Para entonces Iquitos debe contar con la Universidad del Oriente en funcionamiento, con un Teatro Municipal, una Biblioteca más por lo menos, una Escuela Regional de Bellas Artes, un Museo de Historia Natural, con las obras de defensa de su ribera, con el Estadio terminado, con una plaza «Leoncio Prado que supla a la que fue ocupada con el Jardín de la Infancia dejándose sin espacio verde y sin pulmones respectivos a ese sector de la ciudad, con un nuevo Aeropuerto a ser posible a distancia adecuada de la población, con un Malecón abierto desde el «Bellavista» hasta el Mercado de Belén, para lo cual habría de expropiarse las fincas que dan hacia el río a fin de que quede campo libre para prolongar el actual paseo del Malecón y construir adecuados Parques Infantiles donde los niños de Iquitos puedan expandirse y gozar al aire libre; urbanizar en debida forma el barrio de Belén, incluso «Pijuayo Loma» y el puerto a fin de que desaparezca ese laberinto de callejas y viviendas mal dispuestas y peor construidas semejando algo así como un CASBAH; expropiar y dotar de una plazuela el lugar adyacente a la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima, expropiar y crear una nueva plaza que se denominará Julio C. Arana y devolver su antiguo nombre a la calle Nauta para desagraviar a ese pueblo que fue uno de los primeros del Departamento; cumplir con los acuerdos del Concejo Provincial de Maynas de designar calles o paseos con los nombres de Jenaro Ernesto Herrera, Otoniel Vela Llerena, Adolfo Morey Arias y otros ilustres hijos de Loreto que merecen ser honrados; hacer justicia perennizando el nombre del historiador Carlos Larrabure y Correa y del Comandante Manuel Ferreyros, primer Capitán del «Morona», quien en 1862 no se avino a las exigencias de las autoridades portuarias de Belem do Pará y tampoco hizo caso a la intimación y disparos del fuerte brasileño de Obidos, continuando impávido y valiente su ruta hacia Iquitos, habiendo sido detenido únicamente por haber encallado su buque dirigido por un práctico brasileño; pero sin reemplazar con ellos a nombres de arterias de la ciudad como se quiso hacer con las de Yavarí y Napo, pues varías de ellas representan hechos y fechas memorables ríos, fronterizos, etc., que hay la obligación de respetar por históricos y nacionalistas; como también tratar de devolver el nombre de Próspero al Jirón Lima, debiendo acordarse otra calle, paseo o plaza que pueda crearse para darle este nombre.

Hágase lo indicado y otras obras más en bien del progreso y ornato urbano con el objeto de que Iquitos llegue a los centenarios que se avecinan con la prestancia y jerarquía que le asigna su condición de Capital del más vasto departamento del Perú. ❑

los de Freitas y don José de J. Lozano «para formar la Comisión que, bajo la presidencia del primero, se encargue de practicar las investigaciones necesarias para fijar con exactitud la fecha de la fundación de esta ciudad y que es indispensable para determinar el día de la celebración del centenario de la fundación». Como rezaba el citado decreto. De esta Comisión el que estas líneas escribe fue Secretario.

Posteriormente integraron la Comisión César Lequerica Delgado y Daniel Arturo del Aguila, conocidos periodistas, y por decreto de la Alcaldía del 6 de Noviembre, se designaba al Dr. Pedro del Aguila Hidalgo y al Rev. P. Fr. Rosino Ramos con el carácter de asesores. La Comisión laboró durante tres meses consecutivos hasta diciembre de 1937, habiéndose dirigido a diversas personalidades conocedoras del medio histórico, particularmente a lo que se refiere al Oriente Peruano, ente ellas el Al-



Plaza de Armas en su costado Norte (1953)



IQUITOS

calde de Moyobamba cuya respuesta no se hizo esperar consignada en el oficio que sigue: «Moyobamba, 13 de Diciembre de 1937.- Señor Presidente de la Comisión Encargada de Investigar la Fecha de la Fundación de esa Ciudad.- Iquitos.- Oficio Nº 232.- En respuesta a su apreciable oficio Nº 6 de fecha 17 de Noviembre último, cumplo con expresar a usted que, considerando la importancia de los datos que pretende adquirir de esta Institución, acerca de la mayor exactitud de la fecha en que fue fundada esa importante ciudad, ha nombrado una comisión investigadora de tales datos históricos, que no dudo existen en las oficinas de esta localidad, los que tan luego consiga recopilar, tendré el gusto de enviarle. Dios guarde a Ud. Grimaldo Rodríguez, Alcalde del Concejo Provincial de Moyobamba».

La Comisión del Municipio de Iquitos realizó diversas sesiones y su objetivo primordial fue el de reunir la mayor documentación que pudiera existir en archivos y bibliotecas, aparte de los expuestos por algunos investigadores cuyos trabajos aparecen en varios libros y publicaciones periódicas, pero no en forma concluyente, excepto la Resolución Suprema del 8 de Junio de 1842. De esta manera, la Comisión esperó la respuesta ilustrativa a invalorable de aquellos a quienes se había dirigido. Mas, esta no llegó ni siquiera la que se esperaba de Moyobamba, viéndose forzada a suspender su labor. Sucedió como con tantos otros proyectos e iniciativas que no lograron prosperar por falta de colaboración, de perseverancia y decisión en la labor emprendida.

Quienes, además, se ocuparon del asunto

En el trabajo publicado en el Nº 5 de la revista «Trocha», del 18 de Febrero de 1942, Daniel Arturo del Aguila, cita la Resolución Suprema de 1842 que reconoce a Iquitos como pueblo y formando parte del distrito de Loreto y que autoriza al Obispo de Maynas Dr. José María Arriaga, para proponer el nombramiento de Subprefecto de Maynas y los de Tenientes Gobernadores habiéndose designado para Iquitos a don Liberato Rengifo, que ejerció el cargo desde 1842 hasta 1846.

César Lequerica Delgado, al ocuparse del tema, subrayó que la fecha de fundación de Iquitos debía de tomarse de la correspondiente a la llegada de la expedición de marinos peruanos enviados por Castilla. Su alegato carece de fundamento, por cuanto existe con anterioridad y con incontrastable verdad histórica, la Resolución Suprema del 8 de Junio de 1842, citada, y el caso especial de que Iquitos existía ya como pueblo.

En su declaración a «El Comercio», de Lima, cuya versión se reprodujo en «El Oriente», de Iquitos, edición Nº 15,451 del 18 de Mayo último, el Rev. P. Avencio Villarejo, cita el año 1757, pero no la fecha que es desde todo punto de vista indispensable, como fundación de Iquitos, apoyándose en el traslado que en dicho año hiciera el religioso Coligeri del pueblo Napeano ubicado aguas arriba del río Nanay a un lugar situado sobre las márgenes del río Itaya, que quedaba precisamente en el mismo sitio donde hoy se levanta la ciudad de Iquitos, decretando así su fundación. Muy vaga resulta la afirmación del Rev. P. Villarejo, ya que no es posible admitir la cita que hace tratándose de un acontecimiento de inestimable valor histórico como es la fundación de un pueblo.

Lo que afirma Fr. Claudio Bravo Morán

Monseñor Claudio Bravo Morán, insigne historiador, que fuera Vicario Apostólico de Iquitos, en el estudio «Apuntes sobre el Departamento de Loreto» del que es autor y que integra el libro Apuntes sobre la Provincia Litoral de Loreto», de Antonio Raimondi, obra reimpresa en 1942 en la Imprenta «El Oriente» por el Ilustre Prelado, consigna en la página 155, lo siguiente: «Iquitos, la progresista capital de Loreto, es la ciudad y puerto más importante y el centro comercial del Oriente Peruano. No fue fundada en 1740 como dicen los modernos Jesuitas, ni en 1864, como quieren otros, Iquitos fue formada por los descendientes de los pueblos misionarios de este nombre y por los borjeños que emigraron de su pueblo hostigados por los huambisas hacia 1840. Desde aquella época figura como pueblo. En efecto, en 1840, el Subprefecto de Maynas don Sinforoso Reina, y en el año 1843, el Gobernador General de las misiones de Maynas don Pablo Vásquez Caicedo, hicieron la descripción general de la provincia de Maynas, apareciendo en ambos documentos el pueblo de Iquitos. En 1842 el Obispo de Maynas Dr. Arriaga, propuso la división de los pueblos en seis distritos; el que debía de tener como capital de Loreto, comprende los de Peruaté, Cochiquinas, Pevas, Orán e Iquitos, el cual contaba con 100 habitantes. Esta propuesta fue aprobada por nota o Resolución Suprema de 8 de Junio de 1842 y por ende, ratificado oficialmente la existencia de Iquitos. La relación del Subprefecto de Maynas don José María Reátegui, la estadística del Amazonas de don Juan Crisóstomo Nieto y la Razón Nominal del Subprefecto José Orozco enumeran también a Iquitos entre los pueblos que comprenden al distrito de Loreto. En los «Apuntes sobre Loreto» de Raimondi y en el censo de 1862 figura ya Iquitos como Distrito, con más de 400 habitantes la capital de este nombre».

Veamos lo que dice Hildebrando Fuentes

Hildebrando Fuentes, en su obra «Loreto, páginas 236 237 del tomo II, refiriéndose al origen de Iquitos, dice: «Las provincias de Alto y Bajo Amazonas, han formado lo que antes se llamaba la antigua Provincia de Maynas, tribu de indios que habitaban desde el pie del Pongo de Manseriche hasta el límite con las colonias portuguesas.

«La tribu predominante era el Yameo. Existía una que se distinguía por su dialecto especial y muy distinto del Yameo, esta era la tribu Iquitos, que en 1775, época en que hizo su visita el Sargento Mayor Juan Francisco Gome de Villafufre y de Arce como Gobernador



Un día de fiesta. Plaza de Armas y calle Próspero en los años 20s

General de Maynas, formaba dos pueblos, uno que era el de Santa Bárbara del río Nanay y el otro de Santa Rosa de Itaya; tribus de indios que fueron catequizados por los jesuitas y los religiosos que vinieron después.

«En el censo que en 1814 levantó el Dr. Don Antonio Rangel y Fayas, primer Obispo de Maynas, figura Iquitos con 81 habitantes, como descendientes de la tribu iquita.

Vivían los iquitos casi desnudos, en 20 ranchitos más o menos y una casa de pared que pertenecía al limeño D. Ramón Bernales, a quien llamaban los naturales El Blanco, cuando en cumplimiento de la ley de 7 de Enero de 1861 que ordenaba crear el Departamento Marítimo de Loreto, llegaba al puerto la expedición compuesta de los buques Morona, Pastaza, Putumayo y Napo.

«Antes de estos hechos Iquitos había aumentado su población, con motivo de los ataques de los salvajes del Alto Marañón a los borjeños, quienes dominados de pánico, abandonaron su pueblo y vinieron a este puerto.

«Iquitos desciende, pues, de la tribu iquita y de los borjeños.

«Entre las familias que bajaron de Borja y otros que llegaron más tarde, figuran como primeros pobladores de Iquitos, además de D. Ramón Bernales las de Esteban Zeballos, Juan Villacorta, José Reátegui, José Joaquín Ribeiro, Javier Escurra, Antonio Nájar, Manuel Quirino, Toribio Mesía, Mariano Fermín Torres y algunos otros».

Por aquella época se trasladaron también a Iquitos los comerciantes de Nauta Carlos Murraille, Marcial Amoado Pinón, Juan E. Rojas, Francisco S. de Freitas, José María Medina, Calixto Mori, Juan Villacrez, Manuel Dávila y otros más, según apunta Daniel Arturo del Aguila en su trabajo Evolución de la Ciudad de Iquitos en los Cien Años de su «Fundación» publicado en la revista Trocha, ya citada.

Lo que dice Raimondi

Antonio Raimondi, en su obra «Apuntes sobre la Provincia Litoral de Loreto», publicada a raíz de su primera visita a Loreto efectuada de 1859 a 1861, refiriéndose al «Octavo Distrito de Iquitos», dice: «El distrito de Iquitos es muy limitado y muy poco habitado. Como pueblos se puede contar solamente Iquitos, que es la capital del distrito, y Orán Nuevo; todos los demás puntos habitados no son sino caseríos».

IQUITOS. El pueblo de Iquitos se halla situado en la orilla izquierda del Amazonas, casi en la confluencia del río Nanay y a un día de bajada desde Omaguas. El pueblo se halla colocado en un terreno poco elevado; actualmente tiene una población que pasa de 400 almas, dividido como en dos pueblos, de los que, uno tiene casas más cómodas y es habitado por unos 100 individuos, originarios del pueblo de Borja, destruido por los salvajes; el otro es habitado por indios de Iquitos, los que no sólo viven en el pueblo, sino que una gran parte habitan en el estado salvaje los bosques de las inmediaciones. Estos andan desnudos y sólo se cubren cuando vienen a la población para hacer sus cambios».

Vigencia de la Resolución Suprema de 1842

De todo lo que dejamos expuesto, que podría ser mucho más copioso si iríamos a citar lo demás que existe escrito sobre Loreto pero que no aporta mayores datos para el objeto que se persigue, porque es confuso e inconsistente, queda en vigencia la Resolución Suprema de 8 de Junio de 1842 como partida de nacimiento, fundación e incorporación de Iquitos a la vida político-económico-social de la Nación Peruana.

Creemos, pues, como lo afirma con criterio que no admite réplica el ilustre historiador Fr. Claudio Bravo Morán, que Iquitos, capital del Oriente Peruano, ha sido fundado el 8 de Junio de 1842. ❑

Centenario del arribo de los barcos con la expedición de marinos y la fundación del Apostadero Fluvial de Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper
"El Oriente" 15/9/1961

Hace algunos días –el 31 de Agosto último para ser más exactos-, por invitación del señor Alejandro Queija Moreno, Inspector de Espectáculos y Cultura de la Municipalidad de Maynas, se llevó a cabo en el Despacho de la Alcaldía una reunión de miembros de ese Concejo y elementos que desde las columnas de la prensa y de la radio han expresado opiniones y demostrado interés por los asuntos históricos, con el objeto de arribar a una conclusión que a su vez fije la fecha de la fundación de la ciudad de Iquitos.

En dicha reunión se hicieron referencias a Leyes y Decretos Supremos y se examinaron trabajos y citas que, en una u otra forma, pudiesen aportar los datos necesarios con los cuales poder resolver de modo positivo este histórico cuan delicado asunto, entre ellos los presentados por el Rev. Padre Avencio Villarejo, desestimándose la cita del año 1757 como fundación de Iquitos por carecer de la fecha respectiva, así como el Decreto Supremo del 8 de Junio de 1842 señalado por el suscrito por no tener datos específicos relati-

Documentos Parlamentarios ante el Centenario de fundación de Iquitos

El Eco - 18/7/61
Proyecto del Dr. Pedro del Aguila Hidalgo

N. de R.- A continuación publicamos la parte resolutiva del proyecto de celebración del centenario de fundación de Iquitos, presentado en la Cámara de Senadores por el Dr. Pedro del Aguila Hidalgo, representante por Loreto.

EL CONGRESO, etc. Ha dado la ley siguiente: Artículo 1º.- Declárense días cívicos en los Departamentos de Loreto, San Martín y Amazonas, a las siguientes fechas históricas:

a).- El 12 de Febrero, Día Amazónico, en conmemoración del descubrimiento del río Amazonas en el año 1542, fecha que se celebrará este año.

b).- El 15 de Julio, Día de la Real Cédula de 1802 y de la restauración de la unidad geográfica y política de Maynas como integrante del Perú.

c).- El 19 de Agosto, Día de la Jura de la Independencia en Maynas y de la Unidad Peruana realizadas el año 1821.

d).- El 7 de Julio, Día de la Provincia Litoral de Loreto, constituida para ley del año 1857.

e).- El 7 de Enero, Día de la Armada Fluvial del Amazonas que interviene a partir del año 1851, en la exportación de los ríos en la defensa de nuestras fronteras; y,

f).- El 29 de Enero, Día de la Peruanidad, en que quedó definitivamente reconocida y consolidada la delimitación fronteriza de nuestro territorio del Nor-Oriente, mediante el Tratado de Río de Janeiro del 1942.

ARTICULO 2º- Declararse, asimismo, Año del Libertador Ramón Castilla y de Iquitos, puerto del Atlántico, el de 1964, en que se cumple el Centenario del arribo de las naves "Morona", "Pastaza", "Napo" y "Putumayo" a nuestro puerto Amazónico; y AÑO DEL GENERAL MARIANO IGNACIO PRADO y DE LORETO, el de 1966, en conmemoración del Centenario de la elevación de categoría de la Provincia Litoral de Loreto a Departamento, mediante Decreto Supremo de 7 de Febrero y, en conmemoración de la Jornada Cívica del 2 de Mayo, en que se consolidó definitivamente la Independencia del Perú y América.

ARTICULO 3º- En conmemoración de los Centenarios indica Loreto, San Martín y Amazonas, el siguiente Plan Quinquenal de Obras Públicas:

vos a la formación o fundación de Iquitos sino que lo alude como formando parte, entre otros poblados, de la antigua Provincia de Maynas; adoptándose, en cambio, el temperamento de buscar una fórmula que armonice toda esa diversidad de instrumentos y pareceres sin mayor solidez para el objeto perseguido, con los deseos de la Municipalidad de Iquitos que son los muy patrióticos de conmemorar debidamente acontecimiento de trascendental importancia en los anales históricos del Oriente Peruano como en el Centenario del "Arribo de los Barcos con la Expedición de Marinos y la Fundación del Apostadero Fluvial de Iquitos", obra del Gobierno del ínclito patriota y estadista previsor Gran Mariscal Ramón Castilla y Marquezado.

Varios han sido los periodistas y estudiosos que se han dado en hurgar viejos infolios en bibliotecas que han podido encontrar a la mano llevados de un afán pausible por establecer la fecha de fundación de esta Capital del más vasto Departamento del Perú. Entre estos desinteresados a la vez que Patriotas trabajadores del intelecto, se hallan Benjamín C. Dublé, Daniel Arturo del Aguila y César Lequerica Delgado, cuyos trabajos no han aportado la suficiente luz como para dejar sentada la fecha en referencia, no obstante la concienzuda y paciente labor desarrollada. Nosotros mismos participamos en la búsqueda de datos que llevó a cabo la Comisión nombrada por la Municipalidad en 1937, que resultó infructuosa puesto que nada concreto pudo conseguirse, como tuvimos oportunidad de manifestarlo en anterior publicación.

La historia constituye la síntesis de los acontecimientos o sucesos importantes que han tenido lugar en la vida de los pueblos. Y la fecha de un acontecimiento histórico no puede ser establecida sin fuentes de información claras y verídicas. Hemos tenido historiadores de la capacidad y erudición de Jenaro Ernesto Herrera. Sin embargo, éste no ha dejado escrito alguno sobre la fundación de Iquitos. Quizás no quiso aventurarse en sendero tan intrincado en el cual había ms sombra que claridad.

Hemos leído en este diario la última intervención de Emilio Delboy en este asunto. En su artículo, Delboy se muestra en desacuerdo con el Rev. Padre Avencio Villarejo a cerca de la cita que éste hace del 7 de Febrero de 1866 como fecha de la fundación de Iquitos Decreto Supremo creando el Departamento Fluvial de Loreto, abandonando así su primitivo proyecto de establecer para el caso

EN LORETO

a).- Obras Sanitarias de agua potable y desagüe en las capitales de Provincia y de Distrito que tengan una población superior a tres mil habitantes, y dotación de alumbrado público a las capitales de los Distritos que aún carecen de estos servicios; y,

b).- Obras Sanitarias de agua potable y desagüe en las capitales de Provincia de los Departamentos de San Martín y Amazonas.

ARTICULO 4º- Destínase para la ejecución del mencionado título tercero, las siguientes rentas:

a).- El veinticinco por ciento (25 por ciento) de la asignación anual del Fondo Nacional de Desarrollo Económico, que corresponda a cada uno de los Departamentos, durante cinco años, a partir de 1962.

b).- La cantidad de VEINTE MILLONES DE SOLES ORO (S/. 20'000,000.00) para Loreto, y de Diez Millones de soles oro (S/. 10'000,000.00) para cada uno de los Departamentos de San Martín y Amazonas, que se consignará, anualmente, en el Presupuesto General de la República, durante el quinquenio 1962-1966, y

c).- El producto de la distribución predial, rústica y urbana, que se recaude en cada uno de los Departamentos indicados.

ARTICULO 5º Autorizase el Ministerio de Hacienda y Comercio para abrir un Crédito Suplementario por la cantidad de VEINTE MILLONES DE SOLES ORO (20'000,000.00), para estudios y ejecución de obras urgentes de defensa de las ciudades ribereñas de Iquitos, Pucallpa y Contamana, así como para la dotación de grupos electrógenos a las capitales de Distrito que aún carecen de alumbrado público, según el orden de prioridad que establecerá el Ministerio de Fomento y Obras Públicas, con cargo a los mayores ingresos que se obtenga en la recaudación de las rentas de Cuentas Especiales durante el ejercicio presupuestal del presente año.

ARTICULO 6º- Erijase, en la ciudad de Iquitos, un monumento conmemorativo, que simbolice el esfuerzo peruano en el desarrollo y defensa de la Amazonía Peruana.

ARTICULO 7º- En conmemoración de las efemérides mencionadas en el artículo primero, se realizaran actuaciones cívicas en los planteles de educación, en los Concejos Municipales e Instituciones Culturales de la Región Amazónica.

Las actuaciones centrales, con motivo de los Centenarios mencionados, tendrán lugar en todas las ciudades y pueblos de Loreto y San Martín el 26 de Febrero de 1964 y el 7 de Febrero de 1966.

ARTICULO 8º El Ministerio de Educación Pública editará una Cartilla Cívica, sobre la Historia de la Amazonía Peruana, que se distribuirá a todos los planteles educacionales de la Región.

Dada, etc.

Lima 13 de Junio de 1961 (Fdo.).- Pedro A Del Aguila Hidalgo.
Senador por el Departamento de Loreto

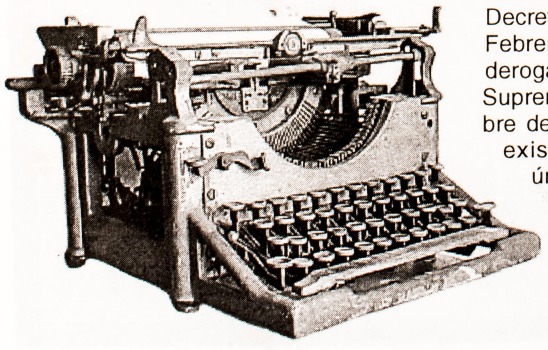
SENADO
Lima, 13 de Junio de 1961.
Admitido a debate, a las Comisiones de GOBIERNO, de OBRAS PUBLICAS, de DESARROLLO ECONOMICO Y POBLACIONES, de HACIENDA Y LEGISLACIÓN TRIBUTARIA y de PRESUPUETO: INICIATIVAS PARLAMENTARIAS, con la adhesión de los señores Senadores Monteza Tafur y Arévalo.
ARCA PARRO
Battifora Gonzáles Flores.



Un buque de la Booth - Line que se aleja... En 1930

el año 1757 y dejando de lado el más grande acontecimiento de la historia de Loreto: la llegada de la expedición de marinos. Delboy tiene fundadas razones para abogar por la exaltación del arribo de los buques en 1864 –como no hemos dejado de hacerlo tampoco nosotros; toda vez que el autor de sus días, el Comandante Ulises Delboy, integró la expedición. Alguna vez tuvimos ocasión de poner de relieve la figura y actuación de este distinguido marino que también formó parte de la oficialidad de la fragata "Amazonas" en el viaje de circunvalación al mundo que realizó en año, siete meses y tres días (del 25 de octubre de 1856 al 28 de mayo de 1858). Por otra parte, a Emilio Delboy, periodista de talento y vocación, debemos reconocerlo el gran cariño que siente por las cosas nuestras, es decir por los asuntos que afectan a la Amazonía Peruana. Justifícase, pues, su intervención en el debate sobre la fundación de Iquitos.

Con referencia al Decreto Supremo del 7 de Febrero de 1866, cabe aclarar que dicho decreto fue derogado por otro Decreto Supremo el 14 de Octubre de 1867. Posteriormente, el 11 de Setiembre de 1868 el Congreso expedía una Ley creando el Departamento de Loreto, ley cuyo cúmplase puso diez días después o sea el 21 de Setiembre de 1868. Si el Decreto Supremo del 7 de Febrero de 1866 ha sido derogado por el Decreto Supremo del 14 de Octubre de 1867, en rigor no existe. Queda, pues, únicamente en pie la ley de Congreso del 11 de Setiembre de 1868 cuya vigencia corre a partir del 21 del indicado mes y año en que el Ejecutivo ordenó su cumplimiento.



Débese tener en cuenta, además, que en conformidad con la Ley de Congreso de 1868 ya citada el Cincuentenario de la creación del Departamento de Loreto fue celebrado en el mes de Setiembre del año 1918, en cuya oportunidad se expropiaron las fincas que existían hasta aquel entonces en el Malecón, las colonias inglesas y francesas, obsequiaron a la ciudad de Iquitos la Plazuela Mariscal Castilla, hubo desfile de 1,500 movilizables y el diario "El Oriente" lanzó una edición extraordinaria. Son, pues, estos antecedentes históricos de irrefutable valor que no hay por que pasar por alto.

En realidad, lo que el Concejo Provincial debe conmemorar son los centenarios del "ARRIBO DE LOS BARCOS CON LA EXPEDICIÓN DE MARINOS Y LA FUNDACIÓN DEL APOSTADERO FLUVIAL DE IQUITOS", hecho ocurrido el 5 de Enero de 1864, y de la "CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE LORETO" de acuerdo a la Ley de Congreso que rige desde el 21 de Setiembre de 1868. ❑

Un centenario que se aproxima

datos históricos sobre la expedición de marinos peruanos enviada a Iquitos por el Gran Mariscal Castilla

Por Luis Alfonso Navarro Cáuper
8/1/1963

El Sábado 5 del corriente mes se ha cumplido 99 años del arribo a Iquitos de los buques «Morona», «Pastaza», «Putumayo» y «Napo», de la fragata «Arica» y el bergantín «Próspero».

Estos navíos conducían a bordo el equipo correspondiente a la Factoría, la fábrica de tejas y ladrillos, el Dique Flotante y gran cantidad de implementos navales.

A bordo de las naves llegaron los siguientes marinos: Manuel Ferreyros, Francisco Carrasco, Camilo N. Carrillo, Nicolás Portal, Guillermo Pareja, Ulises Delboy (quien años antes hizo el viaje de circunvalación al mundo en la fragata «Amazonas»), Eduardo Raygada, Enrique Carreño, Ruperto Gutiérrez, Gregorio Pérez, Leonardo Mariátegui y Carlos G. Donayre.

Comandaba la División el Contralmirante Ignacio Mariátegui, sirviendo de Mayor de Órdenes el Capitán de Fragata Federico Alzamora. Pero como el Contralmirante Mariátegui renunciara y el Comandante Carrasco fue enviado a la Comisión de Límites con el Brasil, se hizo cargo del mando el Capitán de Fragata Federico Alzamora nombrado primitivamente, como se ha dicho, Mayor de Órdenes. El Comandante Alzamora llegó a Iquitos después de la expedición, el 26 de Febrero de 1864.

Junto con los marinos peruanos y a bordo del bergantín «Próspero», de bandera inglesa, venían también 30 súbditos británicos contratados como técnicos para el servicio del Departamento Marítimo y Militar de Loreto.

El Gran Mariscal Ramón Castilla y Marquezado, con talento de verdadero estadista y visión profética del futuro de la Amazonía Peruana, tomando como base la Ley del 21 de Noviembre de 1832 que ordenaba la creación de un astillero en las inmediaciones de la confluencia del Marañón con el Ucayali, así como de una grada de construcción, una escuela náutica, una factoría y otros establecimientos navales, y considerando que el sitio más adecuado para favorecer a Loreto era la formación de un Departamento Marítimo-Militar que tuviera por Jefe un Comandante General; decretó su fundación, el mismo que tendría por Jefe a un Oficial General o Capitán de Navío.

Por intermedio del Ministerio de Guerra y Marina, Castilla, atendiendo que la creación del Departamento Marítimo-Militar tenía por principal objeto facilitar los medios de comunicación con el Atlántico y que sin adquirir buques que navegasen en los ríos no era posible conseguir tal propósito, ordenó que se construyera en Inglaterra dos navíos de 300 a 500 toneladas y una máquina de vapor de 12 HP. con los auxiliares de factoría necesarios para reparar buques y construir molinos y útiles de agricultura. Asimismo, se comisionó al Contralmirante Ignacio Mariátegui para que contratara en Londres dichas obras.

El 14 de Enero de 1862, el Gobierno dispuso el nombre de los barcos adquiridos, los dos mayores: «Morona» y «Pastaza», los exploradores: «Napo» y «Putumayo», y los que debían servir en el lago Titicaca: «Yapurá» y «Yavarí».

Los buques «Morona» y «Pastaza», que eran gemelos, tenían las siguientes características: eslora 180 pies, manga 25, puntal 12, calado máximo cargado 9 pies, calado mínimo 7, toneladas de registro 500, de carga 150, aparejo: goleta, máquina de baja presión con cilindro de oscilación fabricado por Penn e hijos en Londres, fuerza de máquina 160HP., carbón que cargaban las carboneras 80 toneladas, velocidad de prueba 15 nudos. El «Napo» y el «Putumayo» tenían 100 pies de eslora, 12 de manga, 6 de puntual, 1 pie de 7" de calado, 80 toneladas de registro, 25 HP:, carboneras de 15 toneladas y 11.7 nudos de velocidad.

En Diciembre de 1862 llegaban a Belem do Pará primero el «Morona» y después el «Pastaza». El arribo del primer buque al Pará suscitó un conflicto con el imperio del Brazil. Las autoridades del puerto exigieron que la nave se sujetara a los reglamentos aplicados a las embarcaciones mercantes, por conducir artículos que no eran del consumo del buque.

El Comandante Manuel Ferreyros zarpó con el «Morona» del puerto sin solicitar permiso. Al pasar la nave frente al Fuerte de Obidos, se le intimó detenerse. Pero el Comandante Ferreyros, sereno, no se dio por aludido y el buque continuó su marcha. Entonces lo hicieron fuego. No obs-

tante, siguió adelante y sólo se detuvo al encallar debido, quizás, a la maniobra premeditada del práctico brasileño que lo dirigía. Así dieron alcance al «Morona» los buques brasileños y el Comodoro Parker lo capturó. Por cortesía dejaron desembarcar al Comandante Ferreyros en Manaos y después continuar al Pará. Al tener conocimiento de este hecho, el Comandante del «Pastaza» se refugió en Cayena.

Como resultado del incidente se rompieron las relaciones diplomáticas con Brasil. Después de la declaración hecha el 18 de Julio de 1863 por nuestro Gobierno respecto de la calidad de nuestros vapores, en la que se estableció que eran transportes, ésta aprobó las notas cambiadas entre el Ministerio de Relaciones Exteriores del Imperio del Brasil y nuestro Ministro Residente para llegar a un acuerdo diplomático y ordenó al último que organizara el arreglo definitivo.

Con fecha 23 de Octubre de 1863 nuestro Ministro firmó la protocolización de las diversas declaraciones y estipulaciones entre las cancillerías de Lima y Río. En dicho documento se reconoció como «incorrecto» el procedimiento del Comandante Ferreyros, se declaraba libre el tráfico del Amazonas para ambos países y se convenía en que el «Morona» haría una salva de desagravio que sería contestada por la Fortaleza de Obidos. El protocolo anterior fue aprobado por nuestro Gobierno el 11 de Enero de 1864.

El 19 de Octubre de 1863 zarpaba de Londres la Fragata «Arica» con destino a Belem do Pará conduciendo a su bordo, en piezas, los vapores «Napo» y «Putumayo», llegando a dicho puerto brasileño el 23 de Noviembre de 1863, procediéndose a armar los buques exploradores.

Se juntaron en dicho puerto la barca «Simbad», la «Elisa» y el bergantín «Próspero» que habían traído (los dos últimos) el dique flotante para Iquitos y las máquinas para la factoría.

En Pará se compró la goleta «Teresa» transbordándose a ella la carga de la «Elisa».

Armados los exploradores, partieron todos hacia Iquitos, remolcando el «Pastaza» a la «Arica» y el «Morona» al «Próspero»; El «Napo» y el «Putumayo» marchaban con sus máquinas y La «Teresa» también era conducida a remolque. Los vapores arribaron a Iquitos el 5 de Enero de 1864. De inmediato el «Próspero» fue enviado a Barbados a órdenes del Guardiamarina Delgado, para ser devuelto al fletador, conforme lo estipulaba el contrato. ❑



Muelle sobre el Amazonas (1913)

sobre la fecha de la fundación oficial del Puerto Fluvial de Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cauper
El Eco – 6/5/63

Hemos leído con interés la información que en el Nº 31,905 del 4 de Mayo de 1963 del diario "El Eco" se inserta relacionada con el informe-dictamen emitido por la Comisión Municipal, nombrada para el efecto con fecha 8 de Agosto de 1961, sobre la "Fundación Oficial del Puerto Fluvial de Iquitos" o "Fundación del Apostadero Fluvial de Iquitos" que, en definitiva, es igual.

El artículo referido adolece de grave error que desorienta al lec-

tor al consignar que el Municipio en sesión del viernes 3, luego de escuchar la exposición del R. P. Avencio Villarejo, ha revocado o va a revocar y a "reconsiderar en su próxima sesión la fecha de su fundación (¿) que habían establecido un grupo de loretanos como la del 5 de enero de 1864 (Textual)

Preguntamos ¿Qué es lo que el Municipio va a revocar, anular, suprimir, invalidar, deshacer, borrar, derogar, desautorizar, etc, sí, al mismo tiempo, va a "reconsiderar", que se refiere, cabe suponer, a volver a considerar el asunto del cambio de fecha en la llegada de los barcos a Iquitos, rectificando, de esta manera, el error en que pudo haber incurrido la Comisión Municipal al fijar como fecha cierta del arribo de las naves el 5 de enero de 1864?

Aparte de esto, parece que el articulista ha querido ir más lejos: sembrar suspicacia en torno a la labor efectuada por la citada Comisión Municipal, pues, acentúa que "Se ha llegado a establecer que en tal fecha no han llegado a Iquitos ningún barco de los mandados construir por el Mariscal Castilla en Inglaterra". (Literal).... "Craso error que desnaturalizaría la realidad histórica"... "La fecha de 5 de Enero de 1864 no está sustentada en ningún documento"... "error de la Comisión nombrada por el ex Alcalde Julio Reátegui Burga"... En conclusiones, el "acuerdo" tomado por una Comisión Municipal que estuvo integrado (textual) además de los concejales Alejandro Queija Moreno, Dra. Gabriela Porto de Power; por los señores Raúl Hidalgo Morey, Héctor Vargas Haya, Luis A. Navarro Cáuper, Juan Ramírez Ríos, Daniel Guzmán Cepeda será "revocada" por la "actual" Comuna y se buscará otros datos "más verídicos" (no obstante afirmarse ya tenerlos) como la que indicamos líneas arriba.

Pero dejemos de lado tanto despropósito y concretémonos a decir que la Comisión Municipal en referencia ha cumplido con la misión que se le ha encomendado, recurriendo a fuentes dignas de crédito que estuvieron a su alcance, presentando su informe en el corto término de un mes (de Agosto a Setiembre de 1961) y que al elevarlo al Concejo sugirió, en la parte final, que el Concejo Provincial de Maynas solicitara del Congreso de la República la dación de una ley que oficialice dicha fecha para los efectos legales y para la Historia del Perú; lo que, en buen romance, está indicando que el estudio sobre la Fundación Oficial del Puerto Fluvial de Iquitos (no de la ciudad en si que ya existía), no está terminado, siendo, pues, indispensable que el Municipio eleve, a su vez, dicho informe sustentándolo, para que el Gobierno disponga lo conveniente escuchando, antes, a organismos autorizados como el Instituto Histórico, la Sociedad Geográfica, etc. ¿Hizo esto el Municipio en el tiempo transcurrido de 1 año y 7 meses de haber sido emitido el informe?

En cuanto a la intervención personal del que estas líneas escribe, en Datos Históricos, relacionados al Oriente Peruano he catalogado el 5 de enero de 1864 como fecha de arribo a Iquitos de las naves enviadas por Castilla, tomando como fuente de información lo consignado en el libro "Notas para una Historia de la Marina Fluvial de Guerra" del Teniente 1º de la Armada Peruana Fernando Romero Pintado quien para ese trabajo, ha utilizado documentos que se encuentran en el archivo de la Capitanía de Puerto de Iquitos y otros en Lima; de modo que inspira crédito y, consiguientemente, no hay por que dudar de su veracidad. En esta misma fuente ha apoyado su propuesta la Comisión Municipal.

Ahora, si existen y posteriormente han sido sacados a luz antecedentes que merecen reputarse veraces, el Concejo Provincial de Maynas no tiene más que remitirse a ellos, acompañar, si así lo estimase conveniente, a los ya recogidos y elevar todo a Lima para que una comisión de técnicos en asuntos de historia patria de las entidades antes mencionadas se pronúncie alrespecto.

Es lo que modestamente opinamos. ❑



IQUITOS

centenario del arribo a Iquitos de las naves y marinos peruanos enviados por el Mariscal Castilla y del establecimiento del Apostadero

Luis Alfonso Navarro Cáiper
5/1/64

El acontecimiento histórico que Loreto en particular y la Nación Peruana en general celebran en la fecha, no es el de la fundación de Iquitos –como más de una vez se ha insistido en afirmar- porque Iquitos desde hace cerca de 200 años existe como resultado de su formación en núcleo humano que, por necesidad, se vieron obligados a constituir los primeros habitantes de estas comarcas. Iquitos carece, pues. De fe de bautismo.

Lo que se conmemora es el Centenario del arribo a Iquitos de los barcos y marinos peruanos, portando los primeros valiosos cargamentos que comprendía materiales para la instalación de una Factoría, de un Dique flotante y otras dependencias, y los segundos aportando sus conocimientos para la administración y ejecución de trabajos científicos que influyeron, a partir de allí, en la evolución que se promovió en los diversos órdenes de la civilización y del progreso. Iquitos pasó, pues, de su condición de simple villorrio y puede decirse del anonimato en que se encontraba a un plano superior que le ha dado, a través de una centuria, la jerarquía de primera ciudad del Oriente Peruano de que hoy se ufana.

En esta tarea asombrosa ha tenido participación directa el Gran Mariscal Ramón Castilla, clarividente, patriota y genial estadista que previó el futuro de esta inmensa y rica región del solar patrio.

Así, teniendo presente la Ley de 21 de Noviembre de 1832 que ordenaba la creación de un astillero en las inmediaciones de la confluencia del Marañón con el Ucayali además de una factoría y otros establecimientos navales; decretó el 7 de Enero de 1861 la fundación de un Departamento Marítimo y Militar que tuviera por



Jefe un Oficial General o Capitán de Navío.

Para llenar este objetivo ordenó la construcción en Inglaterra de dos naves de 300 á 500 toneladas y otras dos de menor tonelaje, así como una máquina de vapor de 12 Hp con los auxiliares de factoría necesarios para reparar buques y construir molinos y útiles de agricultura. Los buques, cuyos nombres sugirió el mismo Castilla, fueron el "Morona", "Pastaza", "Napo" y "Putumayo", como los que debían de servir en el lago Titicaca denominados "Yapurá" y "Yavarí". El Contralmirante Ignacio Mariátegui fue comisionado para contratar y vigilar la construcción de las naves.

El "Morona" y el "Pastaza" que eran gemelos, tenían las siguientes características: eslora 180 pies, manga 25 pies, puntal 12 pies, calado máximo cargado 9 pies, calado medio 7 pies; tonelada de registro 500, de carga 150; aparejo; goleta; máquina de baja presión con cilindro de oscilación fabricada por Penn e Hijos en Londres; fuerza de máquina 160 HP; capacidad de las carboneras 80 toneladas; velocidad de prueba 15 nudos.

El "Napo" y "Putumayo", que también eran gemelos, tenían 100 pies de eslora, 12 de manga y 6 de puntal, 80 toneladas de registro, 25 HP., carboneras de 15 toneladas y 11.7 nudos de velocidad.

De acuerdo a lo que anota el Teniente de Marina Fernando Romero Pintado en su obra "Apuntes para una historia de la Marina de Guerra de Loreto", el puerto brasileño de Belem do Pará fue punto de reunión de los vapores que zarparon de Inglaterra. Primero en llegar, en Diciembre de 1862, fue el "Morona", luego el "Pastaza". El arribo del primer buque al Pará dio lugar a un conflicto con el Imperio del Brasil. Las autoridades del Puerto exigieron que la nave se sujetara a los reglamentos aplicados a las embarcaciones mercantes, por conducir artículos que no eran del consumo del buque. El Comandante Manuel Ferreyros, zarpó del puerto con su

nave sin solicitar permiso. Al pasar el "Morona" frente al fuerte de Obidos se le intimó detenerse. Pero el Comandante Ferreyros no se dio por aludido y el buque continuó su marcha. Entonces le hicieron fuego. No obstante, siguió adelante y sólo se detuvo al encallar debido, quizás, a la maniobra premeditada del práctico brasileño que lo dirigía. Así dieron alcance al "Morona" los buques brasileños y el Comodoro Parker lo capturó. Por cortesía dejaron desembarcar al Comandante Ferreyros en Manaos y después volver al Pará. Al tener conocimiento de este hecho el Comandante del "Pastaza" se refugió en Cayena.

Como resultado del incidente se rompieron las relaciones diplomáticas con Brasil. Después de la declaración hecha el 18 de Julio de 1863 por nuestro Gobierno respecto de la calidad de los vapores, en la que se estableció de que eran transportes, éste aprobó las notas cambiadas entre el Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio del Brasil y nuestro Ministro Residente para llegar a un acuerdo diplomático y ordenó al último que organizara el arreglo definitivo. Con fecha 23 de Octubre de 1863 nuestro Ministro firmó la protocolización de las diversas declaraciones y estipulaciones entre las cancillerías de Lima y Río. En dicho documento se reconocía como incorrecto el procedimiento del Comandante Ferreyros, se declaraba libre el tránsito y tráfico del Amazonas por ambos países y se convenía en que el "Morona" haría una salva de desagravio que sería contestada por la fortaleza de Obidos.

Continuando con la información de Fernando Romero, la fragata "Arica" conduciendo a su bordo, en piezas, los exploradores "Napo" y "Putumayo", llegó al Pará procedente de Londres el 23 de Noviembre de 1863. Armados los buques exploradores y reunidos en dicho puerto la barca "Simbad", la "Elisa" y el bergantín "Próspero" que habían traído el dique flotante y las máquinas para la factoría de Iquitos, se compró la goleta "Teresa" a la que se trasbordó la carga de la "Elisa".

De Belem do Pará zarparon los buques –según Romero- remolcando el "Pastaza" a la "Arica" y el "Morona" al "Próspero" y llegaron a Iquitos el 5 de Enero de 1864.

Por su parte, Hildebrando Fuentes, en su obra "Loreto", editada en Lima en 1908 en la Imprenta de la Revista, refiriéndose a la llegada de los barcos, dice: "El 5 de Enero de 1864, día memorable para Loreto, llegó a Iquitos el magnífico vapor "Pastaza" y después su gemelo el "Morona", la fragata de guerra "Arica", el bergantín "Próspero" y los vapores "Napo" y "Putumayo", conduciendo la factoría, la fábrica de tejas y ladrillos, el dique y una gran cantidad de artículos navales y además treinta ingleses contratados para el servicio del departamento Marítimo Militar de Loreto. (Como se desprende de este relato llegaron escalonados, pero fue el 5 de Enero que arribó a Iquitos el primer buque).

Continúa Fuentes: "Fue entonces que se regularizó con aquellos vapores mensuales, el itinerario entre Iquitos y Yurimaguas, permitiendo a los habitantes de las provincias altas de Loreto, exportar con facilidad sus productos.

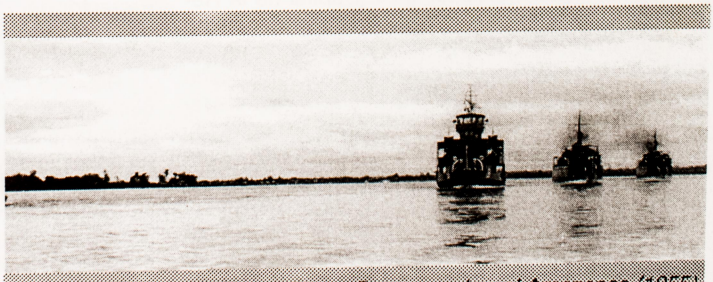
"Este servicio se hizo siempre con regularidad hasta el 1º de noviembre de 1877, en que se entregó el Departamento Marítimo Militar de Loreto a la Compañía Fluvial Peruana, conforme al contrato que se firmó en Lima con el Gobierno, el 22 de Marzo del mismo año".

El grupo de marinos llegados a Iquitos con los buques contó con los siguientes: Manuel Ferreyros, Francisco Carrasco, Camilo N. Carrillo, Nicolás Portal, Guillermo Pareja, Ulises Delboy, Eduardo Raygada, Enrique Carreño, Ruperto Gutiérrez, Gregorio Pérez, Leonardo Mariátegui, Carlos G. Donayre. Estos doce marinos y los que vinieron luego, sentaron las bases del futuro progreso de Iquitos y de Loreto que hoy se aprecia.

La expedición estaba comandada por el Contralmirante Ignacio Mariátegui; pero como éste renunciara y el Comandante Carrasco que debía de reemplazarle fue enviado a la Comisión de Límites con Brasil, se hizo cargo del mando el Capitán de Fragata Federico Alzamora, nombrado en principio Mayor de Ordenes, quien llegó a Iquitos el 26 de Febrero de 1864 (posiblemente en el "Morona", como lo apunta Hildebrando Fuentes).

De acuerdo a lo que relata en su obra citada el ex Prefecto de Loreto, al lugar señalado para implantar el Apostadero Fluvial ordenado por el Gobierno fue Tamshiyacu; pero en Iquitos vivía un señor llamado Ramón Bernales, limeño, a quienes los habitantes conocían por "el blanco", quien "convenció a los expedicionarios de que debían quedarse en Iquitos y aceptada la idea compraron la casa del expresado Bernales, que estaba situada en la Plaza Matriz, al costado de la que fue Iglesia y que en mi tiempo se hizo demoler por estar ya en ruina (literal). En la casa comprada a Bernales se instaló la Comandancia y el Cuartel de Marina. (Ramón Bernales falleció en Iquitos en 1893).

Tal el memorable acontecimiento histórico que se conmemora con acendrado patriotismo y justificado júbilo. ❑



Tres cañoneras sobre el Amazonas (1955)

origen del nombre de las calles de Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper
15/4/1964

Jenaro Ernesto Herrera, eminente periodista e historiador loretano, publicó una obra titulada «Historia del Nombre de las calles de Iquitos», en la que reunió interesantes datos relacionados con el origen de los nombres de las calles de la ciudad loretana.

Dicha obra no nos ha sido posible consultar, en el momento, lo que nos priva de reproducirla.

No obstante, considerándola oportuna, publicamos la siguiente versión con referencia a dichos nombres de calles, agregando algunos con que han sido denominadas varias arterias urbanas en los últimos años:

El Malecón, que a principios de siglo abarcaba desde el lugar conocido por «Bellavista» hasta el antiguo Muelle Booth, ha quedado reducido en la actualidad debido a los derrumbes que han destruido buena parte de ese paseo, al mismo que se le ha conocido bajo tres nombres: Malecón Tarapacá, en homenaje al Departamento peruano cedido a Chile; Malecón Maldonado, en recuerdo del cauchero y explorador Faustino Maldonado que descubrió el Madre de Dios; y como Paseo Fuentes, en honor al Prefecto Doctor Coronel Hildebrando Fuentes que contribuyó a su embellecimiento.

Ramírez Hurtado, que antes se llamó Belén, en memoria del 2° Jefe del glorioso Batallón de Infantería N° 9, que falleciera víctima de fiebres en el trayecto del Caquetá a Iquitos.

El Jirón Lima, en honor de la Capital de la República. Esta principal arteria urbana se denominó en principio y con toda justicia «Próspero» en recuerdo del bergantín inglés que trajo a su bordo, hace 100 años, parte de las máquinas para la Factoría, el Dique Flotante e implementos navales, así como 30 súbditos británicos técnicos para las diversas obras y el funcionamiento de las instalaciones del Apostadero.

El Jirón Arica lleva el nombre de la heroica ciudad, lugar de holocausto del héroe epónimo Coronel Francisco Bolognesi, cedido a Chile por el Tratado de Ancón.

Fitzcarrald, recuerda al ancashino Carlos Fermín Fitzcarrald, explorador y cauchero, quien descubrió el Istmo que lleva su nombre y separa las cuencas del Ucayali y del Madre de Dios. Sus restos reposan en el Cementerio General de Iquitos.

Huallaga, representa al río de su nombre y perenniza el recuerdo del vapor «Huallaga» que, junto con el «Tirado», fueron los primeros buques adquiridos por el Gobierno peruano para la navegación en el Amazonas.

La Condamine, recuerda el nombre del científico y explorador francés Carlos María de La Condamine, que visitó esta región y fue quién llevó a Europa las primeras muestras del caucho y jebe peruanos.

Tacna, representa el nombre de la heroica e irredenta ciudad sureña, reincorporada al regazo patrio.

Samanez Ocampo, lleva el nombre del ilustre ciudadano Benigno Samanez Ocampo, quien falleció desempeñando las funciones de Prefecto de Loreto.

Dos de Mayo, perpetúa la gloriosa acción del 2 de Mayo de 1866.

Elías Aguirre, recuerda al 2° Comandante del monitor «Huáscar», muerto al lado de Grau.

Avenida Almirante Grau y Plazuela del mismo nombre, perenniza la memoria del noble y preclaro marino, Caballero de los Mares.

Cornejo Portugal, recuerda al pionero de la Aviación Nacional en nuestra Selva, muerto en una tragedia aérea en el Ucayali.

Avenida Alfonso Ugarte, lleva el nombre del valiente Coronel que, jinete en su brioso corcel y con el Pabellón Nacional entre sus férreas manos, se arrojó al mar desde la cima del Morro de Arica.

Abtao, toma su nombre del lugar en que se realizó el combate naval entre la escuadra unida Perú-Chilena al mando del Capitán de Navío peruano Manuel Villar y la flota española del Almirante José Pareja y Septein, que fue derrotada.

Caballero y Lastres, en nombre del ilustre marino Contralmirante Ernesto Caballero y Lastres, en cuya administración prefectural se iniciaron las obras de pavimentación de la ciudad de Iquitos.

Moore, en homenaje al bizarro marino Guillermo Moore, Comandante que fuera de la fragata «Independencia» y acompañara a Bolognesi en la defensa de Arica.

Avenida Mariscal Cáceres, recuerda al estadista y defensor del honor nacional, héroe de la Campaña de La Breña.

Libertador San Martín, exalta las virtudes del Protector del Perú. Esta calle se llamó antes Omaguas, nombre de uno de los más antiguos pueblos loretanos.

Ricardo Palma, rinde homenaje al ilustre tradicionista peruano, padre de las letras nacionales y parlamentario que fuera por Loreto. Esta calle se llamó en principio Itaya.

Brasil, se dio este nombre en prueba de la secular amistad que nos une con la República hermana. Esta calle se llamó de la Factoría porque nació, precisamente, al pie del establecimiento estatal de este nombre levantado en el Malecón por los marinos enviados por Castilla.

Morona, lleva el nombre de uno de los afluentes septentrionales del Marañón y recuerda al vapor «Morona», llegado a Iquitos en 1864.

Avenida Sargento Fernando Lores Tenazoa, exalta el valeroso y heroico sacrificio del héroe Loretano en Gueppí. Esta avenida anteriormente llevó el nombre de Pastaza, como también «Augusto B. Leguía». Pastaza, nombre del río afluente del Marañón y del vapor llegado a Iquitos junto con el «Morona»; y «Augusto B: Leguía», en recuerdo del ex -Presidente de la República.

Putumayo, nombre del río fronterizo con Brasil y Colombia y del explorador que arribó a Iquitos en 1864.

Napo, recuerda al río de su nombre y explorador gemelo del «Putumayo».

Julio C. Arana, enaltece el nombre de uno de los más ilustres pioneros de la región amazónica peruana. Antes se llamó Nauta en homenaje a uno de los primeros centros poblados y de civilización que tuvo el antiguo Maynas, asiento de la Comandancia General de Maynas, con el Coronel Francisco Alvarado Ortiz.

Alzamora, toma el nombre del Capitán de Navío Federico Alzamora, Jefe de la Expedición de marinos enviados por Castilla en 1864.

Espinar, del Capitán de Navío Felipe Enrique Espinar, de grata recordación en Iquitos, Arquitecto y Perito Agrimensor. Levantó el plano de la ciudad de Iquitos, propició la construcción del Templo Masónico y fue propietario y director del semanario «El Imparcial».

Pevas, lleva su nombre del pueblo ubicado en el Bajo Amazonas, de antigua raigambre en la Provincia Litoral de Loreto.

Loreto, recuerda al antiguo y desaparecido pueblo sobre el Amazonas, asiento, también, de la Comandancia General de Maynas.

Yavarí, lleva el nombre del río fronterizo con Brasil.

Távara-West, son nombres de los jóvenes marinos que encontrándose en trabajos de exploración en el río Pachitea, fueron muertos por feroces salvajes cashibos.

Pablo Rosell, lleva el nombre del 3° Jefe del famoso Batallón de Infantería N° 9, cubierto de gloria en La Pedrera en 1911.

García Sanz, perenniza el nombre de Francisco García Sanz, Alcalde de Iquitos, que falleciera en el desempeño de sus funciones.

Avenida Coronel Portillo, toma su nombre del Prefecto de Loreto Pedro Portillo, cuyos desvelos patrióticos por el progreso de la región amazónica peruana y su afianzamiento nacionalista son pocos comunes.

Avenida Requena, recuerda al Coronel español de Ingenieros Franceses de Requena y Herrera, a cuyo informe, en su carácter de Presidente de la Comisión Demarcadora de Límites de la Corona de Portugal, se debió a que el Rey Carlos IV expidiera la Real Cédula de 15 de Julio de 1802 disponiendo que Maynas se anexara nuevamente al Virreinato del Perú.

Raimondi, perenniza la memoria del sabio naturalista italiano Antonio Raimondi, que durante 19 años se dedicó a la exploración científica del Perú y visitó dos veces el Departamento de Loreto.

La Plaza 28 de Julio rinde homenaje a la magna e histórica fecha de la Proclamación de la Independencia Nacional en igual data de 1821.

La Plazuela Mariscal Castilla, tributa su reconocimiento al genial y patriota estadista Gran Mariscal Ramón Castilla y Marquezado que, con clara visión del futuro, protegió a Loreto.

La Plazuela Clavero, en homenaje al Comandante Manuel C. Clavero que, al comando de la cañonera «América» se cubrió de gloria en La Pedrera.

La Plazuela Filomeno, en recuerdo del ilustre pedagogo Dr. Serafín Filomeno Peña, maestro de varias generaciones loretanas. ❑



Calle Brasil con la antigua prisión, en 1965

datos acerca de la erección del monumento en la Plaza de Armas de la ciudad de Iquitos

en homenaje a la memoria de los hijos del antiguo Departamento de Loreto, muertos en la guerra con Chile

Luis Alfonso Navarro Cáuper

7/1/1973

El 8 de julio de 1898, el periodista, jurisconsulto e historiador loretano Dr. Jenaro Ernesto Herrera, Presidente de la Sociedad «Unión Loretana», dirigió un oficio a la Municipalidad de Iquitos, pidiendo se determine en la Plaza de Armas de la ciudad, un lugar apropiado para erigir un monumento destinado a honrar la memoria de los hijos del antiguo departamento de Loreto que, cumpliendo con su deber de peruanos, rindieron su vida combatiendo en la guerra del 79.

La Municipalidad contestó haciendo suya la iniciativa y designó una comisión encargada de fijar el sitio para la ubicación del monumento y adoptar lo conveniente para llevar a cabo la obra, integrada por las siguientes personas: Dr. Ezequiel Burga Cisneros, Alcalde; Dr. José Manuel García, Juez de Primera Instancia, y el Presidente de la referida Sociedad y autor de la iniciativa Dr. Jenaro Ernesto Herrera.

El 28 de Julio del citado año 1898, se procedió a colocar la primera piedra, sentándose un Acta que fue firmada por los siguientes: Don Rafael Quiróz, Comisionado Especial del Gobierno, y Prefecto del departamento de Loreto, Dr. Ezequiel Burga Cisneros Alcalde Municipal; Dr. Jenaro Ernesto Herrera, Presidente de la Sociedad «Unión Loretana» y autor del proyecto de erección del monumento; don Benjamín C. Dublé, Vicepresidente de la Honorable Junta Departamental de Loreto; don Eloy G. Caballero, Subprefecto de la provincia de Bajo Amazonas (hoy de Maynas); Dr. José Manuel García, Juez de Primera Instancia de Bajo y Alto Amazonas; don Eduardo Octaviano, Cónsul del Brasil; don Herman Nicolai, Encargado del Consulado de Alemania; don Luis Vatán, Agente Consular de Francia, Dr. Julio E. Ego-Aguirre, Síndico de Gastos de la Municipalidad; Dr. Carlos A. de la Torre, Síndico de Rentas de la misma; don Luis Felipe Morey Arias, Delegado de la Hon. Junta Departamental; Capitán de Navío Eduardo Raygada, Comandante de las Milicias Navales de Loreto; don Enrique S. Llosa, Administrador de la Aduana; don Arturo F. Portal, Inspector de Instrucción; don Pedro Márquez, Inspector de Obras Públicas de la Municipalidad, y don Manuel Pinedo Montalvá, Tesorero Fiscal.

El Acta de la colocación de la primera piedra, dice «En la ciudad de Iquitos, a los veintiocho días del mes de julio de mil ochocientos noventa y ocho, la procesión cívica organizada por el Hon. Concejo Provincial de Bajo Amazonas, con el objeto de solemnizar el 77° aniversario de nuestra emancipación política, después de recorrer las principales calles de esta capital, se detuvo en el ángulo Sud-este de la plaza principal, formado por las calles del Próspero y Putumayo, con el objeto de colocar la primera piedra del monumento que debe erigirse en homenaje de los hijos de Loreto que perecieron en defensa de la República durante la última guerra internacional. Después de la bendición del lugar señalado al efecto y siendo las cinco de la tarde, el señor Alcalde del Concejo colocó la primera piedra sobre la que debe levantarse el expresado monumento; y para constancia, se firmaron dos ejemplares iguales de esta acta, destinándose una para ser colocada bajo la indicada piedra y la otra para ser archivada en el Concejo de esta Provincia».

Diez años después, el 28 de julio de 1908, se inauguró el monumento, que es todo de mármol, adquirido en Italia con fondos de erogación popular.

El monumento, que es un obelisco, de ocho metros de altura, lleva grabados en la parte alta de sus cuatro lados los nombres de los loretanos que murieron en los distintos campos de batalla, cuando

la guerra del Pacífico; en el lado Sur se halla una placa de bronce con gravado en bajorelieve representando un combate entre los ejércitos del Perú y Chile; en el lado Norte, otra placa, también de bronce y en bajorelieve con escena del combate en la bahía del Callao entre una lancha peruana y las chilenas «Guacolda» y «Janequeo», acción en la cual pereció el moyobambino Guardiamarina Emilio San Martín; en la cara que da al Este, está una estatua (mujer) en bronce, que simboliza la Patria; seguidamente el Escudo Nacional, en mármol, y al pie, también bronce, la figura de un soldado agonizante, caído sobre su fusil. ❑

nómina de los loretanos que murieron en la Guerra del Pacífico 1879-83

(tomada del monumento)

Luis Alfonso Navarro Cáuper

4/1/1973



Álvares, Juan José, *en San Juan*
Angulo, Carmelo, en San Juan
Arévalo, Francisco, en Chorrillos
Águila Rengifo, Esteban, *en Chorrillos*
Águila, Nicolás del, *en Chorrillos*
Águila, Basilio del, *en Chorrillos*
Arévalo, Domingo, *en Chorrillos*
Arévalo, Juan, *en Chorrillos*
Arévalo, Liberato, *en Chorrillos*
Angulo, Dionisio, *en Chorrillos*
Angulo, Factor, *en Chorrillos*
Arévalo, Abel, *en Miraflores*
Bellido, Julio (Teniente), *en San Juan*
Barbarán Vela, Samuel, *en San Juan*
Bardales, Juan, *en Miraflores*
Bardales, Pedro, *en Miraflores*
Babilonia, Manuel, *en Tacna*
Beltrán Reyes, José (Sargento), *en Tarapacá*
Beltrán La Torre, Luis (Capitán), *en Huamachuco*
Cárdenas, Julio César (Teniente), *en Tacna*
Castillo, Faustino, *en Tarapacá*
Castillo, Tomás, *en Tarapacá*
Castillo, Leonardo del, *en Tarapacá*
Cabrera, Rosalío, *en Campo de la Alianza*
Cabrera, Miguel, *en Campo de la Alianza*
Coral, Matías, *en Chorrillos*
Caro, Higimo, *en Chorrillos*
Chumbe, Saturnino, *en Chorrillos*
Chumbe, Manuel, *en Chorrillos*
Cáceres Cachique, Andrés, *en Miraflores*
Charpentier, Francisco, *en Miraflores*
Dávila, Ildefonso, *en Chorrillos*
Díaz, Manuel, *en Tarapacá*
Díaz, Francisco (Subteniente), *en Tarapacá*
Duque, Pedro, *en Chorrillos*
Egaz, Andrés A., *en Chorrillos*
Estrella, Francisco, *en Chorrillos*
Estrella, Federico, *en Dolores*
Flores, Belisario, *en San Juan*
Fachín, Francisco, *en Tarapacá*
Franco, Egidio, *en Chorrillos*
Guerra, Teodoro, *en Chorrillos*
Guerra, José Cruz, *en Chorrillos*
Gómez, Benjamín, *en Chorrillos*
Guerra, Juan, *en Miraflores*
Góngora Vela, Melquisedec, *en Miraflores*
Guerra, Enrique (Subteniente), *en Miraflores*
Gómez Montalván, Adolfo (Teniente), *en San Juan*
Gómez y Pérez, José Nicolás, *en San Juan*
Gonzáles, Juan, *en Tacna*
Herrera, Carlos, *en Tacna*
Hidalgo, Inocencio, *en Tarapacá*
Hernández, Fructuoso (Subteniente), *en Tarapacá*
Jaña, Juan Bautista, *en Dolores*
López, Martín, *en Miraflores*
López, Manuel, *en San Juan*
López, Raymundo, *en San Juan*
Lozano, Francisco, *en Pisagua*
Lozano, Manuel, *en Chorrillos*
Moreno, Carmelo, *en Chorrillos*
Muñoz, Juan, *en Chorrillos*
Meléndez, Carmen, *en Chorrillos*
Macedo, Juan Gualberto, *en Chorrillos*
Mendoza, Marcelino, *en Chorrillos*
Mori, Antonio, *en Chorrillos*
Mejía, Tomás, *en Chorrillos*
Moncada, Miguel, *en Chorrillos*
Murrieta, Juan, *en Chorrillos*
Matute, Agustín, *en Tarapacá*
Manzanares, Francisco Eladio, *en Dolores*
Meléndez, Amadeo (Capitán), *en Huamachuco*
Muñoz, Manuel, *en San Francisco*
Montalbán, Pablo (Subteniente), *en Miraflores*
Milliari, Francisco, *en Miraflores*
Mesía, Salomón, *en Miraflores*
Maldonado, Gregorio, *en Concepción*
Mozombite, Eleodoro, *en San Pablo*
Murrieta, Escolástico, *en Chorrillos*
Meza, Pasión, *en San Juan*
Moncada, David, *en San Juan*
Noriega, Ernesto, *en San Juan*

Noriega, Tobías, *en Tacna*
Noriega, Isaac, *en Chorrillos*
Navarro, Anselmo, *en Miraflores*
Ochoa, Buenaventura, *en Miraflores*
Olórtegui, Lino, *en Chorrillos*
Olórtegui, Gregorio, *en Chorrillos*
Ochoa, Pasión, *en San Juan*
Ochoa, Toribio, *en San Juan*
Payma, Santiago, *en San Juan*
Portocarrero, Froilán, *en San Juan*
Perea, Faustino, *en San Juan*
Perea, Vibiano, *en San Juan*
Pinedo, Carmelo, *en Tarapacá*
Pinedo, Santiago, *en Tacna*
Perea, Pedro, *en Chorrillos*
Petrovis, Carlos, *en Chorrillos*
Peña, Francisco de Paula, *en Chorrillos*
Pinedo, Julián, *en Lima*
Pinedo, José del Carmen, *en Chorrillos*
Peña, Juan, *en Chorrillos*
Pérez, Antonio, *en Chorrillos*
Pérez, Tomás, *en Chorrillos*
Rengifo, Silverio, *en Chorrillos*
Reátegui, Pascual, *en Chorrillos*
Ríos, Ruperto, *en Chorrillos*
Ríos, Toribio, *en Chorrillos*
Rojas, Ventura, *en Chorrillos*
Rojas, Anselmo, *en Chorrillos*
Rojas, Manuel, *en Chorrillos*
Rojas, Purificación, *en Chorrillos*
Rojas, Juan Pablo, *en Chorrillos*
Ríos, José (Capitán), *en Huamachuco*
Rengifo, Juan José, *en Dolores*
Rengifo, Santos, *en Dolores*
Rengifo, Avelino, *en San Juan*
Rengifo, Fernando, *en San Juan*
Rengifo, Nicolás, *en San Juan*
Ramírez, Pablo, *en San Juan*
Rengifo, José Mercedes, *en Miraflores*
Reátegui, Antonio, *en Miraflores*
Rengifo, Rudecindo, *en Miraflores*
Rengifo, Pedro, *en San Francisco*
Rengifo, Secundino, *en San Francisco*
Rengifo, Cosme Damián, *en San Francisco*
Rengifo, Felipe, *en San Francisco*
Reina Farje, Ricardo, *en Tarapacá*
Ramírez, Juan, *en Tacna*
Rubio, Melchor, *en Chorrillos*
Ruiz, Pedro, *en Chorrillos*
Ruiz, Juan de Dios, *en Chorrillos*
Ruiz Mozombite, Juan, *en Chorrillos*
Romero, Tomás, *en Miraflores*
Robalino, Benedicto, *en Miraflores*
Rodriguez, Julián, *en San Juan*
Rodriguez, José del Carmen, *en San Juan*
Rodriguez, Bonifacio, *en San Juan*
Sandoval, Juan de Mata, *en San Juan*
Sánchez, Fernando, *en San Juan*
Sosa, Mateo, *en Chorrillos*
Silva, Eugenio, *en Chorrillos*
Sánchez, Pasión, *en Chorrillos*
Silva, Santiago, *en San Francisco*
Sánchez, Juan José, *en Miraflores*
Salinas, Espíritu, *en Chorrillos*
Shupingalma, Gavino, *en Chorrillos*
Saldaña, Abraham, *en Chorrillos*
Sánchez Alonso, José de la Paz, *en Chorrillos*
San Martín, Emilio J. Guardia marina, en la bahía del Callao
Tuesta Dávila, Juan de Dios, *en San Juan*
Trauco, José, *en San Juan*
Trigozo, Abel, *en Miraflores*
Torres, Pedro, *en Miraflores*
Vela, Eugenio, *en Miraflores*
Vela, José Trinidad, *en Miraflores*
Vásquez, Manuel, *en Tacna*
Vásquez, Luis, *en Tacna*
Vásquez, Cachique, Miguel, *en Tacna*
Vergel, Eusebio, *en San Francisco*
Valera, Juan, *en Chorrillos*
Villacorta, Francisco, *en Chorrillos*
Vásquez I. Pérez, Elías, *en Chorrillos*
Vásquez, López, Miguel, en Chorrillos
Vásquez, Jesús, *en Chorrillos*
Vargas, Luis, *en Chorrillos*
Vela, Santiago, *en Chorrillos*
Vela, Eduardo, *en Chorrillos*
Vásquez, Francisco, *en Tarapacá*
Valera, Pedro Celestino, *en Tarapacá*
Vargas, Juan José, *en San Juan*
Vásquez, Juan, *en Dolores*
Vásquez, Hipólito, *en Dolores*
Vásquez, Juan Francisco (Subteniente), *en Dolores*

NOTA
Esta relación que ha sido tomada del monumento conmemorativo, me parece que no está completa, pues se ha omitido el nombre de Julián Navarro, pariente suscrito. Sería materia de rectificación. ❑

Luis Alfonso Navarro Cáuper

loretanos que actuaron y murieron en la Guerra del Pacífico (1879-1883)

Cuando la guerra con Chile, el antiguo departamento de Loreto (Loreto y San Martín), tenía por capital la ciudad de Moyobamba y de Prefecto a Don José Reyes Guerra. Contribuyó con la sangre de sus hijos a la defensa nacional.

La primera Columna Volante de 140 hombres se organizó en Moyobamba el 17 de Mayo de 1879, un mes y doce días después de declarada la guerra, bajo las órdenes del Sargento Mayor Marcelino del Castillo, teniendo como 2° Jefe al de igual clase Enrique Pardo, la misma que, a su paso por Cajamarca, por orden del Comandante de los departamentos de Cajamarca, Amazonas y Loreto Coronel Miguel Iglesias, fue organizada en dos Compañías el 25 de junio de 1879, la primera comandada por el Capitán Eliseo Alván y la segunda por el Capitán Tomás Guzmán.

Ya en Lima, en la Orden General del Ejército de 9 de agosto de 1879, se dio a la Columna Voluntarios de Moyobamba-Loreto el título de «Guardia de Honor», se la dividió en tres compañías, se organizó la Plana Mayor y se la puso a inmediatas órdenes del Teniente Coronel de la Guardia Nacional Ricardo M. Espinel quien, a su vez, representaba en una de las Cámaras Legislativas al Departamento Fluvial de Loreto.

PLANA MAYOR.- Teniente Coronel de la Guardia Nacional, Sargento Mayor Marcelino del Castillo; 2° Jefe, Capitán Blas Alván; 3° Jefe, Teniente José de la Rosa Cárdenas Montalván; Ayudante Mayor, Subteniente Felipe Vargas, y Subteniente Luis Beltrán de la Torre.

PRIMERA COMPAÑÍA.- Capitán Eliseo Alván, Teniente Julián Pinedo, Teniente Antonio Rengifo del Castilla, Subtenientes Pablo Rojas y Raymundo Díaz.

SEGUNDA COMPAÑÍA.-Capitán Tomás Guzmán, Tenientes Timoteo Montalbán y Resurrección Pinedo, Subtenientes Manuel R. Guerra y Julián Navarro.

TERCERA COMPAÑÍA.- Capitán Marcos Burga, Teniente Julián Ruiz, Subtenientes Simón Pinedo y Ramón Bardález.

El Segundo Cuerpo de Voluntarios loretanos, compuesto de 600 plazas, nombrado «BATALLÓN PIÉROLA N° 2», salió de Moyobamba en mayo de 1880 al mando del Coronel Provisional Daniel Bardález Arévalo, teniendo como 2° Jefe al Teniente Coronel Doroteo Arévalo Villacís y 3° al Sargento Mayor Otoniel Melena.

El 24 de mayo de 1880, el Guardiamarina Emilio J. San Martín, nacido en Moyobamba, tomó parte en un combate naval nocturno en la bahía del Callao y junto con el Teniente 2° José Gálvez, hijo del héroe del 2 de Mayo, y el practicante de medicina voluntario Manuel Ugarte y 12 marineros que tripulaban la lancha peruana «Independencia», hicieron volar con un torpedo la lancha chilena «Janequeo», hundiéndose ambas embarcaciones por la explosión. San Martín y Ugarte perecieron. El Teniente Gálvez, herido y prisionero, fue devuelto al Callao en la tarde del día 25. En Moyobamba se ha erigido un monumento al héroe San Martín.

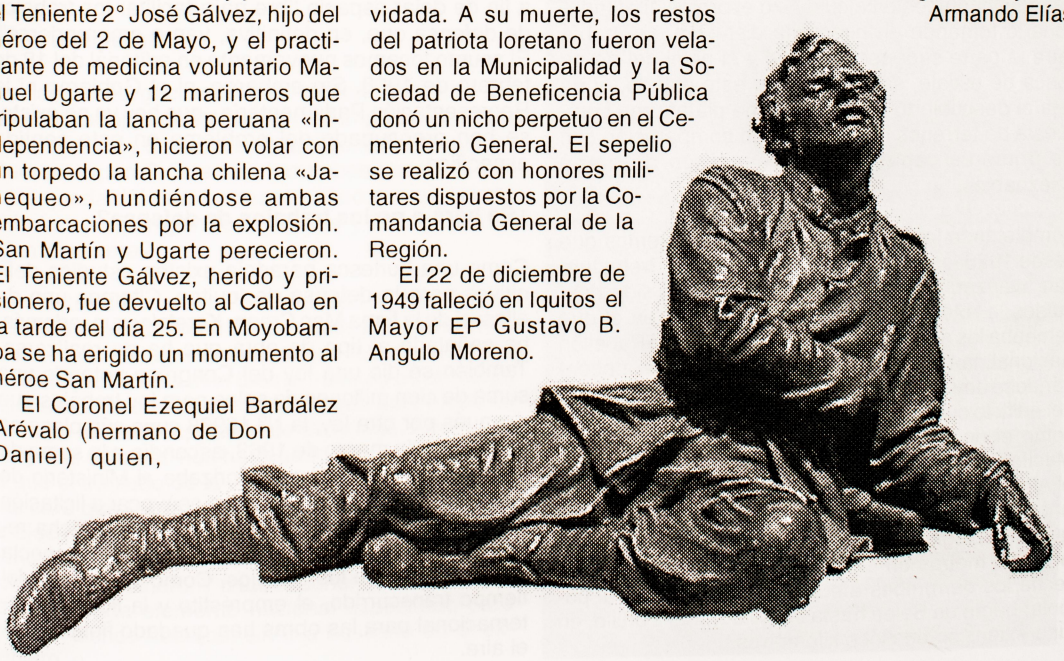
El Coronel Ezequiel Bardález Arévalo (hermano de Don Daniel) quien, encontrándose en Alemania en 1870 durante la guerra franco-prusiana, se enroló en el ejército alemán y ascendió, por su valor y bizarría, a Coronel de Hulanos (Cuerpo de Caballería). Al producirse la guerra con Chile retornó al Perú y vino a Loreto comisionado por el Coronel Miguel Iglesias para reclutar voluntarios. Estuvo en Nauta y recorrió el Bajo Ucayali con ese objeto. En Curahuayti, donde tenía su centro de trabajo don Leonardo Navarro, consiguió algunos voluntarios y el aporte de 300 piezas de paiche seco salado por parte de Don Leonardo para el rancho de las tropas.

Entre los voluntarios iquiteños cabe citar de manera exprofesa a Carlos Herrera que murió en el Campo de la Alianza y a Francisco Eladio Manzanares que rindió su vida en Miraflores.

El 3 de octubre de 1930 murió en Iquitos el Sargento Segundo Francisco Panduro Lozano, héroe de la Guerra del Pacífico. Natural del departamento de San Martín. Luchó en Arica a órdenes del inmortal Coronel Francisco Bolognesi Cervantes y cayó prisionero de los chilenos, conducido a Chile y canjeado después. Terminada la contienda retornó a Loreto y se dedicó en Iquitos donde transcurrió su vida humilde y olvidada. A su muerte, los restos del patriota loretano fueron velados en la Municipalidad y la Sociedad de Beneficencia Pública donó un nicho perpetuo en el Cementerio General. El sepelio se realizó con honores militares dispuestos por la Comandancia General de la Región.

El 22 de diciembre de 1949 falleció en Iquitos el Mayor EP Gustavo B. Angulo Moreno. Nació en Saposoa, ciudad del actual departamento de San Martín. Hizo sus primeros estudios en el lugar de su nacimiento. Ingresó en la Escuela de Clases de la Escuela Militar de Chorrillos en 1876, de donde egresó en 1878 y se incorporó como Sargento 2° al Batallón Lima N° 8 comandado por el Teniente Coronel Remigio Morales Bermúdez. Combatiente en la guerra con Chile. Uno de los certificados que constan en su Foja de Servicios, dice así: «Al Coronel que suscribe y Comandante General que fue en la División Vanguardia en el Ejército del Sur, le consta: que le Capitán don Augusto Angulo hizo la Campaña Nacional bajo mis órdenes, en la clase de Sargento 2° del Batallón Lima N° 8, después N° 11, habiendo concurrido a las batallas de San Francisco, Tarapacá y Alto de la Alianza. Es cuanto puedo expresar en obsequio a la verdad. Lima, 10 de Setiembre de 1896.- (Fdo.)-

Justo Pastor Dávila. Al ser inhumados los restos del Mayor Angulo Moreno en la Necrópolis de Iquitos el 23 de diciembre de 1949, se rindieron los honores correspondientes a su jerarquía militar, dispuestos por la Comandancia General de la División de Selva. La oración fúnebre estuvo a cargo del Mayor EP Armando Elías.



sobre defensa de la ribera de Iquitos

Alfonso Luis Navarro Cáuper
(De "El Eco" Suplemento Internacional)
28/7/1969

El problema de la defensa de la ribera de Iquitos es cuestión que viene desde muchos años atrás. Nació con los primeros derrumbes de los que se tiene datos concretos a partir de 1919. Pero debemos suponer que éstos (los derrumbes) se sucedieron desde mucho antes, en 1876, según lo afirma el Ing. Samuel Young quien, en un informe solicitado por el diario El Eco en 1926, decía: "La casa prefectural de Iquitos se encontraba hace 50 años, a 120 metros de la ribera del río y la boca del Itaya se hallaba muy próxima a la isla de Iquitos. Esto sólo basta para dar una idea del trabajo de desgaste hecho por las aguas en esta clase de terrenos terciarios". El mismo profesional opinaba ya entonces sobre la construcción de un muro en la ribera del Amazonas.

Lo que se ha llevado el río.

Para afirmar que en 50 años (de 1876 a 1926) se había perdido por efecto de deslizamientos 120 metros de terreno en profundidad frente a la Prefectura, había que admitir que este cálculo hizo el profesional mencionado tomando en cuenta la distancia que había entre la parte superior del talud y el nivel del río en época de estiaje, sabido que, en este estado, el río deja al descubierto una especie de plataforma compuesta de terrenos más sólidos en comparación con las primeras capas arcillo-arenosas o de arena deleznables.

Completando los datos del Ing. Young, diremos que desde 1926 los deslizamientos frente a la Prefectura han avanzado unos 40 metros, pues han sido destruidos la rotonda donde estaba el mástil en el que flameaba los domingos y feriados oficiales el Pabellón Nacional, la calzada del paseo y de la calle, encontrándose hoy el borde del derrumbe al filo de la vereda del edificio cuya estabilidad peligra. Otros derrumbes como el de 1925 ocurrido en el sector del antiguo Muelle Booth, destruyeron el edificio de la Aduana y el Almacén de Cabotaje. En ese sector el río penetró unos 70 metros en 50 años. Y frente al edificio del que fue Colegio de los RR.PP. Agustinos el río avanzó unos 60 metros en el mismo número de años. A la fecha los derrumbes afectan a Iquitos desde el popular barrio de Belén hasta la Av. Coronel Portillo, en una extensión de cinco kilómetros.

¿Qué es de la expropiación de fincas?

Ante el inminente peligro que el derrumbe representa para las fincas que se levantan a lo largo del Malecón, entre las que, aparte del Palacio prefectural, hay numerosas de moderna y sólida construcción y hasta de dos plantas, debe haberse adoptado medidas que resguarden el valor de la propiedad. Esto es, el Gobierno debía ya haber intervenido mediante su expropiación, ya que es el Estado quien ampara no sólo la defensa de la ciudad sino también protege los intereses de sus habitantes.

Este aspecto de la calamidad que azota a Iquitos, lo tratamos en su debida oportunidad, Así, en editorial de "El Eco" del 18 de agosto de 1967, decíamos en uno de sus párrafos: "Estimamos que como otra medida de emergencia y con el objeto de prestar ayuda a los propietarios de fincas en el sector más comprometido por los derrumbes, el Supremo Gobierno debería proceder a la expropiación de dichos edificios, a fin de dejar espacio libre para facilitar los trabajos de defensa que, en definitiva, van a emprenderse". El asunto tocamos nuevamente en editorial del 18 de febrero de 1968. Sin embargo, ni el Gobierno ni la Representación Parlamentaría –que hoy ya no existe– se han preocupado del problema en este sentido específico.

¿Se hará o no los trabajos de defensa?

Como una burlesca paradoja existen estudios definitivos para la defensa de Iquitos. Citemos uno de ellos: el de la firma Mac Creary Koretzky que, además, ha señalado el tipo de obra que ha de realizarse. También se dio una ley del Congreso votando una suma de cien millones de soles para los trabajos que después por otra ley, la Nº 16968 cuyo cúmplase se puso el 27 de marzo de 1968, ascendía a la suma de 180 millones. Dicha Ley autorizaba al Ministerio de Fomento y Obras Públicas para convocar a licitación internacional el empréstito y encargaba a dicha repartición estatal la vigilancia en todo lo que respecta a la ejecución de los trabajos. Como se deduce del tiempo transcurrido, el empréstito y la licitación internacional para las obras han quedado flotando en el aire.

En la creencia de que todo era verdad –que ahora nos parece una ingenuidad- en editorial del citado diario de 20 de marzo de 1968, decíamos: "La Ley en referencia viene a poner punto final a discusiones inocuas en las que han estado enfrascados los señores representantes por Loreto pertenecientes tanto a la Coalición como del Gobierno por más de dos años, con notable perjuicio para los intereses de Iquitos que es la que ha sufrido y que tiene que seguir sufriendo las consecuencias.



Cuando la corriente golpeaba a la ciudad (1968)

¿Qué se espera?

Ante las postergaciones que vienen sufriendo los aludidos trabajos que son de vital importancia para la subsistencia y desarrollo de Iquitos, cabe preguntar ¿Qué se espera? Que los derrumbes terminen con lo que queda del más hermoso paseo con que contó la ciudad y destruyan los edificios y fincas que se hallan a su vera?

Sobre esto de la defensa del Malecón no han faltado personas que con criterio –erróneo, por cierto- han opinado que en lugar de proceder a las obras de defensa, se procediera más bien al traslado de la ciudad a otro sitio. Ha corrido el rumor de que este modo de pensar lo tenía el expresidente Belaúnde. Anotamos la especie tal como nos ha llegado. Pero cabría aclarar que el traslado de la ciudad a otro punto costaría más caro que las obras de defensa, que son fáciles de ejecutar teniendo en cuenta el progreso experimentado por la técnica en éste y otros problemas. Sólo faltaría el dinero. Y cabe suponer que teniéndolo, se encontraría elemento nacional capacitado para ejecutar dichos trabajos, sin ir a buscarlo en el extranjero. ❑

obras de la ribera comenzarán en breve

14/8/74

En fuentes fidedignas hemos sido informados que el Ministerio de Vivienda acaba de adjudicar la buena pro en la licitación por administración controlada de las obras de defensa ribereña de Iquitos, primera y segunda etapas, que abarca 405 metros desde la calle Ricardo Palma hasta la avenida Sargento 2do. Fernando Lores, incluyendo el refuerzo de las obras anteriores.

La firma ganadora es la "Corporación de Ingeniería Civil S. A.", de capacidad y prestigio reconocidos, que dentro de breves días comenzará la instalación de los trabajos.

Esta obra se cristaliza gracias al conocido interés que el actual Ministro de Vivienda Vicealmirante AP Augusto Gálvez Velarde tiene por la Región Oriente, donde desempeñó el alto cargo de Comandante General de la Fuerza Fluvial del Amazonas, antes de asumir el Ministerio de Vivienda.

De esta manera se actualiza la continuación de los trabajos de defensa de la ribera iquiteña, muy esperada por cierto, en una de las más importantes zonas que se ha visto seriamente comprometida por los deslizamientos. No tardará, pues, en recobrar nuestro Malecón su antiguo prestigio de hermoso y atrayente paseo. ❑



El borde del Amazonas en 1978

sobre la defensa de la ribera

Luis Alfonso Navarro Cáuper
17/3/75

Comprobado está que los principales factores para los derrumbes que afectan al malecón de la ciudad, lo constituyen las filtraciones del subsuelo y las lluvias, éstas en primer lugar como puede verse en el talud de composición arenosa donde ha comenzado a operar el tractor de la empresa a cargo de los trabajos de defensa.

Dos semanas de lluvias, a cual más torrenciales, caídas últimamente, han producido a la altura de la bocacalle de Morona deslizamientos que han ocasionado, aproximadamente, la pérdida de unos cien metros cúbicos de terreno.

Las precipitaciones pluviales han encontrado fácil su obra destructora con la remoción del terreno y el retiro de la maleza que lo cubría cuyo enraizamiento ha impedido, en buena parte, la erosión.

No sería extraño, pues, que al persistir las lluvias, continúen éstas minando el talud y destruyan la calle, como sucedió hace 4 años frente a la Pefectura antes que se iniciaran las obras de emergencia que ayer, como hoy, se trata de desprestigiar aduciendo que todo ha sido un fracaso y pérdida de dinero, sólo por haberse reducido el hundimiento del piso en el paseo y la inclinación de la primera línea de la estacada; accidentes originados –como técnicamente se ha comprobado- el uno precisamente por filtraciones y el otro por una falla geológica cuyo epicentro se registró a la altura de la bocacalle de la Av. Sargento Lores, fuera de la zona trabajada, pero que su propagación la afectó, Hecho que explica que no fue debido a un mal trabajo, sino a un suceso imprevisto e inesperado.

Tratamos el asunto con el objeto de llevar a la mente de las personas pusilámines que se asustan de todo y descreídas que no tienen fe en nada, la confianza que deben tener en los profesionales peruanos encargados de la actual obra cuya técnica y conocimientos no puede ponerse en duda y en el Supremo Gobierno que por intermedio del Ministerio de Vivienda y Construcción lo ha dispuesto y vigila.

No hay que incubar prejuicios. Hay que ser nacionalista y regionalista de convicción. ❑





VISTA PANORÁMICA DE LA REFINERÍA IQUITOS

PETROPERU

Protege el Ambiente

CABALLOCOCHA



Caballococha, será Capital de Provincia

3/1/78

Correspondencia procedente de Lima ha traído la grata noticia de que el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, haciéndose eco del sentir unánime de los hijos de Caballococha, ha acogido con patriotismo la iniciativa de elevar a la categoría de capital de provincia a esa ciudad fronteriza.

Al efecto, la Sociedad Geográfica de Lima, organismo técnico en la materia, ha emitido el informe correspondiente en forma favorable. De esta manera, al convertirse en Decreto-Ley el proyecto respectivo, se verá colmado el anhelo muy largamente acariciado por los peruanos residentes en esa zona que hace frontera con Brasil y Colombia.

Con el fin de apoyar en toda su magnitud las justas aspiraciones de los hijos de ese pueblo laborioso y patriota, se ha formado en la Capital de la República un Comité Pro Provincia fronteriza de Gran Mariscal Ramón Castilla, integrado por los señores Coroneles EP(r) Julio Sáenz López, Isaac Rodríguez del Castillo y Demetrio Reyna Sáenz, Teniente Coronel GC(r) Manuel Gordon Magne, Dr. Antonio Villacorta Cobos, Ing Juan Rodríguez del Castillo, Dr. Mario Sáenz López, Otoniel Eléspuru Vásquez, Eleazar Sifuentes Rojas, Eduardo del Risco Chávez y Alberto Eléspuru Vásquez, quienes han dirigido un Memorial al señor General Presidente de la República solicitando la pronta promulgación del Decreto-Ley respectivo.

Haciendo historia de la inquietud patriótica de los hijos de Caballococha, como justa aspiración peruanista, el Diputado por Loreto, Dr. Francisco Rómulo Lanatta, presentó en su Cámara, en 1919, un proyecto de ley para que se creara la provincia de Yavarí, con su capital Caballococha. Posteriormente, en agosto de 1942, el Prefecto de Loreto informó favorablemente. El entonces GC Manuel Gordon Magne, en su carácter de Jefe de Frontera en Ramón Castilla, constituyó en 1952 un Comité Pro Provincia "Ramón Castilla", presidido por el Alcalde Distrital don Enrique Sáenz López, y realizó estudios geo-socio-económicos, que fueron entregados en Palacio de Gobierno, en 1954, por el señor Carlos Sáenz Rengi-

fo, Por su parte, el Senador por Loreto, Dr. Pedro Antonio del Aguila Hidalgo, presentó ante su Cámara el 7 de enero de 1960 un proyecto de Ley creando la Provincia de Yavarí, interpretando, una vez más, la necesidad geo-política de elevar a esta categoría el antiguo pueblo de Caballococha.

Como se desprende de lo manifestado, pronto será una realidad este antiguo, justo y patriótico anhelo de los caballocochenses, que tiene el consenso de todos los pueblos de la Amazonía Peruana.

Caballococha, futura capital de Provincia

7/3/78

Encontramos en el Boletín Nº 3 del Club Loreto de Lima, que preside el Arquitecto Raúl Morey Menacho, interesantes informaciones referentes a las actuaciones sociales que lleva a cabo esa Institución representativa de la colectividad loretana en la Capital.

Entre estas manifestaciones institucionales está el homenaje de despedida que se tributó al Primer Vicepresidente del Club, Contralmirante AP José Antonio Rojas Hernández, con motivo de su viaje a Iquitos para hacerse cargo de la Comandancia General de la Fuerza Naval de la Amazonía y de la V Zona Naval.

Asimismo se informa sobre "Una Caravana de Retorno" que con motivo de Semana Santa realizarán a Iquitos socios del Club Loreto, de la Asociación Provincial Ucayalina y del Club Social Yurimaguas (asociados al Club Loreto). Se espera que los excursionistas sean alrededor de 200.

Otras actuaciones de que da cuenta el Boletín, se refieren al homenaje que se rendirá al Ministro de Salud, General FAP Oscar Dávila Zumaeta; el homenaje tributado a Loreto por la ANEA que preside el Dr. Alberto Tauro del Pino, y en cuyo acto el orador de fondo fue el señor Rafael Pereyra Ríos que desarrolló el tema "Los caucheros y la defensa de nuestras fronteras en la Amazonía"; una exposición de 30 cuadros seleccionados del pintor loretano César Calvo de Araujo, en la "Galería Vargas" hoy "Sala 373" en Miraflores; la realización de un Foro Amazónico, cuyo objetivo es el aportar un concepto jurídico y de ingeniería económico-político estructurado, para ser ofrecido a todos los partidos políticos dentro de la nueva Constituyente.

Respecto al proyecto de creación de la nueva provincia "Gran Mariscal Castilla", dice el Boletín; "Los nacidos en Caballococha vienen gestionando acertadamente ante el Supremo Gobierno, se actualice los numerosos pedidos de parlamentarios, ciudadanos y expertos en geo-política, para conseguir la creación de la Provincia de Mariscal Castilla con capital en la ciudad de Caballococha. Han presentado una solicitud fundamentando sólida y exhaustivamente razones geo-politicas y sociales de esta determinación, adjuntando un informe favorable de la Comisión de Demarcación Territorial de la Sociedad Geográfica de Lima.

Nuestro representante ante esta Comisión señor Otoniel Eléspuru Vásquez, caballocochense y Tesorero del Club, ha jugado un papel importante en este propósito. Se han constituido en comisión y entrevistado con el Ministro de Economía y Finanzas, General EP Alcibíades Sáenz Barsallo, quien ha hecho suya esta causa por ser también oriundo de esta ciudad. Es de esperar que de un día a otro se de esta jerarquía política a esta tierra de patriotas, puerto de ingreso de la doble frontera de Brasil y Colombia en nuestro río mar, el Amazonas.

"Debemos hacer justicia que estas gestiones han sido motivadas ante una petitoria al Club, del historiador, periodista y patriota loretano, radicado en Iquitos, señor Alfonso Navarro Cáuper, con quien se lleva una estrecha comunicación sobre cada uno de los pasos realizados, quedándole nuestra Institución muy agradecida".

Diversos canales del organismo rector de las actividades loretanas en Lima, el Club Loreto, dan como posible que la promulgación del Decreto Ley de creación de la nueva provincia "Gran Mariscal Ramón Castilla" lo hará el Presidente de la República, General de División, Francisco Morales Bermúdez, el 26 del corriente mes, con motivo de conmemorarse el cuadragésimo quinto aniversario de la inmolación en Gueppí del héroe epónimo de Loreto, Sargento Segundo Fernando Lores Tenazoa.



Una calle del pueblo en 1957

LAGUNAS

a un Año del tricentenario de la fundación del pueblo de Lagunas

El Eco 1/8/1969

El 25 de julio de 1670 el Padre jesuita Lucas de la Cueva procedía a la fundación del pueblo de Santiago de la Laguna de la Gran Cocama, sobre la margen derecha del río Huallaga, con naturales que habitaban el lugar compuestos de las tribus Cocama y Cocamilla.

De este hecho, muy importante en la historia de Loreto, hará, pues, 300 años el 25 de julio del próximo año de 1970.

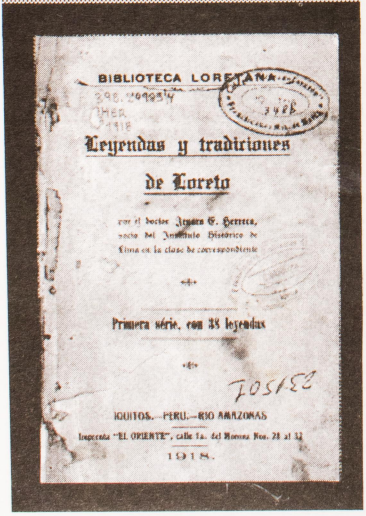
Los pueblos de la Amazonía Peruana, en su mayoría carecen del acta que acredite su fundación, es decir, no cuentan con el documento respectivo que fije con exactitud la fecha de su advenimiento como núcleo etnográfico al ordenamiento político y social y, por ende, a la civilización y al progreso.

Dentro de este aspecto, Santiago de la Laguna de la Gran Cocama, o simplemente Lagunas, como se insiste en llamarlo al presente, tiene fe de bautismo, o sea carta de ciudadanía.

Como se desprende de lo dicho, Lagunas es uno de los pueblos más antiguos del departamento de Loreto. Su situación geográfica, sirviendo como punto de intersección de las líneas de navegación fluvial y aérea entre Iquitos y Yurimaguas, le da importancia más que suficiente como población llamada a creciente desarrollo no sólo urbano sino también en lo que se refiere al incremento de la industria que tiene por base la actividad agropecuaria y la explotación de productos naturales de la selva.

Este pueblo, que es capital de distrito desde el 8 de junio de 1842 según Resolución Suprema expedida a mérito de la propuesta del Obispo de Maynas Dr. José María Arriaga, para dividir los pueblos de la provincia de Maynas, categoría ratificada por ley Nº 9815 promulgada por el Presidente de la República Dr. Manuel Prado el 2 de julio de 1943, está llamado a mayor progreso que ha de traerle el espíritu cívico y la laboriosidad de sus hijos.

Ahora que se acerca el Tricentenario de su fundación, se hace imperativo que las autoridades y vecinos en general, se preocupen de llevar a cabo obras públicas que han de ser expuestas e inauguradas durante la celebración de las fiestas tricentenarias, para cuyo feliz resultado se impone el auspicio del Gobierno Central y la colaboración del Concejo Provincial de Maynas. ❑

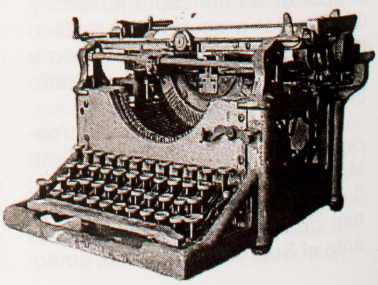

BIBLIOTECA LORETANA

Leyendas y tradiciones de Loreto

Primera série, con 35 leyendas

IQUITOS.—PERU.—RIO AMAZONAS

1918.



anotaciones en torno a la celebración del tricentenario de Lagunas

Luis Alfonso Navarro Cáuper
El Eco 11/9/1969

En artículos anterior publicado en este mismo diario, nos ocupamos de la próxima celebración del Tricentenario de la fundación del pueblo de Lagunas, dando así el toque de alerta para que las autoridades del lugar procedan con la anticipación del caso, a los preparativos del programa al que han de sujetarse los festejos que tendrán lugar en tan grato y magno acontecimiento.

Anotamos en dicha oportunidad, que Lagunas fue fundada por el padre Lucas de la Cueva el 25 de julio de 1670, quien púsole el nombre de Santiago de la Laguna de la Gran Cocama, denominación que trajo su origen de dos aspectos determinantes y significativos que presentaba el lugar: una laguna a orillas de la cual se levantó el poblado, y la tribu que predominaba entre los aborígenes que habitaban la zona, pues, además de los Cocamas, tenían también su asiento en la zona los Cocamillas, Aguanos, Panos y Chamicurus.

Recordemos al efecto, que Antonio Raimondi, como resultado de su visita a la región del Oriente Peruano, comisionado por el Gobierno, (estuvo dos veces en Loreto: de 1859 a 1861 y de 1868 a 1869), presentó el informe respectivo que corre en su obra "Apuntes sobre la Provincia Litoral de Loreto". Relacionado con el estado floreciente a que llegó Lagunas un siglo antes a su visita, anota: "El pueblo de la Laguna es el más grande entre los que forman el distrito de Yurimaguas. En el siglo pasado, el pueblo de la Laguna era la capital de todas las misiones del Huallaga. En el día su población pasa de mil habitantes y todos son indios Cocamillas, habitando las otras naciones en pueblos distintos".

El mismo sabio italiano, refiriéndose a la importancia que el lugar tenía como puerto fluvial, dice: "Hasta el pueblo de la Laguna, pueden navegar vapores en todas las épocas del año... Estableciendo la navegación por vapor en los ríos de la Provincia Litoral de Loreto, el pueblo de la Laguna debía ser el puerto principal del Huallaga, a donde deberían fondear los vapores, por la razón ya citada de tener el Huallaga, hasta el pueblo de la Laguna, bastante fondo y además, porque la Laguna es el pueblo que tiene mayor número de habitantes.

Por su parte, Hildebrando Fuentes, que pasó por Lagunas en octubre de 1904 en su viaje a Iquitos para asumir la Prefectura de Loreto, dice en su obra "Loreto", lo siguiente: "Visité en mi tránsito el pueblo de Lagunas, capital del distrito de su nombre, habitado por indios semisalvajes. Es aquel pueblo un hacinamiento de casas con paredes de caña y techos de paja..."

Las apreciaciones que anteceden, debido a Raimondi e Hildebrando Fuentes, demuestran las épocas de alta y baja que experimentó Lagunas en el transcurso de los años, sin ser su caso aislado, pues la mayoría, sino todos los pueblos de la región amazónica peruana han pasado por iguales vicisitudes.

Hecho saltante en la existencia de Lagunas, lo constituye el aporte del contingente de sus hijos para la formación de un nuevo pueblo en la extensa comarca de nuestra amazonía. Ese pueblo es Nauta. Su creación se debió a pedido de don Manuel Pacaya, Curaca de la tribu de los Cocamas que tenía, como se ha dicho, su asiento en Lagunas. El traslado del citado Curaca y su tribu fue autorizado por el Subprefecto de Maynas con sede en Moyobamba, don Damián Nájar, quien expidió la respectiva licencia el 17 de diciembre de 1829. Pacaya y los suyos arribaron al lugar de su destino el 30 de abril de 1830 y procedieron de inmediato a los trabajos de fundación del nuevo pueblo: Nauta.

En la actualidad, Lagunas presenta diferente aspecto en lo que ha progreso se refiere. El censo de 1940 le asignó una población de 2,822 habitantes. Al presente, según cálculos aproximados, Lagunas cuenta con el doble de población.

Es centro agrícola de importancia. Se cultiva el arroz en vasta escala además del yute, barbasco, entre otros. El auge del cube de hace tres décadas, cuyos sembríos abarcaban miles de hectáreas y su calidad en rotenona competía con la de Jeberos cuyas tierras dan el mejor producto de la zona, ha contribuido a su transformación urbana, social y educacional.

Cuenta con edificios construídos con material noble: Oficinas públicas, como la Municipalidad, la Gobernación, La Iglesia, Colegio de Educación Media, Centros Escolares, Agencia del Banco de Fomento Agropecuario, Posta Médica, Correos, Puesto de la Guardia Civil, entre otros. Los servicios de luz eléctrica y radiotelegrafía, dicen del adelanto que acusa esa capital de distrito.

Tal como lo preveía Raimondi, Lagunas es punto de escala obligada tanto para embarcaciones de vapor como para los aviones que cubren el servicio de transporte y comunicaciones entre Iquitos y Yurimaguas y viceversa. Su progreso es, pues, evidente.

Estamos ya enterados de que el Concejo Distrital de Lagunas, que preside el dinámico Alcalde don Augusto Inga Ruiz, está tomando las medidas conducentes a preparar un programa digno de las festividades que han de tener lugar durante la celebración del Tricentenario. ❑

Iquitos, 7 de Febrero de 1970

Señor
Alcalde del Concejo Distrital
de Lagunas
LAGUNAS

De mi consideración:

Sólo hoy puedo avisar recibo de su atento Oficio Nº 114 de 19 de agosto de 1969, en el que ha tenido la gentileza de referirse al artículo titulado "A un año del Tricentenario de la Fundación de Lagunas" que tuvo a bien publicar en el diario "El Eco" de esta ciudad en edición del 1º del citado mes y año.

Razones de salud en primer lugar y algunas ocupaciones después, han hecho que hasta la fecha quede en deuda con Ud. y consiguientemente, con la comunidad de ese pueblo antiguo y trabajador. Ruégole, pues, se sirva disculparme la demora en referencia.

Mucho agradezco la importancia que da Ud. a la cita que he hecho del Tricentenario de Lagunas, acontecimiento histórico de mucha importancia en los anales de Loreto que debe ser celebrado con el mayor esplendor.

Referente a la cita que hace Ud. sobre lo que consigna Antonio Raimondi en una de sus obras relacionado con la fundación de Lagunas por el Padre Juan Lorenzo Lucero, que se halla en abierta oposición a lo que he dicho en mi citado artículo de que fue el Padre Lucas de la Cueva, debo manifestar lo siguiente:

En efecto, en su obra "EL PERÚ"- 1876-Historia de la Geografía del Perú- Tomo II- Libro Primero, Pág. 205, anota Raimondi; "Los padres Cujía y Pérez subieron el Huallaga y penetraron entre los indómitos Cocamas, y solamente al cabo de unos años de continuos trabajos, pudieron fundar unas cuantas poblaciones de indios Cocamas y Cocamillas".

En la página 207 del mismo libro.- *Fundación del pueblo de Laguna en la margen derecha del río Huallaga.*- Dice el mencionado sabio: "En 1644, como se ha dicho, los padres jesuitas Cujía y Pérez subiendo por las aguas del Huallaga entraron los primeros entre los indios Cocamas que habitaban cerca de una laguna, a muy poca distancia de la orilla derecha de aquel río.

"En 1670 el Padre Lucero logró reunir a los indios y fundó la población que llamó Santiago de La Laguna, y que hoy se conoce con el simple nombre de Lagunas.



"En la época de su fundación tenía este pueblo muchísimos indios, pertenecientes a las distintas tribus de los Cocamas, Cocamillas, Aguanos, Panos y Chamicurus. En la actualidad tiene a lo más 1,000 habitantes, todos indios Cocamillas, los que son bastante dóciles y útiles como tripulantes en las embarcaciones que se emplean en la navegación de los ríos.

"La población de La Laguna fue muchos años el centro de las misiones de los jesuitas, y gozó de esta preeminencia hasta el año 1767, fecha de la expulsión del territorio del Perú de todos los religiosos de dicha orden.

"En el siglo pasado se conocía también esta población con el nombre de Lagunas de la Gran Cocama, como se le ve designada en muchos escritos de aquella época".

Hasta aquí lo que dice Raimondi en la obra que citamos.

Por su parte, Hildebrando Fuentes que visitó Lagunas a su paso a Iquitos en octubre de 1904, en su obra "Loreto" –Tomo Primero, página 121, refiriéndose a Lagunas expresa:

"Visité en mi tránsito el pueblo de Lagunas, capital del distrito de su nombre, habitado por indios semisalvajes.

"Es aquello un hacinamiento de casas con paredes de caña y techos de paja".

"La habitación de esas gentes es una curiosidad. No se compone sino de una grande extensión, con diversas barbacoas, a uno y otro lado, y una cocina unida a la barbacoa. Cada una de estas secciones pertenece a una familia separada; así es que en cada rancho viven reunidas varias ramas de una misma familia. A veces se juntan allí los biznietos con los bisabuelos. En la casa del Curaca Fernando vivían juntas nada menos que cuatro generaciones".

"No sólo es la incivilidad que los impulsa a proceder así, sino los celos del indio, que impone a su

mujer el no poder hablar con ningún forastero, sin previo permiso".

"Así como Lagunas son todos los pueblos de esas hordas; he presentado sólo el tipo.

En otros párrafos Fuentes se refiere a la forma cómo llevan a cabo el proceso del matrimonio los aborígenes del lugar; mas no menciona nada sobre la fundación del pueblo.

En cuanto a los datos que referente a la fundación de Lagunas por el Padre Lucas de la Cueva el 25 de julio de 1670 que vengo publicando en los diarios de Iquitos desde hace varios años, los he tomado del libro "Leyendas y Tradiciones de Loreto" de Jenaro Ernesto Herrera.

En el aludido libro, impreso en la imprenta "El Oriente" de Iquitos el año 1917, capítulo "Un Litigio Famoso Respecto de Maynas", página 138, manifiesta el autor: "El P. Lucas de la Cueva de regreso a Maynas (de Lima) y allí, el 25 de julio de 1670, fundó el pueblo de Santiago de la Laguna de la Gran Cocama; habiendo sido nombrado por Real Cédula de 21 de abril del mismo año, como cura propio de la ciudad de Archidona, cuya ciudad fundó, y en donde murió, en el año de 1672, a los 75 años de edad; habiendo permanecido en Maynas 34 años".

Herrera describe lo anterior citado, como ya dijimos, en el capítulo "Un Litigio Famoso Respecto de Maynas", litigio surgido el año 1632 entre los generales Gonzalo Rodríguez de Monroy, Gobernador a la sazón de la provincia de los Quijos, y Caballero de la Orden de Alcántara; Martín de la Riva y Herrera y Díaz de la Riva, Caballero de la Orden de Santiago que había pactado con el Virrey Conde de Salvatierra la conquista de los Motilones, Lamas, Tabalosos, Payanansos, Suchiches, Cascabosoas, Fuines y otro tribus indígenas de esa región; y don Juan Mauricio Vaca de Vega Eban, Mame de Campo y "legítimo heredero de los méritos de su señor padre el General don Diego Vaca de Vega Medina y Eban, conquistador y poblador que fue de los infieles Maynas y Roa-Maynas y fundador de la ciudad de San Francisco de Borja en el río Marañón, el 2 de diciembre de 1619".

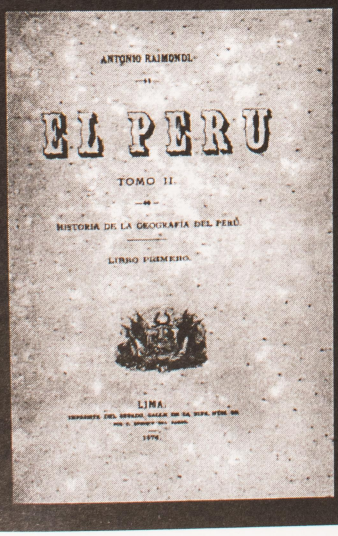
La causa de la disputa no fue otra que la pretendida posesión del gobierno de Maynas que, al fin y al cabo, fue ganada por el General Juan Mauricio Vaca de Vega Eban. A su triunfo contribuyó en mucho el informe, verbal y escrito, que a requerimiento del Virrey Conde de Alba de Liste emitiera el P. Lucas de la Cueva, y que sirvió a dicha autoridad para obrar en justicia.

Herrera, al término de su narración sobre tan interesante tema, con la autoridad que le reconocen propios y extraños, agrega:

"Y damos todos estos pormenores, por dos razones: en primer lugar, porque el General Manuel de Mendiburu en la biografía de don Luis Enrique de Guzmán, Conde de Alba de Liste (Tomo IV) de su Diccionario biográfico-histórico colonial, Lima 1880, Págs, 234 a 251 los omite en absoluto, lo mismo que los señores José A. Lavalle y Domingo de Vivero, en su Galería de Virreyes del Perú (Barcelona 1909); y en segundo lugar, porque nuestro intento es el de hacer, en cuanto nos sea posible, la historia regional de Maynas (hoy Loreto), a cuyo laudable fin propende naturalmente este libro".

También hemos consultado el libro "Contribuciones Lingüísticas y Etnográficas sobre algunos Pueblos Indígenas del Amazonas Peruano", cuyo autor es el Padre Lucas Espinoza Pérez, O.S.A., Tomo I, edición Madrid 1955, en cuyas páginas 265 y 266 hallamos sobre la descripción de los indios Itucales, lo que dice:

"ITUCALES".- Además de la referencia que acabamos de ver en el párrafo anterior, encontramos las siguientes: "Los Itucales llamados también Singacuchuscas, vivían cerca del río Chambira. El año 1679 sacó de sus tierras algunos



1670.—**Fundacion del pueblo de la Laguna en la márgen derecha del rio Huallaga.** [1]—En 1644, como se ha dicho, los padres Jesuitas Cujia y Perez subiendo por las aguas del Huallaga, entraron los primeros entre los indios Cocamas, que habitaban cerca de una laguna, á muy poca distancia de la orilla derecha de aquel rio.

En 1670 el padre Lucero logró reunir á los Indios y fundó la poblacion que llamó *Santiago de la Laguna*, y que hoy se conoce con el simple nombre de *Laguna*.

En la época de su fundacion tenia este pueblo muchisimos Indios, pertenecientes á las distintas tribus de los Cocamas, Cocamillas, Aguanos, Panos y Chamicuros. En la actualidad tiene á lo mas, 1.000 habitantes, todos indios Cocamillas, los que son bastante dóciles y útiles como tripulantes en las embarcaciones que se emplean en la navegacion de los rios.

La poblacion de la Laguna fué muchos años el centro de las misiones de los Jesuitas, y gozó de esta preeminencia hasta el año 1767, fecha de la expulsion del territorio del Perú de todos los religiosos de dicha órden.

En el siglo pasado se conocia tambien esta poblacion con el nombre de *Laguna de la gran Cocama*, como se la ve designada en muchos escritos de aquella época.

de ellos el P. Lorenzo Lucero y los pasó primero al pueblo de Chamicurus y después al de La Laguna –Santiago de La Laguna- siendo probablemente los que llamaban Aracuies. Por el año 1712 bautizó algunos de ellos el P. Lucas Majano y trajo otros al mismo pueblo de La Laguna, en donde el P. Samuel Fritz, Superior de las Misiones, los agasajó y regaló, y, habiéndoles encargado que, juntando a los demás, se poblasen en su mismo río, remitióles para su tierra. Allá se fue también con ellos el P. Joseph Ximenez, que les señaló sitio dos días de Chambira arriba, en donde hicieron su pueblo, como lo ejecutaron luego, perseverando en dicho sitio hasta el año 1730. Por fin, habiéndose disminuido mucho, se trajo al pueblo de La Laguna los pocos que quedaban, donde viven al presente muy contentos. *Mediante éstos, se espera reducir también en breve a los Urarinas que viven inmediatos a sus tierras y tienen una misma lengua. "Noticias, Pág. 367".*

Por último, el historiador capitán de Fragata Germán Stíglich, en su libro Calendario "El Año Peruano" para 1911, correspondiente al mes de noviembre (día 21), al describir el asumo del Virreinato del Perú por don Pedro Antonio Fernández de Castro y Andrade, Conde de Lemos, el 21 de noviembre de 1667, Virrey que se distinguió, entre otras actividades de su gobierno, por fomentar las fiestas religiosas más pomposas, de manera casual y sin dar fecha, anota: "En 1670, el padre jesuita Lucero, logra fundar el pueblo de La Laguna en el Huallaga, con gente Cocama, Cocamilla, Aguana, Pana y Chamicura. Sirvió para ser el centro de las conversiones de los jesuitas.

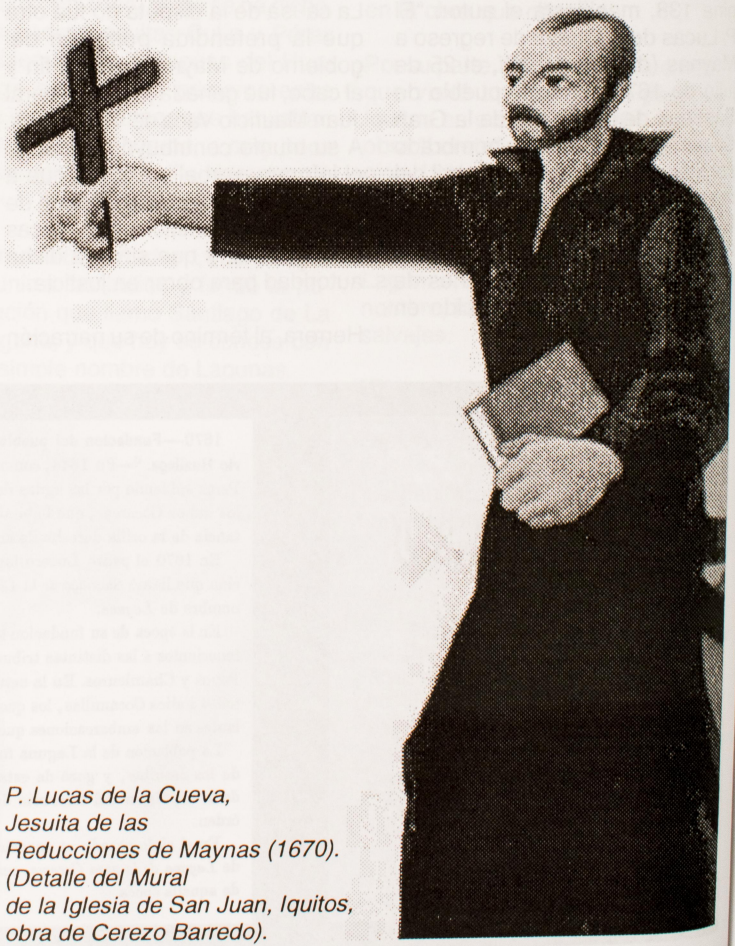
❖ ❖ ❖ ❖

Hemos citado y copiado las partes pertinentes que corresponden a Antonio Raimondi, Hildebrando Fuentes, Jenaro Ernesto Herrera, al P. Lucas Espinoza Pérez, como también a Germán Stíglich, porque deseamos realizar un breve comentario de lo que ellos exponen, especialmente de Raimondi, para tratar de determinar el dato histórico más correcto acerca de la fundación de Lagunas, con precisión de la fecha que es muy esencial en el orden cronológico de la historia.

No cabe duda que Antonio Raimondi, insigne naturalista, geógrafo y explorador, estuvo dos veces en la región de Maynas (hoy Loreto), cuyos ríos, quebradas, montes y llanos ha recorrido, observando, estudiando su composición geológica, su fauna y flora, y levantando cartas geográficas. No puede negarse tampoco que haya visitado por dos veces el pueblo de Lagunas, como lo hizo con Nauta e Iquitos. Y, seguramente, a su paso por aquel pueblo, no recogió más que noticias vagas, y así consignó en su libreta de apuntes la fundación de Lagunas por el P. Juan Lorenzo Lucero, apreciación que trataremos de explicar de la manera siguiente:

La incertidumbre que se desprende de la versión que hace Raimondi sobre la fundación de Lagunas por el P. Lucero, aflora a poco que se preste atención a las contradicciones en que incurre cuando dice: "Los padres Cujía y Pérez subieron el Huallaga y penetraron entre los indígenas Cocamas y solamente al cabo de unos años de continuos trabajos pudieron fundar unas cuantas poblaciones de indios Cocamas y Cocamillas". Y agrega; "En 1644, como se ha dicho, los padres jesuitas Cujía y Pérez subiendo por las aguas del Huallaga entraron los primeros entre los indios Cocamas que habitaban cerca de una laguna, a muy poca distancia de la orilla derecha de aquel río". Y termina: "En 1670 el P. Lucero logró reunir a los indios y fundó la población que llamó Santiago de la Laguna, y que hoy se conoce con el simple nombre de Lagunas".

¿Puede haber mayor contrasentido en las anteriores líneas transcritas? Porque, ¿quién o quiénes



P. Lucas de la Cueva, Jesuita de las Reducciones de Maynas (1670). (Detalle del Mural de la Iglesia de San Juan, Iquitos, obra de Cerezo Barredo).

fueron por último el fundador o fundadores de Lagunas? Veamos: primero, los padres Gaspar Cujía y Bartolomé Pérez, fundaron unas cuantas poblaciones, entre las que está, cabe colegir, Lagunas, segundo, los indicados padres "entraron los primeros (el año 1644) entre los Cocamas que habitaban cerca de una laguna, a muy poca distancia de la orilla derecha de aquel río" (El río es el Huallaga y el lugar donde habitaban los Cocamas, el pueblo de Lagunas, no cabe duda).

Con lo que se deja anotado, puede creerse que Lagunas existía ya en 1644, 26 años antes del que señala Raimondi como de su fundación. Por lo demás, Raimondi se concreta a dar el año, pero no la fecha ni el mes, de suyo interesantes, puesto que con ellos se aclara y determina el hecho.

Por su parte, Hildebrando Fuentes en su obra "Loreto", ya citada, no hace alusión alguna a la fundación de Lagunas como de ningún otro grupo étnico en los párrafos que dedica a ese pueblo, no obstante que su libro constituye un acopio de datos minuciosos del recorrido efectuado y sobre el extenso territorio que le tocó tener bajo su jurisdicción política.

Otro dato importante es el que se consigna en el libro "Contribuciones Lingüísticas y Etnográficas sobre algunos pueblos Indígenas del Amazonas Peruano", del P. Lucas Espinoza Pérez, ya citado, y que dice: "Los Itucales llamados también Singacuchuscas, vivían cerca del río Chambira. El año 1679 sacó de sus tierras algunos de ellos el P. Lorenzo Lucero y los pasó primero al pueblo de Chamicurus y después al de La Laguna –Santiago de La Laguna...".

Todo esto nos deja el camino abierto para considerar a Jenaro Ernesto Herrera como uno de los mejores versados, sino el número uno en historia en relación a los acontecimientos que se sucedieron en la región de Maynas, hoy Loreto, particularmente con la fundación de pueblos por misioneros franciscanos y jesuitas, como también por generales y adelantados a partir de 1621, durante la colonia.

Somos partidarios de Herrera, porque conocemos en parte –afirmándonos en los años en que nos dispensó su amistad- la ímproba e intensa labor realizada en la búsqueda y anotaciones de datos para después exponerlos al conocimiento público en artículos periodísticos y en volúmenes que a los estudiosos sirven de consulta. Era un verdadero hurgador de viejos infolios y de cuantos documentos oficiales y privados que podrían haberlo servido para el fomento de la cultura y perennización de la historia.

De este trabajo de investigación alguna vez fuimos testigo, como cuando, reunido con otro historiador y genealogista, don Marco Aurelio Cabero y de la Vega, Marqués de Bellavista, en la Aduana de Iquitos, al mediodía después de la faena de la mañana, se entretenían en cambiar opiniones, confrontar libros, verificar anotaciones, someter a crítica este o aquel estudio. Era admirable el entendimiento intelectual dentro de una cordialísima amistad de estos eruditos y geniales historiadores.

Es por esto que me permito dar preferente autoridad a Jenaro Ernesto Herrera en lo que se refiere a la fecha de fundación del pueblo de Santiago de La Laguna de la Gran Cocama, por el P. Lucas de la Cueva, el 25 de julio de 1670.

❖ ❖ ❖ ❖

En cuanto a vuestro pedido expuesto en el Oficio al que ya nos referimos, con respecto a las insinuaciones que podría yo hacer para los festejos que con motivo de la celebración del Tricentenario se llevarían a cabo, debo confesar que soy el menos autorizado desde el momento en que la Corporación edilicia de Lagunas es la llamada a organizar el programa de festejos, de acuerdo a las necesidades de progreso del lugar y a las posibilidades económicas de esa Comuna.

No obstante, y haciendo uso de la gentil invitación de Uds., señor Alcalde, me permito insinuar que en el programa de festejos podría incluirse la erección de un monumento al fundador del pueblo, Padre Lucas de la Cueva, o, al menos, efectuar la ceremonia de colocación de la primera piedra para tal efecto; como también la realización de un campeonato deportivo sea a nivel local o provincial, comprendiendo a ser posible competencias de fútbol, básketbol, vóleibol y atletismo, aparte de demostraciones de gimnasia corriente y rítmica por el alumnado.

Estoy seguro que cualquier gestión que sobre el particular se haga entre la Municipalidad de Maynas y la Prefectura del Departamento, alcanzaría resultados favorables y la ayuda no se haría esperar. La Municipalidad iquiteña podría donar algunos premios para el deporte, ya que al frente de la Inspección de Deportes se encuentra un destacado y entusiasta elemento deportista de esta ciudad, el Ing. Víctor Manuel Velásquez Cárdenas.

Esperando servir al Concejo Distrital de su digna Presidencia estas notas a manera de informe, me es grato ofrecerle el testimonio de mi consideración más distinguida.

Muy atentamente,
Luis Alfonso Navarro Cáuper



Lagunas celebró sus 300 años de fundación

Luis Alfonso Navarro Cáuper
El Oriente 31/7/1970

Pocos son los pueblos de la Amazonía Peruana que pueden exhibir acta de fundación o al menos referencia sobre el acontecimiento histórico que acredite su carta de ciudadanía, vale decir su surgimiento a la vida como núcleo civilizado.

Uno de estos pueblos, que escapa al anonimato, es Lagunas, o mejor dicho Santiago de la Laguna de la Gran Cocama, nombre que le puso su fundador.

En efecto, el 25 de julio de 1670 el Padre jesuita Lucas de la Cueva fundó dicho pueblo con indios regnícolas, en particular con las tribus Cocama y Cocamilla, que llegó a ser por cerca de cien años centro de las Misiones de los Jesuitas, hasta 1767 en que fueron expulsados del territorio peruano.

No cabe duda que este hecho de la expulsión de los jesuitas trajo, como consecuencia, el estancamiento de la civilización y el progreso de nuestra Amazonía, como también la pérdida de extensos territorios que formaban parte del patrimonio nacional, tenida cuenta de que los jesuitas en su labor de catequización, evangelización, formación de núcleos y fundación de pueblos, hicieron también obra po-sitivamente peruanista.

Por ello, como acabamos de decir, el progreso de Lagunas –como ha sucedido con los demás pueblos amazónicos peruanos- sufrió estancamiento a tal punto que retomó su vida primitiva que conservó por otro siglo más, estado del que vino a sacarlo, en parte, la acción progresista del Subprefecto de Maynas con sede en Moyobamba don Damián Nájar al conceder licencia el 17 de diciembre de 1829 al Curaca de la tribu de los Cocamas don Manuel Pacaya para trasladarse con su partido a las cercanías de la boca del Ucayali y fundar el pueblo de Nauta, hecho que ocurrió el 30 de abril de 1830.

Otro de los acontecimientos históricos que mediaron para que Lagunas lograra conservar el privilegio de constituir el primer punto de escala para la navegación en el río Huallaga partiendo de Iquitos, fue el establecimiento de la navegación de embarcaciones de vapor a partir de 1853, primero con los buques de bandera brasileña, luego con los nacionales "Huallaga" y "Tirado" y seguidamente en 1864 con los barcos enviados por el Gobierno del Gran Mariscal Castilla.

Cocamilla de Lagunas moldeando una tinaja



No obstante estos contactos con la navegación fluvial, Lagunas ha permanecido largos años al margen del progreso. Es así como Antonio Raimondi en su libro "El Perú", editado en 1876, e Hildebrando Fuentes en su obra "Loreto", editada en 1908, hacen referencia de su precario desarrollo y sobre sus habitantes en su totalidad aborígenes semicivilizados.

La evolución que actualmente se nota en ese pueblo, que ha cambiado su estructura primitiva por otra que el urbanismo moderno aconseja, parte del movimiento comercial originado por la explotación de sus productos naturales y el fomento de la agricultura en cuyos cultivos destacó, entre otros, el cube o barbasco que alcanzó en ciertos años positivo auge en el mercado extranjero.

No hace mucho, a pedido de la Municipalidad Distrital de Lagunas, hemos emitido un pormenorizado a la vez que concreto informe referente al fundador de dicho pueblo que fue el Padre jesuita Lucas de la Cueva el 25 de julio de 1670, de acuerdo al autorizado juicio de Jenaro Ernesto Herrera, que está en contraposición con lo que dice Raimondi sobre la prioridad en este asunto del Padre Juan Lorenzo Lucero.

Saludamos, pues, al Concejo Distrital de Lagunas y por su intermedio a todos sus habitantes, en este Tercer Centenario de la fundación de su pueblo, deseándoles, asimismo, tiempos más prósperos en el futuro mediante el común esfuerzo y la indesmayable laboriosidad. ▫

NAUTA

Nauta, su importancia y la construcción de la carretera que ha de vincularla a Iquitos

Por Luis Alfonso Navarro Cánper

En la hoya amazónica peruana, Nauta ocupa lugar de bien ganada importancia y de posición estratégica, por ser uno de los pueblos más antiguos de la región, por hallarse a pocos kilómetros aguas arriba de los grandes ríos Marañón y Ucayali que forma el Amazonas y por su cercanía a Iquitos. Su posición geográfica es de 4º 310 30" Latitud Sur por 73º15' Longitud W. Está a 128 metros sobre el nivel del mar y dista de Iquitos 120 kilómetros. De acuerdo a los censos levantados, su población en 1847 era de 400 habitantes, en 1853 contó con 1,500 y en 1862 tenía 3,206. Al presente se estima en 7,000 su población. Fue fundada el 30 de abril de 1830. Por lo tanto, se acerca a su Sesquicentenario, que se celebrará en 1980, es decir, de aquí a ocho años.

De 1853 a 1857 fue asiento de la Gobernación General de Loreto al mando del Coronel Francisco Alvarado Ortiz. Estuvieron allí el Almirante norteamerciano Juan Tucker, jefe de la Comisión Exploradora del Amazonas, los exploradores Guillermo Smith, Pedro Beltrán, el héroe y mártir de Huamachuco Coronel Leoncio Prado, el Conde de Castelnau, de la Comisión Carrasco-Castelnau, el sabio italiano Antonio Raimondi. En 1853 arribó a su puerto el vapor brasileño "Marajó", primero en surcar el Amazonas peruano. En 1854 fue base de los primeros vapores peruanos "Tirado" y "Huallaga". En octubre de 1864 llegó a Nauta en canoa a remo procedente de Iquitos el Teniente de Marina Luis Sandi, quien siguió de allí hasta Masisea en la misma embarcación, en cumplimiento de la misión de preparar puestos de leña y víveres para la nave que surcaría después.

Recibió también la visita de los prefectos: Lino Olaria, Benito Arana, Mariano Adrián Vargas, Benjamín Medina, Coronel Samuel Palacios Mendiburu, Coronel Emilio Vizcarra, Ig. Joaquín Capelo, Coronel Pedro Portillo, Ing. Francisco Alayza y Paz Soldán, Coronel Temístocles Molina Derteano, Capitán de Fragata Oscar Mavila Ruiz, Dr. Carlos Echecopar Herce entre otros. Fue asimismo visitado por los obispos: José María de Arriaga, Francisco Solano del Risco (Obispo de Chachapoyas), Sotero Redondo y Herrero, José García Pulgar, Angel Rodríguez Gamoneda, Gabino Peral de la Torre. Estuvo allí también la Comisión Mixta de Leticia integrada por los delegados: D. Manuel Pablo Villanueva por el Perú, General Luis Acevedo por Colombia y General Cándido Mariano da Silva Rendón por el Brasil.

Su primer Gobernador fue D. Juan Gorendis y el último, antes de constituirse en capital de provincia en 1943, fue D. Diego Rodríguez Zumaeta. Uno de los gobernadores que moran en la ciudad es D. José Armando Vásquez Reátegui quien desempeña, por segunda vez, las funciones de Subprefecto. Otro ex-Subprefecto y ex-Gobernador que reside en Nauta es D. Edmundo Reátegui. Ambos son naturales del lugar.

El advenimiento de la navegación de vapores brasileños y nacionales a partir de 1853 que allí tuvieron su punto de escala, promovió su desarrollo con un comercio próspero, su población fue en aumento y, más tarde, cuando la creación del Apostadero Fluvial de Iquitos, sus principales comerciantes y numerosos vecinos se trasladaron a la futura capital del departamento de Loreto. Y, posteriormente, toda esa prosperidad vino a menos a causa del embotellamiento de su puerto por obra de la propia naturaleza y por la desvalorización de la goma elástica, principal producto natural de explotación, quedando el tráfico fluvial casi nulo.

Hemos dicho que faltan escasamente ocho años para que Nauta celebre el Sesquicentenario de su fundación. Este lapso pudiera ser aprovechado por autoridades y vecinos para ir preparando el programa de festejos con los que ha de conmemorarse tal acontecimiento que debe tener toda la magnitud y prestancia requeridas. En este sentido creemos que, aparte de las obras públicas que puedan llevarse a cabo buscando la mejora del aspecto urbano de la ciudad, que le hará atractiva y habitable a propios y extraños, podrían realizarse otras de carácter cívico y espiritual como sería la de levantar en la Plaza Principal un monumento a su fundador, el insigne Curaca D. Manuel Pacaya. En esta forma los nauteños corresponderían a la grandiosa obra que realizó el benemérito y digno ejem-

plar de nuestra raza autóctona al fundar el poblado con individuos de su linaje.

Hay también otro ciudadano a quien Nauta debe gratitud. Es este el moyobambino Daniel Arturo del Aguila, quien desempeñó cargos públicos, entre ellos el de Maestro de Escuela, uno de los apostolados que más sacrifica y dignifica al hombre a cuya misión se consagra. No solamente eso, Daniel Arturo del Aguila, identificado con las inquietudes y problemática del pueblo nauteño, como periodista acusioso y de talento, llevó a cabo intensa campaña en los diarios de los periodísticos. Y recordamos también –y lo exponemos con toda hidalguía-, que alguna vez (de esto hace cerca de 40 años), le salimos al encuentro manifestando que la construcción de la carretera mencionada era prematura y que en primer lugar estaba la motorización de nuestros ríos, carreteras naturales y andantes. Al periodista y maestro (fue el primer profesor que tuve en los años uno al tres del presente siglo) no le afectó mayormente la exposición que hice al respecto. Al contrario, lo tomó como un estímulo más para continuar la lucha con mayor vigor. Logré sí que me pusiera un sobrenombre, que por acción popular fue construído el pasado siglo y que es probable sea substituído por otro moderno que la comunidad nauteña, con el apoyo de Monseñor Gabino Peral de La Torre, Obispo y Vicario de Iquitos, proyecta levantar, para lo cual cuenta ya con el terreno y algunos fondos.

Como se ve, los ciudadanos de Nauta están en deuda con sus benefactores: Daniel Arturo del Aguila y Tomás Vargas, cuya memoria, la Comuna nauteña está en la obligación y el deber de perennizarla en la medida que mejor lo sugiera su ilustrado criterio.



Plaza de la capital de Loreto, Nauta. A los costados la Iglesia y el Colegio (1980)

Iquitos a favor de Nauta. A este particular citaremos de sus proyectos para cuya consecución empleó todos sus esfuerzos. Uno de ellso fue la creación de la provincia de Loreto con su capital Nauta, para lo cual perseveró en interesar a los senadores por el departamento D. Julio C. Arana, el General Ernesto Montagne y el Capitán de Fragata Oscar Mavila Ruíz, labor que le llevó varios años (1926-1943), hasta que el éxito coronó sus desvelos con la promulgación de la respectiva Ley el 2 de julio de 1943. Del Aguila saboreó su triunfo, pues fue nombrado primer Subprefecto de la nueva provincia.

El otro proyecto se relacionó con la construcción de la carretera Nauta-Iquitos. Recordemos la lucha que realizó a través de artículo el de "Mocito faite", mote con el que empezaba el saludo las veces que nos topamos para enfrascarnos en una conversación amistosa y afable, en torno a la cual traíamos a colación recuerdos de la escuela. Claro está de que antes y después que la motorización de los ríos se extendió por los cursos más estrechos y llegó hasta los más alejados a sitios de la región selvática de nuestro Oriente, continué colaborando en su empeñosa tarea por ver hecha realidad la carretera en referencia.

Otro ilustre ciudadano nauteño fue D. Tomás Vargas, quien hizo muchos beneficios al pueblo. Uno de estos ha constituído la donación de un bautisterio (pila bautismal) de mármol de Carrara importada de Europa, destinada al Templo

Por otra parte, la carretera Nauta-Iquitos ha cobrado actualidad con las obras emprendidas por disposición del General Augusto Freyre García, Comandante General de la V Región Militar, cuya sensibilidad social, comprensión, interés por el bien común y facultad ejecutiva, hacen prever que la carretera referida llegará a convertirse en realidad, toda vez que la plausible iniciativa del General Freyre viene siendo entusiasta y eficazmente secundada por las autoridades y vecinos de Nauta, quienes han constituido un frente común para la consecución de tan vital obra que ha de dejar atrás esa situación asfixiante que ha venido consumiendo la energía de los hijos de ese antiguo y laborioso pueblo y estancando su progreso. ❑

PUCALLPA

Agustín de Sena Cáuper Videira es el fundador de Pucallpa

Luis Alfonso Navarro Cáuper

En la ciudad de Pucallpa se ha promovido una controversia sobre quien es el fundador de la hoy capital de la Provincia de Coronel Portillo.

En efecto, son dos las familias que se creen con derecho a ese privilegio, como se desprende de un despacho procedente de ese lugar aparecido en La Prensa de Lima de 17 del corriente. Dichas familias son la de Cáuper, descendientes de Agustín de Sena Cáuper Videira y la de Eduardo del Aguila Tello.

La afirmación de los Cáuper de que su antecesor fue el verdadero fundador de Pucallpa no admite discusión, porque fue Agustín de Sena Cáuper Videira quien puso pie por primera vez como civilizado en aquel lugar primero en 1860 y después el 20 de Agosto de 1884, en compañía de su esposa Doña Concepción Perea y un grupo de roaboyanos y chamas que le ayudaron a combatir a los bravos e indómitos cashibos que se vieron obligados a desocupar el lugar; comenzando de inmediato a desbrozar el bosque, abrir chacras y levantar casas, dando a su campamento el nombre de "Boa Vista" que, poco después, tomó el nombre definitivo de Pucallpa, término quechua que quiere decir tierra roja. Por su parte, los nativos llamaban a ese sitio "May-Yushinya" que en dialecto chama dice "Tierra del demonio".

¿Quién fue Agustín Cáuper? En nuestros apuntes que ya en otra oportunidad diéramos a publicidad, encontramos los siguientes datos:

Nació en la ciudad de Teffé, Brasil, el 14 de Octubre de 1834. Fueron sus padres don Bernardino "Bento" de Sena Cáuper y doña Ceferina Videira, quienes, dejando Teffé, ingresaron al Perú estableciéndose en el antiguo pueblo de loreto donde, con motivo de la visita que hizo a esa localidad en 1941 el Obispo de Maynas Dr. José María Arriaga, encontró atenciones en los moradores del lugar, entre ellos de parte de don Bernardino de Sena Cáuper quien obsequió a su Ilustrísima una pieza de bretón para un alba, cuatro rollos de tocuyo, además de víveres y embarcaciones para su regreso. Así anota el historiador Carlos Larrabure y Correa en el tomo XI de su "Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y Otros Documentos Oficiales Referentes al Departamento de Loreto".

Del pueblo de Loreto se trasladó la familia Cáuper a Nauta que cobraba auge como puerto de escala de navegación de vapores procedentes del Brasil.

En 1860, Agustín de Sena Cáuper Videira, hijo mayor de don Bernardino, ingresó al Ucayali y llegó hasta el lugar en que más tarde afincaría para siempre, Pucallpa, pero tuvo que abandonar debido a la ferocidad de los salvajes que poblaban esos parajes, y regresó a Nauta.

Con la implantación de la Factoría y Maestranza del Estado en Iquitos a raíz del arribo de los marinos peruanos enviados por el Mariscal Castilla en 1864, Agustín (futuro fundador de Pucallpa), vino a Iquitos e ingresó como obrero en la Sección Mecánica de donde egresó 10 años después convertido en técnico, ya que aprovechó la enseñanza de sus maestros británicos. Como maquinista del vapor "Morona" hizo viajes al río Marañón y otros.

Dejando el servicio del Estado, Agustín de Sena Cáuper Videira, se internó nuevamente en el Ucayali y después de permanecer un tiempo en Roaboya emprendió viaje a Pucallpa donde se estableció en forma definitiva –como ya dijimos- el 20 de Agosto de 1884.

Propietario de una casa comercial y de un trapiche para la elaboración de miel y aguardiente de caña se dedicó a la extracción de goma elástica y de otros productos de la Selva.

Allá por 1886, llegó al lugar procedente de Roaboya, siguiéndole los pasos, don Abundio Mayna radicándose en Yarinacocha. Asimismo, arribó don Eduardo del Aguila Tello, quien también se estableció en Yarinacocha sitio que, en rigor, no es el propio Pucallpa.

En 1887 llegó a Pucallpa el portugués Antonio Mayo de Britto, quien también estableció un comercio, sumándose más tarde otras casas comerciales de Antonio Cerrón y Pedro Gaviria.

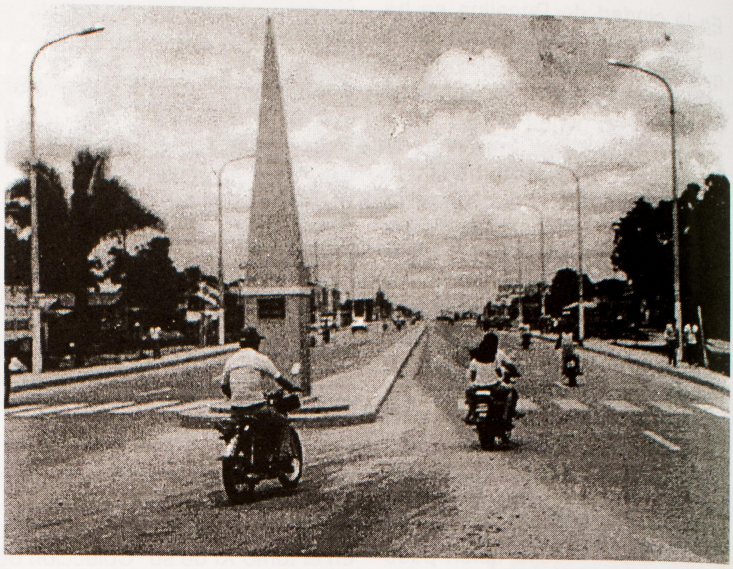
En 1898, don Alejandro Soares de Freitas, residente en Iquitos, recomendó ante su pariente Agustín de Sena Cáuper, a don Juan Chávez, don Carlos Zevallos y don Miguel Maldonado quienes, una vez en Pucallpa, fueron empleados por Cáuper como capataces del personal de trabajadores que a la sazón constaba de 500, en su mayoría nativos.

Como Pucallpa dejó de ser un sencillo fundo y se transformó en caserío, hubo necesidad de autoridad política y fue nombrado Teniente Gobernador don Miguel Maldonado.

En resumen, no sólo nosotros damos la paternidad legítima a Agustín de Sena Cáuper Videira de la fundación de Pucallpa, sino tam-

bién hay otros que opinan de igual manera sustentados en fuentes fidedignas, como lo anota el escritor loretano Leopoldo R. Cortés en la "Guía de Iquitos", editada en 1935; y el periodista Ferrucio Gabrielli Cortés.

Después de una tesonera e ímproba labor como pionero de la Selva, Agustín de Sena Cáuper Videira, murió el 10 de agosto de 1936, a los 102 años de edad, pobre y casi olvidado, pero rodeado del cariño de sus hijos. Sus restos reposan en el Cementerio General de la ciudad por él fundada, en el kilómetro 5. La generación presente, en particular la de su pueblo, debe a Agustín de Sena Cauper Videira un homenaje que perpetúe su memoria. ❑



Avenida de Pucallpa en 1975

Significado del término regional «Tahuampa»

Luis Alfonso Navarro Cáuper
El Eco 12/8/1948

El término «tahuampa» que el periodista señor Abelardo Samaniego imagina que se denomina en nuestro medio a un baile que él clasifica dentro de la clase popular, ha motivado que el folklorista señor Julio C. de Pina Peña salga en defensa de la ciencia del pueblo, que es el folklore, porque en su concepto ha sufrido desmedro con la ocurrente fantasía del señor Samaniego.

No es nuestro propósito entrometernos en la discusión periodística que tal asunto ha originado con notoria desviación de su cauce. Queremos, únicamente, aportar nuestro grano de arena, precisamente, intentando dar luz acerca de la verdadera acepción del vocablo en referencia y demostrar que está mal adaptado al acto de una reunión social, como es un baile.

Ahora bién. Tahuampa es una palabra auténticamente regional. ¿Cómo está formada? ¿Cuál es su origen? Creemos que es una voz compuesta; pero sería materia de estudio más profundo encontrar esas dos palabras que han dado lugar al nacimiento del término en cuestión.

Por el momento, atengámonos a una de ellas a la que consideramos primera. Así, *tahua* en el dialecto cocama dice tierra, Ejemplo: *tahuatini*, quiere decir tierra blanca; *Tahua suni*, tierra negra; *tahua puitani*, tierra amarilla. Por su parte el dialecto cunibo, cuya tribu predomina desde el Puinshua hasta la quebrada Coenhua, en el alto Ucayali y ejercita decisiva influencia social y lingüística sobre las tribus cashibo, chama, shipibo, shetebo, amahuaca y piro, comprendidas en toda esa extensa zona, emplea la palabra *tahua* para nombrar la caña brava; y tiene vocablos compuestos como *tahua nía* que quiere decir caña brava de lago, pues *nía* es lago. Otro ejemplo nos ofrece la lengua de la amazonía brasileña. Allí, con una intensidad que le da el acento tiene el mismo significado que en cocama la palabra *taua* (sin hintermedia), pues dice tierra; verbigracia: *tahuatinga* quiere decir tierra blanca. Pero concretémonos a lo regionalmente nuestro y convengamos que, aunque imperfectamente demostrada, la voz TAHUAMPA tiene su origen o bien en el dialecto cocama que predomina en la provincia de Loreto y parte de la de Maynas, o en el cunibo ucayalino.

Vamos, ahora, a lo que significa dicho vocablo. La verdadera acepción de TAHUAMPA es: terreno bajo cubierto de vegetación e inundado. Por analogía puede considerarse a todo terreno cubierto de agua, pero que posea vegetación. En confirmación de lo que decimos citemos el término de la amazonía brasileña *igapó* (que expresa lo mismo que tahuampa) consignado en el «Pequeño diccionario Brasileiro da Lingua Portuguesa» que dice: «*Igapó.*- Selva llena de agua, esto es, trecho de floresta donde el agua, después de la inundación de los ríos, queda estancada durante algún tiempo». Leído lo trascrito, para qué recurrir a ninguna otra fuente que nos ilustre acerca del significado del término tahuampa?

Tocante a la aplicación de «Tahuampa» a una categoría de baile, no cabe, en forma alguna. Suponemos que el señor Samaniego no sea el autor del bautizo, sino uno de esos graciosos que no faltan y que por hacer chistes lanza remoquetes sin razón ni fundamento. Quédese sabiendo, pues, que en Iquitos ni en todo Loreto existen bailes «tahuampa». ❑

UNAP

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA AMAZONIA PERUANA





Como depositaria del conocimiento y la cultura universal y teniendo como una de sus funciones preservar, acrecentar y transmitir el patrimonio cultural de la humanidad, del país y de la región, con sentido creativo, se aúna al homenaje de reconocimiento al que fuera distinguido periodista loretano don Alfonso Navarro Cáuper en la difusión de sus escritos.

40 Aniversario
UNAP

homenaje de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú a los periodistas fallecidos

«El Oriente»
7/10/1969

Oración fúnebre pronunciada por el Sr. Luis Alfonso Navarro Cáuper, Presidente Honorario Vitalicio de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú, Filial de Iquitos y Decano de los Periodistas de Loreto.

Señores:

Un mandato harto generoso de mis colegas asociados, ha hecho que sea yo quien sirva de intérprete del sentimiento y de la veneración que embarga en estos momentos a cada uno de los que nos encontramos presentes y sea quien traiga a este Camposanto el homenaje de nuestro recuerdo que nos merecen los periodistas que florecieron en este pedazo de la heredad peruana y que, junto con otros del resto del país, pagaron ya su tributo a la vida.

Gustavo Le Bon ha sentenciado «El pasado no muere nunca. Él vive en nosotros mismos y constituye la guía más segura de la conducta de los individuos y de las naciones. El alma de los vivos es hecha, sobre todo, del pensamiento de los muertos.»

Y que más cierto que el ejemplo que nos legaron los primeros hombres de la pluma, si bien en un campo enteramente nuevo como esta región, pero fértil y exuberante como para hacer que los sentimientos germinase y fructificase y, andando el tiempo, fuese considerada como el origen del actual periodismo loretano.

A ellos, en su carácter de pioneros, podría denominárselos atletas olímpicos de una nueva escuela, portadores de la antorcha que iluminó el sendero para que otros que vinieran detrás lo recordaran sin estorbos, como una continuidad y afirmación de un postulado supremo en bien de la Patria y de la cultura.

El fuego de esa antorcha, símbolo de un espíritu elevado que lleva por cimientos dentro de una democracia sin límites, los ideales de libertad, justicia, derecho y orden, no ha dejado de ser alimentado por las generaciones que se han sucedido. Y ha llegado hasta nosotros a través de 92 años, desde que comenzaran a irradiar sus primeros destellos allá por 1877 con el Boletín Municipal debido al excepcional talento y supremo ideal de un miembro del Ejército Peruano, el Mayor Beltrán.

Los forjadores y sustentadores del periodismo loretano, incluso al que acabamos de nombrar, constituyen legión. Y no sería posible citar y exaltar a cada uno de ellos. No obstante, permítaseme hacer referencias de algunos de ellos, pidiendo disculpas por la omisión involuntaria en que podría incurrir. Pero es del caso cumplir con obligación tan severamente impuesta en acto tan solemne como éste en que se tributa rendido homenaje a la memoria de los periodistas caídos en el cumplimiento de su alta misión.

En 1982, otro miembro del Ejército, el Mayor Ramón Montani, editaba el semanario «El Amazonas».

Benjamín C. Duble, talentoso periodista chalaco, fundó y dirigió el semanario luego diario «El Independiente» en 1894. Más tarde, en 1913, fundó «El Comercio».

El Capitán de Navío Felipe Enrique Espinar funda y dirige en 1899 el semanario «El Imparcial».

Jenaro Ernesto Herrera, notable jurisconsulto, tradicionista, historiador y periodista loretano, autor, entre otros de «Tradiciones y Leyendas Loretanas», fundó en 1902 el semanario después diario «Loreto Comercial». Herrera, aparte de las numerosas obras escritas, muchas

de ellas inéditas, fue colaborador de «El Ateneo», del «Boletín de la Sociedad Geográfica», de «Ilustración Peruana», de «El Comercio» y «El Diario» de la capital de la República. A su iniciativa y desvelos se debe el monumento que se levanta en la Plaza de Armas en homenaje a los hijos del antiguo departamento de Loreto, inmolados en defensa de la Patria en la guerra del Pacífico.

Eduardo O' Donell y Alfredo Barrantes fundaron en 1904 «La Voz de Loreto».

Manuel F. Horta, portugués de nacimiento, nacionalizado peruano, quien trabajó en «El Imparcial» de Lima desde tipógrafo hasta cronista, que se encontró a bordo de la corbeta «Unión» cuando esta nave rompió el bloqueo de Arica que sostenía la escuadra chilena, que acompañó al heroico General Andrés Avelino Cáceres en la campaña de la Breña y vino a Iquitos como Secretario del Dr. Coronel Hildebrando Fuentes Nuñez del Prado, Prefecto de Loreto, fundó en 1905 el semanario luego diario «El Oriente», que con sus 64 años de provechosa labor, es el decano de la prensa iquiteña.

Rómulo Paredes González, abogado, talentoso periodista, poeta y escritor lambayecano, quien en 1908 asumiera la dirección de «El Oriente» y en 1909 lo adquiriera en compra. Literato de singulares relieves, antes de venir a Loreto ya había dejado elocuentes pruebas de su ingenio tanto en Lima como en Chiclayo donde en compañía de Augusto León Barandiarán escribió, entre otros «A Golpe de Arpa», amenisima versión del folklore lambayecano varios de cuyos capítulos se reprodujeron en la revista «Panoramas» de Lima en 1934. En Iquitos, la producción de Paredes fue copiosa. En 1913 escribió el drama de ambiente escolar «La Señora Velarde». Su canto «A Samarén» es una exaltación al aborigen de nuestras selvas. La mujer loretana tuvo también en él a uno de sus mejores y expresivos cantores. Con delicado y minucioso sentido de las cosas bellas, rindió homenaje a las hijas de esta tierra, escribiendo la letra del vals «Hermosa Loretana» cuya música puso Carlos Gamarra en reunión habida en casa de Julio Abel Vargas donde se ensayó, por primera vez, por la tiple italiana Amelia Polli. Debemos acentuar que escogió como motivo de su inspiración, por demás acertada, la personalidad nunca bien ponderada de la legendaria mujer cauchera, laboriosa y varonil. Paredes popularizó los seudónimos de «Monsieur Treville» y «Conrado Sifuentes».

Miguel A. Rojas, médico, literato y poeta, Chachapoyano como Juan Fabriciano Hernández, cantor del Amazonas. Sus numerosos trabajos vieron la luz en «El Oriente» con el seudónimo de «Mar». Antes de su muerte, la Sociedad Peruana de Historia de la Medicina, presidida por el Dr. Carlos Enrique Paz Soldán, le tributó un homenaje en 1946 al cumplir 60 años de interrumpido ejercicio de su profesión. La descripción de este homenaje corre inserta en «La Reforma Médica» correspondiente a la segunda quincena de setiembre de 1946.

Carlos Gamarra, que en 1910 fundara «El Tunchi» semanario humorístico e impolítico como así se subtitulara. Carlos fue hijo de Abelardo Gamarra «El Tunante».

Juan Olórtegui Villacorta luchador valiente y abanderado del obrerismo loretano. En 1912 fundó y dirigió el semanario y después diario «La Región».

Mario C. Tejada; miembro de la redacción del diario «La Razón» al fundarse en 1913 por el médico Luis Gonzáles Zúñiga, el abogado Rosendo Badani y el profesor César A. Gordillo. Años después fue propietario y director hasta 1956 en que dejó de publicarse el diario.

Juan Pablo Quiñe y Dr. Luis Felipe Morey del Aguila, que a partir de 1916 dirigieron el diario «La Mañana», en forma sucesiva.

Jorge A. Rúnciman Rivasplata, periodista, poeta y músico, dirigió en 1923 el diario «El Día» de propiedad del Coronel Temístocles Molina Derteano. Popularizó el seudónimo de «Cocoliche», como también el de «Joaquín Ramos Palacios».

Julio C,. Montero, periodista y médico de la Sanidad del Ejército. Fundó el diario «El Eco», que subsiste hasta la fecha y es subdecano del periodismo iquiteño.

Enrique Reátegui Álvarez, quien en 1926 adquirió por compra del Dr. Montero el diario «El Eco» y lo dirigió durante muchos años. Rasgo altivo y de acendrado patriotismo es aquel que le llevó a la prisión por haberse negado a pagar la multa impuesta por la autoridad política, como consecuencia de un editorial aparecido en el diario en 1933, sobre protesta por la devolución de Leticia a Colombia ordenada por la Liga de las Naciones.

Rafael Ángel Vidurrizaga, periodista combativo, director fundador del diario «El Eco». Usó el seudónimo de «Rafael Ángel». Nació en Yurimaguas donde se inició en semanarios locales que él fundó.

Luis Antonio García Torres, Ingeniero Civil, periodista. Dirigió «El Eco» y dióle agilidad en su contenido y mejoró la presentación del diario. Empleó el seudónimo de «Antonio Cánovas Castro».



PERIODISMO

Asociación de Periodistas. Mesa presidida por el Prefecto de Loreto, Don Javier Méndez y el Alcalde de Maynas Don Juan Isern

Marcial Saavedra Pinón y Germán Anaximandro Segura y Orlandini, editan en 1929 el diario «El Perú» y confían su dirección a Gustavo Montani Burga.

Eliseo Salazar y Carrasco, adquiere en propiedad en 1931 el diario «El Oriente» y asume la dirección. Popularizó el seudónimo de «Manseriche».

Antonio Wong Rengifo, fotógrafo, cinematografista, músico, deportista y periodista, fundó y dirigió en 1956 el diario «Loreto Gráfico».

Cabe también considerar como directores del diario «El Oriente» a través de los años, a los Drs. Alcibíades Velasco, Julio A. Hübner y Agustín Eduardo Lanatta; Alfredo Luna y Llamas, periodista cuzqueño; Adolfo Morey hijo, el Capitán de Fragata Carlos T. Barandiarán, Ing. Civil Germán Kinge, Julio Portal, Reynaldo Saavedra Pinón, Isidro Ruiz Burgos, Víctor M. Frejoó, Francisco Escudero, Godofredo Corpancho y Francisco de La Puente Castañeda. Entre los redactores y colaboradores se encuentran: el Dr. Luis G. Carvallo que usaba el seudónimo de «Piri Piri», Dr. Julián V. Maradiegui que firmaba «Uval Ma y Vi», Juan Emeterio Barreto, el recordado «Emeterio Chalaquito», Guillermo Cockburn «Gallo Quemado», César Herrera que dirigió la revista ilustrada «Loreto Gráfico», Ferruccio Gabrielli Carcovich, Abelardo Colmenares que usaba el anagrama «Baledora Remonacles», el literato iquiteño Leopoldo R. Cortés, Eduardo Noriega Rengifo que firmaba «Pluma Negra», Felipe C. Alcorta, Abel Toledo Ocampo, Ricardo Polis Conroy y Pedro Castelar y Cobián; en Lima: Enrique Zegarra, Abelardo Gamarra «El Tunante», Abraham Valdelomar «Conde de Lemos», Dr. Luis Alayza y Paz Soldán, Dr. Luis Varela y Orbegoso «Clovis», Manuel Beingolea, entre otros.

En el diario «El Eco», entre sus directores fallecidos, están: Eduardo Reátegui Álvarez, Rómulo Espinar Andrade, Ing. Luis Antonio García Torres y Américo Piera del Águila. Entre los redactores y colaboradores citaremos a: Abel J. Vega que empleaba el seudónimo de «Jasón», Víctor M. Feijóo que firmaba «Juan de Lurigancho», Samuel Young Mass, Pedro del Águila Hidalgo, Federico Maguiña, Julio César Guedes, el periodista boliviano Raúl Méndez Núñez, Octavio de los Heros, el poeta José Carlos Chiriff, el crítico y comentarista madrileño Ángel Dotor y Municio, Julio C. Quiroga, Mercedes Palacios de Garriga, Luis Chávez Pastor «Siul Zevach», Juan Alcibiades Zegarra «Amicus Plato», Eduardo Iriarte, Jorge A. Rúnciman Rivasplata, el escritor y poeta español Bernabé Gregorio y Alonso; los periodistas y pintores Víctor Morey Peña y Manuel Berruy Ortiz.

También reposan en esta Necrópolis desde hace 54 años los restos de Marco Aurelio Cavero y de la Vega, Marqués de Bellavista. Natural de Trujillo, fue militar, diplomático, ejerció diversos cargos en la administración pública tales como Inspector de los trabajos de construcción de la vía Central del Pichis y Administrador de la Aduana de Iquitos por dos veces consecutivas. Periodista y escritor versado en historia, genealogía y monografías. Entre sus obras impresas vio la luz en Iquitos la que trata sobre el «Mariscal Alonso de Alvarado y Montoya». Muchas otras quedaron inéditas. Su archivo que fuera llevado a Valparaíso, Chile, llegó a constar de tres mil expedientes, los más de ellos ejecutorias de nobleza e informaciones de servicios de la nobleza española y americana. Jenaro Ernesto Herrera y Rómulo Cúneo Vidal, fueron los únicos que escribieron necrologías en memoria de este genial escritor, genealogista e historiador.

Una de las recientes pérdidas que lamenta la Filial de Iquitos de Asociación Nacional de Periodistas del Perú, es la del ex-socio Carlos Cavero Egúsquiza-Saavedra. Miembro de una familia de intelectuales, ha hecho honor a la profesión. Ha sido profesor destacado. De inquietud y dinamismo ponderables, se preocupó hondamente por la cultura de su pueblo. Fue el nervio motor en la creación y organización de la Escuela de Música y de la Casa de Cultura de Loreto, instaladas en esta ciudad. Fue el primero que obtuvo en Iquitos el Diploma de Periodista Profesional.

Señores:

Al depositar esta ofrenda floral a la vera de la tumba de uno de nuestros ilustres colegas desaparecidos; como símbolo de la justiciera pleitesía que tributamos en este solemne acto, en nombre y representación de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú, a todos los periodistas peruanos ya fallecidos, hagamos profesión de fe en el sentido de que el luminoso haz que nos han legado como preciado e invalorable patrimonio, sepámoslo mantenerlo vigoroso, flamígero, inextinguible merced a la armonía, a la hermandad estrecha, sincera, leal; a una mutua comprensión, a una paz y orden inalterables; al trabajo unísono, honesto, ejemplar; mediante esa inteligencia abierta y amplia de los hombres de prensa que, hay que esperar, están hechos, como seres superiores de la Creación, a imagen y semejanzas divinas.

Muchas gracias,
Iquitos, 1º de Octubre de 1969. ❑

Dan Medalla de Oro a Luis Alfonso Navarro Cáuper

«El Eco» 04/10/1969

UNA MEDALLA DE ORO fue otorgada por la VII Convención de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú al periodista profesional y decano LUIS ALFONSO NAVARRO CÁUPER por sus 53 años de continua lucha en el periodismo loretano.

De brillante trayectoria, Navarro Cáuper ha ocupado los cargos más diversos en los diarios locales.

Se inició el 27 de Mayo de 1,916 como cronista deportivo en las páginas de EL ORIENTE.

Ahora, al cumplir 53 años de esforzada labor en bien de la colectividad y los intereses de la patria Navarro Cáuper ha recibido un cálido homenaje de la VII Convención de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú que fue clausurada anteayer. ❑

biblioteca pública de Loreto información oficial

Luis Alfonso Navarro Cáuper
Diario El Eco
10/11/1950

El Consejo Directivo de la Biblioteca Pública de Loreto, se complace en llevar a conocimiento de los habitantes de esta culta ciudad, los puntos que siguen relacionados con la situación últimamente creada a la mencionada Institución cultural:

1. Como es del dominio público por haberse dado a conocer mediante las comunicaciones respectivas que los diarios locales se han servido acoger en sus columnas, la Biblioteca clausuró sus puertas en vista de la imposibilidad de seguir atendiendo sus más premiosas obligaciones administrativas por falta de medios económicos.

2 Dio margen a la situación creada la supresión por parte del Concejo Provincial de Maynas de la subvención mensual de TRESCIENTOS CINCUENTA SOLES ORO, suma con que la propia Municipalidad aportaba a su sostenimiento.

3. El señor Prefecto del Departamento Dn. Humberto Nieri Cardona, al darse cuenta de este hecho disonante con la cultura de un pueblo, tuvo a bien invitar a su Despacho al Teniente Alcalde encargado de la Alcaldía señor Serafín Otero Barcia y al Presidente del Consejo Directivo de la Biblioteca Pública de Loreto señor Isidro Ruiz Burgos, los cuales informaron con más amplitud sobre el caso a la Primera Autoridad quien insinuó al Jefe de la Comuna se dignara gestionar la solución del incidente, en el día, y que el Municipio continuara subvencionando a la Biblioteca a partir del presente mes, inclusive; a lo que el señor Teniente Alcalde accedió placenteramente, ofreciendo llevar a ejecución inmediata tal como lo sugería el señor Prefecto.

4. Reunido en la noche de ayer el Consejo Directivo de la Biblioteca, acordó, por unanimidad, expresar su agradecimiento al señor Prefecto del Departamento por su atinada y eficaz intervención en este enojoso incidente para la cultura de la ciudad, y proceder a reabrir las puertas de la Biblioteca al servicio del público desde el día de hoy sábado 10 de junio de 1950, a las horas de costumbre.

5. De conformidad al acuerdo anterior, en la mañana de hoy se constituyó en el Despacho Prefectural una Comisión de la Biblioteca compuesta por los señores Isidro Ruiz Burgos, Presidente; Manuel Llerena Rengifo, Director; Carlos Hoempler, Vocal; Guillermo Roessing, Tesorero; y Luis Alfonso Navarro Cáuper, Secretario accidental. El señor Prefecto Dn. Humberto Nieri Cardona recibió con toda afabilidad a sus visitantes y les reiteró, en amable charla, como intelectual que es, sus propósitos de seguir prestando todo el apoyo que de su Despacho requiera la Biblioteca; retirándose la Comisión muy complacida de la atención prestada por la Primera Autoridad.

6. En la entrevista realizada en la tarde de ayer, el señor Nieri Cardona tuvo la fineza de poner en manos del señor Ruiz Burgos un cheque por la suma de Cien Soles oro; como primera contribución personal al sostenimiento de la Biblioteca. ❑

conferencia en la asociación de maestros

Luis Alfonso Navarro Cáuper
Diario El Eco
3/7/1950

En la tarde de ayer en el Salón de Actuaciones de la Asociación de Maestros de la Provincia tuvo lugar una conferencia dictada por el Dr. Pedro A. del Aguila Hidalgo, Director del Colegio Nacional Iquitos cuyo tema verso sobre la cultura, las clases profesionales y la ética del educador.

Hizo la presentación del conferenciante el Sr. Manuel Alvarez Vásquez, Presidente de la citada Asociación con palabras que pusieron de relieve la personalidad del disertante, quien comenzó definiendo los conceptos de cultura y civilización, pasando luego a tratar de los objetivos culturales y sus relaciones. También se refirió al contenido de las ciencias culturales y a sus aspectos: teórico e histórico.

Trató en seguida de las comunidades culturales y de las clases profesionales, determinando sus tipos y las condiciones de vocación, aptitud e idoneidad. Finalmente trato de la ética profesional del maestro.

Al terminar su interesante charla el Dr. del Aguila Hidalgo recibió el aplauso del numeroso auditorio. ❑

EDUCACIÓN

informe sobre casas antiguas de Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper
25/11/1977

Iquitos, 25 de Noviembre de 1977

R.P.
JOAQUIN GARCIA
Ciudad.-

Muy estimado amigo:

Sólo hoy puedo cumplir con alcanzar a Ud., en nueve fojas útiles, el informe que, sôbre casas antiguas de Iquitos me pidió y yo prometí darle lo más breve posible; pero mi salud y otras ocupaciones me han tenido atareado, sumado a ello la falta de vista y el cerebro que ya no ilumina como cabe esperar.

El trabajo lo he hecho a mí manera y si está algo sonámbulo, pídole disimularlo. Lo único que deseo es que lo sirva.

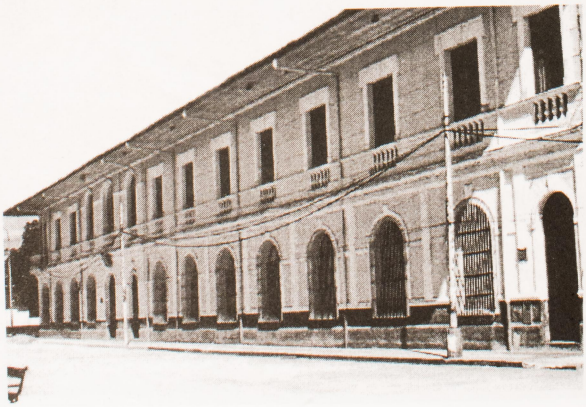
Con mi afecto y consideración de siempre, saludo a Ud.

Atentamente,

Luis Alfonso Navarro Cáuper

ARQUITECTURA

A raíz del arribo al caserío de Iquitos de la expedición de marinos peruanos el 5 de enero de 1864, portando los materiales para la instalación del apostadero Fluvial, y levantada la Factoría que llegó a contar entre sus departamentos con una ladrillera al cuidado de técnicos ingleses que en número de 30 vinieron para el manipuleo de los diferentes servicios, se comenzó a fabricar ladrillos y tejas para edificar la referida Factoría que constó de una sola planta con vista al Amazonas en la cuadra del Malecón comprendida entre las calles Factoría e Itaya, hoy Brasil y Ricardo Palma, respectivamente. La base y pared del edificio fue de dos metros de altura con ladrillos y de allí para arriba ostentaba verjas de hierro. Al costado Norte se levantó una chimenea de 25 metros de altura, toda de ladrillos. Esta fue la primera construcción de ladrillos, hierro y tejas nacida en 1871 (véase la placa de bronce que aún queda en la base de la que fue chimenea).



La segunda edificación de ladrillos fue y es el actual Palacio de la Prefectura, construido -debe suponerse- el año 1872. No se conoce el autor de los planos, si fue el ingeniero peruano Cristóbal Rosas o un profesional inglés venido con la expedición de marinos. Este edificio fue en principio de una sola planta, la segunda se lo añadió en los años de la primera década del presente siglo. Ostenta su primitiva arquitectura, como el enrejado que cierra las ventanas.

Estas fueron las primeras casas que se levantaron en Iquitos con material compuesto de ladrillos, tejas, cinc, hierro, arena y cal, ya que las casas de los indios Iquitos fueron de quincha: puntales de huacapú, pared de caña brava, techo de palma de yarina, etc. La mejor de ellas fue de Ramón Bernales, limeño, residente en el lugar, quien la vendió a los marinos para instalar la Comandancia General, la misma que no duró mucho ya que fue consumida en un incendio el 28 de julio de 1865, es decir, antes de un año que la compraron los expedicionarios. La catástrofe originó al Estado 50 mil pesos de pérdida.

Antes y durante el auge del «oro negro» (caucho), comprendidas



las dos últimas décadas del siglo anterior, gentes de la ceja de la montaña del antiguo departamento de Loreto, hoy San Martín, bajaron al llano amazónico y asentaron inclusive en Iquitos muchas de ellas, quienes trajeron una nueva modalidad para construir casas habitación: de quincha, con horcones (puntales o pilotes) de huacapú, hileras de cañabravas atravesadas y sujetas con tamishi (bejuco) o clavos de hierro, rellenos de barro mezclado de paja (yerba toro-urco) que después de seco y previo rebozo se blanqueaban con lechada de cal. Estas casas cuyo techo era de paja no llevaban cielo raso. Otras construcciones eran de tapial, tierra apisonada.

De las casas de paredes de cañas y barro todavía quedan: la Casa Obispal (donde hubo un Seminario); la que forma ángulo en las calles Arica y Sargento Lores; la de la familia Suárez-Vela en la primera de Morona entre otras. De tapial se citan las casas: esquina Raimondi-Napo, de dos plantas (Plaza de Armas), cuyo balcón de listones de madera aún se conserva, representa para Iquitos algo histórico, porque en ella estuvo la oficina comercial del cauchero y explorador Carlos Fermín Fitzcarrald de 1895 a 1897, comprada después por don José González Córdova por cuatro mil libras esterlinas y que cuando se pavimentó la primera de Raimondi en 1916 tuvo que cortársela, reemplazando la pared de tapial con ladrillos, hasta hace poco pertenecía a los herederos de Gonzáles Córdova, hoy es propiedad de don Antonio Achong. Otras de las casas de tapial son la que queda al lado derecho de la Parroquia, en la Plaza de Armas, y la de dos plantas situada en la esquina de las calles Arica y Brasil.

La «Casa de Hierro», conocida así generalmente, es una de las más antiguas, pues fue levantada en los últimos años del pasado siglo (1897,98?). Está situada en la esquina de las calles Próspero y Putumayo (Plaza de Armas). Diseño del Ingeniero francés Gustavo Eiffel y procedió de modelos prefabricados y exhibidos en la Exposición Internacional de París en 1889. Fue traída a Iquitos, desarmada, por el magnate cauchero boliviano Antonio Vaca Diez con el objeto de llevarla a Riberalta, Bolivia, donde tenía el asiento de sus operaciones caucheras. Vaca Diez llegó a Iquitos en los primeros meses de 1897 (Abril?) en el vapor brasileño «Perseverança» - («Perseverancia»). Como se percató de las dificultades que encontraría en el transporte de la casa por los ríos Ucayali, Urubamba y Mishagua, el cruce del Itsmo de Fitzcarrald, y continuar por los ríos Manu, Madre de Dios y Beni hasta Riberalta, la vendió al industrial loretano Anselmo del Aguila, quien la levantó en el lugar donde hoy se encuentra. (Vaca Diez y Carlos Fermín Fitzcarrald, que se conocieron en un encuentro memorable el 6 de julio de 1897 en una playa del Urubamba, al siguiente día, 9, murieron ahogados en el naufragio de la lancha «Adolfito» cuando se encontraban en el camarote haciendo planes para una fusión de sus negociaciones caucheras).

El auge del caucho trajo a estas vegas, no sólo aventureros para internarse en la Selva bravía e inhóspita, audaces comerciantes que se radicaron e hicieron de Iquitos asiento de sus negocios lucrativos, sino también hombres profesionales y de cultura: arquitectos, constructores, mecánicos, albañiles, pintores, músicos, artistas de teatro, carpinteros, marmolistas, alfareros, calafates, horticultores, periodistas, etc.

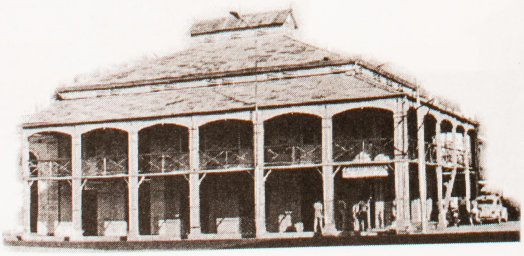
Y surgieron nuevas construcciones de viviendas que estuvieron ceñidas más que a una estricta norma arquitectónica (como sucede ahora por la falta de orientación y vigilancia técnica), al trasplante de modelos de la Península Ibérica y adecuados al medio, ensayándose edificaciones de una sola planta, amplias, ventiladas, con puertas y ventanas anchas; luego vinieron las de dos plantas con balcones de madera, cemento o hierro en las balaustradas, muy artísticos. Se estima que terminada la Primera Guerra Mundial comenzó a emplearse en la construcción de fincas armazones de hierro (alma), puntales y vigas, y en los techos cinc que reemplazó a tejas fabricadas en Iquitos o importadas de Belem do Pará. Estas edificaciones lucieron ya cielo rasos de madera y pintura y molduras saledizas muy elegantes.

Arquitectos y constructores fueron en su mayoría españoles: José Altimira y Motta, José Serra, José Riera, Miguel Isern Pascual, Rosendo Riera, Antonio Sanjurjo, Francisco Bruguera, Bernardo Cerdeira, entre otros; los italianos Roggero y Orofino; los peruanos Máxico Aguirre y Moisés César Pérez.

Continuando con la enumeración de casas construidas en el siglo anterior, citaremos; la situada en la primera de Putumayo, a continuación del Banco Popular del Perú, de dos plantas y fachada de azulejos, construída por el cauchero Ricardo Hidalgo.

La de dos plantas con azulejos construída por don Tomás Bartra en la primera de Ramírez Hurtado.







La de una sola planta que hace esquina con Ramírez Hurtado y Libertador San Martín, hacia la ribera del Amazonas, donde estuvo la primera casa comercial de don Adolfo Morey Arias, después firma Adolfo Morey e Hijos.

La «Casa Blanca», de dos plantas, que formaba esquina en el Malecón y Pevas, que desapareció debido a los derrumbes y sólo queda una parte de los bajos sobre la referida calle Pevas. Fue construída por don Julio César Arana del Aguila. Allí se fundó la Corte Superior de Justicia de Loreto y San Martín en 1907, fue cuartel Militar en 1910 y los altos fue ocupado por el Servicio Interamericano de Alimentos.

La finca de una sola planta y con fachada de azulejos situada en la 4a. c. de Sargento Lores, esquina con la calle Tacna. Allí estuvo instalada por muchos años la Honorable Junta Departamental de Loreto. Más tarde, en 1908 y siguientes, el Colegio Departamental regentado por el ilustre Maestro de generaciones loretanas Dr. Serafín Filomeno Peña. Hoy es centro de estudios de una Escuela Fiscal. Su canchón sirvió por cierto tiempo de coliseo para Basketbol, con el nombre de «Valentín Herencia» en homenaje a un distinguido Profesor de ese nombre.

Otras fincas del pasado siglo que desaparecieron en el presente, son: la que estuvo situada en el Malecón esquina con Putumayo, de dos plantas, de armadura de hierro, ocupada por muchos años por la Cámara de Comercio, donde estuvo instalado un restaurante, donde se instaló en 1912 la Liga Loretana, institución de tendencia política y regionalista, que fue utilizada por la Municipalidad como Mercado cuando los derrumbes se llevaron el antiguo situado frente y cercano al Amazonas, y en cuyo lugar se levanta hoy el Hotel de Turistas. El Hotel «Cosmopolita» de propiedad del Dr. Ezequiel Burga Cisneros, situado en la primera de Sargento Lores, adquirido después por don Juan Pinto Junior y en cuyo lugar está actualmente la Fábrica de Gaseosas «Lusitania». Y por último, la Casa de Huéspedes conocida por «La Paternal» de dos plantas de propiedad de don Tomás Bartra. Su construcción era de quincha con balaustrada de listones de madera que hacía esquina entre las calles Próspero y Morona. Hoy le reemplaza el Hotel «Maynas».

Entre las fincas construidas en el presente siglo hasta 1915 en que se desvalorizaron el caucho y el jebe fino a causa de la Primera Guerra Mundial, período en que dejaron de arribar al puerto de Iquitos durante 10 años los trasatlánticos ingleses, y debido, luego, a los sembríos de jebe en la Oceanía; se consideran las siguientes:

EN EL MALECÓN, de Norte a Sur: de la familia Silva, frente a la que fue Plazuela General Mariano Ignacio Prado.

Malecón Palace, de tres plantas, en la esquina de Malecón-Putumayo, construido de 1908 a 1912, de propiedad del industrial, agricultor y ganadero nauteño Otoniel Vela Llerena. Planos del Ingeniero Civil peruano Samuel Young Mass, revisados en Barcelona, España. Constructor, el Arquitecto español (catalán) José Altimira y Motta. El material de construcción, cemento, hierro, azulejos, mármol, el mobiliario y vajilla para restaurante y bar, fue traído de Europa. Único edificio que luce aparte de los azulejos de su fachada, tipo morisco y umbrales de mármol. Fue vendido por su propietario a don Víctor I. Israel y éste, posteriormente, al Ministerio de Guerra. Allí está instalada la Comandancia General de la Quinta Región Militar.

La de dos plantas, con azulejos, donde se encuentra el Consulado General de Colombia.

La de dos plantas, esquina con Fernando Lores que fue de la firma comercial francesa Marius Lévy y Schuller.

La de dos plantas, esquina con Fernando Lores, propiedad de la firma comercial loretana Cecilio Hernández, que reemplazó a la primitiva casa de una sola planta, construída de quincha y techo de tejas, ocupada hoy por oficinas de la Fuerza Aérea.

La de Kahn y Cía., de dos plantas y fachada de azulejos, cuya firma llevaba por nombre «Los chanchitos».

La finca de dos plantas y fachada de azulejos de la antigua firma alemana Wesche y Cía., luego Emilio Strassberger y Cía., y después de la Segunda Guerra Mundial del Ministerio de Guerra del Perú.





La de dos plantas (siguiente cuadra después de la Factoría convertida en Villa Militar), de propiedad de la antigua y extinguida firma comercial Lucas Meza y Brugmann.

La de dos plantas de la primera de Ramírez Hurtado, propiedad de la familia Dávila-Cárdenas, que hoy ocupa el Servicio de Pesquería.

La de dos plantas con fachada de azulejos, esquina con Libertador San Martín, propiedad de la ex-firma comercial y naviera Adolfo Morey e Hijos.

JIRON RAIMONDI: la finca de dos plantas que hace esquina con Nauta, propiedad del Estado, ocupada por el Ministerio de Educación, construída en 1908 en el periodo prefectural del Coronel Carlos Zapata. Luce alrededor de 50 ventanas ojivales. Planos del Ing. peruano Samuel Young Mass.

JIRON PRÓSPERO: Casa Luis Pinasco, dos plantas, primera cuadra (Plaza de Armas), construída por el arquitecto italiano Roggero.

La finca de dos plantas, con fachada de azulejos, en cuyos altos se encuentra el Colegio Médico del Perú.

La de una sola planta que ocupa la Librería LUX, que fue de la antigua casa comercial Pablo Abreu y Cía., su sucesor Manuel Montoya.

La finca de dos plantas en la tercera cuadra, que lleva por adorno simbólico un ancla (cornisa), hoy Hotel «Perú». Fue construída por la firma Julio C. Arana y hermanos.

La casa donde está el comercio de la firma Ampuero.

La finca de dos plantas ,(cuarta cuadra), esquina con Morona, construída por el comerciante industrial Juan del Aguila, con fachada de azulejos, donde estuvo la famosa y lujosa casa francesa «La ville de París», de Norden y Cía., donde la gente elegante de Iquitos se vestía con la última moda de la Ciudad Luz.

La de Rubén Cohen, esquina con Morona, de azulejos, construída en 1908, ocupada por el Bar «Nanay».

La de dos plantas, de azulejos, donde está el «Bazar Moderno» de Reátegui Burga.

La finca de dos plantas que hace esquina con Brasil (hoy en demolición), construída en 1906 por el ciudadano francés nacido en Túnez Venancio Farache, cuya tienda comercial se denominaba Farache y Cía., donde, después estuvo la ferretería del ciudadano alemán Guillermo Stauffer, a quien suplió en el negocio Manuel A. Bartra, loretano, y hoy es propiedad de José Conde Ríos, quien levanta un hotel de seis pisos, adjunto al «Europa» que también es propiedad suya. (El alemán Stauffer hizo toda la campaña de la Primera Guerra Mundial, resultó ileso, sin ningún rasguño, todo lo contrario que sucedió con el francés Víctor Sailly, a quien en el hospital tuvieron que ponerle mandíbula y huesos de la cadera de platino. Ambos regresaron a Iquitos terminada la contienda).

La finca de dos plantas, fachada de losetas blancas, construída en 1903 por el comerciante y armador Luis Felipe Morey Arias.

La de dos plantas, con azulejos y balcón con verja de hierro, esquina con Ricardo Palma, construída por el ciudadano portugués Venancio F. Pereyra, comerciante, armador y Cónsul de Portugal.

La de dos plantas con azulejos, en la sexta cuadra, construída por don Ponciano Sánchez, comerciante, agricultor, cauchero y armador.

La de una sola planta que forma esquina con Libertador San Martín, construída por don Pablo Telmo Zumaeta Noriega, socio de la firma Julio C. Arana y Hermanos y ex-Alcalde de Iquitos.

La de Fitzcarrald, esquina con Napo (Plaza de Armas), de dos plantas y fachada de azulejos, construída por el ciudadano portugués Francisco Nunes, propietario que fue de la panadería de su nombre, situada en la primera de Morona.

La finca de la esquina Arica y Sargento Lores, de dos plantas y fachada de azulejos, construída por el cauchero Ayarza, hoy propiedad de las RR. MM. Franciscanas Hijas de María, donde se halla el Centro Base «Corazón de Jesús».

El 27 de julio de 1908, siendo Prefecto de Loreto el Coronel Carlos Zapata se puso la primera piedra



ARQUITECTURA

del Hospital Civil de Itaya, llamado luego Santa Rosa y más tarde Hospital Militar Santa Rosa. Pero es a partir de 1911 que comienza la construcción de su primer Pabellón y fue paulatinamente ampliándose conforme se obtenían recursos económicos. Al principio fue propiedad de la Sociedad de Beneficencia Pública y tuvieron participación en su construcción el Estado, el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud y la propia Sociedad de Beneficencia, en los últimos tiempos. Tomó parte en la confección de planos el Ing. Samuel Young Mass.

En 1911 se puso la primera piedra de la Iglesia Matriz y fue inaugurada el 16 de marzo de 1919. La construcción fue realizada con fondos de la Honorable Junta Departamental de Loreto, de instituciones sociales y erogaciones populares. Costó alrededor de 40 mil libras peruanas oro. Fueron constructores de la obra, sucesivamente, José Riera, Máximo Aguirre y José Altimira y Motta, el primero y tercero españoles, y peruano el segundo. Al colocarse la primera piedra ejercía las funciones de Prefecto Apostólico Fray Paulino Díaz y ejerció igual cargo en la inauguración Mons. Sotero Redondo y Herrero. El Templo recibió ampliación y fue embellecido el cielo raso y restantes partes interiores en 1944, por autorización de Mons. José García Pulgar, Vicario Apostólico de Iquitos y ejerciendo la cuasi Parroquia Fr. Avencio Villarejo. Los trabajos de pintura estuvieron a cargo del R. P. Edilberto Valles, César Calvo de Araujo, Aída Young y Américo Pinasco Mendoza. El Altar Mayor fue construido por el ebanista Moisés César Pérez y el púlpito (que fue retirado) por el pintor y ebanista Manuel Bernuy Ortiz. Los planos de las obras de ampliación fueron confeccionados por el Ing. Civil Emiliano Vela Larrea.

El edificio de una sola planta de la antigua Cárcel, situada en la primera de la calle Brasil, fue edificada en 1903 por la Honorable Junta Departamental de Loreto. (Actualmente ocupada por la Guardia Republicana).

Citaremos la casa de dos plantas, con azulejos, de la primera de Morona, que construyó el arquitecto español José Serra y donde fijó su domicilio en compañía de su familia.

De la época del caucho quedaron más de medio centenar de casas con fachadas de azulejos. Muchas de ellas van perdiendo esos adornos, rezagos de los buenos tiempos de fácil acumulación de fortunas, pero también de despilfarros incontrolados que dejaron amarga experiencia de la que no es fácil sacudirse a esta Iquitos que ahora le llegan más promisorios, más alentadores y más durables tiempos con el nuevo «oro negro», el petróleo.

De estas casas, algunas han perdido totalmente sus azulejos por el remozamiento de sus fachadas o reconstrucción a que han sido sujetas, como la de la tercera del jirón Próspero donde estuvo el Bazar e Imprenta «El Eco», cuyo propietario don Enrique Napoleón Reátegui Alvarez cargó con los azulejos para su casa en Lima, en su lugar se edificó el Bazar o Almacenes «RHODA». La casa de dos plantas de la esquina Arica-Brasil, cuyos azulejos fueron también llevados a Lima por su propietario don José García Cuipal. La de la cuarta cuadra de Arica, donde está el Casino de los Oficiales de Mar, que perdió los azulejos al ser reconstruida; esta finca (la anterior) fue construída por el cauchero don Amadeo Guevara. Otra que ha perdido su antigua fachada de azulejos ha sido la que estuvo en la tercera cuadra de Sargento Lores, propiedad del cauchero don Alejandro G. Vijil Allí está el Casino de Suboficiales de Policía.

Otras casas que van perdiendo o disminuyendo su antigua y atractiva fisonomía solariega por la pérdida de sus azulejos debido a la renovación que sufren en su estructura para adecuarlas al moderno comercio, entre otras, son: la de dos plantas de la segunda de Próspero, cuyos altos ocupa el Colegio Médico y las siguientes casas donde están la Farmacia «Nanay», la Librería «LUX». En la tercera cuadra, las fincas que ocupan la Fotografía Universal, la tienda Patty, los comercios de Ampuero y Rubio. En la cuarta cuadra, «La Favorita», Carsa, Imprenta «La Razón», Bazar Moderno de Reátegui Burga, etc. En la primera de Sargento Lores han desaparecido las casas de Barcia Hermanos, Manuel Rocha, Pierre Schuller y Cía., todas con fachadas de azulejos.

Si Iquitos ha ganado y va ganando, como secuela del progreso, con edificios modernos y un comercio que no descuida su buena presentación, en cambio ha perdido su primitivo tinte cosmopolita, su esplendor histórico como ciudad-oasis en medio del verdor esmeraldino de sus milenarios bosques y de sus colosos y serpenteantes ríos. Ojalá que esos añorados tiempos se renueven con proyectos al porvenir. ❑



MÚSICA

la cultura musical en Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper
11/1978

La música, aquel arte de la combinación de los sonidos que ha nacido con el mundo y que ha evolucionado a través de los siglos, de acuerdo al ambiente y a los períodos que han decidido a los compositores para la formación de un determinado tipo de arte –como bien lo explica el musicólogo español Adolfo Salazar en su obra Síntesis de la Música-, ha llegado también hasta nosotros, porque ha sido cultivada en su expresión exacta por músicos en su mayoría aficionados que han sabido –como los pintores y los poetas- interpretar la belleza que, como misterioso recóndito, encierra la Naturaleza en nuestra imponente y majestuosa Selva.

Ello es cierto, puesto que esta inclinación por tan bello arte, se exteriorizó en su mejor nivel en época de bonanza que trajo para Iquitos, núcleo humano el más importante de la región, el comercio de los recursos naturales de sus bosques como el caucho, que si despertó la codicia, el derroche incontrolado y las diversiones poco saludables, promovió una inclinación fervorosa por la música, verdadera recreación artística y espiritual.

Recordamos la primera velada teatral realizada en Iquitos, el 1º de abril de 1888 en el teatro local. En ella, las pianistas loretanas Dolores Arévalo de Carrera y Emma Espinar de Collazos, formando trío con Benjamín Maya, se lucieron en la interpretación de obras clásicas, entre ellas, la ópera "La Favorita" de Gaetano Donizetti, variaciones de la ópera "Lucía de Lamermoor" a seis manos, "Miserere" del trovador de Verdi, "El Guaraní" de Carlos Gómez, "Les Vagues Argentines" de Wiman, variaciones de Leybach, "Aufforderung Zum Tanze" de Weber, a cuatro manos.

De Europa vinieron junto con comerciantes y explotadores de caucho, destacados músicos de piano, violín, flauta, como los españoles Balaguer, Forn y Domínguez, los italianos Vitti y Carpanetto, los portugueses Manuel Mattos y José de Barros que dirigieron la banda de músicos Recreativa Lusitania, fundada a principios de siglo y formada por ciudadanos portugueses residentes en Iquitos e hijos de éstos.

Del conocimiento de su arte han dejado muestras destacadas pianistas como Veridiana Coronel de Espinar que hizo estudios de música en el Conservatorio Carlos Gómez de Belem do Pará, Brasil, Rosa Vigil de Del Risco, la española señora de Alonso, María Raygada Vásquez, Georgina Medina de Israel, Delia y Victoria Polis Márquez, Rosa Luján, Juana Terrones, Elisa Gálvez, las hermanas Trinidad, Zoila y Rosa Ramos, pianistas, guitarristas y arpistas, la violinista Antonieta Guerra del Aguila.

Anita Victoria Edery de Korswagen, pianista y compositora, tiene en su haber numerosas composiciones de cuya letra es autora. La marcha "Leticia", el himno "Centenario 2 de Mayo" logró el primer lugar y fue declarado oficial en el concurso realizado en Lima en 1966 con motivo de la celebración del Centenario del combate naval del Callao del 2 de mayo de 1866. su marcha épica "Leticia" compuso a los 12 años de edad.

Clotilde Arias Chávarri, compositora y poetisa, ha realizado valiosa labor de cultura musical no sólo en Iquitos, sino también en Estados Unidos. Estudió música en Iquitos y Barbados y perfeccionó en Nueva York. Ha escrito sus temas musicales y pasado al pentagrama con fervoroso amor a su patria peruana. Es autora del Himno a las Américas, escrito y musicado en Nueva York.

Marcial de Britto, notable pianista, hizo estudios en Iquitos y en Belem do Pará. Reside en Lima donde continúa entregado a su arte. Ha sido uno de los profesores de piano de María Julia La Rosa, quien ofreció un recital en la Escuela Nacional de Música el jueves 2 de noviembre de 1978.

Lorenzo Luján Darjón, oriundo de Chachapoyas, estudió música en el Conservatorio Carlos Gómez de Belem do Pará y toda su producción musical compuso en Iquitos, donde dirigió las bandas de músicos del Regimiento Loreto y de la Recreativa Lusitania, instaló y dirigió una Academia y desempeñó la asignatura de música en el Colegio Nacional Iquitos. Ha escrito, que sepamos, 10 marchas, 6 marchas himnos, 7 marchas deportivas, 3 marchas escolares, 14 valses, 1 jota, 1 corrido polka, 1 shotis, 2 rancheras, 2 yaravíes, 5 huaynos.

Julio César de Pina y Peña, maestro, músico, poeta, escritor, es autor de varias composiciones musicales de pura raigambre folklórica. Ha dedicado un Himno a Loreto. En el profesorado que desempeño durante muchos años, fundó y dirigió el Liceo Sargento 2º. Fernando Lores Tenazoa. Tiene escrita una obra sobre educación: **La Escuela que el Perú necesita.**

Carlos Cavero Egúsquiza Saavedra, dejó varias composiciones. Ha sido Director fundador de la Escuela Regional de Música "Lorenzo Luján Darjón". Fundó y dirigió la Gran Asociación Musical Amazónica, en Iquitos.

Luis Próspero Nigro, Sargento 1º (r.) EP, exMúsico Mayor del Regimiento de Infantería Nº 17, es autor de varias marchas y valses. Ingresó a la banda de su Regimiento siendo aún niño.

De tales maestros, entre los que destaca Lorenzo Luján Darjón, sobresalieron alumnos en piano, violín, guitarra, flauta, acordeón, arpa, mandolina y otros instrumentos, como: Carlos Pereira, Alejandro Alcorta, Domingo y Manuel Llerena Rengifo, César y Luis Estrella Ruiz, Ernesto Vásquez Eguren, Demetrio Silva Ross, Nicolás Zanetti, Leopoldo Collazos, Federico Vizcarra, Francisco Pereira, Marcelino Estrella Pérez,

Francisco Secada Vigneta, Alejandro Rieckhof Ruiz, Doroteo Arévalo Bernales, Luis A. Scavino Silva, César Lequerica.

Cita aparte merece Antonio Suárez Floret quien, como la mayoría de los aficionados a la música en Iquitos, no ha pisado un conservatorio, caso excepcional que le amerita sobremanera, pues es un pianista destacado y genial intérprete de clásicos y contemporáneos. En la presentación que en el Teatro Alhambra hizo la soprano iquiteña Blanca Vela, de renombre internacional, acompañó con maestría al piano óperas de Brahams, Schubert, Beethoven, Bizet, Gounod, Falla, Villa-Lobos que interpretó la eximia diva loretana.

de toda clase de música bailable en tan poco conocido como extraordinario instrumento, es admirable, y es el más antiguo que se conoce en el Perú.

El cultivo de la música prosigue. En la generación actual se destacan intérpretes y compositores como Orlando Cetraro de Souza, Benigno Soto Silva, Renato Mesía, entre otros.

En los primeros tiempos, la música brasileña tuvo influencia en el ambiente iquiteño, explicada por la vecindad y el frecuente contacto de los pueblos de ambos países. Las fiestas estaban impregnadas de sambas, mexixes, puladinhos; así como de cuadrillas francesas, valses de Straus que llegaban

nos de profunda extracción nativa, en corrientes cada vez mayores.

No hay que olvidar que los medios más adecuados que trajeron la música costeña, hace 66 años, fueron los estupendos discos del sello Columbia, con grabaciones de los hasta ahora recordados cantantes criollos Montes y Manrique.

Los elementos musicales que ha contado Iquitos, jamás escatimaron su graciosa colaboración en veladas de beneficio de diversos órdenes sociales que se realizaron en el antiguo y desaparecido Teatro Alhambra. A estas manifestaciones de arte, en las que se interpretaba a los grandes clásicos y música autóctona peruana,



En las noches de bohemia de Iquitos, Don Noé Silva y su conjunto eran un número obligado.

Antonio Wong Rengifo, ha sido otro músico aficionado que ha hecho época como pianista, guitarrista y acordeonista. Entre otras creaciones suyas ha dejado el vals "Bajo el Sol de Loreto", que compuso para fondo musical de la película de largo metraje del mismo nombre que filmó como excelente cameraman que era.

Noé Silva es otro que destaca como artista del serrucho. Desde hace 55 años viene formando parte de orquestas. Su ejecución

desde Europa por la vía del Atlántico y el Amazonas.

En oposición a esta invasión musical extranjera, arribó la música, especialmente vernacular, procedente de ciudades más antiguas de la ceja de la montaña como Moyobamba, Rioja, en particular las tonadas de los caucheros riojanos festivas y alegres, con precedencia a las costeñas que fueron llegando después con la marinera, valses criollos, y yaravíes y huay-

se sumaban las veladas familiares. De mucha calidad y muy distinguidas eran las que organizaban y ofrecían con frecuencia y gusto encomiables conocidas familias, entre las que cabe citar las de Israel-Medina, Morey-Donayre, Morey-Peña, Rivarola-Rojas, Estrella-Ruiz, Palacios-Cortés, Escurra-Vega, Saavedra-Piñón, Raygada-Vásquez, Ramos, Rúnciman, Wong-Ferreyra.

A lo largo de las calles, en el día o en la noche, desde los balcones o

de las primeras plantas de casas de familias, surgían notas musicales interpretadas al piano o cualquier otro instrumento por ágiles y delicadas manos femeninas.

Iquitos contaba con muchos pianos importados de Europa, especialmente de Alemania entre los que destacaba el tipo Dornier y también con pianos de cola como el que poseía el Salón Unión de la recordada firma española Aymar Blanch y Cía. en la primera cuadra de la calle Morona.

En la actualidad, con raras excepciones, los pianos han sido suplidos por artefactos de la radio y televisión. Ha quedado ya lejana la época en que no era extraño ver pianos a bordo de naves mercantes como el "Aguila", el "Yurimaguas", el "Arias", a cuyos acordes el pasajero bailaba.

A esa poca escuela y a ese natural y generoso sentido musical de antaño, ha venido a reemplazar e imprimir la técnica requerida, la Escuela Regional de Música "Lorenzo Luján Darjón", de la cual vienen ya egresando promociones de jóvenes alumnos.

Cabe relievar, asimismo, el hecho de que Loreto es tierra apropiada y fecunda para las recreaciones del espíritu, condiciones inmejorables que cultores de la poesía y de la música aprovecharon para brindarnos bellas creaciones, como Rómulo Paredes Gonzáles con el Vals "**Bella Loretana**", cuya letra compuso y adaptara la música Carlos Gamarra al piano y la interpretara al canto la tiple italiana Amelia Poli de Vargas en una velada en casa de don Julio Abel Vargas.

Otro cultor de la música, el General Italo Arbulú Samamé, nos ha dejado bellas composiciones de intenso sabor regionalista como el vals "Amanecer Loretano".

Damos término a esta crónica con algo así como aclaración sobre la procedencia y el autor del difundido y muy en boga vals "La Contamanina", que ha sido grabado en discos y ha dado lugar a diversas versiones respecto de su verdadero creador. Según David Mestanza Mera, nacido en la ciudad de Santander de la Nueva Montaña, hoy Tarapoto, el 30 de junio de 1889 y afincado en Iquitos desde 1902, el auténtico autor del referido vals ha sido un primo suyo, Alejandro Mera, ecuatoriano de nacimiento, quien lo dio a conocer en Iquitos al son de la guitarra que tocaba con primor. En sus andanzas, allá por 1906, llegó a trabar amistad con el acordeonista iquiteño Marcelino Estrella Pérez, con quien hizo viajes al Ucayali y encontrándose en Contamana dieron una serenata a una familia por la que sentían estimación, tocando el referido vals que en principio se llamó "Leonor" y que, andando el tiempo, se transformó en "La Contamanina". ▫

CINE

el arte de la cinematografía en Iquitos 1898-1942

Por Luis de Cáuper

El Cinematógrafo, llamado también el Séptimo Arte, que tuvo sus albores unos 50 años después de la aparición de la Fotografía, constituye en la actualidad la diversión por excelencia de millones de seres humanos.

Sus progenitores, que lucharon contra las tendencias y dificultades de la época, merecen que la generación presente les dedique un recuerdo ya que, sin ellos, jamás hubiera sido una realidad el Cine que hoy conocemos y que ha llegado hasta nosotros pasando por las diversas etapas de su evolución progresiva.

Entre esos hombres insignes que pusieron al alcance del más humilde y desheredado de la fortuna las grandes obras de los más célebres autores dramáticos, de las que anteriormente sólo disfrutaban los poderosos, tenemos los siguientes cuyos nombres recuerda el mundo con gratitud y respeto: Jules Etienne, Marey, Eadweard Muybridge, William Friesse-Greene, Georges Meliés, Eugene Augustin Lauste, Jean Le Roy, Louis Aymé, Augustín Le Prince, Tomás Alva Edison y otros.

Fuera de estos verdaderos creadores del cinematógrafo, se han destacado en el arte fotográfico que es, puede decirse, la madre de aquel, otros muchos genios como Fox, Talbot, Niepce, Daguerre, Rudge Plateau, Raynaud, Lumiere, Eastman, etc., etc.

A muchos de éstos y de aquellos los ha honrado ya como merecen la Humanidad. A los demás se encargará la posteridad de reconocerles todo su valor contributivo al progreso mundial.

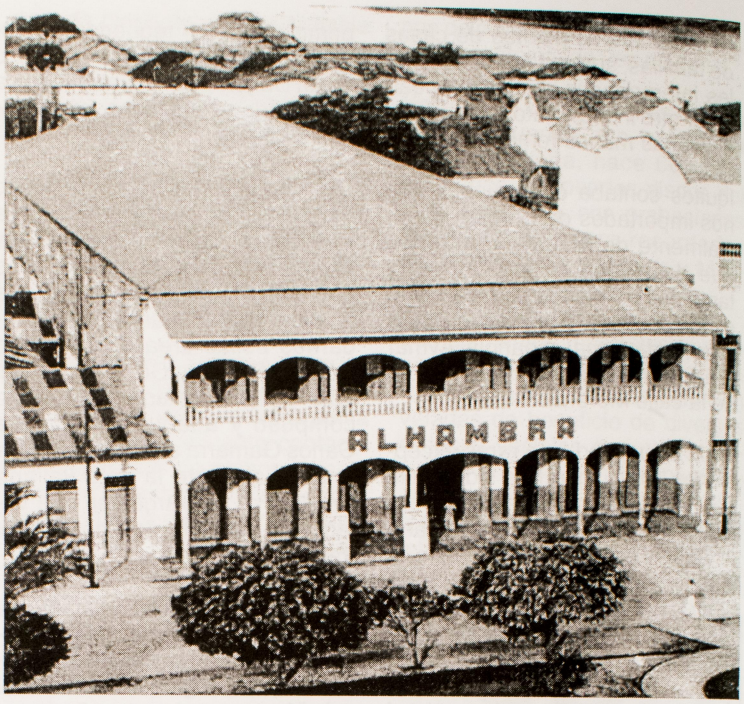
A nosotros nos toca sacar del montón de los anónimos a quienes, de una manera más destacada, han contribuido, desde la implantación del cine en esta ciudad, a levantar el nivel cultural de Loreto, sea con su talento o bien con su dinero puestos al servicio de la causa pública, como se verá en el transcurso de este estudio sintético que abarca un período de más de 40 años, y que, si no es todo lo completo que se pudiera desear, puede, al menos, servir de pauta para los que, en lo su-

cesivo, deseen forjar la historia de nuestra Amazonía.

II

Iquitos, la floreciente capital del vasto y rico departamento de Loreto, no podía sustraerse a la influencia del arte peliculero, y es así como posee una espléndida historia que, partiendo del año 1898, aproximadamente, se ha proyectado a través de cuarenta años en nuestro ambiente con multitud de episodios a cual más interesantes como podrá apreciar el acucioso lector.

Carecemos de datos concretos acerca de la fecha exacta en que fue implantado el cine en esta ciudad, pero podemos calcular, con bastantes visos de probabilidad, que este hecho tuvo lugar en el último quinquenio del siglo pasado.



En el año 1900, cuando el cine era todavía un arte incipiente, ya tenemos vestigios de que servía de esparcimiento a los habitantes de nuestra capital amazónica. Me refiero al que funcionaba en el piso bajo de la CASA DE FIERRO, ubicada en la esquina de las calles Malecón y Putumayo, de propiedad de don Manuel Montoya, con una máquina proyectora marca "Edison", que reproducía las imágenes mediante una lámpara de carburo. Se ponía en movimiento con una manizuela que el operador hacía girar todo el tiempo que precisaba para correr el rollo de la película.



En el citado años de 1898, los señores Clemente Alcalá y Francisco de Paula Secada alquilaron el terreno de la Plaza Principal, de propiedad de la familia Rojas y construyeron en él un ramadón al que dieron el pomposo nombre de "Alhambra" e instalaron un carrousel que importaron de Manaos. Este fue el comienzo del único local que para representaciones teatrales tuvo esta ciudad por más de 30 años.

En 1902 tomó en arriendo el local don Eduardo Fuller para dedicarlo al cine, instalando en él un aparato marca "Lumiere".

III

Allá por el año de 1907 adquiere la industria del cine en Iquitos el primer impulso. Don Arnaldo Reátegui, hombre de acción a toda prueba, se dirige a Europa en 1905. Su estada por dos años en el Viejo Mundo le sirve para es-tudiar en París, la Ciudad Luz, el negocio del cine y, vislumbrando el buen resultado que podría reportarlo, compra una máquina Pathé Fréres y trae a Iquitos junto con un apreciable lote de películas de la misma marca y de Gaumont, corrientes y en colores.

A su llegada a este puerto se asocia con don Luis Pinasco e instalan un cinema en la primera cuadra de la Avenida Pastaza (hoy Sargento Lores) en local aparente, al que denominan "Jardín Estrassburgo", en el mismo lugar donde posteriormente estuvo el "Jardín Cinema" de don Luis Mairata. Este negocio, hábilmente explotado, dejó apreciable ganancias a los asociados. Es así como en el primer año ambos socios se repartieron una utilidad de más o menos 4 500 libras esterlinas.

Poco después Reátegui se asocia a don Enrique Fuller y pasa al "Alhambra", trabajando juntos por espa-cio de tres años. Separado Fuller del negocio, se junta nuestro infatigable luchador con el Dr. Ezequiel Burga Cisneros, en cuya compañía trabaja, como socio industrial, en un estado de bonanza hasta 1912 en que se separa, a su vez, con motivo de haber arribado a esta ciudad procedente de España, la Compañía de Operetas "Rodríguez", la misma que cumplió una larga temporada en ese local,

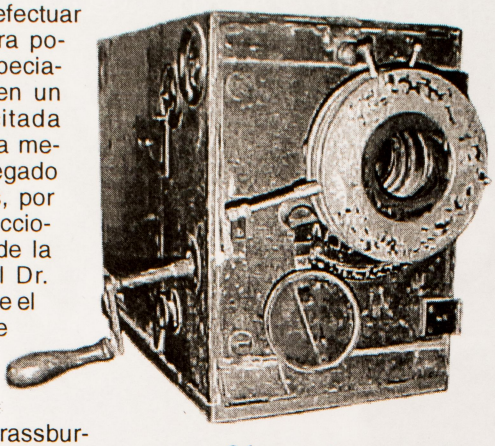

Siente el sabor de vivir!
Coca-Cola
1 litro
1 litro
1 litro
Coca-Cola
Coca-Cola
Coca-Cola
CONTENIDO NETO 1L
CONTENIDO NETO 1L
CONTENIDO NETO 1L
Industrial Iquitos S.A.
Embotelladora Autorizada de Coca Cola, Fanta, Sprite y Simba
Av. La Marina 405 - Telef. 252508 - 251247
Servicio del Consumidor / Cliente - Telef. 260600

en el que fue necesario efectuar una renovación total para ponerlo en condiciones especiales, convirtiéndose así en un verdadero teatro. La citada Compañía "Rodríguez", la mejor que de su género ha llegado a Iquitos, y quizá al país, por su numeroso y bien seleccionado elenco, fue traída de la Península Ibérica por el Dr. Lucas Rodríguez, mediante el desembolso de un fuerte capital.

A la salida de don Arnaldo Reátegui del "Jardín Estrassburgo", se instaló en ese mismo local un señor Harding, de nacionalidad inglesa, con una máquina proyectora Pethé Fréres importada de Francia; pero como el negocio no prosperó hubo de cerrar al poco tiempo.

Las actividades de don Arnaldo Reátegui no decayeron con su retirada del "Alhambra", pues instaló el "Cine Belén", en la esquina de las calles Próspero (hoy Jirón Lima) y Palcazu, donde el negocio todavía le fue propicio. Permaneció en ese lugar por espacio de dos años, pasando luego a instalar el "Cine Imperio" en la plaza "28 de Julio", con el que sostuvo fuerte competencia al cinema del mismo nombre, sito en la misma plaza, que luego pasó a conocerse con el de "Cine España" propiedad de don José Altimira. Enfrentó también la competencia que le hizo don Juan Wéninger con el "Cine Marconi", llamado posteriormente "Olimpia", instalado en la esquina de las calles Aguirre y Urarinas. Wéninger no pudo sostener la lucha y cerró al año.

Los tiempo se presentaban ya muy malos para don Arnaldo. El negocio decaía cada vez más. Con todo, aún tuvo la hombría de abrir el "Cine Loretano" en la indicada Plaza "28 de Julio", que fue el último baluarte de su coraje emprendedor y en el cual se sostuvo hasta agotar los últimos centavos que había ganado honradamente con su actividad y sus esfuerzos. Llegó el momento de retirarse del campo de la lucha, en el que había triunfado hasta entonces. Esta desigual batalla duró hasta 1917, año en que vendió el cine a don Germán A. Segura.



Cámara cinematográfica de Antonio Wong con que se filmó la película «Bajo el Sol de Loreto» (1936)

Hoy vive don Arnaldo del recuerdo de sus glorias pasadas, sin quejas de ninguna especie, porque comprende que el abatimiento no se ha hecho para hombres de su temple. Veinte años de incansable batallar en un negocio que ofrece alternativas mil, no han hecho mella en su espíritu. Ha sido el "pionero" cineasta en Iquitos. Siempre decidor y amable, siempre sonriente y atractivo, le observamos donde quiera se le encuentre.

IV

"El Cine Recreo" fue abierto al público por el súbdito inglés Morris Blondin en la esquina de las calles Próspero y Putumayo, allá por el año 1908, en el terreno municipal donde actualmente se levanta un kiosko y donde se proyecta edificar el nuevo local del Banco Popular del Perú. El propietario instaló también, al mismo tiempo que el cinema, un carrousel que se conoció con el nombre popular de "Los Caballitos", el mismo que funcionó bajo su dirección hasta 1911 en que lo tomó don Agustín Blanch. Retirado del negocio Mr. Blondin falleció oscuramente tiempos después en el río Yavarí.

Bajo la administración de Blanch (1911-1913) el "Recreo" adquirió enorme preponderancia llegando a ser serio competidor del "Alhambra", al que restaba público. Acaecido el fallecimiento de Blanch sobrevino la quiebra y el "Recreo" fue vendido en subasta pública, adquiriéndolo don Víctor I. Israel.

Otro local cinematográfico que tuvo cerca de dos años de existencia, fue el Salón "Napoleón" que fundara el citado ciudadano español Agustín Blanch en 1910, asociado con el también mencionado Harding quien contribuyó a la sociedad con la máquina proyectora Pathé que tenía instalada en el "Jardín Estrasburgo" y que por razones financieras se vió obligado a clausurar, como queda dicho.

El "Salón Napoleón" cambió su nombre por el de "Unión" en 1912, al convertirse en lo que sigue siendo hasta hoy uno de los mejores restaurantes. Retirado el cinema, la máquina proyectora pasó a servir en el "Recreo" y luego en el "España".

V

El "Cine España", de propiedad de don José Altimira y Motta, abrió sus puertas en julio de 1916 y funcionó con breves intervalos hasta 1921, continuando desde ese año sin interrupción alguna hasta 1929 en que cerró definitivamente sus puertas. Este cine que estuvo instalado en edificio propio, en la Plaza "28 de Julio", intersección de las calles Aguirre y Libertador San Martín (antes Omaguas), llego a ocupar lugar preponderante en la cinematografía local, compitiendo ventajosamente con el "Alhambra".

Don José Altimira, que poseía condiciones especiales para el negocio, traía el material necesario desde Lima por intermedio de la Administración de Correos, a cargo a la sazón de don Carlos A. Torres, hasta que en 1922, debido a que las películas sufrián mucho con las lluvias en la Vía Pichis, resolvió importar directamente de España, su país natal. Es así como este cine exhibía películas de alto valor artístico procedente de los principales estudios europeos, en una época en que la industria cinemática en el Viejo Continente se encontraba en su máximo apogeo.

VI

Con don Germán Segura, hombre de empresa, el cinema toma nuevos rumbos. Se amolda a la época. El Teatro "Alhambra", pues era ya tal desde que el doctor Burga Cis-

neros, antes mencionado, lo había refaccionado en 1910 y adaptado en 1912, como dejamos dicho, para que pudiera actuar la Compañía "Rodríguez", se convierte en el primer cine de Iquitos propiamente dicho y se inaugura el día 19 de marzo de 1927 con el estreno de la hermosa película dramática francesa "El Crimen de los Hombres".

Las actividades del nuevo empresario van más lejos: Contrata en Lima un operador e instala una moderna máquina proyectora marca Sajonia V importada de Alemanía; trae, además, una batería jazz-band y un músico. Forma una orquesta, la primera que sincroniza los espectáculos, pues hasta entonces se acompañaban las funciones cinematográficas únicamente con piano en cuyo aspecto sobresalió la señora Veridiana Coronel de Espinar, o con el Orquestrofón de propiedad de don Arnaldo Reátegui, un gran instrumento musical que trajó de París y que reproducía la música grabada en rollos de papel. Edita una revista con el título de "Filmgramas" bajo la dirección de don Conrado del Aguila que era a la vez Jefe de la sección propaganda. Segura fue quien comenzó a utilizar el servicio aéreo para el transporte de películas entre Lima e Iquitos y viceversa.

Habiendo comprado el aparato proyector Pathé a don Arnaldo Reátegui, lo instala en el "Cine Gloria", alquilado a don Juan Pinto Junior, en la Plaza 28 de Julio, inaugurándolo el 26 de marzo de 1929, el mismo que fue consumido por un incendio el 20 de mayo siguiente. En este siniestro terminó sus servicios el famoso proyecto Pathé traído de París por don Arnaldo y que éste inauguró en el "Jardín Estrassburgo" el año 1907.

El señor Segura continuó al frente del Teatro "Alhambra", dedicado exclusivamente al negocio cinematográfico hasta la aciaga noche del 30 de enero de 1931, en que un voraz incendio redujo a escombros este local.

Con nuevos bríos, cual cumple a persona que no se arredra ante las contigencias del destino, Segura se multiplica en el trabajo. Adquiere por compra el terreno donde estuvo el antiguo local incendiado y construye en él una plaza de toros. Poco después edifica una parte del terreno y en la noche del 27 de julio de 1932 inaugura de nuevo los espectáculos de cine con un resultado halagueño de taquilla. Empeñoso como pocos, se asocia a don Carlos Bonilla, quien aporta a la empresa un apreciable capital, y construyen el edificio actual del "Alhambra", cuya mole es hoy el mejor corolario del progreso cinematográfico de nuestra ciudad, a la vez que mudo testigo de la tenacidad de sus principales gestores.

Debido a la formulación de contratos especiales, dicho local pasó algún tiempo después a ser administrado por don Juan Pinto Junior, que lo tiene actualmente en alquiler.

VII

El 25 de julio de 1931, los señores Luis Mairata y Pablo Polianich implantan una empresa para la explotación del cine, y estrenan el local que denominan "Jardín Cinema", sito en el mismo lugar que ocupó el "Jardín Estrasburgo".

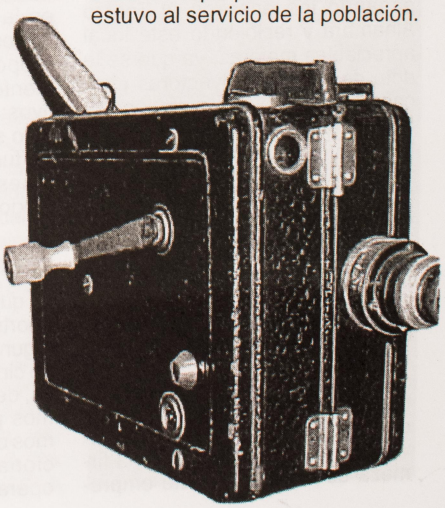
En la inauguración de esta sala, la empresa exhibió la película "La Divina Dama", con notable éxito. Separado de la sociedad el señor Polianich al año siguiente, queda con el negocio el señor Mairata, quien después de una fructífera temporada en la que se desveló por presentar a sus habitues obras de cartel, clausuró el local.

VIII

La carrera progresiva del cine en Iquitos no termina aquí; prosigue su ascención. Llega ya, podemos afirmarlo, a la meta que toda ciudad culta, en su anhelo de superación sigue pareja con el ritmo de la evolución que genera el progreso y al que nuestra bella capital del Oriente Peruano no es insensible, pues de algún tiempo a esta parte, adviértese ese movimiento evolutivo en muchos de sus aspectos y al cual no es ajena, por cierto, la labor cultural del cine.

Con la aparición en el vasto escenario de nuestras actividades de un hombre como don Juan Pinto Junior, cuyas cualidades financieras están a la vista, el cine toma nuevos alientos, primero con la inauguración del cine "Bolognesi", ubicado en el mismo lugar don estuvo la "Sala Gloria", estrenado el 21 de octubre de 1930 con la película "El Lirio Amarillo", de Paramount, y los artistas Clive Brook y Billie Dove; y después, el año siguiente (17 de octubre de 1931), con la apertura del cine "Excelsior", en el jirón Arica, corriéndose en estreno la cinta "Sueño de Amor", de Metro-Goldwyn-Mayer.

Pinto Junior, que ha puesto todos sus entusiasmos y cualidades empresistas, no sólo a su servicio personal, sino también al provecho de esta región, que considera como su segunda patria, ha invertido en la construcción y montaje de los dos locales mencionados una suma considerable, alrededor de unos ciento veinte mil soles oro, y está listo a seguir en el mismo tren de evolución progresista si lo permiten las circunstancias, como lo ha puesto de manifiesto al inaugurar y poner en funcionamiento una moderna fábrica de hielo movida toda a electricidad, en la Avenida Sargento Lores, con un costo aproximado de cien mil soles oro, sin contar el valor del edificio amplio y de corte moderno, y con la cual ha reemplazado ventajosamente a la antigua fábrica de Sachachorro que por más de 30 años estuvo al servicio de la población.



Tanto el "Bolognesi" como el "Excelsior", fueron equipados con modernísimas máquinas proyectoras, marca "Sajonia V I", importada de Alemania. Inaugura y pone al servicio del público en el último de los locales nombrados, la maravilla del siglo: el cine sonoro-parlante, en ambos sistemas, Movietone y Vitaphone (celda y disco), importado de Alemania.

El montaje de este equipo, inaugurado el 7 de junio de 1932 con la deslumbrante opereta en colores Metro-Goldwyn-Mayer "La Canción del Gitano", con el famoso barítono Lawrence Tibbet, es un signo de evidente progreso para la ciudad y constituye un triunfo de la Empresa Pinto y Moura, toda vez que en los trabajos de instalación se ha prescindido en lo absoluto de técnicos especialistas.

Pinto Junior trajo a su vez de Lima un operador. Tiene celebrado un contrato con el Servicio de Aviación para el transporte de material cinematográfico y sostiene en la capital de la República una Agencia que se halla en contacto con las grandes casas productoras norteamericanas, europeas, argentinas y mexicanas.

De acuerdo a un contrato, como ya dijimos, Pinto Junior tomó en alquiler el Teatro Alhambra y el 10 de junio de 1935 inauguró sus actividades en este local, estrenando la película en castellano "¿Conoces a tu mujer?" de sello Fox e interpretada por Carmen Larrabeiti. Así mismo, desde esa fecha quedó clausurada la sala "Excelsior", pasando los enseres al Teatro Alhambra y recibiendo este local apreciables mejoras, ya que se le dotó de nuevas proyectoras marcas Power y de doble equipo sonoro-parlante, importados de Estados Unidos de Norte América.

Continuando con sus propósitos de contribución al progreso local, Don Juan Pinto Junior acaba de importar de los mismos Estados Unidos un nuevos juego de proyectoras y equipo sonoro-parlante marca "Western Electric", lo más acabado en su género, que va a ser instalado en el Teatro Alhambra. Con esto, la cinematografía en Iquitos alcanza su máximo nivel. Y tenemos que admirar la firmeza de espíritu de este empresario que, sin importarle el altísimo precio que en la actualidad han adquirido estos aparatos con motivo de la guerra, va a brindar a la capital loretana las bondades de este nuevo signo de máximo progreso como un homenaje más a la magna efemérides del IV centenario del descubrimiento del río Amazonas que se celebra. Ante tan significativo desprendimiento y preocupación de cultura y mejora de local, debemos decir con Guerra Junqueiro en mérito de Juan Pinto Junior: "En su cofre no guarda pobrezas metalizadas".

Hasta aquí nos hemos referido a las empresas de mayor relieve que se han encargado de la explotación del cine en Iquitos. Sin embargo, es deber consignar otras de relativa importancia y que han tenido una vida breve en el historial cinematográfico iquitense, entre ellos el cine que administró allá por el año 1908, don Saverio Popolizzio, instalado en los bajos de la casa situada en la esquina del jirón Arica y la calle Brasil (antes Factoría); el que funcionó en la Plaza 28 de Julio con el nombre de "Amazonas" cuando este local estuvo administrado por los doctores Ezequiel Burga Cisneros y Francisco Rómulo Lanatta, los mismos que instalaron en la indicada plaza el antiguo carrousel que primitivamente perteneció al Alhambra y que desapareció destruído por el populacho en mayo de 1919, como consecuencia de los sucesos políticos de ese entonces. También es digno de mención el que se instaló en el local sede del Athletic Club José Pardo, sito en la calle Libertador San Martín (antes Omaguas) con el laudable propósito de contribuir al incremento de fondos para fines deportivos; no obstante lo cual se produjo su clausura antes de un mes de funcionamiento mediante intereses deslealmente puestos en juego.

X

Ya que de cines tratamos, creemos oportuno dedicar en esta reseña algunas líneas a los operadores de cinema habidos en Iquitos, esto es, de algunos cuyos nombres hemos podido conseguir. Así sabemos de don Lucién Bernard, de nacionalidad francesa, ayudante operador de don Eduardo Fuller desde 1902 en el Alhambra; don Arnaldo Reátegui, el que no sólo ha sido operador, y de los buenos, sino también empresario, asociado y propagandista, fue el Georges Méliés iquitense; don Carlos Blanch, operador en los cines "Recreo" y "España"; don Linorio López en el "Alhambra" y el "Amazonas" don Augusto Montani, en el "Alhambra"; don Gilberto Vela, venido de Lima para instalar en este último mencionado local la primera máquina proyectora "Sajonia" que llegó a Iquitos; don Ricardo Tobies; procedente también de Lima, donde adquirió la práctica necesaria, para instalar en el "Excelsior" el primer equipo sonoro-parlante; y don Francisco Silva Bartra, uno de los más antiguos operadores de la localidad, ya que desde 1914 viene ejerciendo sus funciones con verdadera contracción y competencia, habiendo prestado servicios en el "Alhambra", "España" y "Athletic Club José Pardo" y continuando ininterrumpidamente en el "Bolognesi" desde su inauguración en 1930.

XI

Párrafo especial merecen los trabajos de filmación que viene desarrollando desde 1930 nuestro excelente amigo y compañero don Antonio Wong R., propietario de la acreditada Fotografía que lleva su nombre. Con las energías propias de la juventud y una férrea voluntad de superación que lleva a los hombres al triunfo, sobreponiéndose a todas las dificultades del medio y actuando en un estrecho marco financiero, Antonio Wong ha logrado producir después de largos y constantes esfuerzos varias revistas cinematográficas, entre ellas una de cinco rollos, con 500 metros, de alto valor histórico, toda vez que contiene interesantes escenas captadas en pleno conflicto con Colombia en 1932 y primeros meses de 1933. Esta cinta exhibida en Iquitos con notable éxito, fue llevada a Lima a mediados del citado año de 1933 por su propietario y filmador con el objeto de exhibirla también allí, lo que fue imposible, ya que se había firmado hacía poco, el Protocolo de Río de Janeiro que ponía término al incidente fronterizo entre ambas naciones. No obstante las dificultades surgidas por esa circunstancia, la cinta se exhibió en

Palacio y Wong recibió calurosas felicitaciones por lo bien presentado de la obra, tanto de parte de destacadas personalidades del Gobierno como de los representantes de todos los diarios de Lima que asistieron a la prueba. Posteriormente se realizaron gestiones encaminadas a que el Supremo Gobiemo adquiriera por compra dicha película, pero esas gestiones no lograron progresar.

Los obstáculos que se le presentaron a Wong supo vencerlos fácilmente y con el pensamiento puesto siempre en el porvenir emprendió la filmación de una nueva película con argumento y de carácter netamente regional, como que hacía revivir en ella palpitante y objetivo uno de los aspectos de más grande interés de la vida del hombre de la selva: la del cauchero. Esta película titulada "Bajo el Sol de Loreto", que ha sido estrenada con clamoroso éxito en 1936 en los Teatros Alhambra y Bolognesi en funciones patrocinadas por el Bureau Amazónico de Estudios Sociales y Literarios, reúne todas las condiciones de nitidez, plasticidad y hondo dramatismo que se requiere en los temas para cautivar al público, no faltándole para ser perfecta en su género, sino la sincronización que hubiera dado al conjunto la sensación real de la vida en la selva.

Para filmar esta obra tuvo que trasladarse al río Napo e internarse en la selva siguiendo el curso del pequeño río Tarapoto, afluente de aquel por su margen izquierda, hasta ponerse en contacto con la tribu semisalvaje de los Aushiris, lugar que ha servido de escenario natural para el desarrollo de las principales escenas.

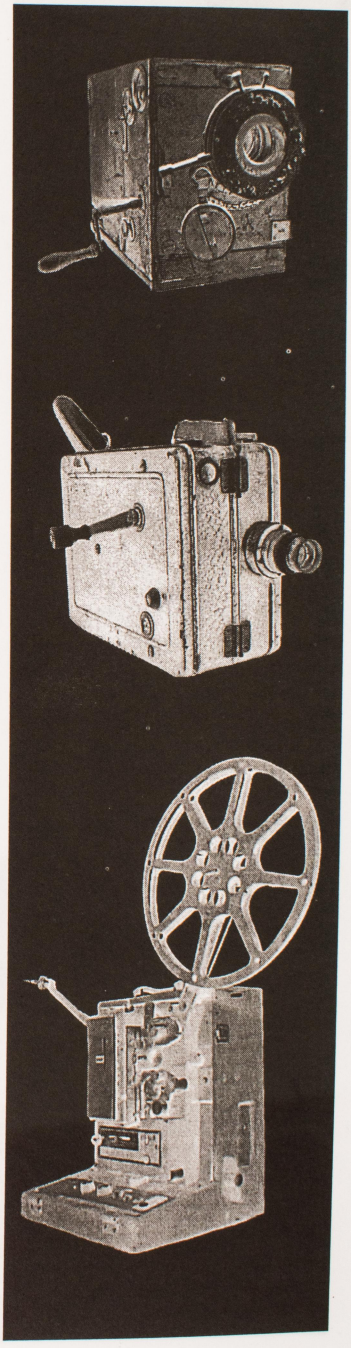
No contando con los medios suficientes para la realización de esta película, recibió la colaboración eficaz de parte de los señores Enrique León Morejón y Julio Baldeón, residentes en el mencionado río Napo, quienes han contribuido con su trabajo individual y el de su personal indígena para la improvisación de los escenarios en plena selva, cuya labor ha durado alrededor de seis meses.

Este nuevo y valiosísimo aporte a la industria cinematográfica regional, revela hasta donde pueden llegar la constancia y el esfuerzo unidos a un ponderado sentido artístico, hecho que reliévase aún más al tenerse en cuenta que para sus primeros trabajos empleó Wong una simple máquina de Vry, estadounidense, la que fue sustituida muy pronto por otra francesa de marca Pathé con lentes de mayor potencia, fijeza y nitidez fotográfica para el rodaje de esta segunda película, condiciones que revelan también la experiencia adquirida por el destacado amateur.

Continuando con sus trabajos de filmación Antonio Wong ha logrado producir otras revistas más, captando en el celuloide escenas de la vida social de Iquitos, sus calles y lugares públicos, carreteras que la circundan, fábricas, tráfico fluvial, etc., conjunto que constituye una demostración gráfica y objetiva de incalculable valor para la propaganda turística y, en especial, nacionalista. Llevado de un sentido patriótico y regionalista ha titulado a esta nueva producción suya, acertadamente, como a la anterior, con el sugestivo nombre de "Luces y Sombras de Loreto". Esta película y "Bajo el Sol de Loreto" han sido llevadas a Lima por el propio Wong y podemos afirmar que fue un acierto, toda vez que "Luces y Sombras de Loreto", una vez exhibida ante los miembros del Comité Nacional encargado de la celebración del IV Centenario del descubrimiento del río Amazonas fue adquirida por dicha entidad oficial. En esta visita a la Capital de la República llevó, asimismo, una colección de 200 fotografías seleccionadas de preciosos motivos regionales que han tenido amplia aceptación, habiéndosele comprado todas.

Como una exaltación a la destacada labor de este infatigable luchador hijo de Loreto, consignamos aquí que, aparte de su predilección por el arte fotográfico, cultiva también el fotograbado, habiendo logrado en esta rama de la fotografía resultados ponderables y definitivos.

Tal es la evolución operada en la industria cinematográfica iquitense en más de cuarenta años, desde la proyección por el primitivo sistema de lámpara a carburo hasta la del sonoro-parlante accionado a electricidad que en la actualidad apreciamos. Esto significa bastante y dice muy alto de nuestro ritmo de progreso al que todos debemos cooperar de manera directa o indirecta, prestando nuestro apoyo desinteresado con miras a un mayor engrandecimiento de esta rica, extensa y bella Amazonía peruana. ❑



PINTURA PINTORES PINTURA

pinturas de la Selva

Luis Alfonso Navarro Cáuper
El Día - 12/11/1942

Nos ha sido satisfactorio reproducir en nuestras ediciones de ayer y hoy los trabajos de crítica que, acerca de la exposición de cuadros llevada a cabo el pasado mes de octubre en el Aero Club del Perú por el pintor loretano César Calvo Araujo, se han emitido por diversos críticos de arte de la Capital de la República, entre los que destacan Carlos Raygada, el notable y exigente crítico de "El Comercio", y José S. Wagner, de "La Prensa", a los que se ha sumado Elvira García y García con un artículo de ponderado juicio.

La exhibición de Calvo Araujo ha comprendido 47 lienzos de motivos selváticos captados con bello espíritu artístico e intenso amor al terruño, durante su última visita a esta Región.

Es indudable que esa exhibición ha constituido un éxito para el joven y afanoso pintor.
Y creemos que la crítica severa a la par que imparcial y estimuladora que han merecido sus telas, le ha de servir de acicate para perseguir con mayores entusiasmos la superación en la técnica del arte que con tanto cariño ha abrazado.



Retrato de la Srta. Elizabeth Simons, obra de César Calvo

En homenaje del artista que hoy triunfa trascribimos las palabras que, con motivo de su viaje a Lima en abril último emitiéramos en estas mismas columnas:

"César Calvo Araujo ha venido hoy a esta casa para despedirse, pues mañana se embarca en el vapor "Alberto" con dirección a Yurimaguas donde tomará el avión de la Faucett para dirigirse a Lima.

"En la breve charla que sostuvimos, observamos un dejo de amargura en la expresión del pintor que se ausenta, derivado de la falta de aliento que experimentó en el terruño para su obra de artista captador de la sugerente y emotiva escena amazónica. Así, la exposición de cuadros que realizara con motivo del IV Centenario del Descubrimiento del Río Amazonas, alcanzó relativo éxito, ya que fueron pocos los adquiridos, no obstante haber sido volcadas en ellos, con conocimiento del medio y con arte, magníficas escenas.

Sin embargo, Calvo Araujo no va decepcionado. Es joven y aún está comenzando. Le estimulan su juventud y el amor a su tierra. Por lo mismo, creemos que llegará a triunfar. Lleva consigo valioso material captado en sus andanzas por los alrededores de Iquitos, como el pintoresco Muyuy, que le servirá para futuras obras que piensa realizar en Lima y luego proseguir, en peregrinaje artísticos, visitando Chile, Argentina y Brasil, países en los cuales dará a conocer en sus óleos y acuarelas nuestras costumbres amazónicas. ❑



Paisaje arequipeño, obra de César Calvo

PINTURA PINTORES PINTURA

Víctor Morey prepara una muestra

Luis Alfonso Navarro Cáceres
Loreto Gráfico

Transponer el umbral de la casa de trabajo de Víctor Morey y encontrarse ante una bellísima muestra de telas con motivos auténticamente regionales, es sentirse transportado a un mundo nuevo que llena el espíritu de fantasía.

Pero había que despertar de ese fugaz sueño y palpar la realidad, porque realidad, y qué bella, es todo lo que contiene el estudio del artista que ha retomado con ferviente cariño la tarea de trasladar al lienzo paisajes selváticos que, a través de ese juego de colores que con maestría emplea, les anima de ese algo que como vida descubren los ojos que escudriñan su contenido.

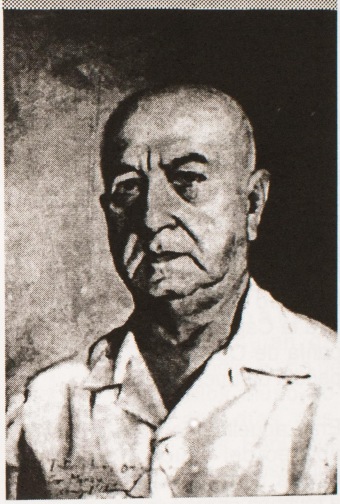
La india que brinda en "pate" el masato extraído de la "mocahua" sobre una pequeña barbacoa de ponas junto al arroyo y rodeada de exuberante vegetación; las lagunas de aguas quietas de Yarinacocha y Paca, en los aledaños de Pucallpa, en especial en esta última resaltan las tonalidades disímiles pero que se conjuncionan para formar una perspectiva de alto mérito entre el cielo, el follaje y el lago a cuya vera descansan ventrudas canoas, vehículos inseparables del indígena ribereño como también de aquellos que se estiman civilizados.

Junto a estas producciones de natural raigambre, hay una primorosa muestra de la creación imaginativa del artífice: una visión de nuestro Río Mar, de cuyas ondas en arremolinado agitar surge un Yacumama, sobre cuyo cilíndrico cuerpo cabalgan hermosas Yaras.

Víctor Morey está entregado al trabajo con ardor y con apasionamiento, ya que, diremos con expresión cabal, es un apasionado de su arte. Así aflora la definición que a este respecto diera André Maurois, al afirmar: "Todo arte supone una emoción dominada por un orden: sin pasión no hay arte".

Tiene el propósito de realizar en Lima, dentro de los primeros meses del año próximo, una nueva exposición que contará con apreciable número de cuadros. Es por ello el afán febril que viene desplegando. Quiere ganarle al tiempo al par que llevar a sus lienzos una de las mejores interpretaciones que de nuestra Selva logre captar.

No cabe vaticinar al genial artista loretano un nuevo triunfo, porque Víctor Morey ha tiempo que fuera consagrado por el juicio de renombrados críticos tanto nacionales como extranjeros. Y ahora, con la madurez de los años y la experiencia recogida, tiene para renovados triunfos y mayor fama. ▫



Víctor Morey Peña, obra de Ángel Chávez



Paisaje, de Víctor Morey Peña

ARTE

hace 50 años que visitó Iquitos la más grande y completa Compañía de Teatro

Luis Alfonso Navarro Cáuper - 24/12/1961

La noche del 24 de diciembre de 1911 marcó una fecha inolvidable para los habitantes de Iquitos que se volcaron en el antiguo Teatro "Alhambra", que se había remozado un tanto para dar albergue a la más grande y completa compañía de teatro que hasta entonces visitara la Capital de Loreto: la Compañía de Opereta y Zarzuela Española de Lucas Rodríguez.

Eran aquellos tiempos en que el apogeo del caucho venía ya a menos, pero que su bonanza sirvió a muchos para vivir más en Europa que en Iquitos. Era tan fácil y tan barato tomar pasajes en un trasatlántico y desembarcar en puertos de Francia o Inglaterra, con mayores facilidades que viajar a Lima por la vía del Pichis o la de Cajamarca, pues la ruta del Amazonas aún no tenía competidora, como sucede hoy con el servicio de aviones y la carretera Central que termina en Pucallpa. Entonces, el Amazonas servía no sólo para transportar inmigrantes y dar salida a los productos regionales de exportación, sino también –y esto lo engrandece en sumo grado- para traer hasta nosotros progreso y cultura.

TEATRO

En este último aspecto destacó un médico iquitense: el Doctor Lucas Rodríguez, quien, poseedor de un espíritu selecto y gran emoción social, en una visita a Francia y otros países de Europa, pasó a España y allí, en Madrid y Barcelona, principales ciudades de la Madre Patria, contrató el personal de artistas con los que formó una compañía como pocas veces hasta ahora podría-se haber integrado, y con visión tal, que, estimando el largo viaje y la ninguna probabilidad que existía de suplir a los actores en caso de enfermedad u otras causas fortuitas, contrató, en algunos casos, doble personal, particularmente en lo que respecta a los cantantes, como puede cerciorarse por el siguiente elenco:

Primer actor y director, Carlos Freixas; Maestro Concertador, Arturo Barata; Primer tiple cantate, Caridad Alvarez; Primeras tiples cómicas, Consuelo Brieba y Lola Brieba; Segundas tiples cómicas, Paquita García y Magdalena Nombela; Tiple característica, Sofía Gallardo; Partiquinas: María Alvarez, Antonia Risueño y Antonia Oñate; Primer barítono, Luis Beut; Segundo barítono, Manuel Pradas; Primer tenor, Martín Galindo; Segundo tenor, José Caballero; Tenor cómico, Francisco Porta; Actor de carácter, Nicolás Galán; Actor genérico, Roberto Banquells; Partiquinos: Pedro Martinez, José Prós y Miguel Ricomá; Apuntadores: José Rafecas y Francisco Portillo; 18 Coristas; 12 Profesores de Orquesta. Además, un maquinista, Lorenzo Malvet; un electricista, Armando Clement; un peluquero, Juan Prós; sastrería, Señora Viuda de Llunas; decorado de José Aingue; archivo de propiedad de la Empresa.

De estos actores, tratándose de los principales, informaremos algo:

Carlos Freixas, director y primer actor, era catalán nacido en Barcelona. A los 19 años debutó en el Teatro "El Dorado" de la ciudad condal, luego recorrió en exitosa jira diversas provincias de España que le sirvió para afianzar su brillante carrera como tenor cómico ligero y que le valió para ser contratado para América, habiendo cruzado hasta 4 veces el charco y actuado en Costa Rica, Puerto Rico y Brasil, hasta que, nuevamente en su tierra, fue a su vez contratado por el Doctor Lucas Rodríguez.

Caridad Alvarez, la primera tiple que a su arribo a Iquitos apenas contaba con 22 años de edad, debutó en el Teatro "Romeo" de Murcia, su ciudad natal, el 22 de febrero de 1908 en la vieja zarzuela "Cómo está la Sociedad". Después de Murcia, Valencia, Linares, Lorca, La Coruña, Santander, Valladolid fueron escenarios

de una tourné para ella triunfal. Ya en Madrid, trabajó en los teatros Eslava y La Zarzuela y encontrándose en el Gran Teatro de la capital española, fue ventajosamente contratada para venir a Iquitos. De regreso a su país, Caridad Alvarez, fue contratada para actuar en el teatro Colón de Buenos Aires.

Luis Beut, primer barítono, nació en Victoria, Provincia de Alava. Desde los siete años sabía ya de memoria todas las canciones populares en boga. Fue tanta la molestia que esta desmedida afición causó a sus familiares, que éstos resolvieron que tomara el oficio de pescador. Y he allí que a los 14 años era ya un viejo lobo de mar. El Cantábrico, con su inmensidad y sus encrespadas olas, le brindó ocasión más que propicia para reafirmar sus inclinaciones al canto, puesto que, cuando el enfurecido mar ponía en peligro su frágil barca, él erguíase y entonaba a pulmón abierto la más adecuada de las canciones para el momento, como "La tempestad bravía nunca temores me impuso a mí..." Y cuando al final de la faena retornaba al puerto y el patrón le, preguntaba: "He chavó se ha jecho argó?", si seguía cantando sin parar mientras en las frases del rudo patrón, indicio seguro era de que la pesca había sido fructífera. Pasó así hasta los 20 años en que, al tener que sentar plaza, un amigo suyo se interesó en organizarle un beneficio para librarlo de la quinta, como en efecto lo consiguió, pues en la zarzuela "Marina" que sirvió para su beneficio, él, al interpretar el papel de Roque, alcanzó su primer triunfo. Después de trabajar en el Teatro Novedades de Madrid, pasó al Circo Price, de la misma ciudad, de donde le trajo a Iquitos, el Doctor Lucas Rodríguez.



Como se ve, el empresario loretano logró conformar una compañía teatral demasiado grande para Iquitos, cuya mayoría de integrantes salió de Barcelona con rumbo a Madrid donde se unieron al grupo los restantes. Continuando por tren a Lisboa, se embarcaron en el vapor "Atahuallpa" de Booth Line, llegando a Belem do Pará, donde el Dr. Rodríguez se enteró de que en Manaos estaba propagándose la peste del "vómito negro", por lo que resolvió no desembarcar la compañía, pues tenía la intención de cumplir una temporada en ese puerto brasileño. No se dio ninguna información a los artistas acerca de la situación sanitaria de Manaos y el empresario, en su carácter de médico, comenzó a tratarlos preventivamente con remedios apropiados, entre ellos quinina, que los artistas tomaban, ya que se les aseguró que era necesaria la medida al encontrarse en la zona tropical. Pero sucedió que al arribar a Manaos se prohibió que los de a bordo bajaran a tierra y que tampoco tuvieran contacto con los pobladores; sin embargo, se recibió algunos pasajeros con destino a Iquitos que huían del flagelo, y uno de ellos murió pocos días después. Había que ver el susto que recibieron los integrantes de la compañía; pero tenían un médico a su lado que velaba por la salud de todos ellos. Iquitos no se escapó de la calamidad. Hubieron algunos casos fatales en la población y hubo de lamentarse el fallecimiento de uno de los miembros de la orquesta al que se sumó, después, otro integrante de la compañía. Cuando enfermaron algunas coristas, los demás comunicaron al empresario su decisión de dar, en caso de muerte de sus compañeros, por cancelado el contrato y regresar a España en el trasatlántico surto en el puerto.

Pero nadie más falleció. Y la compañía quedó en Iquitos por más de cinco meses.

El 23 de Diciembre de 1911 significó acontecimiento extraordinario para Iquitos. Desde las primeras horas de la mañana, el barranco y el flotante del Muelle se colmaron de público entusiasta y ansioso. El "Atahuallpa" acoderó al Muelle y la Orquesta de la Compañía, situada a popa del barco, ejecutó con maestría el Himno Nacional del Perú y en seguida la Marcha Real Española, a cuyo término se dejó escuchar ruidosa ovación. Así llegó a Iquitos la más grande y espléndida embajada de arte.

Por la tarde del siguiente día, 24, semejaba un jubileo en la puerta del teatro la aglomeración del público que pugnaba por comprar su boleto de entrada. Y ya en la noche, media hora antes de la señalada para el comienzo del espectáculo, todos los compartimientos del teatro se hallaban repletos. Mientras, en el interior del escenario, seguían aún escuchándose los golpes de martillo de los obreros que daban los últimos toques instalando los camerinos, las bambalinas, el juego de tramoya, etc.

La Orquesta se encargó de contener las ansias del público entreteniéndole, luego de ejecutar la obertura, interpretando por adelantado una fantasía sobre motivos de la ópera "Carmen" de Bizet, que debía de ejecutar en el intermedio del segundo al tercer acto. El público se mantuvo en profundo silencio dando muestras de una disciplina y comprensión plausibles. Por fin se descorrió el telón de boca y apareció a todo lujo y esplendor el escenario en el cual íbanse a desarrollar las escenas de la grandiosa opereta "El Conde de Luxemburgo" con letra de José Juan Cadenas y música de Franz Lehar y Vicente Lleó.

¿Para qué extenderse en decir que el debut de la compañía constituyó el mejor éxito y que este se renovó en el transcurso de la larga temporada? Más, déjesenos anotar un detalle: El público aplaudió a rabiar con nutridas y prolongadas palmas, pero también se dejaron escuchar silbidos que partieron, claro está, de la cazuela que estaba ubicada en los bajos en torno a la platea. La primera tiple, Caridad Alvarez, al escucharlos casi se desmaya. Preguntada qué le ocurría, expresó su mortificación, porque era la primera vez que recibía una silbatina. Entonces, intervino el Inspector de Espectáculos de la Municipalidad señor Munárriz, que se hallaba presente, y explicó que el público de casa acostumbraba manifestar su aprobación también con silbidos. Se repuso la bella y gentil artista, y dijo: que me perdonen la equivocación, pues creí que el público no estaba satisfecho de mi actuación, ya que en España una silbatina es signo de reprobación.

Cuántas obras estrenó la Compañía Rodríguez entre el 24 de Diciembre de 1911 fecha de su debut y el 1º de Junio de 1912 en que se despidió? Si obra alguna no se nos escapa, entre óperas, operetas, zarzuelas, dramas, comedias, sainetes, etc., consignamos las que siguen: "El Conde de Luxemburgo", "El Cabo Primero", "Los Granujas", "La Cañamonera", "Marina", "El Húsar de la Guardia", "El Señor Joaquín", "La Alegría de la Huerta", "San Juan de Luz", "El Rey que rabió", "Pícaros Reyes", "La tragedia de Pierrot", "El Día de Reyes", "El Puñado de Rosas", "El Mal de Amores", "La Cara de Dios", "La Mala Sombra", "El Terrible Pérez", "La Gatita Blanca", "El Ratón", "Bohemio", "Carceleras", "El Barquillero", "La banda de Trompetas", "La Princesa del Dólar", "El Dúo de la Africana", "La Verbena de la Paloma", "La Viejecita", "Caballería Rusticana", "Los Camarones", "Enseñanza Libre", "Molinos de Viento", "La Mascota", "La Fresa", "El Húsar" o "Los Veintiocho Días de Clarette", "El Amor que Huye", "Colegio de Señoritas", "Los Aparecidos", "Doloretes", "La Czarina", "Gigantes y Cabezudos", "La Viuda Alegre", "El Monarquillo", "Gente Menuda", "El Agua Milagrosa", "Tentación, Divorciada"; "Agua", "Azucarillos y Aguardiente", "La Alegría del Batallón", "La Pena Negra", "La Corte de Faraón", "La Traviata o La Dama de las Camelias", "Las Bribonas", "Los Pícaros Celos", "La Leyenda del Monje", "Moros y Cristianos", "El Encanto de un Vals", "El Barbero de Sevilla", "Los Efectos del Divorcio", "Mis Eliett", "Comici Tronati", "La Revoltosa", "El Dinero y el Trabajo", "Huelga de Criadas", "Chateau Margaux", "Juan José". Muchas de estas obras merecieron repetición, como "El Conde de Luxemburgo" que se reprisó seis veces.

Merece destacarse en este relato histórico, el hecho muy significativo por cierto, de que la Compañía Rodríguez estrenara en Iquitos llevando a escena en función del 16 de Marzo de 1912 el drama nacional en dos actos y en prosa titulado "Tentación", original del Doctor Miguel A. Rojas, prestigioso médico, destacado hombre público, notable escritor, poeta y dramaturgo peruano, residente en aquel entonces en Iquitos.

Del grupo de artistas que compusieron la compañía teatral que nos ocupa, quedó uno en Iquitos en forma definitiva: el segundo tenor José Caballero Ruiz. Este, natural de Valencia, donde nació el 6 de Setiembre de 1882, desde niño demostró cualidades especiales para el canto y así, luego de formar parte de clubes particulares donde aprendían los jóvenes a emitir gorgoritos y presentarse en tablas como simples aficionados, ingresó en el Conservatorio de Música de Valencia. Debutó, en forma auspiciosa, en 1906 en el Teatro de La Princesa de la indicada ciudad interpretando el rol de un cantor caminante de la zarzuela "Alma de Dios". Más tarde, en el "Tívoli" de Barcelona, así como en Palma de Mallorca y otras ciudades españolas, cosechó los aplausos que a todo actor de cartel le llueven. Nunca salió de los lindes de su tierra. Fue la primera vez que se alejó de ella y para no regresar cuando vino a Iquitos.

En el debut de la Compañía Rodríguez con el estreno de la opereta "El Conde de Luxemburgo", obra en la cual se estrenaron

también tres magníficas decoraciones del pintor escenógrafo José Ainaud y que requirió la intervención de casi todo el elenco, a José Caballero le tocó interpretar el papel de Noloff, y en el drama "Juan José" con que se despidió la compañía, tocóle el rol de Andrés, aparte de haber intervenido mayormente y como pocos integrantes del conjunto, en todas las demás obras que subieron a escena.

Cuando el beneficio de José Caballero, el sábado 18 de mayo de 1912, dedicó el espectáculo a los "Chicos del Norte" (lambayecanos, trujillanos, piuranos, residentes en Iquitos) y a la prensa local, constando el programa de la opereta

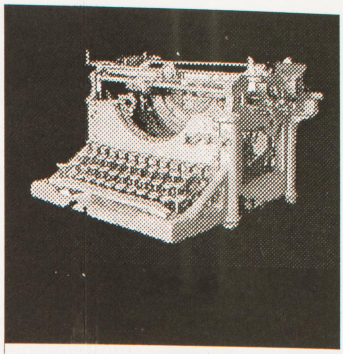


"Molinos de Viento" y el entremés "El Chiquillo"; cantando en el intermedio, en forma especial, el Dúo de "La Princesa del Dólar" Lola Brieba y Manuel Pradas; Romanzas de "Paglicci" y "Tempestad" el barítono italiano Aleardo Ferrando residente en Iquitos que prestó su colaboración, y la Canción del Prisionero Carlista de la zarzuela "Alegría del Batallón" interpretada por el beneficiado, con tal emoción y acierto, que casi echa el teatro abajo con los aplausos del público.

Hemos dicho que José Caballero Ruiz, fue el único que desertó –voluntariamente se entiende- de la Compañía Rodríguez. Quizá hubo de beber, como muchos otros mortales que le precedieron, la maravillosa agua de Sachachorro que, por aquel entonces, fluía, delgada, fresca, del manantial que servía para beber y para lavandería popular, pues allí podía admirarse una exposición de numerosas y variadas prendas de vestir oreándose sobre los pastos vecinos y un desfile interminable de aguateras que, cual samaritanas contemporáneas, acudían a la fuente para llenar sus cántaros que portaban sobre la cabeza, airosas, y en perfecto equilibrio.

Cabe admitir que del agua en referencia, que la leyenda popular le asignaba fascinante poder de encantamiento, en particular para los forasteros que bebiéndola se quedaban en Iquitos, habría probado el artista Caballero y que sus efectos hayan hecho que afincara para siempre en el acogedor Iquitos –como él mismo demuestra estar convencido- y que se desligara completamente de su arte y se dedicara a trabajos de explotación en nuestra Selva. Trocó el parlamento en las tablas por una labor aún más esforzada y de sacrificio en el laberinto selvático. De esta manera se dedicó a la extracción de jebe en el río Nahuapa afluente del Tigre, la balata le llevó al río Alto Marañón, explotó maderas en el Bajo y Alto Huallaga, volvió al Marañón para lavar oro en las arenas auríferos; en Lagunas, donde se estableció por algún tiempo, desbrozó la Selva y sembró barbasco en dos lotes de 30 hectáreas cada uno y otro de 50 hectáreas. Todo ello no le dio más que para vivir feliz, rodeado de una prole que la forman 15 hijos y muchos más nietos proveniente de un hogar dichoso y honesto formado allá por 1921, precisamente hace 40 años.

Cuando fuimos a saludar a este amigo de hace 50 años con motivo de tan fausta fecha, en una moderna y cómoda finca de la Avenida Alfonso Ugarte, a nuestras insinuaciones, Caballero Ruiz que no obstante sus 79 años ya cumplidos disfruta de un envidiable estado físico, nos repuso: "La mayor fortuna y el mejor palacio que yo pueda exhibir, lo constituyen mi vida y mi salud". ❑





ópera
opereta
zarzuela
sainete

Personajes de Loreto

Dr. Serafín Filomeno Peña

Iquitos, 2/9/1963

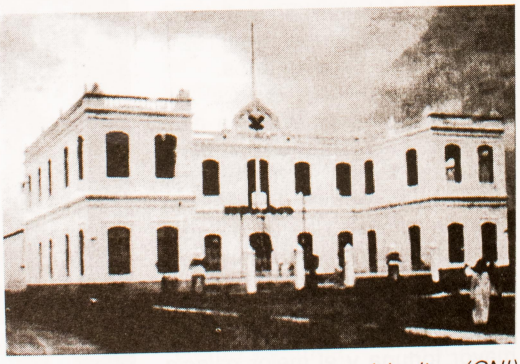
El Dr. Serafín Filomeno Peña, ilustre pedagogo que contribuyó a la educación de varias generaciones loretanas, nació en la ciudad de Ica el 12 de Octubre de 1846. Falleció en Iquitos el 15 de Noviembre de 1922.

En Ica, Lima y Callao fundó y dirigió planteles de Instrucción Primaria y Media. Militó en el periodismo formando parte de la redacción del diario «El Nacional». Fundó instituciones educativas, entre ellas la Sociedad «Amigos del Saber». Asistió a los combates de San Juan y Miraflores cuando la guerra con Chile. Fue autor de numerosas obras didácticas destinadas a la educación de la juventud escolar. Publicó una cartilla de pedagogía que fue premiada por la Municipalidad de Lima con medalla de oro, en 1892.

A su iniciativa y esfuerzo se debió la creación del Colegio Nacional de San José de la ciudad de Moyobamba y la del Colegio Departamental en esta ciudad de este nombre, capital del Departa-mento de Loreto.

Su vocación por la enseñanza fue enorme. Lo dicen los 50 años de ímproba y continuada labor. El cariño que tuvo por Loreto y sus hijos no tuvo límites. Todavía repercute en la memoria aquella notable respuesta que diera al Presidente don Augusto Bernardino Leguía y Salcedo, cuando le invitó trasladarse a Lima para dirigir la Escuela Normal de Varones: «He resuelto morir enseñando a la Juventud de Loreto». Y cumplió su palabra.

El 11 de Mayo de 1923 se reunieron y celebraron sesión 25 ex -alumnos del malogrado pedagogo y acordaron promover actividades destinadas a levantarle un monumento y realizar gestiones ante la Municipalidad de Iquitos para dar su nombre a una de las calles de la ciudad. Resultado de esas gestiones, la gratitud del pueblo de Iquitos le ha erigido el monumento que perpetúa su recuerdo en la Plazuela que lleva su nombre.



Bello edificio del Colegio Nacional Iquitos (CNI) antes de ser demolido para construir en su lugar el edificio central actual de la UNAP.

Dr. Pedro A. del Águila Hidalgo

Nació en la ciudad de Rioja, Departamento de San Martín el 22 de Mayo de 1,902. Murió en Lima el 2 de Octubre de 1,966. Siguió sus estudios primarios y secundarios en Rioja y Moyobamba; fueron sus padres Don Segundo del Águila Mori, de origen español, y Doña Micaela Hidalgo Reátegui. Cursó estudios superiores en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en las Facultades de Letras, de Bachiller, y después de Doctor en Letras en la especialidad de Historia. Su Tesis para optar el grado de Doctor en Letras versó sobre las Instituciones Penales en el Imperio Incaico. Fue también Abogado, titulo que optó ante un Jurado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El 18 de Mayo de 1925 se creó el Colewgio Nacional de Iquitos por Ley No 5,100 a iniciativa del Senador Don Julio C. Arana.

El 11 de Junio del mismo año, al conocerse en Iquitos la expedición de la Ley creando un Colegio en dicha ciudad, se reúnen en Asamblea en el Centro Internacional, numerosos profesionales y padres de familia, acordando los primeros ofrecer su concurso gratuito para las clases preparatorias mientras el Gobierno nombre el personal docente y administrativo.

Al efecto se eligió un Comité formado como sigue:

Dr. Juan José Hidalgo, Dr. Julio E. Acosta Cárdenas, Dr. Aquiles Donayre Mesía, Dr. Alfredo Burga Cisneros, Teniente 2º Pedro R. Canga y el Bachiller Ángel Reina Arias.

Por Resolución Directoral del 17 de Septiembre de 1925 se nombra al siguiente personal:

Profesor de Castellano, Dr. Pedro A. del Águila Hidalgo; Profesor de Historias, Dr. Juan José Hidalgo Reyes; Profesor de Geografía, Bachiller Ángel Reyna Arias; Profesor

de Matemáticas, Sr. Francisco del Águila é Ing. Samuel Young; Profesor de Idiomas, Sr. Arturo Zumaeta Arana; Profesor de Moral y Religión, Monseñor Sotero Redondo; Profesor de Dibujo y Caligrafía, Sr. Luis de Brito; Monitor: Fructuoso Acosta; Secretario: Sr. Arturo Zumaeta Arana; Regente: Sr. Rafael A. Vidurrizaga

Este grupo reunido en el domicilio particular del Dr. Juan José Hidalgo Reyes el 27 de Setiembre de 1925 a las 2 p.m., eligió como Director Accidental para que iniciara las labores al Dr. Juan José Hidalgo Reyes, según aparece en el Acta - Folio 1 del Libro de Sesiones de la citada Junta de Profesores del Colegio.

El Supremo Gobierno ordena el funcionamiento de las labores del C.N.I. el 1º de Octubre de 1925 que empezó a funcionar en la 2da planta del Centro Escolar No 161. Posteriormente por Resolución Directoral No 3621 del 6 de Noviembre de 1925 fue nombrado Director del C.N.I. el Dr. **Pedro A. del Águila Hidalgo** y, se hace cargo accidental de la Dirección con fecha 13 de Diciembre de 1925.

El 15 de Marzo de 1927 el Consejo Nacional de Enseñanza nombró como Director Titular del C.N.I. al Dr. **Pedro A. del Águila Hidalgo** en reconocimiento a su labor desplegada.

Don Adolfo Morey Arias

Nació el 3 de Diciembre del año 1862 en la ciudad de Tarapoto, Departamento de San Martín, que en ese entonces pertenecía al Departamento de Loreto, hijo de don José Ignacio Morey, marino catalán y doña Alegría Arias de Morey, natural de Ambato (Ecuador). Siguió sus primeros estudios en dicha ciudad, para luego trasladarse a Chachapoyas donde continuó su instrucción en un Seminario. Al estallar la guerra con Chile el año de 1879, a los 17 años de edad, se fugó del Seminario y se incorporó a un contingente de reclutas que partirían a Lima, no obstante no haber conseguido su mayoría de edad, para luchar por su patria. Al emprender el viaje hacia la Capital por caminos intransitables sufriendo una serie de vicisitudes, enfermó de gravedad por lo que fue devuelto a Chachapoyas, Capital del Departamento de Amazonas, a fin de que tuviera atención médica. Una vez restablecido se presentó nuevamente a la Jefatura Territorial con el objeto de que se volviera a incorporar a los contingentes que periódicamente enviaban a la Capital; coincidió con la ocupación de Lima por las fuerzas chilenas, que prácticamente terminaba así la guerra, aunque se luchaba en el interior de las serranías y parte de la Costa.



Adolfo Morey Arias importante armador de Iquitos

Su espíritu emprendedor lo guió nuevamente a su terruño, dedicándose al trabajo de la agricultura. Como no encontrara perspectivas halagadoras en el cultivo de la tierra, su temperamento inquieto le guió a la ciudad de Yurimaguas, Capital de la Provincia de Alto Amazonas, dedicándose con empeño al comercio, donde fundó una casa comercial en sociedad con su hermana Sra. Manuela Morey de Reátegui. El negocio principal fue la exportación de sombreros de paja y tabaco, artículos que tenían gran demanda en el comercio de las plazas brasileras de Manaos y Belem do Para. Después de algunos años y con la mente de ampliar sus actividades comerciales, se dirigió a Iquitos donde fundó otra casa comercial. En esta ciudad se dedicó al comercio y navegación fundamentalmente.

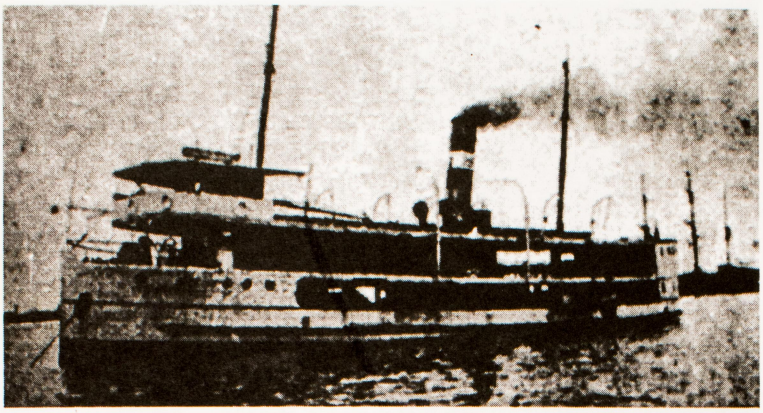
Desde entonces su preocupación por abrir nuevas rutas navegables en los diferentes ríos de la hoya amazónica, estableció varias líneas al puerto de Yurimaguas, río Yavary, Marañón y Huallaga. Para cubrir dichos servicios mandó construir hasta una docena de embarcaciones en diferentes épocas, de regular y mediano tonelaje, en los astilleros de Glasgow (Inglaterra), Claparod (Francia) y Hamburg (Alemania), todas estas embarcaciones aparentes para la navegación en los ríos de la hoya Amazónica.

Una de ellas la «EXPLORADORA», fue construida en Alemania especialmente para vencer los rápidos del Pongo de Aguirre en el Alto Huallaga, este río que tiene pasos sumamente correntosos, atravesando el más peligroso de Yuracyacu, valiéndose de esbos de alambre que se sujetaban a los árboles frondosos que tenían delante de la proa de la embarcación.

Conseguido su objeto y como era una navegación riesgosa ya que nada práctico le ofrecía a su empresa, tuvo que abandonarla, ya que exponía a perder su vida, la de su tripulación y capital en caso de siniestro.

Con la finalidad de unir los diferentes puntos y enlazarlos entre sí por medio del transporte fluvial, estableció como dijimos varias líneas pues de este modo contribuiría al desenvolvimiento y desarrollo de Loreto. Como Iquitos era el centro estratégico, se afincó definitivamente en este puerto, en el que consiguió establecer un próspero y sólido negocio alternando el comercio con la navegación.

Por el año de 1,916, después del gran auge del jebe (oro negro), de los años de 1909 al 1913, Loreto atravesaba por una terrible crisis derivado de la gran conflagración mundial, postrando a esta región, pues sus productos o materias primas no tenían mercado en el extranjero, agregándose a este, la desidia y poco interés demostrado



El «Yurimaguas» navegando hacia el Canal de Panamá rumbo al Callao

por los gobernantes peruanos, dejándola así, que subsistiera atenida a sus propios medios que eran escasos, entonces en el referido año de 1916 don Adolfo concibió el atrevido proyecto de hacer un viaje, en una de sus embarcaciones fluviales, al «Yurimaguas» de 200 toneladas de registro, de este puerto al del Callao. Tuvo muchas dificultades provenientes de la Capitanía del Puerto, por lo que se dirigió al Ministerio de Marina pidiendo autorización para realizar dicho viaje, el que otorgó la respectiva licencia. En efecto, el 29 de Mayo de dicho año partió de este puerto con destino al de Belem do Para (Brasil) para continuar al Callao. En esta oportunidad llevó como cargamento, trozas de cedro de primera calidad y caoba (Mahogani) con el propósito de hacer conocer las maderas de la selva en la Capital e interesar a los industriales de Lima y promover de esta manera un intercambio comercial por medio del establecimiento de una línea regular entre la Costa y la Montaña, lo que después de muchos años, se estableció este servicio con barcos de la Corporación Peruana de Vapores, habiendo hecho el viaje inicial el buque «PRESIDENTE LEGUÍA».

En el puerto de Belem do Para a donde arribó el 9 de junio, permaneció 15 días los indispensables, para poder cerrar los costados de la embarcación con madera gruesa, adaptándolo así para la navegación marítima que intentaba. Después de terminadas dichas obras zarpó el 24 de dicho mes con dirección a Chapeu Virao, puerto del Atlántico, para dejar al práctico brasilero que condujo la embarcación hasta dicho lugar según disposiciones del Capitán del Puerto brasilero. De esta manera prosiguió su viaje al Callao.

Luego de haber navegado 12 días por el mar Caribe, llegó a Huanta, puerto venezolano con el fin de aprovisionarse de carbón de piedra, el 6 de junio del mismo año, después de una permanencia de cuatro días continuo su viaje el 10 de dicho mes, llegando después al Canal de Panamá. Su paso por el Canal causó verdadera admiración al ver un pequeño paquebot esperando también turno como los grandes trasatlánticos para entrar al Pacífico. Dejaban ya así el peligroso Caribe que tantas zozobras había causado a los viajeros que muchas veces se encontraron a punto de naufragar. Una vez en las tranquilas aguas del Pacífico la navegación fue más segura y normal, llegando a Paita donde permanecieron 2 días, en el se aprovisionaron de víveres y agua. Recibieron muchos agasajos y llamando al propietario del «Yurimaguas» el nuevo Cristóbal Colón peruano, estas muestras de simpatía y admiración fueron por la hazaña que estaba realizando, demostración de un coraje y valentía sin límites.

Prosiguiendo su viaje llegaron al Callao el 4 de Agosto del mismo año, donde se le tributó una recepción grandiosa, premiando así una proeza realmente increíble, que sólo la decisión y coraje de su propietario pudo culminar, en una empresa en que fue calificada temeraria.

En el año de 1918 fue llamado como candidato a una diputación por la Provincia de Alto Amazonas, saliendo elegido en las elecciones de dicho año, pues su popularidad en Loreto era enorme, después del gesto heroico que acababa de rubricar con su atrevida hazaña. Infelizmente el 4 de Julio de 1919 terminó su mandato en forma sorpresiva por el golpe de Estado de Augusto B. Leguía que derrocó a don José Pardo y Barreda. Por lo que regresó nuevamente a Iquitos a seguir trabajando en su actividad ya conocida de comercio y navegación.

Mientras tanto el barquito «Yurimaguas» bajo el control de uno de sus hijos, estableció un servicio de transporte entre el Callao y el Puerto de Guayaquil, hasta el año de 1922, en que se forma una sociedad con una firma Ecuatoriana bajo la nominación de Morey-Berrini, que después de algunos años de explotación de esa embarcación, pasó a Berrini, quien asumía el activo y el pasivo de la sociedad, pero es el caso que a la larga, Berrini hombre deshonesto se quedó con la embarcación sin pagar el valor de las acciones de su propietario. Don Adolfo Morey Arias, fue un viajero infatigable, hizo incontables viajes a Europa y los Estados Unidos de Norteamérica. En el año de 1929 estableció un servicio regular de transporte entre Iquitos y los puertos brasileros de Manaos y Belem do Para, en conexión con los barcos de la Compañía de Navegación Oceánica Lamport Holt Line. Inicialmente comenzó este servicio con la embarcación de su nombre «ADOLFO» de 128 toneladas de registro, remolcando chatas de 100 y 200 toneladas, proporcionadas por la mencionada Lamport Holt, conduciendo madera caoba consignadas para el puerto de New York, transito Belem do Para, y recibiendo en dicho puerto carga de importación para el comercio de esta plaza. Como quiera que transcurriendo los años la capacidad de la referida embarcación resultaba pequeña, adquirió en el Brasil el año de 1934 una embarcación denominada «Castelho» de 300 toneladas de registro, que fuera cambiada de bandera con el

de «MOREY», mejorando consecuentemente este servicio. En los dos años siguientes como el volumen de carga iba en aumento, adquirió una segunda embarcación en el mismo Belem do Para, igualmente de 300 toneladas, el barco «BRAGA SOBRIHNO», que después se llamaría «ARIAS». Con estas dos embarcaciones mantuvo el servicio de transporte, haciendo flamear con orgullo nuestro pabellón nacional, por aguas internacionales, durante 29 años.

El 28 de Julio de 1930 siendo gobernante don Augusto B. Leguía y Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor don Pedro M. Oliveira, fue condecorado con la Orden del Sol en el grado de Oficial, por los importantes servicios prestados a la Nación y particularmente a la región de la Selva.

El 19 de Agosto de 1943, le sorprendió la muerte en el puente de su barco «MOREY», del que era patrón práctico, al atravesar la Bahía de Camalcón. Sus restos fueron sepultados en el Cementerio de la ciudad de Belem do Para, de donde fueron devueltos el año de 1951 al Cementerio de Iquitos, y depositados en el Mausoleo de la familia. No obstante la desaparición del fundador de la firma ADOLFO MOREY E HIJOS, sus descendientes continuaron con este servicio hasta el año de 1956, que por intromisión de la Compañía Inglesa Booth Line, que puso barcos directos de New York a este puerto, se descontinuó el transporte con trasbordo.

Fue casado con la señora Estefanía Peña de Morey, natural de Moyobamba, Departamento de San Martín, dejando de este matrimonio los siguientes hijos: Belmira, Manuela, Marco, ya fallecido, Josefina, Ignacio, Héctor, Leopoldo, también fallecido, Víctor también fallecido; Antonio y Augusto y naturales Sofía, Emma, Adolfo e Hipólito.

Casado en segunda nupcias en Belem do Para el año de 1938 con doña Medina de Morey, de la que no dejó descendientes.

Estos son los rasgos más saltantes del que en vida fue don **Adolfo Morey Arias.**

algunos datos acerca de Don Otoniel Vela Llerena

Iquitos, 28/6/1970

El 14 de Marzo de 1934 fallece en Lima Don Otoniel Vela Llerena, hijo de Don Trinidad Vela, de nacionalidad española, y Doña Petrona Llerena.

Fue propietario del fundo San Ignacio, en el río Marañón, inmediaciones del puerto de Nauta, en el que por primera vez en la región amazónica peruana se implantó el servicio de luz eléctrica y teléfono, construyó una laguna artificial con represa y montó una poderosa turbina accionada con fuerza hidráulica para el funcionamiento de un trapiche para la molienda de caña y producción de azúcar y aguardiente.

En 1894 fundó el aserradero y ladrillera Puritania, en el río Amazonas, aguas arriba de Iquitos, y trajo para su servicio el primer remolcador de propiedad particular denominado «Meteoro», accionado a kerosene.



Aserradero «Puritania» propiedad de Don Otoniel Vela, en la orilla del Amazonas

De 1908 a 1912 construyó en Iquitos el Malecón Palace, edificio de tres plantas, de arquitectura morisca, con azulejos en la fachada y material y moblaje importados de Europa.

El citado año de 1912 exportó y dio a conocer en los mercados europeos el águano o caoba que luego llegó a constituir fuerte renglón en la exportación de maderas de Loreto.

Hizo estudios superiores en Barcelona, España, graduándose de Contador Mercantil. Hizo diversos viajes a Europa y los Estados Unidos de Norteamérica donde visitó la Exposición Universal de Chicago. Dominó, además del español, los idiomas: francés, inglés, alemán, italiano y portugués. Su proyecto de establecer una fábrica textil en el fundo San Ignacio le llevó a Lima, donde encontró la muerte. Nació en Nauta el 10 de Junio de 1862.

El 15 de Julio de 1925 numerosos amigos de Don Otoniel Vela Llerena, vecino notable de la ciudad de Iquitos y prestigioso industrial loretano, suscriben y publican en el diario EL ECO de la mencionada ciudad, un público desagravio para el referido caballero, frente a una calumnia con que se había pretendido mancillar su honorabilidad.

El 31 de Agosto de 1943 la Municipalidad de Iquitos presidida por el Alcalde Ing. Luis Antonio García Torres, resolvió encargar a la Inspección de Policía el estudio y presentación del proyecto respectivo para dar el nombre de Otoniel Vela Llerena a una de las calles de la ciudad, a fin de perpetuar la memoria de uno de los hijos más emprendedores que ha tenido el departamento de Loreto.

Posteriormente en Diciembre de 1960, recogiendo la iniciativa del Concejal Ferruccio Gabrielli Cortés, la Municipalidad ratificó el acuerdo anterior referente al homenaje que debía tributarse a Don Otoniel Vela Llerena.

En conexión con este último acuerdo municipal, el periodista loretano Luis Alfonso Navarro Cáuper publicó un comentario en el diario EL ORIENTE del 10 de Diciembre de 1960 manifestando: «Los pueblos que no desean olvidar sus tradiciones para no perder la conciencia de sus destinos, se preocupan de exaltar los acontecimientos históricos y glorificar las virtudes de los ciudadanos que, en una u otra forma, han contribuído a la civilización y al progreso de las localidades o países a que pertenecen, porque comprenden el cabal sentido de aquella máxima que anotó Gustavo Le Bon: «El pasado no muere nunca. Él vive en nosotros mismos y constituye la guía más segura de la conducta de los individuos y de las naciones. El alma de los vivos es hecha, sobre todo, del pensamiento de los muertos»:

«Así, la Municipalidad de Iquitos, recogiendo la tradición que coadyuva a la formación de la historia del pueblo que representa, en una de sus últimas sesiones ha acogido la iniciativa del Concejal D. Ferruccio Gabrielli Cortés y ha acordado, perennizar el recuerdo del ilustre hijo de Loreto, D. Otoniel Vela, natural de Nauta, dando su nombre a una de las calles de la ciudad.

❖ ❖ ❖ ❖

Al particular, cabe citar que el fundo San Ignacio ha sido uno de los que tuvieron época de bonanza y, consiguientemente, suma importancia en el medio agropecuario e industrial de Loreto. Poseyó la primera instalación hidroeléctrica compuesta de una enorme rueda de escalones donde recibía el agua que la daba movimiento proveniente de una laguna represada entre dos colinas a una altura conveniente. La laguna servía de criadero de peces y sus aguas accionaban un trapiche de moler caña de azúcar para la fabricación de aguardiente, miel, chancaca y azúcar misma. Poseía ganado vacuno, caballar, etc. Fue allí donde se instaló por primera vez en la Amazonía Peruana (hace cerca de 80 años), el servicio de luz eléctrica (Iquitos cuenta con dicho servicio desde hace 65 años)

Particularidad muy especial que se notó en dicho fundo, que para la caza de ratas en los edificios, no se empleaban gatos ni trampas, sino boas domesticadas y amaestradas que discurrían libremente por las habitaciones.

Samuel Young Mass

(«El Eco»
Iquitos, 27 de Enero de 1943)

Ha muerto a las 5 de la mañana de ayer en esta ciudad el Ingeniero Samuel Young Mass. Ha muerto al nacer la aurora, a la hora que los pajarillos saludan el nuevo día y alegran con sus trinos y gorjeos la aparición de los primeros rayos del Sol que dora y vivifica el escenario de la Creación.

Quiso el Destino que cerrara los ojos para emprender el viaje eterno, en aquellos minutos que él mismo nos describe en una de sus más grandes concepciones literarias: «Salida del Sol».

Samuel Young se va de esta vida después de cumplir con creces los deberes que Dios impone a los mortales.

Nacido en 1863 en las tres veces coronada Villa de los Reyes del Perú, hizo sus primeros estudios en los colegios y en la Escuela Naval, pasando después a Europa para estudiar en las universidades de París, Lieja, Bruselas, y Lovaina la carrera de Ingeniero Civil, y en Inglaterra en el Instituto de Ingenieros Electricistas.

Estallado el conflicto con Chile regresó al país ingresando en el Cuerpo de Ingenieros con el grado de Teniente, siendo más tarde ascendido a Capitán por el Presidente Piérola como premio a sus meritorias acciones. Tenía a la sazón 18 años de edad. Combatió e hizo la resistencia desesperada al enemigo en la que tomaron parte los ciudadanos de Lima, Callao y balnearios, en los reductos de San Juan, Miraflores y Chorrillos, en los que se cubrieron de gloria los ciudadanos defensores y jefes como el General Vargas Machuca y el Coronel Narciso de la Colina. En la retirada al Centro luchó a las órdenes del entonces Coronel Andrés Avelino Cáceres, héroe de La Breña.

Concluída la guerra se trasladó a Panamá donde trabajó en las obras del Canal en la Sección Técnica, siendo muy considerado por el Ingeniero Fernando de Lesseps, gestor y constructor de esa monumental obra. Habiendo enfermado se dirigió a California, regresó al país después de varios meses. Tiempo después volvió a Panamá tomando parte en los trabajos que estaban ya por cuenta de los norteamericanos. De allí



Vía férrea construida bajo la dirección de Don Samuel Young

se dirigió nuevamente a Lovaina para revalidar su título de Ingeniero Civil.

De retorno al Perú desempeñó diversos cargos y ejecutó muchas obras públicas encomendadas a su capacidad profesional. Fue ingeniero del mineral de Chilete. Instaló la empresa minera de Puma Grande y los trabajos de los minerales de Torre Huaín. En Huancavelica fijó la cuadratura de los minerales de carbón de Hatunhuasi, construyó dos altos hornos y en Jauja ejecutó idénticos trabajos. Fue profesor del Colegio Nacional San José de dicha ciudad y elegido Diputado para la provincia. Dirigió el enmaderamiento del mineral El Rayo de Casapalca. Exploró la Costa peruana entre Callao y Cerro Azul. Fue comisionado por el Ministerio de Fomento para ejecutar el trazo del camino de Bagua al Pongo de Manseriche.

En 1902 arribó a Iquitos. Administraba el departamento de Loreto el patriota y visionario Coronel Pedro Portillo.

En Loreto se hallan patentes sus obras. Dirigió la apertura de la trocha del camino de Moyobamba a Balsapuerto, que es utilizado para el tránsito y el tráfico hasta hoy. Prestó ayuda en la construcción del Centro Escolar de Varones en Iquitos. Levantó el plano del edificio Hotel Palace de Don Otoniel Vela Llerena, e hizo lo propio y presupuestó las obras del Hospital Santa Rosa. Presentó luminosos informe técnico sobre el Muelle Booth solicitado por el Prefecto Ingeniero Francisco Alayza y Paz Soldán, a raíz del cual fue nombrado Ingeniero Adscrito a la Prefectura, durante cuyo desempeño presentó dos informes más acerca del muelle en referencia. Dirigió las obras del local de la Corte Superior de Justicia en la planta alta de la Prefectura. Fue Perito Oficial de la margen derecha del río Amazonas.

En 1921 viajó a los Estados Unidos de Norteamérica para recabar el valor de una patente que presentó a la casa Hutington de Nueva York. A su retorno a Iquitos fue nombrado Alcalde del Concejo Municipal, del que fue varias veces Concejal. Renunció ese cargo para dirigirse al río Huallaga con el objeto de destruir el mal paso de Yuracyacu comisionado por la casa Israel y Cía. de Iquitos.

Nombrado nuevamente Ingeniero Adscrito a la Prefectura, fue encargado de la construcción del Estadio «Augusto B. Leguía», del trazo del campo de Aviación, la construcción del Arsenal de Guerra, el tendido de la línea del Ferrocarril de vía angosta de Iquitos a Moronacocha. A pedido del Concejo Provincial estudió e informó con relación a los trabajos que llevaba a cabo la Foundation Company.

Otras actividades realizadas en esta ciudad, revelan el espíritu inquieto que tenía el Ingeniero Young. Desempeñó el profesorado de Matemáticas en el Colegio Departamental dirigido por el nunca bien recordado educador Doctor Serafín Filomeno Peña y Don Adolfo Morey hijo, así como del Colegio Nacional Iquitos.

En el campo de las letras tuvo descollante actuación. En los 40 años de vida iquiteña ha escrito en los diarios locales lo suficiente para formar varios volúmenes. «La Kebira del Yemen» y «Doce años de Pontificado» constituyen exponentes remarcables de su capacidad intelectual.

«El Eco», «El Oriente», «La Razón», «La Selva»; las revistas «El Dorado» y «Loreto Gráfico» y todos los órganos de publicidad que han visto la luz en esta ciudad, exhiben colaboraciones suyas sobre filosofía, sociología, historia, geografía, etc. Así, entre las muchas, citamos aquella producción literaria en la que pinta de manera tan genial, un amanecer y la salida del Sol, la misma que citamos al comenzar estas líneas; obras en verso como «Tushí», poema oriental; filosófo-histórico-sociológicas como «Armando Trosseau», «Una Gran Dama del XVIII» (Juana Becú, Madame Du Barry); «El Budismo», «El Pecado»; de historia patria: Páginas de Historia y Geografía del Perú, Pedro de La Gasca; regionales: El Punto Estratégico del Amazonas Peruano.

En materia forestal presentó al gobierno del señor Billinghurst un proyecto para la explotación de maderas; publicó estudios sobre el cultivo de la coca en la región amazónica y acerca de la posibilidad de aclimatar en nuestra región, solicitándolas de los gobiernos de Colombia y Venezuela, las plantas de Yagé y Yocó, la primera que produce el fenómeno psicológico de la telepatía y la segunda, que tomada en agua, da fuerza, energía y agilidad y cura la anemia y el paludismo.

La memoria nos traiciona para seguir citando numerosos otros trabajos del Ingeniero Young Mass. Y nos contentamos con los que dejamos enumerados en homenaje del noble anciano y gran amigo, a quien dedicamos, como última despedida, las mismas palabras que él consignara como recuerdo imperecedero ante la tumba del Doctor Nephtalí García: *No has muerto para tus amigos y los tuyos.*

Julio C. Arana del Águila

Iquitos, 20/9/1966

Las ubérrimas y promisorias tierras de la Amazonía Peruana han dado hombres ilustres que han sobresalido en todos los campos de la actividad humana y fueron verdaderos forjadores de su progreso.

Entre estas figuras prominentes, elévase sobre los demás como corpulento y erguido árbol de los milenarios bosques loretanos, la recia ala par que venerable y atractiva estampa de Julio C. Arana del Águila.

Nacido el 12 de abril de 1864 en la villa de Santo Toribio de la Nueva Rioja, del hoy departamento de San Martín, no desmintió jamás su estirpe de conquistador y dominador de la Selva, como lo fueron todos los hombres que de ese departamento bajaron al llano ama-

zónico, distinguiéndose los riojanos por su espíritu de trabajo, de empresa, valentía y decisión y que, estimulamos por el más acendrado patriotismo, promovieron el progreso de esta vasta y fértil región.

Don Julio -como se llamaba a este esclarecido patriarca loretano-, dio al Perú y a la civilización inmensos territorios en el Putumayo hasta entonces poco hollados por la planta del hombre civilizado. Contribuyó en forma resuelta a la consolidación de la posesión peruana en el Purús, Acre y otros ríos. Poseyó una de las más numerosas flotas mercantes de la red fluvial, en los mástiles de cuyas unidades paseó orgullosa la Bandera Nacional, a lo largo de los canales amazónicos. Su crédito fue internacionalmente reconocido por su solidez y prestigio. En su negociación invirtió muchos millones de libras esterlinas. En Londres fundó la empresa The Peruvian Rubber Company con un capital de un millón de libras esterlinas e instaló agencias en Iquitos y Manaos. Sus vinculaciones comerciales se extendieron a Europa y los Estados Unidos de Norteamérica.

Su esfuerzo y probado patriotismo nunca fueron puestos en duda. Presidentes de la República como José Pardo y Barreda, Manuel Prado y Ugarteche y Oscar Raimundo Benavides, tuvieron para con Don Julio cordial simpatía y mantuvieron con él estrechas relaciones.

No obstante, Don Julio fue blanco de la calumnia fruto de la envidia y de intereses creados, que tuvieron felizmente origen en el extranjero. Así surgió el «affaire» de los crímenes del Putumayo y el nombramiento de una Comisión Investigadora Internacional presidida por el tristemente célebre Sir Roger Cassement, quien pagó poco después su felonía al morir ahorcado en la Torre de Londres luego de haber sido juzgado por traidor a su patria, Inglaterra.

Los detractores de Don Julio, encontraron lamentablemente secuaces en el mismo territorio nacional, en Iquitos, que asomaron sólo por hacer el juego a hombres sin escrúpulos y sin conciencia cuando no con fines protervos sustentados en el escándalo y en el chantaje, que si bien menoscabaron su posición económica, jamás lograron amenguar un ápice su moral. Lo sucedido con Don Julio demuestra, una vez más, que los grandes hombres están expuestos a ser víctimas de la maldad de sus semejantes.

Prominente pionero de la Selva peruana y una de las figuras más representativas y respetables de la Amazonía y del Perú entero, sirvió también a su Patria desde altos puestos públicos con probidad, entereza, honradez y patriotismo. Fue Senador por Loreto y uno de los siete representantes que se opusieron a la aprobación en el Congreso Peruano del Tratado Salomón-Lozano, defendiendo, una vez más, el patrimonio nacional de toda desmembración. Ejerció las funciones de Alcalde de la Municipalidad de Iquitos en 1902. Presidió la Honorable Junta Departamental de Loreto al fundarse en 1898 y en 1901. Presidió, asimismo, la Cámara de Comercio y Agricultura de Loreto en 1901. Falleció en Magdalena del Mar, Lima, el 7 de septiembre de 1952, a los 88 años de edad.

A Don Julio, patriota excelso e indiscutible forjador de la civilización y el progreso en la Amazonía Peruana, aún no se lo ha hecho justicia. Merece el bien de la Patria que debe traducirse en la erección de un monumento que perennice su memoria y sirva de faro que guíe el derrotero de las futuras generaciones. En este sentido, Emilio Delboy, periodista y escritor de reconocido prestigio ha dado la iniciativa al obsequiar un busto del patricio loretano que ha sido colocado en la Gran Unidad Escolar «Mariscal Oscar Raimundo Benavides» de esta ciudad de Iquitos. ❑



crón

breve reseña histórica del deporte en Iquitos y de sus deportistas

Luis Alfonso Navarro Cáuper

Iquitos, capital de Loreto el más vasto departamento peruano, no obstante levantarse a 1,300 kilómetros del Pacífico y a 3,500 del Atlántico en el centro de una extensa y mediterránea planicie regada por el caudaloso Amazonas, el Marañón y el Ucayali que lo forman, no ha permanecido ajena a las inquietudes que el deporte despierta en las juventudes de los pueblos más adelantados.

Así, bajo la inspiración del más puro amateurismo que se pretende conservar hasta el momento, en 1905 se funda una de las primeras instituciones deportivas: el Sport Club que tuvo vida hasta 1910; en 1906 surge el Athletic "José Pardo"; en 1908 se crea el Club Sport "Loreto" y en 1913 se instituye el



cas deportivas

Sport "Dos de Mayo". Alrededor de estas tres instituciones ha girado por mucho tiempo el movimiento deportivo, siendo ampliamente secundados por elementos de la Guarnición Militar que organizaron no sólo secciones deportivas sino también formaron parte de los clubes civiles mencionados, como sucede en la actualidad. Cabe citar, asimismo, a las secciones deportivas de la Marina y de la Aviación cuyo aporte ha sido valioso para el desarrollo del deporte.

De las instituciones en actual ejercicio y que pertenecen a la primera división, está la Asociación Deportiva del Colegio Nacional Iquitos fundada en 1926. Luego siguen otras como "Sargento Fernando Lores Tenazoa", "Boys Lores", "Alfonso Ugarte" y Asociación Deportiva Exalumnos Agustinos. Estos en el orden futbolístico. En lo que al básquetbol se refiere, se cuenta hoy con una Liga Provincial que cuenta en su seno con uno de los clubes más antiguos que es el "Alianza Aguirre". La natación ha sido organizada bajo la dirección de uno de los más destacados elementos que ha contado la natación nacional, Juan Pinasco Villanueva. El tiro, que se practica desde más antes que el fútbol; se mantiene activo, su principal centro de actividades lo constituye el "Iquitos 136", que ha pasado ya de los 50 años de existencia.

Antaño se practicaban casi todos los deportes conocidos como el tiro, el fútbol, el básquetbol, box, tennis, ciclismo, natación, remo, esgrima, faustbol, tamborella italiana, cricket, beisbol, y el atletismo en sus diversas manifestaciones. El box trata de revivir alentado por el veterano y entusiasta deportista Ricardo Pueyo. El atletismo, muy arraigado tiempos atrás, tiene actualmente su más firme sostenedor en Ramón Cisneros, otro veterano deportista.



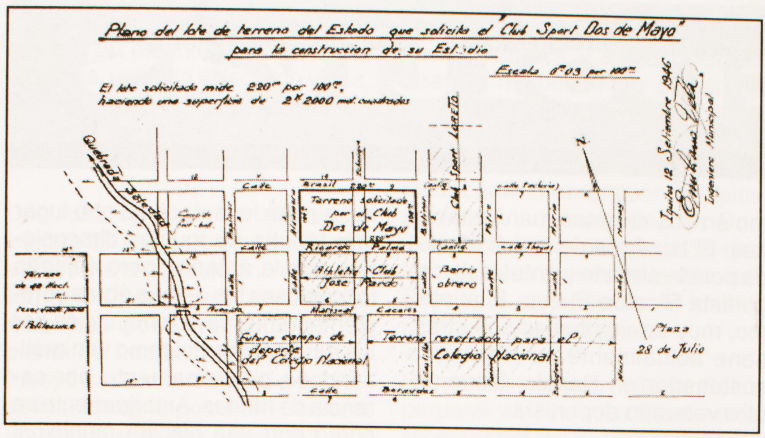
Competencia deportiva y graderío del estadio

El Athletic "José Pardo", decano de los clubes locales posee un hermoso y amplio local donde tiene instalada su sede y un terreno con una cancha para entrenamiento, ambos de propiedad. El "Sport Loreto" y el "Dos de Mayo" poseen también en propiedad magníficos locales y terrenos para canchas. Colegio Nacional Iquitos y Alfonso Ugarte cuentan, asimismo, con locales propios y el primero con un lote de terreno.

Desde la iniciación del deporte en Iquitos hasta 1922 las instituciones sujetaban sus actuaciones a un mutuo y armónico entendimiento. Mas, a partir de este año se oficializó la organización y el control con la creación del organismo denominada Federación Deportiva de Loreto dependiente del organismo nacional con sede en Lima. De acuerdo con la protección del Estado y la nueva organización del deporte en 1925, se creó el Comité Olímpico Departamental del que dependían diversas comisiones por especialización. En la actualidad funcionan la Comisión Departamental de Deportes y las Ligas provinciales respectivas.

Aparte de los campos deportivos de los clubes en las Plazas "28 de Julio" y "Leoncio Prado", Bembón, Sachachorro, Moronacocha, etc., se ha utilizado para torneos oficiales de fútbol y demás deportes al aire libre el Estadio "Augusto B. Leguía", construido en 1927, hasta 1943 en que fue demolido por haberse comprendido sus terrenos del área del aeropuerto "Teniente Alberto Bergieri" construido por la empresa norteamericana Rubber Development Corporation la misma que ha levantado en otro lugar una tribuna de iguales dimensiones que la anterior, pero dejando inconclusas las demás obras complementarias cuya terminación por las autoridades del ramo van realizándose paulatinamente por carencia de fondos. Anteriormente se contó con una piscina municipal construida a iniciativa del Prefecto Comandante Oscar Mávila y que fue suprimida para dar paso a la carretera que va a Punchana. Gracias al Club de Leones, Iquitos va a contar en breve con una moderna piscina.

Entre las actuaciones más saltantes del deporte loretano cabe citar el encuentro de fútbol realizado en 1909 entre un combinado Sport-José Pardo y el team del crucero "Pelorus" que en un viaje de circunvalación arribó a Iquitos. Los jugadores ingleses superaron a los de casa en forma abrumadora. Desde 1935 viene haciéndose presente Loreto en los Campeonatos Nacionales de Fútbol en cuya vez el equipo loretano alternó con Sport Boys, campeón de Lima y Callao que le propinó cinco tantos a cero, pero en su segunda presentación frente al fuerte conjunto de Chiclayo logró un honorífico empate a cero. En 1938 se realizó en Iquitos el primer Campeonato Departamental de Fútbol que tuvo de sede el local del "José Pardo". En 1940 el destacado basketbolista Arturo Calisto Morey, en un torneo local de tiro libre al cesto logró convertir 46 tiros sobre un total de 50, superando al argentino José Aurelio Biggi que logró convertir sólo 40 tiros de un máximo de 50 tiros en el III Campeonato Sudamericano de Basketbol efectuado en Río de Janeiro en 1939. Los basquetbolistas iquitenses en su visita a Belem do Pará en 1941 sostuvieron cuatro encuentros con los clubes Tuna, Julio César, Paysandú y Remo, este último campeón de Belem, triunfando sobre todos ellos y, consecuentemente, regresando invictos. La dirección



técnica de esa delegación estuvo a cargo del entrenador peruano Carlos Chirichigno egresado en la escuela formada en Lima por el entrenador norteamericano Crawford, Arturo Calisto Morey, que no fue a Belem por su ingreso a la Escuela Naval de La Punta, se dirigió poco después a la Academia Naval de Annapolis, en el estado de Maryland, Estados Unidos de Norteamérica donde se distinguió como alumno y deportista; llegando en 1943 a ocupar la capitanía del equipo de fútbol asociado de la Marina estadounidense y alcanzar el título de all American, alta distinción que en deportes se concede en los Estados Unidos. En 1950 nadadores infantiles iquiteños fueron a Lima y alternaron en un campeonato nacional. Un grupo de tenistas visitó Belem do Pará con éxito. El basketbol se hace presente en Lima, Tacna y Chiclayo. El tiro llega a Piura. El atletismo se cita en la ciudad sureña de Tacna y envía un representante a Manaos. El atleta boxeador y futbolista Emilio Palestino obtiene sendas victorias en box en el Norte del Brasil, se hace entrenador de fútbol del Sao Christovao Atlético Clube de Río, Hermenegildo Zambrano triunfa también en box en Brasil, Víctor "Burrito" Zumaeta recorre el Norte y Sur del país, va a Chile, a Panamá y Venezuela y se enfrenta con púgiles de la talla del chileno Fernandito y del panameño All Brown. En 1928; Clemente Alcalá; iquiteño y campeón nacional de 100 metros planos, es encargado por la Federación Peruana de Atletismo para realizar propaganda y buscar atletas en Arequipa, Cuzco y Puno con miras al VI Campeonato Latinoamericano de Atletismo realizado en 1929 en Lima, torneo al cual el Perú ingresaba por primera vez.

No terminaremos esta reseña sin dejar de hacer mención especial y rendir merecido homenaje a la mujer loretana que, dejando de lado prejuicios sociales, supo también practicar el deporte en sus diversas manifestaciones, inclusive el fútbol, siendo en esto la primera en el Perú, allá por 1926, conquistando halagadores éxitos dentro de un plausible esfuerzo y bella emulación tendientes al perfeccionamiento físico y espiritual. Así exaltamos las excelsas figuras de Teolinda Quiroz en el Club de Tiro "Iquitos 136", de Rosa Palestii Torres en el "José Pardo", de Asteria del Aguila en el "Loreto" y de María Luisa del Castillo en el "Dos de Mayo". ❑

natación, regatas, acuaplanismo

en vísperas del Festival Acuático que se realizará en Morona Cocha, la tarde del domingo 6 de junio

Luis Alfonso Navarro Cáuper
31/5/1948



Vichina Calixto, joven loretana, compitiendo en acuaplanismo en el lago Morona Cocha.

Ayer domingo un tiempo excelente. Fue un día de sol esplendoroso con un cielo azul celeste, ligeramente matizado de cúmulos nevados de brillantes bordes; fue un día magnífico como para la práctica de los deportes náuticos y acuáticos; razón por la que nuestro hermoso y apacible lago de Morona Cocha estuvo muy concurrido por señoritas y caballeros que practican estos deportes, así como por distinguidas familias de la localidad que con motivo de ir a espectar los entrenamientos de los concursantes al Festival Acuático del próximo domingo 6 de junio en la tarde, se han pasado un lindo día de campo gozando de los vistosos y emocionantes ejercicios de los acuaplanistas, la destreza de los nadadores y la pericia de los pilotos de los botes motores que participarán en las regatas.

Morona-Cocha es un lago pintoresco de aguas corrientes muy tranquilas y limpias, que lo hacen en ésta época de la creciente el lugar más apropiado para los deportes de agua. De allí que consideramos que los miembros de la Comisión de Natación, Water-Polo y Regatas de Iquitos han tenido un gran acierto al organizar el Primer Festival Acuático en éste bello y sereno lago.

-Conversando con el distinguido artista loretano, don Antonio Wong, entusiasta miembro de la Comisión de Natación, Water-Polo y Regatas, nos ha enterado que el día de ayer se efectuó la medición del circuito de 2 1/2 Kms. será utilizado en las regatas así como también la medición del ancho del lago en donde se realizarán las competencias de natación, trabajo que ha sido hecho graciosamente por el Teniente Enrique Mazuré de nuestra Marina de Guerra y el Ingº. Marco Tenorio en compañía de los señores Paco Borges y Oscar Hirsch, miembros éstos últimos de la Comisión de Natación, que están desplegando gran entusiasmo y actividad en la organización del próximo Festival Acuático.

- En el curso de ésta semana quedará constituida la Comisión de control para las pruebas de competencia.

Sabemos que la presidirá el caballeroso y valiente marino Comandante don Salvador Mariátegui, y la integrarán los distinguidos spormans señores: Ingeniero don Luis Orellana; Tnte. Morachimo; Ingeniero don Marco Tenorio: Mayor Jorge Stein; Gerardo Jansen; Ramón Cisneros; Alfonso Navarro Cáuper y Luis Salazar Souza; quienes tendrán a su cargo el control técnico y directivo del Festival.

- El Presidente de la Comisión de Natación nos informa que se harán en ésta semana las visitas a las autoridades y altas personalidades de la localidad, a fin de invitarlas a presenciar el Festival Acuático que están organizando tan esforzadamente; así como también se solicitará del comercio local algunos premios para estimular a los ganadores de éstas nobles competencias deportivas.

Por el señor don Carlos del Aguila R., inteligente y competente Presidente del Comité Departamental de Deportes de Loreto, y a quien se debe la creación de ésta flamante Comisión de los deportes náuticos y acuáticos, sabemos que el Prefecto del Departamento, Dr. Carlos Jordán Lawazzari, ha obsequiado un bonito trofeo para que se dispute en la regata de fondo de este festival, lo que le da una gran prestancia a ésta fiesta acuática del lago Morona-Cocha.

- Un número del programa digno de verse será el de las competencias de 100 y 200 metros libres, en las que se enfrentarán los ases de la natación del Colegio Nacional de Iquitos y del Politécnico; instituciones de donde con el tiempo saldrán grandes campeones de natación y Water-Polo.

- Dada la buena calidad del programa, la belleza del lugar, la distinción de los participántes, la novedad de los deportes, y las facilidades de transportación, ya que habrán omnibuses y otros vehículos a disposición del público, por un módico precio entre Iquitos y Morona-Cocha, el festival acuático del próxomo 6 de junio, en la tarde estamos seguros que será un gran éxito. ❑

entrevista

José Ricardo Pueyo: velocidad

Luis Alfonso Navarro Cáuper
Deporte Loretano
30/10/1948

Desde el fondo del cuadrilátero, recibe la pelota, corre dribleando con velocidad increíble, se detiene, hace una finta que dá la impresión de que lanza la bola en cierta dirección, pero realmente va por otra. Es el hombre de los pases relámpagos. Para jugar on él aparte de velocidad se necesita imaginación y cierto don de adivinador; rara vez se puede presumir la trayectoria del esférico, de ahí que sean pocos los jugadores que le comprendan. El mismo nos lo dice: "Yo juego bien con Baños y Pérez porque ellos cogen la mayor parte de mis pases, en cambio ya ve Ud. que cuando jugué reforzando a la Aviación contra los arequipeños, no pude hacer gran cosa..."

Yo quiero hacer hincapié en esta característica de Pueyo: su agilidad. El es fuerte, pequeño y ágil; si a mi me dieran a escoger entre esas tres características yo tomaría la agilidad, pues tamaño y fuerza pueden encontrarse en cualquier cuerpo, más no así esa elástica cualidad de dominar todas las coyunturas y armonizar movimientos diferentes en un espacio de tiempo tan reducido. Pueyo es un caso extraordinario de agilidad. Pero como si la pródiga naturaleza no le hubiera dado bastante con esas tres cualidades le añade la velocidad de concepción. No creo que sean muchos los que hayan dejado de observar la forma violenta como concibe sus jugadas y como la ejecuta. Pensamiento y acción –a través de los hilos de los nervios– se unen para dar jugadas espectaculares.



Equipo titular de fútbol en una de sus actuaciones. El rodeado por un círculo es Ricardo Pueyo, paradigma de este deporte

El basketbol y el fútbol comparten las simpatías de nuestro hombre. Juega al baloncesto porque domina el movimiento y goza con la locura de los otros. Yo le he visto reir a carcajadas cuando una de sus hábiles maniobras deja fuera de juego al adversario... Y en el fútbol lo domina el aplauso de la multitud. Aquí como en el basketbol domina la redonda, corre con agilidad, hace buenos pases y dispone de respetable potencia en ambos pies. Su codicia y "raza" le han granjeado-simpatías.

-¿Cuál de los dos deportes es su favorito, amigo Pueyo?
Se sonríe, con esa risa alegre e ingenua, a veces contagiosa que da a su semblante un aire de juventud constante y que pese a sus 22 años nos parece un chiquillo. Se sonríe y no responde, vacila... parece como si midiera la responsabilidad de la respuesta. El nos contesta, pero para mi tengo que ni el mismo sabe cual de los dos prefiera; para ser más explícito le digo:
-Sí, el médico te prohibiera jugar ambas cosas y te obligara a decidirte por una sola, ¿cuál escogerías?
Vacila un momento más y luego responde:

- El basketbol... me gusta más.
- Con esa respuesta nos lanzamos a otras preguntas:
- *¿Qué ha sido usted antes?*
- Militar...
- Me refiero, en deportes... *¿Por quién ha jugado?*
- Por el Loreto, después por el Bolognesi y volví al Loreto.
- *¿Cuál cree usted que es el mejor cuadro de básketbol?*
- El Loreto.
- *¿Quién debe ser campeón?*
- El Loreto, sin lugar a dudas.
- *¿Jugaría usted por otro cuadro?*
- Siempre por el Loreto.

Y no pregunto más porque Pueyo tiene en la boca el nombre del Sport Loreto. Y no sólo en la boca sino también en el pecho, por algo defiende sus colores con tanto cariño.

Sus esperanzas

El hombre, en cualquiera de las etapas de su vida, mira siempre a los días por venir. A nosotros nos parecía que nuestro pequeño jugador podría decirnos algo sobre sus anhelos y le interrogamos. Pero su respuesta indica que no tiene un plan exacto:
-Viajaré a Lima próximamente... no sé como me irá. En deportes es difícil ingresa a un club en Lima.
Entonces nosotros le contamos la forma como han ingresado los verdaderos cracks provincianos, acercándose a la cancha primero como recogebolas para luego dar una patadita y enseguida un cabezaso... hasta que poco a poco se iban metiendo, metiendo y resultaban alineando en los entrenamientos y luego:
-¿Quién es usted?
-¿Desde cuándo juega fútbol?
-¿Tiene compromiso con algún club?
-¿Quiere jugar por nosotros?
Este es el camino que aconsejamos a Pueyo: Iniciación modesta, pero segura. Y que bien encajaría la velocidad de nuestro muchacho en un quinteto ofensivo de la Capital, donde después de limarlo y pulirlo, sacarían un verdadero crack.

Conversamos sobre el fútbol, le preguntamos por los mejores cuadros, y él nos dice: "El más completo en la actualidad es el C.N.I. De los cuadros "chicos" me gustan "Boys Lores".
-¿Cuál es a su criterio el mejor jugador?
-"Para mí, Mesía. Me encanta todo hombre que sea dinámico, batallador, veloz. Y Alvarado reúne todas estas condiciones.
-¿Y sobre los dirigentes?
-Creo que todos trabajan, pero en las que se notan mayor actividad directriz es en fútbol y atletismo.
-¿Y qué nos dice de ciertos líos que hay en básketbol?
-Es penoso referirse a los incidentes, creo que como deportistas debemos olvidarnos.

No queremos hacer más preguntas. Después de todo nosotros no necesitábamos conversar con Pueyo. Nos bastan el conocimiento de su desempeño en los campos deportivos, para escribir un merecido elogio de las cualidades que lo adornan como deportista. Sencillo en sus maneras. Sin ademanes innecesarios, riendo, siempre riendo, porque para eso lleva la juventud sin amarguras y sin penas... Allí va el pequeño Pueyo. Coge una bola en el centro del campo, driblea, cruza un paso que es rayo, relámpago o celaje; se corta hacia el tablero, hace una finta, se desmarca, recibe la bola, quiebra la cintura, se eleva y... ¡Basket para el "Sport Loreto". Sus partidarios aplauden. El ya está nuevamente en su campo en espera del hombre que debe marcar; y ríe.

Así, más o menos así es José Ricardo Pueyo, el hombre más veloz en nuestro baloncesto. ❑


MOTORES FUERA DE BORDA
Johnson®
225
Johnson
High Output
STRATOS
EVINRUDE
nauticpro
Johnson
2 CYCLE OUTBOARD OIL
ACEITES PARA FUERA DE BORDA
COREPSA
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
Jr. Putumayo 141 - 145 • Casilla Postal 235
e-mail: corepsa@terra.com.pe
Telfs. (094) 23-4101 • (094) 23-2362
Fax: (094) 23-3708
Iquitos - Perú

servicios de la ciudad

luz eléctrica

saludemos el amanecer de un nuevo día

Luis Alfonso Navarro Cáuper
6/abril/1941



... Luz! Luz, una verdadera luz que alegra, que rejuvenece; que tonifica, que da vida. Con la luz huyen las tinieblas y las desesperanzas del espíritu. Asoma hacia el hombre una alborada de paz, de dicha inefable. Con la luz iluminamos mejor la conciencia, se despiertan y se expanden con mayor fuerza los más nobles sentimientos. La luz que fulgura e ilumina hará que nuestra inteligencia se despeje aún más y nos dará capacidad de concepción de la belleza e influirá poderosamente en nuestro mejoramiento cultural. Los habitantes iquitenses, con la nueva luz, ya no constreñirán la vista para ver mejor como el indio de la selva acostumbrado a las sombras. Les bastará mirar de frente y con los ojos abiertos para ver todo lo que deseen. Esto, en cuanto a la luz. En cuanto a la fuerza motriz que la Empresa generadora suministre son incalculables los beneficios que de ella puedan derivarse. Acerca de esto el futuro industrial de Iquitos lo dirá.

En el orden universal todos los seres y los objetos están sujetos a la ley de la evolución. Los hombres envejecen y mueresn. Las cosas útiles que éstos han creado para hacerse la vida más confortable, sufren desgaste, se desperfeccionan. Y cuando no se renuevan tórnanse inservibles y se les retira del uso. Tal lo acontecido con la Empresa Eléctrica Limitada. Durante 36 años nos dio luz. Al principio buena. Luego, cuando iba aumentando el radio urbano de la población, decreció en intensidad, porque sus dínamos no pudieron suministrar mayor energía. No se ampliaron ni se renovaron los mate-riales. Y el tiempo hizo lo demás. Hoy llega al retiro por límite de servicio. Y se vá. Deja el campo a otra moderna y de mayor potencia. La vemos partir con un poco de pe-na, como a una "compañera" que hemos amado, pero que no ha sa-bido halagarnos, acicalarnos, cui-dar de nuestra personalidad. Le ha tocado el turno. Y no hay más.

Con el advenimiento de los nuevos servicios eléctricos empieza, pues, para Iquitos, una nueva era. Suceso trascendental. Y junto a todo esto la figura de Emilio Chenivesse destácase prominente. Mañana cuando al amparo de una labor tesonera y ponderable se recojan los hechos históricos más saltantes y se haga el recuento de los valores de los hombres de Loreto, se encontrará en primera fila el nombre de Don Emilio Chenivesse, a quien, si no hoy, más tarde se le hará justicia por su grandiosa obra.
Entretanto, saludemos el amanecer de este nuevo día. ❑

muelle fiscal de Iquitos



su inauguración, servicios que ha prestado y su destrucción por el río Amazonas

Luis de Cáuper
10/6/1944

La colosal obra destructora del río Amazonas que en el presente año ha acusado la más grande subida de sus aguas que desde lejanos tiempos se recuerdan, ha puesto fin al servicio del Muelle Fiscal de Iquitos, que por espacio de cuarenta años ha desempeñado preponderante rol en las actividades comerciales y, por ende, en la vida económica no sólo de esta capital sino también de toda la Amazonía peruana.

Construído el Muelle por la Booth Company (London) Ltd., empresa inglesa concesionaria para explotarlo, fue inaugurado el 22 de febrero de 1904, apadrinando la ceremonia de bautizo el Prefecto de Loreto de ese entonces Coronel Pedro Portillo y doña Cecilia Morey de La Torre. La Aduana estuvo representada por su Administrador señor Zavala y la Booth por don George Lomas, primer Gerente en este puerto. Al mismo tiempo se inauguraron los almacenes para carga de importación, exportación y cabotaje y el edificio para la Administración de la Aduna, que ocupaba también el Resguardo y la Capitanía de Puerto, levantados todo de armazón de hierro por la empresa concesionaria.

Entre el personal de empleados peruanos que la Booth tomó para el servicio de sus oficinas estuvieron don José E. Estrella, don Rogerio Carrera Arévalo, don Luis F. Dávila y don Eduardo Camino Raygada quien reemplazó al primer Superintendente del Muelle, don Enrique Schultz, y desempeñó el puesto por largos años con notoria eficiencia.

La Compañía Booth explotó el Muelle por espacio de 25 años, haciendo entrega del mismo al Gobierno peruano el 1 de Enero de 1930 de conformidad con lo estipulado en la cláusula del contrato correspondiente. A través de ese lapso, ha estado sujeto a las contingencias que la poderosa fuerza del Amazonas opone a la obra de los hombres. Así, no pasaron tres años de inaugurado, cuando fue necesario reconstruír el castillo o muelle fijo dotándolo de puntales, vigas y traviesas de acero de mayor espesor y resistencia, puesto que el primitivo material comenzó a ceder ante el peso y la fuerza de las aguas. Durante los años 1916 y 1924 sufrió los más rudos embates con el desmoronamiento de las orillas del lugar donde estaba ubicado, debido a la continua erosión producida por la corriente de las aguas, derrumbes que ocasionaron el último año citado la destrucción del castillo, donde se hallaban las grúas, y pusieron en peligro el almacén de cabotaje y el edificio de la Aduana, los cuales desaparecieron paulatinamente arrastrados por el río en octubre de 1935. Trabajos de defensa ejecutados por ingenieros de la mencionada Compañía, entre los que se cuenta el fondeo en el río de bloques de cemento armado de media tonelada de peso, no dieron resultados satisfactorios "y las aguas prosiguieron su tarea destructora, no dejando sino la plataforma flotante que fue afianzada a tierra y conectada con un plano inclinado, para el servicio de carga y descarga, accionado por las grúas montadas sobre el barranco que queda tan sólo a diez metros de la calle Raimondi, no obstante que hace 70 años se encontraba a cien de distancia. Esto demuestra el avance realizado por el río sobre la población en ese sector portuario. En mayo de 1939, en otra creciente de aguas casi igual a la presente, un nuevo derrumbe terminó por completo con los últimos vestigios del muelle fijo y amenazó al flotante para cuya seguridad se ejecutaron nuevas obras de afianzamiento por cuenta ya del erario nacional.

En estas condiciones poco adecuadas para un buen servicio portuario llegó la aciaga madrugada del domingo 7 de mayo de 1944 en que, presionado por la fuerte corriente y los remolinos formados por los tanques-boyas de forma cuadrada (por lo que oponían resistencia a las aguas) que sostenían el flotante, rompiéronse los viejos y carcomidos cables de acero y cadenas de hierro que lo sujetaban a tierra firme. A su vez el vapor nacional "Ucayali" que con su mole ayudaba a resistir el peso de las aguas, rompió también sus amarras, desprendiéndose del flotante y yendo a anclar a medio río para, seguidamente, dedicarse su tripulación a la improba labor de detener lo que quedaba del muelle y que iba a la deriva aguas abajo.

Tarea de romanos es la de jalar el muelle flotante contra la corriente de este coloso de líquido dulce; pero está llevándose a cabo haciéndolo por secciones a fin de arrimarlo a la orilla del barranco y utilizarlo para las labores de carga y descarga de vapores fluviales y trasatlánticos que esperan turno. Estas labores se hallan bajo la dirección de un técnico, el Comandante de Marina don Carlos Monge, y en la actualidad está presente el Ingeniero Enrique Romero, comisionado por el Gobierno para la intensificación de las obras y adecuada ubicación del muelle. Cabe anotar que desde los primeros momentos del percance acontecido al muelle las autoridades políticas, navales y aduaneras y entidades particulares como la Rubber Development Co, han dictado las disposiciones del caso y prestado útil colaboración.

La pérdida del Muelle Fiscal ha puesto a Iquitos y a toda la población de nuestra Amazonía en precaria situación, ya que afecta, sobre todo, a su estado económico como derivación lógica del entorpecimiento de sus servicios portuarios. Pero los habitantes de esta capital loretana, que han contemplado con justa pesadumbre la obra destructora del río Amazonas, abrigan fundada esperanza de que el Supremo Gobierno, con el interés que dedica a esta región, no ha de demorar en dotar a su puerto, de acuerdo con su categoría, de un moderno muelle en lugar adecuado de la ribera que ya ha sido estudiado por expertos en el ramo, como el Comandante de Marina don José Gonzáles Iglesias; y vuelva con esto a recuperar Iquitos su antigua preponderancia de tercer puerto de la República, después del Callao y Mollendo, en lo tocante a rentas de su Aduana que en el auge del "oro negro" produjo más de medio millón de soles oro mensuales y que, posteriormente, continuó siendo hasta el presente la arteria vital de toda nuestra región amazónica. ❑

aviación

a 50 años del arribo a Iquitos de Elmer J. Faucett

algo sobre el aislamiento de Loreto, las primeras comunicaciones terrestres y la implantación del servicio aéreo comercial en la Selva Peruana

Juan de Nauta - Iquitos, 28/7/72

Bien entrado ya el primer cuarto del presente siglo, todavía Loreto se consideraba aislado del resto del país, en particular de la Costa en lo que a transporte y, por consiguiente, a un más estrecho vínculo de región a región se refiere.

Para los habitantes de Iquitos, más fácil y más barato resultaba trasladarse a cualquier punto de Europa por medio de los vapores de la compañía inglesa Booth, que efectuar un viaje largo y penoso por la vía del Pichis para llegar a Lima. Y más rápido y más cómodo era tomar un barco en Iquitos y arribar al Callao haciendo escala en Nueva York, una vez puesto al servicio el Canal de Panamá.

Hasta el final del último decenio del siglo pasado, la conexión con la Costa y el resto del territorio nacional se hacía por la ruta de Cajamarca, que partiendo del puerto de Pacasmayo sobre el Pacífico pasa por la abertura de Olmos y atravesando los Andes pasa por Cajamarca, Chachapoyas, Moyobamba y Tarapoto, para, dejando la Ceja de Montaña, internarse en plena selva hasta llegar, en la actualidad, por una vía carrozable al puerto fluvial de Yurimaguas.

Desde este punto hasta Iquitos, se hacía –como se viene haciendo– por intermedio de cómodos vapores, entre los que descollaban, en los primeros años, las naves de la flota fluvial de Adolfo Morey e Hijos, con lo que se ponía punto final a tan dilatado como incómodo y sufrido trayecto. A este respecto, cabe citar el viaje que hizo de Lima a Iquitos por esta ruta, en 1904, el Prefecto de Loreto Hildebrando Fuentes, quien empleó un total de 75 días.

La construcción del camino del Pichis vino a mejorar el contacto entre Iquitos y Lima. Pero era un mal camino. Los viajeros que deseaban trasladarse a Lima, lo hacían por intermedio de lanchas de vapor de regular tonelaje desde Iquitos hasta la boca del río Pachitea, de allí en otras menores hasta Puerto Bermúdez sobre el río Pichis, afluente de aquel, y luego hasta Puerto Yesupp en canoa, para de allí tomar tierra y comenzar la ruta a pie o en acémila, ruta que por sus condiciones pésimas aumentadas por fangales en época de lluvias, significaba todo un peregrinaje de peligros y sacrificios que duraba de 30 a 40 días.



A poner remedio a esta vía crucis, vino la aviación. El primer ensayo para conectar la Costa y la Selva, se hizo por los aviadores Lecca y Moore, loretano el primero y norteamericano el segundo, quienes llegaron hasta Cajamarca donde al decollar rumbo a Iquitos, tropezó su aparato con una vaca que atravesó la pista, destruyéndose. Allí terminó el primer intento de unir Costa y Selva por los aires.

Pero surgió la figura y el carácter esforzado e indomable de Elmer J. Faucett. Un aviador norteamericano que se había encariñado con nuestra Patria y quien no trepidó en lanzarse a la aventura en un frágil aeroplano. Levantó vuelo en Chiclayo el 5 de octubre de 1922 y enfiló hacia Iquitos. Mas, el intrépido aviador, cuando le faltaban escasas horas para llegar a su meta, fue sorprendido por una furiosa tempestad que le obligó a un aterrizaje forzoso en una de las playas a la altura de la confluencia del río Tigre con el Marañón. El desconocimiento de la topografía del terreno hizo que se estrellara la máquina y se inutilizara. Siete días después, el 12 de octubre citado, llegaba a Iquitos a bordo de una balsa remolcada por una embarcación fluvial el avión accidentado, el mismo que reparado después, levantó vuelo e hizo demostraciones que regocijaron a los habitantes iquiteños. Elmer Faucett fue, pues, el primer aviador que sobrevoló en el cielo de la capital loretana.

Pasaron los años, la aviación comercial –civil por añadidura- cuyo pionero fue Elmer J. Faucett, tomó cuerpo y amplió sus servicios en el país. Y fue la compañía de este bravo y dinámico aeronauta que señaló rumbo a aquellas que vinieron después, entre las que destaca, con perfiles propios, el Servicio Aéreo de Transportes Comerciales, SATCO.

Al cumplirse cincuenta años de esta portentosa hazaña (el 12 de Octubre próximo) que marcó el punto de partida para el progreso al que ha llegado la aviación comercial en el país y en particular en Loreto, el gran ausente en tan magna fecha, será aquel que preparó la ruta: Elmer J. Faucett, a quien Loreto, en particular su capital Iquitos, le debe reconocimiento que está obligado a traducir dando su nombre a una de sus arterias o levantando un monumento a su memoria. ❑

efemérides loretanas

50 años de la instalación del Servicio Radiográfico

Luis Alfonso Navarro Cáuper
El Eco 16/06/1962



Hoy 16 de junio se cumple 50 años de haberse inaugurado el servicio radiográfico sistema Telefunken entre Iquitos y Lima, superando el antiguo instalado en 1908 y que nos ponía en comunicación con la Capital de la República a través de la estaciones intermedias de Requena, del Tapiche, Paca, Masisea y Puerto Bermúdez.

La inauguración de la nueva Estación Radiográfica de Itaya, en 1912 implantó una nueva era de progreso para la región y trajo mayor rapidez y mejor servicio para las comunicaciones por medio de las ondas hertzianas.

La Estación Radiográfica de Itaya fue montada por el Ingeniero alemán Gustavo Reuthe, siendo Ingeniero Director para la administración, transporte y construcción don Julio A. Morales e Ingeniero Inspector de las Estaciones Radiográficas de la Región don Francisco Valter, y empleados telegrafistas a cargo de la Estación don Miguel Zegarra y don Roberto I. Valdelomar.

Saludaron al jefe del Estado, don Augusto B. Leguía y Salcedo, enviando mensajes por intermedio de la Estación de San Cristóbal, en Lima, el Prefecto de Loreto don Estanislao Castañeda, el Alcalde de Iquitos don Emilio Strassberger "Loreto Comercial" y "El Oriente" Doctores Jenaro Ernesto Herrera y Rómulo Paredes, respectivamente.

Asistieron al acto, también: el Dr. Nethali García, Presidente de la Corte Superior de Loreto, Dr. Francisco Cavero, Fiscal de la misma; Drs. Juan de la Cruz Peña y Vicente H. Delgado, Vocales de la referida corte; Coronel Gerardo Álvarez, Comandante General de la Región; don Pablo Zumaeta, Presidente de la Cámara de Comercio y Agricultura de Loreto; don Marco Aurelio Cavero y de la Vega, Administrador de Aduana de Iquitos; Comandante Manuel C. Márquez, Jefe del Regimiento "Loreto" el Cuerpo Consular, y numeroso público. ❑

la firma Israel y Cía., cumple 60 años

Jasón de la Selva
9/2/1965



Rotonda de la plazuela Gran Mariscal Ramón Castilla

Sesenta años de actividades desde su fundación en Iquitos ha cumplido la firma Israel & Cía. Limitada. Desde los primeros años del presente siglo ha sido una de las más prestigiosas que, en el orden del comercio, de la industria y de la banca cuando aún no se habían establecido en la localidad agencias bancarias, han dado impulso al progreso de la ciudad y de la vasta región amazónica peruana.

Su fundador y propietario, Don Víctor I. Israel, actual Presidente del Directorio, dinámico como pocos, contribuyó inteligentemente a la expansión, fortalecimiento y prestigio de la firma que ha logrado sobrevivir a la baja económica de Loreto al producirse la desvalorización de la goma elástica como consecuencia de una más fácil adquisición de ese producto, por la industria europea, de las plantaciones realizadas en Oceanía.

Don Víctor, como afablemente es llamado por sus amigos y conocidos, puede enorgullecerse de haber logrado sortear la marejada de la vida a través de sus 85 años de edad, de los cuales hace 65 que arribó a Iquitos y 60 de haber fundado su firma. Es que Israel procede de un pueblo laborioso y heroico como es Malta, la pequeña isla del Mediterráneo, donde hace justamente 400 años, sus antepasados lucharon brava y victoriosamente en defensa de su isla contra la invación turca. Entonces, no es extraño encontrar en él, no obstante sus años, al hombre enérgico y dinámico.

Son innumerables las iniciativas y obras que ha realizado en beneficio del departamento y de Iquitos. Su relato abarcaría muchas columnas, se podría condensarlas en un libro; pero mientras ello llegue, limitémonos a anotar algunas obras públicas que perduran y que se deben a su iniciativa y acciones filantrópicas que también merecen citarse.

Su arribo en 1918 a la Alcadía del Concejo Provincial de Bajo Amazonas (hoy Maynas), se tradujo en una labor provechosa para la capital loretana. A él se debe la apertura, en cerca de dos kilómetros, de la Avenida Pastaza (hoy Sargento Fernando Lores Tenazoa), hasta el lago de Moronacocha. A la terminación de esta obra tuvo el privilegio de estrenarla conduciendo un auto Ford de su propiedad y llevando de pasajeros al Jefe de la Caja de Depósitos don Rosendo Mendívil y al Médico Titular Dr. Manuel C. Irujo.

El mismo año, cumpliendo instrucciones del Ministerio de Justicia y Culto, hacía entrega al Vicario Apostólico de Iquitos Monseñor Sotero Redondo y Herrera, de la Iglesia Matriz, cuyas obras fueron terminadas durante su administración comunal.

Otra obra de envergadura fue la supresión de ruinosas casas que habían hacia el río frente al Malecón Palace y el edificio que ocupa la Intendencia Militar. Ese lugar era un foco de inmundicias; pero todo se limpió, dando paso a la rotonda de la Plazuela Gran Mariscal Castilla donde se levanta la estatua del precursor de la grandeza de Loreto, obra del escultor Lozano, donada por el Gobierno del Dr. José Pardo y Barreda, plazuela que fue posible construir así como la pavimentación con ladrillos de esa parte del malecón con la valiosa colaboración de las colonias británica y francesa. Fastuosas fueron las ceremonias de inauguración realizadas con motivo de la celebración del cincuentenario de la creación del Departamento de Loreto; siendo Prefecto el Coronel Emilio Soyer y Cavero, Comandante de Armas el Teniente Coronel Jorge A. Esponsa y Alcalde de Iquitos Víctor I. Israel.

Esto en cuanto a algunas obras públicas realizadas se refiere. Ahora, en materia de donativos, son muchos los que se deben al desprendimiento innato en él. Entre ellos están los PREMIOS MELITA otorgados durante muchos años a escolares hijos de padres de probada modesta condición económica, que sobresalían al término del ciclo de enseñanza.

Adquirió el Malecón Palace en 1947, el mismo que fue transferido al Ministerio de Guerra en 1962.

En 1943, donó al Patronato Local de Menores de Loreto, a la sazón presidido por el Dr. Hernán Medina Pinón, Vocal de la Corte Superior de Justicia de Loreto, un lote de terreno denominado "Urubamba", con una extensión de 9 hectáreas y 4,054 m2., situado en las inmediaciones del caserío San Juan. Posteriormente, en 1962, el Patronato vendió al Ministerio de Guerra este terreno por S/.20,260.00, suma que ha ido a aumentar los fondos para la construcción del nuevo local del Patronato de Menores que se levanta en la zona de Punchana.

Hasta aquí algunos datos relacionados con la considerable labor de bien comunal y social realizado por Víctor I. Israel, que glosamos en su honor y con motivo de haber cumplido 60 años la firma que representa con dinamismo y acierto nunca bien ponderados. ❑

DEFORSA
DESARROLLO FORESTAL S.A.C.

¿Quién es DEFORSA?

Quién es DEFORSA

Deforsa es una de las industrias madereras más integradas en la Amazonía peruana, ubicado en la ciudad de Iquitos a orillas del río Nanay, está dedicada a la exportación de madera aserrada seca y dimensionada y a la fabricación de tableros sólidos, marcos para puertas, ventanas, machihembrados y moldaduras.

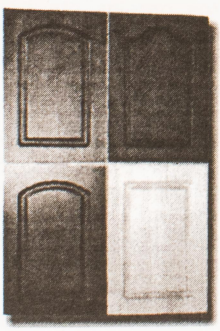
Deforsa cuenta con cientos de pequeños extractores independientes dando trabajo indirectamente a miles de peruanos. Dichos extractores reciben ayuda técnica en manejo sustentable de nuestros bosques.



DEFORSA

BANAKBOARD
Madera para todo
Uso y Aplicaciones

BANAKBOARD Tableros de Madera Sólida Finger Joint



Dimensión Standard:

1.22 mts. x 2.44 mts. x 19mm.

Otras medidas:

Anchos desde: 0.20 mts. hasta 1.22 mts.
Largos desde: 0.30 mts. hasta 2.44 mts.
Espesor desde: 19 mm. hasta 50 mm.

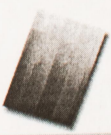
BANAKBOARD Marcos para Puertas



Dimensiones:

Milímetricos	Pulgadas
76 mm. x 2,140 mm. x 40 mm.	3" x 1 9/16" x 7"
153 mm. x 2,140 mm. x 40 mm.	6" x 1 9/16" x 7"

BANAKBOARD Listones



Dimensiones:

1" x 2" x 10'
2" x 2" x 10'
2" x 4" x 10'

DEFORSA
DESARROLLO FORESTAL S.A.C.

Carretera Rumococha Km 3
Telef.: (94) 21-0011 / 21-0013
Fax (94) 22-3271
email: customers@deforsa.com.pe
Iquitos - Perú

instituciones públicas y sociales

próximo cincuentenario de la Sociedad de Beneficencia Pública

Luis de Cáuper
11/6/1948

El 13 de noviembre próximo hará cincuenta años de haber sido fundada la Sociedad de Beneficencia Pública de Iquitos. Corría el año de 1898. Frente a los destinos de nuestra región se encontraba don Rafael Quiróz, Delegado especial del Supremo Gobierno y encargado de la Prefectura de Lroeto. Es en aquel entonces que surgió la idea de fundar una Sociedad de Beneficencia en nuestra ciudad y fue así que ella quedó constituída el 13 de noviembre del citado año de 1898. En la reunión habida con tal objeto se eligió Director al doctor Emiliano Castañeda y fueron nominados miembros de la flamante institución benéfica los siguientes: capitanes de navío F. Enrique Espinar y Eduardo Raygada; doctores Jenaro Ernesto Herrera, Ezequiel Burga Cisneros, José Manuel García, Pedro Correa (Cura Párroco); señores Marcial Amoedo Pinón, Manuel Rocha, Manuel Pinedo Montalván, Otoniel Melena, Ricardo Tirado Campos, Jacobo Toledano, Miguel Estrada, Estanislao Castañeda, Rosendo Mendívil, Teodoro Schuller, David Adamson y Arnaldo Gulehard.

Apuntamos el dato con cinco meses de anticipación a fin de que la mencionada fecha sea recordada como se merece, ya que ella constituye uno de los puntos de referencia en lo que al progreso y cultura de nuestra ciudad se refiere. ❑

algo sobre el scoutismo en Iquitos

Luis Alfonso Navarro Cáuper
30/4/1972

El 12 de Noviembre de 1914, a iniciativa de Dn. Meneleo Meza López, se fundó en la cidudad de Iquitos una Brigada de Boys Scouts del Oriente Peruano, la que fue integrada por entusiastas jóvenes, particularmente escolares.

Esta Brigada realizó sus primeros ejercicios el día 22 del indicado mes y año con una excursión al vecino caserío de San Juan. Se practicó competencias de saltos y carreras, movimientos de patrulla y brigada, de 5 a 8 de la mañana, y a las 10 ejercicios de tiro en el polígono.

Meneleo Meza López, fue eminente profesor (pedagogo) y notable dirigente deportista. Fundó, en 1906, el A.C. "José Pardo" y fue Presidente del Club de Tiro "Iquitos" 136. Secretario del Centro de Cultura y Conferencias Populares, entre otros cargos y funciones.

La Brigada de Boys Scouts del Oriente Peruano se distinguió por su disciplina, dinamismo y notable sentido cívico y patriótico. Practicó gimnasia, participó en eventos deportivos, ceremonias oficiales, desfiles militares y escolares y sirvió como auxiliar en el tránsito y en el orden público.

Es notable la hazaña cumplida por dos miembros de la Brigada del Oriente Peruano, quienes hicieron un raid pedestre desde Iquitos hasta Buenos Aires, Rep. Argentina. Estos fueron los scouts iquiteños Juan Francisco Ríos Guabloche y Juan Augusto Ique Pérez, de 19 y 18 años de edad, respectivamente.

La partida de Iquitos fue el 31 de Agosto de 1925 y salieron cada uno por diferente ruta hacia Lima: la de Cajamarca y la del Pichis.

Reunidos en Lima y bajo el comando y la orientación del

Dr. Juan J. Rospigliosi, fundador del Scoutismo en el Perú, luego de los preparativos necesarios, partieron de Lima el 25 de Junio de 1926, iniciando así, propiamente dicho, su caminata hasta Buenos Aires, ciudad a la cual arribaron el 27 de Julio de 1927.

Estos denodados exploradores loretanos, en su extenso recorrido de Lima a Buenos Aires, en las etapas realizadas, visitaron las siguientes ciudades: Ica, Mollendo, Arequipa, Juliaca, Cuzco, Puno; La Paz, Oruro, Cochabamba, Tupiza, Tarija; Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Córdova, Rosario, entre otras poblaciones menores, villorrios, asientos mineros, granjas, etc.

NOTA

Uno de los actores de esta extraordinaria como heroica hazaña, más relevante aún si nos situamos en la época en que se llevó a cabo, Juan Augusto Ique Pérez, ha sido o es empleado de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, UNAP. ❑



En el caserío de San Juan los scout realizaban sus ejercicios

establecimiento en Iquitos de la Caja de Depósitos otros detalles

Luis Alfonso Navarro Cáuper
24/6/1976

El 26 de Julio de 1895 se inauguró en Iquitos la Oficina de Recaudación, denominada, después Compañía Recaudadora de Impuestos y más tarde Caja de Depósitos y Consignaciones-Departamento de Recaudación. Su organizador y primer Jefe fue don Rosendo Mendívil Prunier.

El 20 de Enero de 1933, ante el patriótico llamamiento del Prefecto de Loreto don Oswaldo Hoyos Osores, don Rosendo Mendívil Prunier, Jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones-Departamento de Recaudación, dirige a la referida autoridad política un oficio ofreciendo en su nombre y en el del personal de empleados de la Oficina de Iquitos su contingente para la defensa del territorio nacional amenazado por el conflicto armado con Colombia.

El 20 de Julio de 1936 fallece en Lima don Rosendo Mendívil Prunier, fundador y primer Jefe de la Oficina de la Caja de Depósitos y Consignaciones-Departamento de Recaudación en Iquitos, donde residió durante 40 años en el desempeño de ese cargo.

El 9 de Agosto de 1963 por Acuerdo Supremo el Gobierno expropia, íntegramente, las acciones de la Caja de Depósitos y Consignaciones, que pasó a ser entidad del Estado. ❑



Edificio donde funcionó la «Caja de Depósitos» (1933)

institutos armados

coronel fap Francisco Secada Vignetta

Luis Alfonso Navarro Cáuper
9/10/1973

El domingo 7 de mayo de 1972, después de larga y penosa enfermedad ha dejado de existir en Lima el Coronel (r.) FAP Francisco Secada Vignetta, exSenador por Loreto.

Nació en Iquitos el 16 de julio de 1901. Fueron sus padres Dn. Francisco de Paula Secada y Doña Josefa Vignetta.

Hizo estudios primarios y secundarios en los colegios de San Agustín y Nacional de Iquitos, respectivamente. Trasladado a Lima ingresó en la Escuela Naval del Perú en 1918 y después pasó a la Escuela de Aviación de Las Palmas, donde se recibió como subalférez en enero de 1931.

Tuvo destacada actuación en el conflicto con Colombia en 1932/33, habiendo participado en diversos combates aéreos, como el de la zona de Tarapacá, río Putumayo, donde resultó herido el suboficial mecánico Mario Dolcci. La acción y arrojo demostrados por Secada Vignetta, fueron citaos en la Orden General del Ejército y mereció la felicitación del Presidente de la República.

La sociedad de Iquitos premió asimismo, a Secada y Dolcci (éste también loretano), con una medalla de oro que les fue entregada en un homenaje que se les tributó en el Hotel "Ambos Mundos" de la ciuad de Iquitos.



Ocupó varios cargos en la Fuerza Aérea Peruana, habiendo sido Director de la Escuela de Oficiales de Las Palmas.

En 1963 fue elegido Senador por el Departamento de Loreto y ejerció su representación durante cinco años, hasta 1968.

Su gestión en el Congreso a favor de la promoción y desarrollo de su departamento fue valiosa. Propuso la dación de leyes, como la de creación de un Colegio Militar en Iquitos, desgravación tributaria de Loreto, creación de una Escuela de Enfermeras en Iquitos. Ley que declara héroe nacional al Capitán FAP José Quiñonez Gonzáles. Tuvo, asimismo, intervención decisiva en lo referente a las obras de defensa de la ribera de Iquitos, a cuyo efecto presentó en su Cámara el proyecto de ley correspondiente. ❑

fuerza aérea

datos acerca del servicio aéreo nacional en la Selva

4/11/1926. El Capitán de Navío norteamericano Harold B. Grow, Director de la Escuela Naval de Hidroaviación de Ancón y comisionado por el gobierno de don Augusto B. Leguía y Salcedo, sustenta una charla en el Salón Rojo de la Prefectura de Iquitos, en la que expuso el proyecto de implantar en el siguiente año de 1927 un servicio aéreo entre la Costa y la capital de Loreto, con siete hidroaviones.

26/10/1927. En este día emprendieron vuelo de la Base de Ancón los aviones 1-R-5 y 1-R-6, tipo Keystone, con motores Wright de 200 HP, pilotados por el entonces Jefe de la Aviación Peruana Capitán de Navío Harold B. Grow y el Teniente Leonardo Alvariño Herr. Después de 2 horas y 40 minutos de vuelo aterrizaron los intrépidos aviadores en la Base de San Ramón. Habían cruzado los Andes por el Monte Meiggs, a 21,000 sobre el nivel del mar. Quedaba así colocado el primer eslabón de la ruta aérea que poco a poco fue afianzándose hasta constituir una fuerza más que impulsó al progreso y enlaza la peruanidad.

9/12/1927. En la lancha "Sinchi Roca" llegan a Iquitos los pilotos encargados de la organización del Servicio Aéreo de la Selva: Cmdte. Harold B. Grow, Jefe de la Aviación de la Marina Peruana; Tnte. 1º Henry Carlton, norteamericano, contratado, y los marinos peruanos Tnts. 1º Gustavo Cornejo Portugal y José Estremadoyro Navarro.

21/11/1927. En el vapor brasileño "Victoria" llegan a Iquitos 4 hidroaviones destinados al Servicio Aéreo entre Iquitos y Masisea. Fueron adquiridos en los EE.UU. de Norteamérica y armados en la Base Aérea de Itaya.

21/12/1927. El hidroavión 1-R-1 realiza su primer vuelo en el cielo de Iquitos después de haber sido armado en los hangares de la Base Aéra de Itaya. A las 3 de la tarde de este día se paralizaron las actividades y todos los habitantes de la capital loretana acudieron al Malecón para presenciar las maniobras de la nave aérea. La máquina estuvo pilotada por el Cmdte. Harold B. Grow.

21/12/1927. Don Víctor I. Israel y su señorita hija Nelly Israel Medina son los primeros pasajeros que vuelan en el cielo de Iquitos en un hidroavión pilotado por el Cmdte. Norteamericano Harold B. Grow, por espacio de 40 minutos.

1/1/28. (Domingo).- Primer vuelo de un hidroavión de Iquitos a Masisea. Salió a las 11.12 a.m., pilotado por el Tnte. 1º José Estremadoyro Navarro. Llevó como pasajeros a los señores Víctor I. Israel y Tnte. 1º Cornejo Portugal. Pernoctó en Contamana.

3/1/1928. (Martes).- Partió otro hidro al mando del Cmdte. Harold B. Grow conduciendo al mecánico piloto Carlston y correo para Lima. Este hidroavión, 1-R-4, salido de Iquitos a las 9 a.m., regresó a las 3 de la tarde del mismo día desde Masisea, y empleó 6 horas en el viaje.

4/1/28. (Miércoles).- Salió de Iquitos este mismo hidro, a las 7 a.m., rumbo a Masisea.

10/1/1928. (Martes).- Salió de Iquitos el 1-R-4 a las 7.55 a.m. llevando 14 kilos de correspondencia, pilotado por el Tnte. 1º Cornejo Portugal y como pasajero al Tnte. 1º Estremadoyro Navarro. Llegó a Masisea a las 2.30 de la tarde.

14/1/1928. Se anunció en Iquitos que el Tnte. Leonardo Alvariño Herr al aterrizar en San Ramón, rompió un ala de su aparato al chocar con una res.

16/1/1928. Regresa a Iquitos desde Masisea el 1-R-2 al mando del Tnte. Cornejo Portugal, sin correo, habiendo quedado en Masisea el Tnte. Estremadoyro con el 1-R-4 a la espera del Tnte. Alvariño que debía traer el correo una vez reparada su máquina.

20/1/1928. Se publica la primera Tarifa del Servicio Aéreo de Loreto Iquitos-San Martín y viceversa, Lp. 65.00.00. Los pasajes se pagaban en la Capitanía de Puerto.

1/2/1928. (Martes).- El diario "El Eco" de Iquitos publica el fotograbado de don Víctor I. Israel y de su señorita hija Nelly y da cuenta de su retorno de Lima. Reprodujo, además, un reportaje tomado a Israel por el diario "La Crónica" de Lima.

6/2/1928. Llega a Iquitos el primer correo aéreo de Lima en el hidroavión 1-R-1 pilotado por el Tnte. 1º Cornejo Portugal.

6/2/1928. Sale de Iquitos y llega a Yurimaguas el Cmdte. Gustavo Cornejo Portugal en el hidroavión L-R-4, inaugurando la ruta. El pueblo de la capital de Alto Amazonas tributó multitudinario recibimiento al esforzado aviador.

14/12/1928. Se establece record en el servicio aéreo en la Selva Peruana con la llegada a Iquitos de la correspondencia postal procedente de Lima de fecha 9. o sea, empleando cinco días en el transporte.

26/2/1928. Se realizan los primeros vuelos en avión en el cielo de Iquitos a manera de recreo. El Alcalde don José San Martín dio el ejemplo volando en un hidroavión durante 40 minutos, tiempo por el que pagó la suma de 250 soles oro.

4/1/1929. Por primera vez se realiza un vuelo nocturno en hidroavión en la Selva peruana. El Tnte. Cmdte. Gustavo Cornejo Portugal llega a Iquitos a las 10 de la noche procedente de Masisea pilotando un hidroavión. Acuatizó con toda felicidad en el Amazonas frente a la ciudad. Trajo correo de Lima y como pasajera a doña María de Villagarcía y tres menores hijos.

27/1/1929. En un hidroavión pilotado por el Alférez Arturo Lecca Reátegui, que acuatiza a las 8 de la noche, llegan a Iquitos don Douglas Heden Allen, presidente de la Compañía Astoria de Boston y don José O'Neill, Gerente de la misma en los países tropicales.

28/1/1929. Estableciendo un record, el Tnte. Gustavo Cornejo Portugal realiza un viaje redondo, en el mismo día. Iquitos-Masisea-Iquitos en el hidroavión 1-R-10, iniciando el servicio en esa forma por primera vez.

11/3/1929. En el hidroavión 1-R-4, pilotado por el Tnte. 1º Gustavo Cornejo Portugal, que fuera al encuentro del remolcador "Marie" en el que viajaban desde Belem do Pará, Brasil, llegan a Iquitos los aviadores peruanos Carlos Martinez de Pinillos y Carlos Zegarra Lanfranco, que estaban realizando un raid internacional por la América del Sur. Habían partido de Lima para culminar en Nueva York, cuando vieron interrumpida su empresa en la ciudad brasileña mencionada por falta de campos de aterrizaje a lo largo de la ruta amazónica. El pueblo de Iquitos les brindó un apoteósico recibimiento y la Municipalidad ofreció una recepción en su honor.

7/6/1929. Se produce la primera tragedia de aviación en Loreto. El hidroavión, al mando del Tnte. 1º Gustavo Cornejo Portugal, cae al río Ucayali en las cercanías de Cashiboya, pereció el referido aeronauta y el pasajero don Francisco Bice, de nacionalidad inglesa, salvándose el pasajero C. Dillon, Contador de The Foundation Company.



Base de la Fuerza Aérea de Itaya, Iquitos (1934)

15/9/1929. Vuelan y ejecutan evoluciones en el cielo de Iquitos tres hidroaviones de la Base de Itaya, pilotados por el Tnte. 1º José Estremadoyro Navarro y los Alferes Arturo Lecca Reátegui y Julio Barrera, respectivamente. Una de las máquinas, la 1-R-2, había sido refaccionada en los talleres de la mencionada base y quedó en perfectas condiciones.

8/10/1929. Se amplía a bisemanario el servicio de correo aéreo entre Iquitos y Lima, que se hacía en hidroaviones de Iquitos a Masisea, de Masisea a San Ramón en aviones y desde este punto a Lima por carretera.

17/10/1929. Después de capear un temporal que retrasó su viaje y obligó a acuatizar en Paucarpata, aguas arriba de Iquitos, llega a este puerto a las 8 de la noche con su hidroavión el Alférez Arturo Lecca Reátegui en perfectas condiciones. Este fue el segundo vuelo nocturno que un aviador peruano hacía en la región de la Selva. El primero tocó efectuarlo al Tnte. 1º Gustavo Cornejo Portugal.

29/10/1929. Primer viaje de exploración de la ruta de Iquitos a Moyobamba cumplida por el Tnte. 1º José Estremadoyro Navarro con el hidroavión 1-R-2. Acuatizó en el río Mayo, puerto de Tahuishco.

19/12/1929. El Tnte. 1º José Estremadoyro Navarro se dirige de Iquitos a Puerto Maldonado, capital del departamento de Madre de Dios en un hidroavión Keytone 1-R-1. Pernoctó en la boca del río Tambo, partiendo al día siguiente a su destino y acuatizó sin novedad en el río Madre de Dios.

15/1/1930. En la Municipalidad de Iquitos se sirve un banquete en honor del Tnte. 1º José Estremadoyro Navarro por el éxito del raid que llevó a cabo de Iquitos a Puerto Maldonado.

21/11/1930. En la Base Naval de Itaya, Iquitos, se instala una planta eléctrica mediante un dínamo obsequiado por la firma Pedro Martinto de Lima y un caldero de propiedad el Estado. La instalación se debió a las gestiones del Jefe de las Milicias Navales y Capitán de Puerto de Iquitos Cap. de Fragata José G. Carrillo y del Jefe de las Fuerzas Aéreas de la Montaña (Selva), Tnte. 1º de Aeronáutica José Estremadoyro Navarro.

27/1/1933. Parten de Iquitos en el hidroavión 1-R-10 a la zona de Leticia en viaje de inspección, el Ministro de Guerra Coronel Antonio Beingolea y el Coronel Víctor Ramos, Cmdte. General de la V Región Militar y el Mayor Alejandro Villalobos, el Cap. de Fragata Germán Narváez, Jefe de la Fuerza Fluvial de Loreto y el Tnte. de Marina José Mosto. Regresaron el 1º de febrero.

7/1/1933. En el hidroavión 1-R-1 pilotado por el Cmdte. Montoya, llega a Iquitos el Ministro de Guerra Coronel Antonio Beingolea.

fuerza aérea

23/9/1934. Se inaugura en la Base Aérea de Itaya un busto del Tnte. 1º Gustavo Cornejo Portugal, en homenaje a este aviador peruano que fue uno de los fundadores del Servicio Aéreo de la Selva peruana; siendo Jefe del Escuadrón Regional del Nororiente el Cmdte. Armando Zamudio Colmenares.

22/5/1934. Practicando acrobacia en un avión de caza, al perder estabilidad el aparato cae al río Amazonas a la altura del puerto de Belén. Pereció ahogado el Tnte. 1º Augusto Tello Dyer.

29/11/1934. Un hidroavión Travelair T 059 de la Base de Itaya, pilotado por el Cmdte. Guillermo Suero, realiza un vuelo extraordinario a la ciudad de Manaus, Brasil, conduciendo al Capitán de Aviación Alejandro Cusianovich. En el trayecto tomó en la hacienda La Victoria al General brasileño Cándido Mariano da Silva Rondón.

11/10/1935. El Cmdte. Pedro R. Canga Rodríguez, Jefe de las Fuerzas Aéreas de la Montaña (Selva), sale de Iquitos en un avión rumbo a Puerto Maldonado, en viaje de estudio con el objeto de establecer el servicio aéreo entre las capitales de los departamentos de Loreto y Madre de Dios.

1/3/1937. En un avión pilotado por el Capitán José Chirinos llegan a Iquitos el Cap. de Aviación Américo Vargas y el Suboficial mecánico Santiago Velásquez Rosell. Los dos últimos referidos aeronautas habían sufrido un percance en un vuelo de Atalaya, en el río Tambo, a Puerto Maldonado, sobre el río Madre de Dios, viéndose obligados a aterrizar en las orillas del río Piedras, en lugar deshabitado y falto de todo recurso para reparar la máquina que había sufrido desperfectos. Los referidos tripulantes del avión siniestrado, más el suboficial Vicente Vargas García quien al retorno a Iquitos quedó en Atalaya, llegaron a Puerto Maldonado, capital del departamento de Madre de Dios, en una balsa de troncos que habían construido, después de permanecer en plena selva durante 24 días. La máquina accidentada, a su vez, fue rescatada y conducida a Iquitos por el Cmdte. Manuel Escalante, Jefe del Escuarón Nº 4 del Oriente, con base en Iquitos.

22/12/1937. En Iquitos se inaugura el Aeropuerto "Teniente Alberto Bergieri" construido bajo los auspicios del General Antonio Silva Santisteban con la ayuda de la V División y, posteriormente, de la Junta Departamental Pro Desocupados de Loreto. En momentos de la ceremonia inaugural aterrizó en la pista un avión bimotor de la Compañía "Cóndor" al mando del piloto norteamericano Putman.

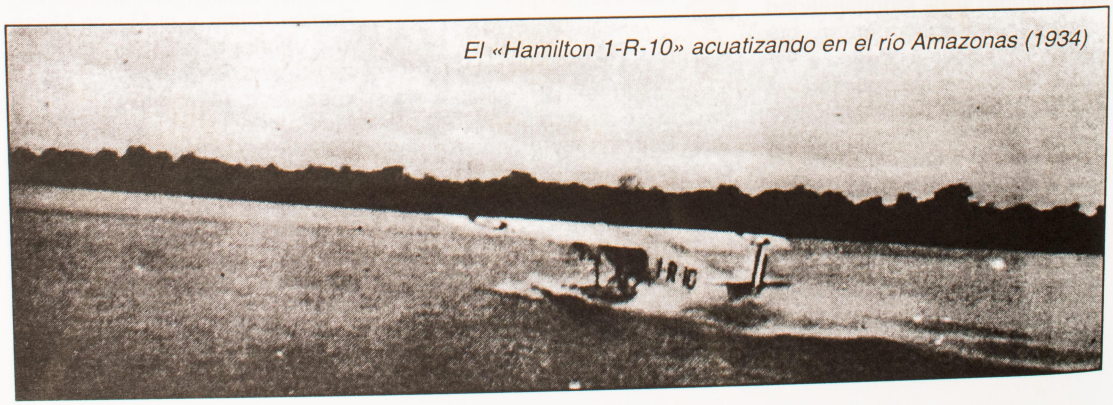
7/3/1938. En Iquitos se realiza el sepelio de los restos de los aviadores pasajeros de una máquina Travelair, caída el 25 de agosto de 1927 en la zona de Güeppí. Víctimas de ese fatal accidente fueron: el Cap. de Aeronáutica Alfredo Roldán Seminario, cap. de Sanidad Manuel Bringas Ramírez, Tnte. EP César Barraza Vargas, Alférez de Aeronáutica Félix Salazar Cortés, Suboficial mecánico Juan Arévalo Nájar y el cabo motorista Andrés Rengifo Ruiz. Los restos fueron encontrados en la Selva el 19 de febrero de 1938 por los "mitayeros" (cazadores) Manuel Gómez Fernández y Miguel Ruiz Lomas, y conducidos a Iquitos el 6 d marzo en un avión de las Fuerzas Aéreas al mando del Cmdte. Manuel Escalante. Fueron velados en el Casino de los Institutos Armados.

25/10/1938. Muere en Iquitos el Alférez de Aeronáutica Guillermo Roger Walter Vargas, casual y fatalmente herido durante ejercicios de rutina sobre progresión de tiro en el arma aérea. Resultó herido, en ambos brazos el Alférez Oswaldo Díaz.

28/10/1940. En un accidente de aviación pierde la vida el Alférez Fernando Brusco. La máquina que pilotaba perdió estabilidad al desintegrarse un ala y se precipitó a tierra en el desembarcadero de la Base Aérea de Itaya. El cadáver del infortunado aviador no pudo ser encontrado por más rastreos que se efectuaron en una extensa zona de los ríos Itaya y Amazonas.

21/1/1943. En el río Ucayali, a la altura del lugar denominado "Painaco" se produce un accidente de aviación. Perecieron el mecánico Suboficial Lázaro Chávez Hernández y los pasajeros Vicente Suero y Luis Wong. Se salvaron el piloto De Filippe y la pasajera doña Julia Panduro. El sepelio de las víctimas se realizó en Iquitos el día 23.

16/11/1946. Se realizan maniobras militares de fuerzas combinadas del Ejército, Flotilla Fluvial y Aéreas, sobre la zona de Mazán



El «Hamilton 1-R-10» acuatizando en el río Amazonas (1934)

cerca de la desembocadura del río Napo en el Amazonas. Esta fue la primera vez que intervino en maniobras militares combinadas la Fuerza Aérea del Nororiente.

26/6/1947. Un avión Vultee L-5 de las Fuerzas Aéreas de la V Región Aérea de Iquitos, durante un vuelo de rutina es sorprendido por un fuerte temporal y obligado a un aterrizaje forzoso en la quebrada Sábaloyacu, afluente del río Nanay. La máquina quedó destrozada al impacto con los árboles, pero los pilotos Tnte. Víctor Velásquez Barchelli y Alférez Luis Mathews Soria, salieron ilesos, y regresaron a la Base de Itaya "Teniente Cornejo Portugal" el día 30 después de permanecer cuatro días en plena selva.

4/1/1948. Un avión Falcón 311, que iba en viaje extraordinario de Iquitos a Pumacahua, río Ucayali, cae en el río Marañón a la altura del puerto de Nauta. Pereció ahogado el mecánico Suboficial Nicolás Divizi Morales y se salvó debido a oportuno auxilio prestado por moradores ribereños el piloto Tnte. Juan Burga Lizarzaburu y el pasajero Juan A. Fernández, mecánico de la Compañía Petrolera Ganso Azul que debía auxiliar al remolcador "Elizabeth" que se encontraba con averías en sus máquinas en Pumacahua, lugar citado.

28/4/1949. Llegan a Iquitos procedentes de Las Palmas, Lima, tres máquinas áreas Gruman al mando del Cmdte. Manuel Escalante, Jefe, en ese entonces, del Escuadrón Nº 5 acantonado en Iquitos. ❑

fuerza aérea

al mediodía de hoy arribaron las modernas cañoneras "Marañón" y "Ucayali"

Luis Alfonso Navarro Cáceres
3/10/1951

Conforme se había anunciado, minutos antes del mediodía arribaron al Puerto las nuevas cañoneras "Marañón" y "Ucayali", cuya aparición frente al Malecón Tarapacá fue saludada con indescriptible emoción cívica por el numeroso público que se estacionó desde dos horas antes.

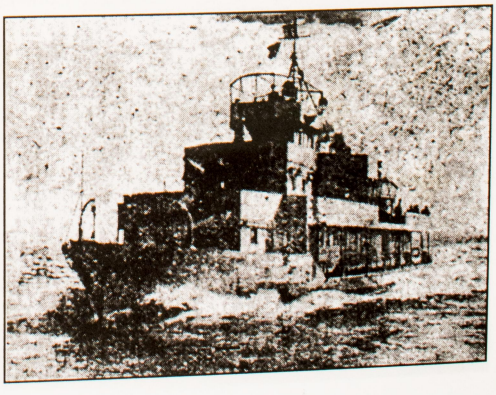
Sobre las 11 horas salieron de la Base Aérea de Itaya tres hidroaviones monomototes que levantaron el vuelo frente a la Tribuna Oficial y fueron al encuentro de las cañoneras, regresando pocos minutos después y continuando voltejeando por el cielo del gran río.

marina

Desde las 10 horas formaron en la explanada del Malecón los alumnos de los Colegios Nacionales: "Iquitos", "Sagrado Corazón" e Instituto Nacional Industrial "Julio C. Arana Nº 7"

A las 11 y 35 horas asomó la cañonera "Marañón", nave capitana en la cual venía izada la insignia del Comandante de la División de Cañoneras Capitán de Fragata Jorge Barreto Alván, seguida de la cañonera "Ucayali" a las cuales escoltaban los siguientes buques de la Fuerza Fluvial del Amazonas: BAP "Loreto, BAP "América", BAP "Napo", BAP "Portillo" y BAP "Iquitos".

Al pasar a la altura de la Tribuna Oficial las tripulaciones de cada una de las naves, correctamente uniformadas, se pusieron en atención y presentaron saludo. Siendo correspondidos desde tierra por el inmenso público que les exteriorizó sus aplausos y la Banda de Músicos del Cuartel General ejecutó alegre diana.



Mientras las cañoneras "Marañón" y "Ucayali" enteramente empavesadas, pasaban frente al Malecón forzando sus máquinas, en marcha gallarda y bajo las aclamaciones de la multitud, los tres hidroaviones a los que se sumó un cuarto volaron por sobre las embarcaciones, una y otra vez, dándoles el saludo fraterno de bienvenida.

Luego las naves enfilaron por el canal pegado al barranco, como demostración de que sus prácticos (iquiteños) lo conocían bien, hasta la altura de la desembocadura del Itaya, trayecto en el cual sus tripulaciones iban recibiendo el saludo de las gentes estacionadas en el barranco o en las playas del popular Puerto de Belén, virando en aquel punto, para regresar por el mismo canal, rumbo al Muelle Fiscal a donde se trasladó la Comitiva Oficial y una parte del inmenso público... ❑

ejército

Fernando Lores, su vida y su muerte heroica en Güeppí

Luis Alfonso Navarro Cámper
26/4/1976

Fernando Lores Tenazoa nació en Iquitos el 22 de Abril de 1906 y murió en el combate de Güeppí el 26 de Marzo de 1933. Sus padres fueron Don Benito Lores natural de Lima y Doña María Protasia Tenazoa, nacida en la ciudad de Tarapoto. Desde niño, apenas cumplido un año de edad en que su padre lo compró un uniforme militar, estuvo predestinado a ser militar, pues en toda su infancia y juventud le acompañó la idea fija de llegar un día de servir a la Patria como soldado. En efecto, lo cumplió.

Estudio primaria en el Colegio Departamental Iquitos regentada por el insigne profesor Dr. Serafín Filomeno, terminada la cual se vio forzado a trabajar desde los 12 años en pequeños menesteres primero y luego de carpintero, especialmente en el taller de don Juan García, modelista español, donde se confeccionaron las primeras hormas y tacones para zapatos. Hacía esto para ayudar a los gastos de la casa, una vez que su padre partió a Lima para no regresar.

Trabajó también como aficionado a las tablas. Hizo teatro junto con otros jóvenes como él, entre los que estaban Linorio López, el prestigitador e ilusionista, Julio Meza, Julio Dávila, Antonio Wong. Buen escolar, magnífico hijo, Fernando Lores llevaba lo que podía ganar y entregaba a su mamita para el sustento diario.

Se unió a un grupo de aficionados artistas y marcharon a Lima por la vía de Moyobamba, Chachapoyas, Cajamarca. En los lugares de escala daban funciones teatrales para costearse el viaje. Lore bailaba, cantaba y tocaba la guitarra.

Cuando llegaron a Lima, hizo lo indecible y superó muchos obstáculos para ingresar a la Escuela Militar, lo que logró después de un tiempo. Logró, pues, culminar el anhelo acariciado desde su niñez de servir a la Patria. Era el año 1927.



Sgto. Fernando Lores Tenazoa

En 1926 pasó a la Escuela de Clases y en 1930 asciende a Cabo. El año 1930 le encuentra ya de Sargento 2º.

Licenciado en 1931 por tiempo cumplido de servicios, regresa a Iquitos. Pero el deseo de reingresar a la carrera es obsesionante en él. Hace gestiones al respecto y vuelve a Lima; pero encuentra dificultdes casi insuperables. En esto se produce la toma de Leticia y se ve nuevamente vistiendo el uniforme militar. Otra vez en Iquitos, cae enfermo con fiebres por lo que se le concede permiso. Su madre y su novia, Cecilia, se esfuerzan por curarle y él sana.

La situación internacional se agrava. Vuelve al Cuartel y se incorpora a la Compañía del Capitán Tenorio que marcha a la Guarnición de Cabo Pantoja a borde de la lancha "Clavero" el 19 de Febrero de 1933.

En Cabo Pantoja, antes de partir por la trocha hacia Güeppí, se pasa revista de salud a los soldados. El médico Dr. Víctor M. Pinedo encuentra a Lores agripado y dice que no está en condiciones de marchar. Lores suplica al médico que le deje partir, que su resfrío es pasajero y pide le de unas pastillas. Al día siguiente, en una nueva revisión, el médico encontró a Lores ya repuesto. Es que el héroe tenía voluntad férrea y un acendrado patriotismo.

El 26 de Marzo de 1933, las trincheras peruanas se vieron sometidas a un intenso cañoneo de las naves y de los aviones colombianos. Abrumados por el número de hombres y material nuestras tropas se replegaron, sólo quedó en una trinchera un puñado de valientes contra cuya heroica resistencia se concentró todo el poder del fuego enemigo que no pudiendo dominarla, lanzó a sus tropas al asalto. Lores y sus hombres que pasaron de siete, se batieron como leones, como héroes causando la admiración del adversario. El Cabo Reyes Gamarra estaba muerto, el Cabo Vargas Guerra que trepado en un árbol causó muchas bajas al enemigo con su fusil ametrallador emulando a Alfonso Ugarte, se arroja al vacío junto con su arma y desaparecen en las ondas del Putumayo. En la trinchera queda Lores con un par de soldados a quienes alienta, da el ejemplo y se bate hasta caer con el vientre destrozado. Allí, tendido en la húmeda trinchera, agonizante, pero con el arma entre sus manos, le encuentra el enemigo. Un médico pugna por tomarle el pulso. Pero Lores, en un esfuerzo supremo, esquiva la ayuda que se le ofrece, lanza una maldición y muere. La trinchera es su tumba y los árboles, en esa hora postrera, semejan un dosel.

El Sargento Fernando Lores es el héroe más grande que ha tenido Loreto. Su inmolación en el altar de la Patria, merece homenaje mucho mayor que los que se lo tiene hecho. Por eso es que la Municipalidad de Maynas, haciéndose eco del clamor del pueblo, porfía en construir una plaza, darle su nombre y levantar en su centro un pedestal en cuya cúspide se asiente el busto del Héroe, para ejemplo y admiración de las generaciones que se suceden. ❑



Monumento al héroe, en la plaza que lleva su nombre

Joaquín García Sánchez

Los ochenta años de don Alfonso

Proceso julio-agosto 1975

Nació hace ochenta años, en Nauta, cuando los huracanes de caucho azotaban furiosamente las quebradas y los bosques dormidos de siglos. La pequeña población, originada por las familias dependientes del cacique cocama Manuel Pacaya, prometía por entonces ser el emporio de todas las transacciones comerciales y el foco urbano de la vida amazónica. Alfonso Navarro Cáuper comenzó a andar por la vida grabando en su alma cuanto sucedía: el ronco gemido de los buques, el paso febril de las cuadrillas, el rostro aventurero de caucheros sin patria, los días que quedaban como un sello marcados sobre el calendario de contradicciones que se abría a la historia nacional.

Luego Navarro se entregó de lleno a Iquitos. Aquí puso su vida sobre el asador, mientras otros, en la decadencia, iban abandonando como prófugos, la tierra. Gustó de todos los deberes de la historia regional, fue partícipe en todas las difíciles encrucijadas. Para luego devolvernos gota a gota, cada día, en el arte difícil de hacer periodismo histórico, tantas experiencias inverosímiles; traer hasta nosotros el rostro olvidado de tantos personajes que hicieron época, tantas jornadas que para siempre estarán escritas.

El Maestro ha alcanzado la edad octogenaria postrado en el lecho de un cuarto humilde después de una dolorosa intervención quirúrgica. Hemos llegado allá los amigos, y él nos ha acogido con esa cortesía de quien con naturalidad no da importancia a lo suyo para escuchar a los demás. Sonríe, planea, aplaude lo nuevo, sueña con otras cosas, otras páginas inéditas, otras miles de columnas por llenar con historias de ayer, de hoy y de siempre.

Solamente la humilde dedicación, el silencio de su pluma precisa y verídica, han podio hacer de él el maestro. Ni hace ruidos, ni prefiere estentóreas peroratas agoreras: sencillamente escribe para que todos sepan, para que todos vibren. No importa que haya sido una víctima explotada por quienes detentaban el dominio de los medios de comunicación escritos. Su paz inagotable ha seguido tan fresca como siempre. Ni ha tenido riquezas ni las ha ambicionado. Pero mantiene su dignidad de caballero andante más allá de todas las cosas, tantas, que él ha visto morir y pasar como el agua del río. El es un árbol fuerte y levantado, que sabe decir en cada una de sus ramas y sus hojas los años, las gentes y las luchas. Mucho le hubiera faltado a Loreto, media vida, si la tenacidad sin pretensiones de este hombre, no hubiera recogido las fechas y los personajes.

Nunca podremos agradecer lo suficiente la entrega de este hombre fiel a su tierra, a sus años y a sus tradiciones. Pasarán muchos años hasta que podamos superar los inestables hombres de prensa de hoy el equilibrio y la dedicación de Don Alfonso al cumplir sus fecundos ochenta años. ❑



apuntes desde el recuerdo

Javier Dávila Durand

el grato don Alfonso; yo, el ingrato

En el panorama histórico de la Amazonía peruana, si es que nos proponemos la verdad para el análisis, ésta se sostiene más en la nutriente de datos y a informes ligeros que se inician, cristiana y occidentalmente, desde la Relación del viaje de Orellana por el Amazonas, —más de fantasías que de realidades, y, bueno es decirlo—hasta el más reciente que pergeñaron el profesor Gabel Sotil y Humberto Morey Alejo. En ese espacio del uno a éstos, de Fray Gaspar de Carbajal al libro más reciente, concretada en el subtítulo "Una Visión desde la Amazonía Peruana", han transcurrido nada menos que 560 años. En el transcurso, por supuesto, múltiples trabajos han enriquecido la fuente que hoy permiten y requieren de quien ordene, compare y concrete toda esa valiosa información en una más amplia de autorizado análisis. No es que no se haya hecho algo. Lo que observo es que se prosiga en una acción, con muchos méritos probablemente, circunscrita a la recopilación, en la que destaca con sobrado entusiasmo el P. Dionisio Ortiz.

Para el caso, y, sin dejar de reconocer el aporte singular y especialísimo de don Alfonso Navarro Cáuper, destaco los "Datos Históricos" de este periodista que en más de sesenta años supo mantener esta columna entre "El Oriente" y "El Eco", "La Razón" y "Loreto Gráfico", diarios de Iquitos y de constancia admirable que cumplieron el más notable rol en la actividad de informar del Siglo pasado. Fue ésta de buscada lectura. Los "Datos Históricos" contribuyeron para que los habitantes de nuestra ciudad, y más por parte de estudiantes, recibieran de lunes a sábado, la apretada noticia de los más importantes acontecimientos acaecidos en el pasado remoto y en el presente de entonces en el mundo, en el Perú, en nuestra Amazonía y en el Iquitos provinciano y pacífico de esos días enfrascados entre el júbilo de la luz y el silencio querido de sus calles. Lo buscaban los estudiantes, sí, porque les ofrecía las páginas de un libro diferente y único en una ciudad sin libros, sin mayores afanes culturales, adormecida y al margen de la geografía global del universo y de otras ciencias y artes que nuestros abuelos no conocieron en su intensidad aquí, salvo aquellos que se vieron facilitados por la época de esplendor fugaz que los llevó a otros mundos más distantes de la patria.

Don Alfonso Navarro Cáuper apareció un buen día de sol en el quieto Iquitos. Vino de Nauta, su pueblo natal, ese paraje que hoy se ata a una carretera imposible y de construcción infinita. Se apareció por aquí cuando hacer periodismo te sumía en la adversidad de escribir sin salario, y feliz acaso de que no te hayan cobrado por



publicarte el trabajo. Así era la cosa. Lo conocí en tal período y en tales circunstancias. Después estuvimos juntos en "Loreto Gráfico", el diario que fundara ese valioso ciudadano que fue don Antonio Wong Rengifo. La mano principal la tenía don César Lequerica Delgado, el padre de nuestro querido y entrañable poeta Germán, que acaba de fallecer. Otros éramos Carlos Arévalo Pezo, Aura Nidia Montalván, el fotógrafo Raúl Wong y yo. En el periódico don Alfonso ejercía el tema deportivo, de estilo denso y farragoso por el detalle de informar los partidos casi segundo a segundo, destacando incluso el minuto exacto del inicio del encuentro. Era un genio. Hasta hoy no he podido entender cómo hacía para escribir y ver el juego al mismo tiempo. Era el tiempo de la tipografía y era un lujo, para los asombrados lectores, recibir un diario con grabados frescos y claros en su impresión. Allí, lógicamente, no faltaba "Los Datos Históricos", y casi siempre, alguna crónica suya llena de información histórica. Ese era su estilo. Hasta en las cartas que escribiera y que me las dejó a su muerte, éstas son documentos, ricas en datos y fechas que me han dado tantas veces el derrotero para esclarecer con precisión mis audacias y pecados de escribiente que alguna vez intentó páginas de historia sobre personajes y pueblos de la Amazonía.

La amistad con personajes es un privilegio. Y don Alfonso Navarro Cáuper fue y es un personaje. ¡Y yo he tenido el privilegio de ser su amigo! Y más. Que él me diera su amistad. En los últimos años de su existencia solía venir a mi casa siempre trayéndome alguna novedad. Sentía por él un cariño distinto. Y por su generosidad me permití tantos atrevimientos. Le pedí, por ejemplo, que integrara la redacción de mi revista "Proceso". Aquesto sirvió para que me dejara una serie de artículos que guardo en un archivo especial con el propósito de convertirlo alguna vez en un libro publicado. Le pedí que escribiera "Los Datos Históricos", rescatando cuanta información le fuera posible, a partir de la fecha de salida del primer número de "Proceso", hasta aquella en que celebramos los diez años de su aparición. Pues lo hizo. Cuando lo trajo a entregarme en un grueso folder de más de doscientas páginas, me sentí apabullado y como un insecto. ¡Cómo podía haber hombres tan buenos en la tierra! Ese día, en casa estaban los poetas César Calvo y el brasilero Thiago de Melo. Este reviso rápidamente la obra, leyó algunas cosas, y me pidió que le incluyéramos de algún modo, como una referencia, como el hecho feliz de encontrarse en Iquitos, como un dato más para saberse y saberlo que él también figuraba en tan importante libro. Lamentablemente, hasta hoy, más de treinta años después, no he podido hacer realidad la publicaicón de tales obras. Me da vergüenza decirlo y escribirlo. Mi deuda es grande: No sólo con este enorme periodista que fue don Alfonso Navarro Cáuper. También con el pueblo de Iquitos, con la Amazonía, con el Perú, por haberlos privado de un legado que la patria y los pueblos de nuestras querencias lo urgen: por el valor inimaginable del trabajo que realizara como buceador del río de nuestro pasado, por esas páginas que enriquecen nuestra identidad tan mellada de pasiones subalternas, por él mismo que nos entregó sin egoísmo y sí con grandeza un trabajo que es patrimonio del pueblo. Perdónenme. ❑

Humberto Morey Alejos

Alfonso Navarro Cáuper, oráculo bajo los árboles

Hace más de treinticinco años que llegué por primera vez a Iquitos, invitado por el pintor Ángel Chávez, para dictar el curso de Historia del Arte Universal, en la Escuela Regional de Bellas Artes "Víctor Morey Peña", que este pintor trujillano y universal dirigía.

Después entré en contacto amical con Róger Rumrrill, quien para calmar mi sed de información sobre la ciudad y la Región, me llevó a una modesta casa de la calle Nanay atrás de la Universidad.

-Te voy a presentar a un sabio, a él le puedes preguntar cuantos temas quisieras saber-, me dijo Róger.

Desde ese momento la figura y personalidad de Alfonso Navarro Cáuper, se quedaron grabados en mi memoria. Un hombre con un señorío de modesta aristocracia, franco, transparente y atento a la curiosidad de cuanta persona iba ante él a indagar temas sobre la historia y aspectos variados de la Región.

- Don Alfonso, ¿cómo fue el asunto de La Liga y La Cueva? ¿Dónde, cómo, cuándo y por qué la Revolución de Guillermo Cervantes?

No sólo reseñaba con lujo de detalles y fechas exactas, sino que recurría a su colección de periódicos y revistas que tenía en cantidades en su humilde morada, cual gran hemeroteca desorde-

nada por el trajín diario de sus papeles.

Pasaron los meses y los años y cada vez creció en mí una admiración y veneración por este patriarca del periodismo loretano, que todas las tardes caminaba por el jirón Próspero, con sus escritos bajo el brazo rumbo al diario "El Oriente", escritos que podían ser alguna nota deportiva, un tema histórico regional, un comentario de arte o su famoso "El Dato Histórico". Ese recorrido por Próspero se fue haciendo cada vez más lento, Alfonso había nacido en un año clave, el 95 del siglo diecinueve. Me enteré de sus dificultades existenciales que enfrentó con estoicismo. De sus trabajos desde muy joven como agrimensor en lejanas zonas de la selva; de su labor en la extracción cauchera; de su participación en la Revolución de Guillermo Cervantes en 1921, por la que tuvo que marchar al exilio. De sus años de periodista en "La Razón", "La Mañana", "El Eco", "La Selva", "Loreto Gráfico", "Alerta Gráfica", "Impreso", "El Oriente", asimismo en diarios de Lima como "La Crónica" y "El Comercio" y "Trocha" célebre revista de 1940.

Un anacoreta ilustrado fue Don Alfonso, pero que se proyectó a su comunidad a través de sus palabras escritas con mucho esmero, y buen castellano, en que demostraba sus variadísimos conocimientos, que sólo un incansable y porfiado autodidacta puede alcanzar.

No olvidaré nunca cuando una noche en la Escuela Regional de Bellas Artes, conversando con Ángel Chávez, nos expuso la necesidad de escribir y editar un libro sobre la historia de las artes plásticas en Iquitos, trabajo que se editó con el auspicio de la Municipalidad de Maynas.



Siempre tengo presentes sus escritos sobre la historia de Iquitos, publicados en "El Oriente", "Alerta Gráfica", y "El Eco", en los días cercanos al centenario de la llegada de los cuatro vapores para instalar la infraestructura portuaria en enero de 1864. Fue miembro de la Comisión que nombró la Municipalidad, para determinar la fecha para celebrar la fundación de Iquitos. El y el Padre Avencio Villarejo demostraron a la Comisión, que Iquitos no podía tener fecha exacta de fundación, como otras ciudades del Perú, pues el pueblo venía desde la época de las misiones jesuítas, cuando los hombres de la etnia de los Iquito poblaban estas extensiones selváticas. Es por eso que, el artículo único de la Ley 14702, del gobierno de Belaúnde de 1963 dice literalmente: "Se declara el 5 de enero de 1864, fecha oficial de fundación del Puerto Fluvial de Iquitos, sobre el río Amazonas".

Otro trabajo histórico periodístico que me llamó la atención fue el que Alfonso escribió en el diario "El Eco" el 30 de abril de 1964, con motivo del 134 aniversario de Nauta, en que reseña, las vicisitudes del pueblo cuando el Marañón se alejó, dejando a Nauta completamente aislada, calamidad que se inició en 1885 y duró hasta 1947. En esos años los nautinos hicieron un gran número de actividades y trámites ante las autoridades para resolver este agudo problema, creándose en 1905 la "Unión Patriótica de Nauta". Este problema creado por la naturaleza, motivó a los moradores de la capital de Loreto la posibilidad de construir una carretera Nauta-Iquitos. Pero con el tiempo, el Marañón volvió a su cauce a la vera de Nauta, pero quedó la idea de una carrereta que después muchos políticos levantaron como una bandera que hasta el momento no se termina de izar.

Alfonso Navarro Cáuper, te seguiré preguntando muchas cosas porque sigues vivo. ❑

Moisés Panduro Coral

Vocación navarrocauperiana



Retrato de Navarro Cáuper por Ángel Chávez López

Cada vez que pasaba por la primera cuadra de la calle Nanay presentía que aquel viejito que me devolvía el «buenos días» era un hombre especial. Yo venía de otras tierras, acababa de ingresar a la UNAP y siempre me resultaba grato verle allí impecablemente vestido con pantalón beige y camisa blanca manga larga. Después supe que se trataba de don Luis Alfonso Navarro Cáuper, a quien Kanatari N° 800 describe como «uno de los personajes más memoriosos de la vida de Iquitos, la memoria viva del pasado a lo largo de su vida». Después, por un amigo suyo, conocí su casa sin enlucir. Era su casa en el sentido de que él lo habitaba, pues hasta donde sé el lugar era alquilado, no era de su propiedad. Me llamó la atención la enorme colección de papeles, periódicos y revistas que tenía en unos anaqueles y en un par de mesas de madera.

No estoy diciendo que fui «gran amigo» de don Luis Alfonso. En este mundo hay gente que cuando se entera de que el personaje del que se habla es extraordinario, asume amistades inexistentes.

Yo sólo llegué a conocerlo, casi al final de su vida, pero la brevedad de las dos o tres oportunidades que de refilón estuve en su casa, fue, creo yo, el albur que hizo que me contagiara de esa emoción por el pasado de una ciudad a la que recién empezaba a conocer, de interesarme por su memoria, de generarme una vocación navarrocauperiana. Hubiera querido tratar con él, conversar sobre todo lo que ahora nos enternece cuando revisamos archivos viejos y descubrimos que nuestra ignorancia sería tremenda sino contáramos con esos papeles y periódicos tan meticulosamente guardados por él. Esta ciudad estaría propensa a sufrir, tal vez, de una agnosia social irreparable, una amnesia inaceptable, una desmemoración fatal.

Para demostrar que no exagero, reflexionemos sobre lo que es la memoria. En las instituciones públicas, y también en las privadas, una memoria es una exposición y relación de hechos efectuados o de acciones realizadas en un determinado periodo de tiempo, y que están referidos a los asuntos que son de su competencia.

En informática, la memoria es el dispositivo que sirve para registrar, almacenar y restituir informaciones, por eso es común escuchar aquello de que «hay que poner los datos en la memoria».

Hay muchas definiciones de lo que es la memoria, pero lo primero que se nos viene a la mente cuando tratamos de definir lo que es la memoria, es de que ésta es la capacidad para recordar hechos pasados. La forma más elevada de la memoria es la memoria social. Esta memoria se inserta en «cuadros sociales» que corresponden a los diversos grupos que sostienen y nutren, por sus exigencias, la memoria individual. Por eso, cuánto mejor encuadrados se encuentren en nuestra memoria los grupos familiares, religiosos, profesionales, políticos o clases sociales, el recuerdo de ellas adquiere mayor riqueza. por que es ese «encuadramiento», lo que nos permite fijar los recuerdos, evocarlos en cualquier momento, y lo más importante, reconocerlos y localizarlos en el espacio y en el tiempo.



En una perspectiva navarrocauperiana, esos «cuadros sociales» son los momentos triunfales y tristes que ha vivido Iquitos desde sus inicios como urbe amazónica; los conflictos sociales que se produjeron aquí y donde la variable «lugar de nacimiento» jugó un papel importante; las revoluciones y desobediencias civiles; las bonanzas pasajeras y la búsqueda incesante de nuevas formas de generar fortunas. Lo son también, los procesos demográficos que tienen en el peso ponderado de las diferencias sociales y culturales el origen de una interculturalidad dinámica; las influencias ideológicas que han orientado el accionar de los gremios y organizaciones de base; la emergencia del movimiento popular y sus connotaciones sobre las decisiones políticas y económicas de los gobernantes.

Los «cuadros sociales» incluyen los movimientos literarios y la heterogeneidad de sus expresiones; las sorprendentes simbiosis musicales de la región; el rostro propio del teatro amazónico; la institucionalización de los sectores sociales en Iquitos; la contribución de las confesiones religiosas a la expansión de la fe; las personas con sus obras, sus aciertos y sus errores; los acontecimientos políticos nutridos de intereses individuales, pasiones desbordadas, disputas ideológicas, sentimientos regionalistas, filiaciones partidarias, en fin, todo aquello que ha hecho de nuestra política una puerta de ingreso para adentrarnos en la explicación actual de nuestras taras y nuestras virtudes, nuestras esperanzas y nuestras desilusiones, nuestros afectos y nuestros desprecios, y por supuesto, nuestras dudas y nuestras creencias acerca de lo que puede ser nuestra región y nuestro país en el siglo recién nacido.

¿Dónde encontrar los elementos de construcción de los «cuadros sociales»?: en la memoración del pasado. Y aquí tenemos una ventaja, pues está probado que los iquiteños, tanto los naturales como los adoptivos de fines del siglo XIX y de las décadas posteriores, tuvieron una entusiasta afición por la comunicación social escrita. Tan sólo entre 1887 y 1920, el profesor Manuel Marticorena (Kanatari N° 800) ha logrado ubicar 35 distintas publicaciones impresas; entre 1921 y 1960 ha ubicado 23, entre diarios, semanarios y quincenarios; y desde 1960 hasta nuestros días ha elaborado un interesante recuento de 65 publicaciones de diversos contenidos, de variada periodicidad, todos ellos impulsados por diferentes intereses que van desde el cultural, pasando por el político e institucional, hasta la simple información de noticias y la difusión de opiniones y pensamientos.

Siguiendo la huella de don Luis Alfonso, algunos pretendemos mantener nuestros archivos, aún con la incomprensión de los nuestros. Sabemos que removiendo esos papeles «sin ningún valor», desempolvando publicaciones antiguas, revisando periódicos y recurriendo a las primigenias fuentes bibliográficas que dejaron quienes nos precedieron en el tiempo, estamos mejor preparados para combatir la agnosia social. La vida sería insulsa sino amaríamos cada papelito que nos dice algo de alguien en algún tiempo y si no enseñáramos a nuestros hijos a que también los amen. Aunque mirándolos a ellos me imagino a un Luis Alfonso Navarro Cáuper moderno: con un equipo de computación a su alcance, escaneando fotografías, llevando los acontecimientos del día en su disco duro, con una carga permanente de diskets y cd rooms en su maletín, tal vez, en Internet difundiendo al mundo aquello que nos identifica como pueblo amazónico, y claro ¡con los últimos diccionarios del buen escribir!

Un cuerpo colectivo con un pasado corto pero rico de acontecimientos y personajes, no debe sufrir jamás de agnosia social, de agnosia histórica. Por eso, con la venia de los médicos, permítannos recetarles contra la agnosia histórica la «vocación navarrocauperiana». Puede ser una buena vacuna contra este terrible mal. ❑



Joaquín García

el último dato histórico

artículo publicado en «El Oriente» 11/10/1979

Escribo triste a pocas horas de que se apagara apacible y silenciosamente la vida de Alfonso Navarro Cáuper. Escribo sereno en la presencia de un hombre entero y rectilíneo como la palmera más alta. Escribo emocionado, porque recogí por dos meses los últimos sueños, sus últimas esperanzas, y me toca hoy cerrar la página final del DATO HISTORICO, con que a lo largo de años fuera esculpiendo con paciencia artesana la historia de Loreto. Y comienzo por el doloroso final:

10 de octubre de 1979. Pobre como vivió, en paz; con la mente lúcida y el corazón lleno de su pueblo murió en el Hospital Iquitos el periodista loretano D. LUIS ALFONSO NAVARRO CÁUPER. Tenía 84 años de edad y hasta el final de sus días había sido un abnegado hombre de prensa.

Desde aquí quisiera recordar las fechas más señaladas en la vida de este hombre extraordinario.

10 de junio de 1895. Nace en Nauta. Sus padres son: Leonardo Navarro y Libania Cáuper.

1911. Residiendo en Iquitos acompañaba a los ingenieros Klinge y Palacios Gálvez en sus trabajos de agrimensión por los ríos Alto Marañón y Paranapura.

1913. Se dedica por algunos meses a la explotación de la goma elástica.

1913. Comenzó a escribir en el diario "Loreto Comercial", dirigido por Jenaro Herrera.

1914. En compañía de Anaximandro Segura, Alcibiades Zegarra, Guzmán Cepeda y otros funda el Centro Artístico "Selva".

1916. Inicia sus labores periodísticas en El Oriente.



1917. Contrae matrimonio con Libania Leopoldina de Freitas Videira.

1921. Participa en la revolución del Capitán Cervantes, por lo que es exiliado a Guayaquil el año 1922.

1924. Comienza a escribir en El Eco, como miembro del cuerpo de redactores, de donde se retiró como periodista rentado en 1956.

1936. Socio y colaborador del Bureau de Estudios Sociales e Intelectuales de Iquitos.

1937. Funda y dirige con Antonio Wong y Rómulo Espinar la revista deportiva Loreto Gráfico.

1940. Los productores de la Provincia de Ucayali le dedican un homenaje por su labor en defensa de los derechos de los trabajadores.

1941. Miembro del Comité Central Pro Celebración del IV Centenario del descubrimiento del Amazonas.

1946. Ingresa como asociado a la Asociación Nacional de Periodistas del Perú, con sede en Lima.

1951. Secretario de la Biblioteca Pública de Loreto, de la que era miembro sostenedor con su peculio con otro grupo de socios. Al año siguiente interviene en la entrega de la Biblioteca de la Municipalidad de Iquitos.

1957. Fundador del Círculo de Periodistas Deportivos.

1966. Se funda la Asociación Nacional de Periodistas del Perú, Filial de Iquitos que le nombra Presidente Honorario Vitalicio.



1967. Celebra sus Bodas de Oro Matrimoniales.

1970. Homenaje de la colectividad al Maestro y Periodista ejemplar en el Salón Ramón Castilla.

1970. Se reintegra a la redacción de El Oriente hasta 1979.

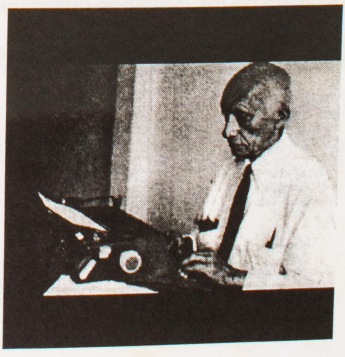
1975. El Concejo de Nauta lo nombra Hijo Predilecto.

1975. Publica su obra PINTORES DE LA AMAZONIA PERUANA.

1976. Homenaje de la ANP por sus 60 años de periodista.

1979. En el mes de agosto cae enfermo, pero sigue trabajando infatigablemente y haciendo proyectos para el futuro.

Ayer dejó de existir. Había escrito después de 84 años el dato histórico más hermoso: una vida entregada sin límites y sin intereses a la causa de su tierra loretana. Un dato histórico que merece quedar grabado para siempre en el corazón de todos los hombres de esta tierra. ❑





índice

Editorial, *Joaquín García,* **1**
Luis Alfonso Navarro Cáuper, *Oscar Olavarría Saldaña,* **2**
Miembros de la familia Navarro-Cáuper, **5**

Antología de textos periodísticos

Perfiles histórico-geográficos

Rauda visión del pasado y presente de Loreto y su capital Iquitos en vísperas de dos centenarios, **7**
Sobre la fecha de fundación de Iquitos, **8**
Centenario del arribo de los barcos con la expedición de marinos y la fundación del Apostadero Fluvial de Iquitos, **12**
Documentos parlamentarios ante el centenario de fundación de Iquitos, **12**
Un centenario que se aproxima. Datos históricos sobre la expedición de marinos peruanos enviada a Iquitos por el Gran Mariscal Castilla, **15**
Sobre la fecha de la fundación oficial del Puerto Fluvial de Iquitos, **16**
Centenario del arribo a Iquitos de las naves y marinos peruanos enviados por el Mariscal Castilla y del establecimiento del Apostadero, **18**
Origen del nombre de las calles de Iquitos, **20**
Datos acerca de la erección del monumento en la Plaza de Armas de la ciudad de Iquitos, **22**
Nómina de los loretanos que murieron en la Guerra del Pacífico 1879-83, **23**
Loretanos que actuaron y murieron en la Guerra del Pacífico (1879-1883), **24**
Sobre defensa de la ribera de Iquitos, **26**
Obras de la ribera comenzarán en breve, **27**
Sobre la defensa de la ribera, **28**
Caballococha será capital de Provincia, **30**
Caballococha futura capital de Provincia, **31**
A un año del tricentenario de la fundación del pueblo de Lagunas, **32**
Anotaciones en torno a la celebración del tricentenario de Lagunas, **33**
Lagunas celebró sus 300 años de fundación, **38**
Nauta, su importancia y la construcción de la carretera que ha de vincularla a Iquitos, **39**
Agustín de Sena Cáuper Videira es el fundador de Pucallpa, **41**
Significado del término regional «Tahuampa» **42**

Perfiles culturales en el siglo xx

Homenaje de la Asociación Nacional de Periodistas del Perú a los periodistas fallecidos, **44**
Dan Medalla de Oro a Luis Alfonso Navarro Cáuper, **46**
Biblioteca Pública de Loreto. Información oficial, **47**
Conferencia en la Asociación de Maestros, **47**
Informe sobre casas antiguas de Iquitos, **48**
La cultura musical en Iquitos, **53**
El arte de la cinematografía en Iquitos 1898-1942, **55**

Pinturas de la Selva, **62**
Víctor Morey prepara una muestra, **63**
Hace 50 años que visitó Iquitos la más grande compañía de Teatro, **64**

Personajes de Loreto

Dr. Serafín Filomeno Peña, **68**
Dr. Pedro A. Del Aguila Hidalgo, **68**
Don Adolfo Morey Arias, **69**
Algunos datos acerca de Don Otoniel Vela Llerena, **71**
Samuel Young Mass, **72**
Julio C. Arana del Aguila, **73**

Crónicas Deportivas

Breve reseña histórica del deporte en Iquitos y sus deportistas, **74**
Natación, regatas, acuaplanismo, **76**
José Ricardo Pueyo: velocidad, **77**

Servicios de la Ciudad

Saludemos el amanecer de un nuevo día, **80**
Muelle Fiscal de Iquitos, **80**
A 50 años del arribo a Iquitos de Elmer J. Faucett, **82**
50 años de la instalación del servicio radiográfico, **83**
La firma Israel y Cía cumple 60 años, **84**

Instituciones públicas y sociales

Próximo cincuentenario de la Sociedad de Beneficencia Pública, **86**
Algo sobre el Scoutismo en Iquitos, **86**
Establecimiento en Iquitos de la Caja de Depósitos. Otros detalles, **87**

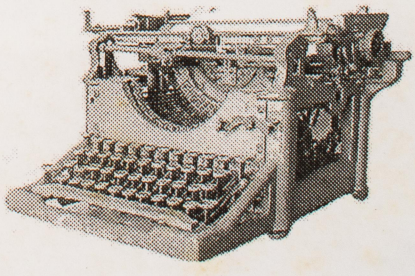
Institutos Armados

Coronel FAP Francisco Secada Vignetta, **87**
Datos acerca del Servicio Aéreo Nacional en la Selva, **88**
Al mediodía de hoy arribaron las modernas cañoneras «Marañón» y «Ucayali», **91**
Fernando Lores, su vida y su muerte heroica en Güeppí, **92**

Los ochenta años de don Alfonso, *Joaquín García*, **93**

Apuntes desde el recuerdo

El grato don Alfonso; yo, el ingrato, *Javier Dávila Durand*, **94**
Alfonso Navarro Cáuper, oráculo bajo los árboles, *Humberto Morey Alejos*, **95**
Vocación navarrocauperiana, *Moisés Panduro Coral*, **97**
El último dato histórico, *Joaquín García*, **99**



editorial

don Alfonso: toda una vida

Joaquín García
Director

Hombres como él son tan esenciales que, de no existir, habrían de inventarse. Sobrio en su estilo, distinguido en sus formas, vestía el tradicional pantalón beige y camisa blanca, dividida de arriba abajo por una corbata negra desde que había muerto su dulce Deidamia. Le veo pasando al atardecer junto a mi oficina rumbo a la redacción de su periódico con la frente en alto, enhiesto como un ciprés. Un hombre entero, que, al fin de sus días, representaba la última gota de una generación que por inexorable designio del tiempo se fue. Jamás he conocido a hombre más honrado. Pienso por qué. Y me digo a mí mismo que existe una sola razón: era pobre de solemnidad, que llevaba a cuestas la reciedumbre de una historia fraguada en el ardoroso combate por la vida. Ese era Alfonso Navarro Cáuper: noble, derecho, desfacedor de entuertos y desencantador de dulcineas.

De rancia estirpe nautina, descendía de los colonos que llegaron de la Selva Alta mediado el siglo XIX. Siendo niño se hizo Amazonas abajo hasta llegar a Iquitos, donde transitaría por todos los azares y peripecias, como otro Lazarillo del Tormes. Llegó a tercero de primaria, y con ese cartón fue capaz, por arte y amor de la identidad balbuciente de su pueblo, de construir una vida organizada, acumulando tantos saberes que la vida le proporcionaba.

Me impresionaba su adusta mirada, que ocultaba un corazón tierno y querendón. Era un menesteroso que sabía ser digno. Recuerdo su casa de toscos ladrillos caravista, el piso de tierra que emanaba humedad, la cortina de cretona gastada por el sol que separaba su reducido despacho con un anaquel de madera del lecho donde entregaba su sueño cada noche en la soledad de los últimos años, la máquina Underwood a un costado y un foco mortecino que iluminaba el centro mismo donde sus ojos inquietos leían y escribían, detrás de unos anteojos atados con hiladillo negro. Cuando cayó enfermo y sospechó que serían aquéllos los últimos latidos, se preocupó, incluso, de adelantar el pago de la renta.

El Consejo de Redacción de KANATARI ha decidido por unanimidad poner a disposición de sus lectores el número 950, dedicado a reproducir los escritos y recortes de prensa de este personaje de dimensión universal, que legara al CETA en su lecho de muerte, sucedida una mañana gris del 10 de octubre de 1979. En ellos figuran como en un desfile de imágenes bienhechoras los distintos aspectos de la memoria de Iquitos durante más de una mitad del siglo XX.

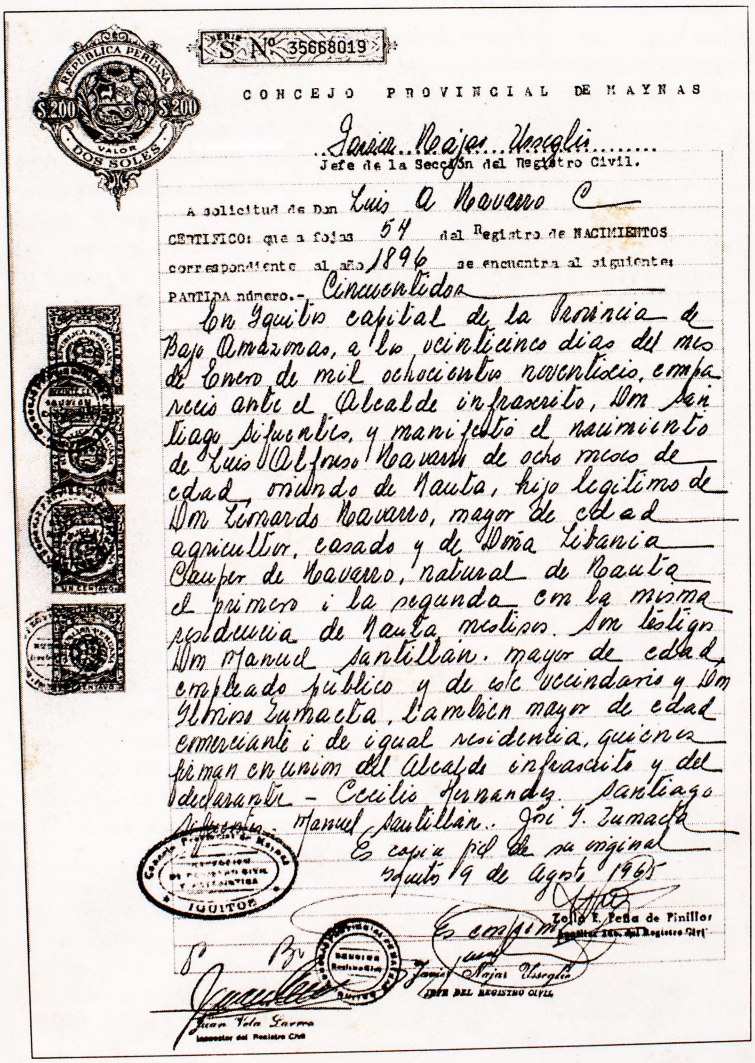
Aunque los archivos tienen un orden adecuado al periodista, hemos tratado de reorganizarlos temáticamente, a partir de un esquema que, a buen seguro, Navarro vería con buenos ojos. Asombra la amplitud y diversidad de sus conocimientos, y, sobre todo, que en la reducida geografía de modestos diarios locales recorriera desde las cosas más triviales y caseras a las que preocupaban por aquel entonces al mundo: primera y segunda guerra mundial, explosión de la bomba atómica, los géneros artísticos que llegaban a Iquitos y venían desde tan lejos, las pequeñas noticias de cada día: el pan, el aire, el azúcar y la llegada del Prefecto desde Lima. De tal modo que en la más absoluta modestia, ha constituido uno de los ejes fundamentales de la pequeña historia del mundo urbano de este Oriente nunca conquistado por el Perú.

Me viene a la memoria, a este propósito, un hecho memorable. En su sepelio, solemne y sombrío, acompañaba a pie al féretro una larga caravana de autoridades y pueblo con rostro severo muy propio de tal circunstancia. La banda militar marcaba un ritmo lúgubre. De entre la multitud salió un espontáneo que, enredado en retórica barroca, llegó a urgir al Municipio que expropiara su casa y la convirtiera en una Biblioteca como homenaje a la memoria de tan ilustre finado. Sonreí. Ni había local, ni biblioteca, ni libros: los únicos que ocupaban solitarios el viejo estante eran los obsequiados por el CETA. Era como buscar la camisa del hombre feliz, cuando el hombre feliz no tenía camisa.

El paso del tiempo es implacable, nada escapa a su erosión. Después de dos décadas he llegado a convencerme de que la fantasía del intrépido espontáneo se convertía en realidad con esta primera entrega de una saga más larga que prometí a su nieta política, Angelita Salazar, en el tiempo que me reste de vida. □

Luis Alfonso Navarro Cáuper

Oscar Olavarría Saldaña



SERIE S Nº 35668019

REPÚBLICA PERUANA — $ 200 — $ 200 — VALOR DOS SOLES

CONCEJO PROVINCIAL DE MAYNAS

Jefe de la Sección del Registro Civil.

A solicitud de Don Luis A Navarro C

CERTIFICO: que a fojas 54 del Registro de NACIMIENTOS correspondiente al año 1896 se encuentra la siguiente: PARTIDA número.- Cincuenticuatro

En Iquitos capital de la Provincia de Bajo Amazonas, a los veinticinco días del mes de Enero de mil ochocientos noventicinco, compareció ante el Alcalde infrascrito, Don Santiago Sifuentes, y manifestó el nacimiento de Luis Alfonso Navarro de ocho meses de edad oriundo de Nauta, hijo legítimo de Don Leonardo Navarro, mayor de edad agricultor, casado y de Doña Libania Cáuper de Navarro, natural de Nauta el primero i la segunda con la misma vecindad de Nauta mestizos. Son testigos Don Manuel Santillan, mayor de edad empleado público y de este vecindario y Don Ulises Zumaeta, Comerciante i de igual residencia, quienes firman en union del Alcalde infrascrito y del declarante - Cecilio Fernandez. Santiago Sifuentes. Manuel Santillan. José G. Zumaeta

Es copia fiel de su original

Iquitos 19 de Agosto 1965

IQUITOS

Zoila E. Peña de Pinillos
Auxiliar 2da. del Registro Civil

Es conforme
Jaime Najar Olivella
JEFE DEL REGISTRO CIVIL

Juan Vela Sarmo
Inspector del Registro Civil

La historia de los hombres que destacan en cada pueblo del mundo, por su obra en cualquiera de las formas que constituyen la actividad humana, debe ser divulgada a través de cualquiera de los diferentes medios de comunicación, no como una forma de crear iconos, sino para relevar positivamente su imagen y obra, que, por haber dejado huella en la historia del pueblo que los albergó, merece destacarse ante la juventud que emerge y necesita nutrirse del ejemplo que señala rutas a seguir.

Uno de estos personajes que tuvo protagonismo en la vida periodística de nuestro pueblo, fue, a no dudarlo, don Luis Alfonso Navarro Cáuper, señera figura de un periodismo que, pese a ser incipiente en su época, logró impregnar de esa vitalidad que aún perdura en el imaginario de la generación de entonces.

Nació en Nauta, el 10 de junio de 1895, cuando la extensa Amazonía vivía la fiebre del caucho. Su padre fue Don Leonardo Navarro y su madre Doña Libania Cáuper. Sus estudios los realizó en Nauta.

En 1911 se estableció en Iquitos atraído por el gran movimiento económico de esta ciudad. Casi adolescente pero inquieto se nutre en conocimientos en la mejor escuela, del mundo y que permite mayor provecho: el trabajo, acompañando a los ingenieros Klingle y Palacios Gálvez en su labor de agrimensor (arte de medir tierras), por los ríos Alto Marañón y Paranapura.

Esta experiencia es decisiva para que en 1913, a la edad de 18 años, incursione en la extracción cauchera, que constituye para él un duro aprendizaje de algunos meses, porque es allí en esa etapa de su vida, donde declina el auge del caucho. Tal hecho es decisivo, pues, dadas sus experiencias en las zonas caucheras, posiblemente con el ánimo de narrar experiencias vividas, incursiona esporádicamente en la profesión que luego lo fue de toda su vida: el periodismo.

Se inicia en el diario «Loreto Gráfico», dirigido por el Doctor Jenaro Ernesto Herrera en 1913, justamente en los últimos meses de vida de este medio, pero recibe sabias enseñanzas y una influencia decisiva del Dr. Jenaro E. Herrera, respecto al periodismo de investigación y el afán por difundir la cultura en general, que lo convierte posteriormente en un recopilador de datos, especialmente referentes al pasado histórico de la Amazonía Peruana.

En 1914, a los 19 años, funda el Centro Artístico Selva en compañía de Anaximandro Segura, Alcibíades Zegarra (el famoso Amicus Plato), y Daniel Guzmán Cepeda. En 1916, se integra al diario «El Oriente», en 1917 contrae nupcias con Libiana Leopoldina de Freitas Videira. Son años de grandes enfrentamientos políticos entre la «Liga Loretana» y «La Cueva». Los primeros defienden los intereses de la región, y La Cueva ostenta el poder administrativo y político dirigido desde el centralismo limeño. Las consecuencias del declive económico se agudiza en 1919 y finaliza con el Levantamiento del Capitán EP. Guillermo Cervantes Vásquez en 1921, que protesta contra el centralismo, la desatención de la Amazonía y la miseria en que viven los empleados públicos por no recibir sus sueldos puntualmente.

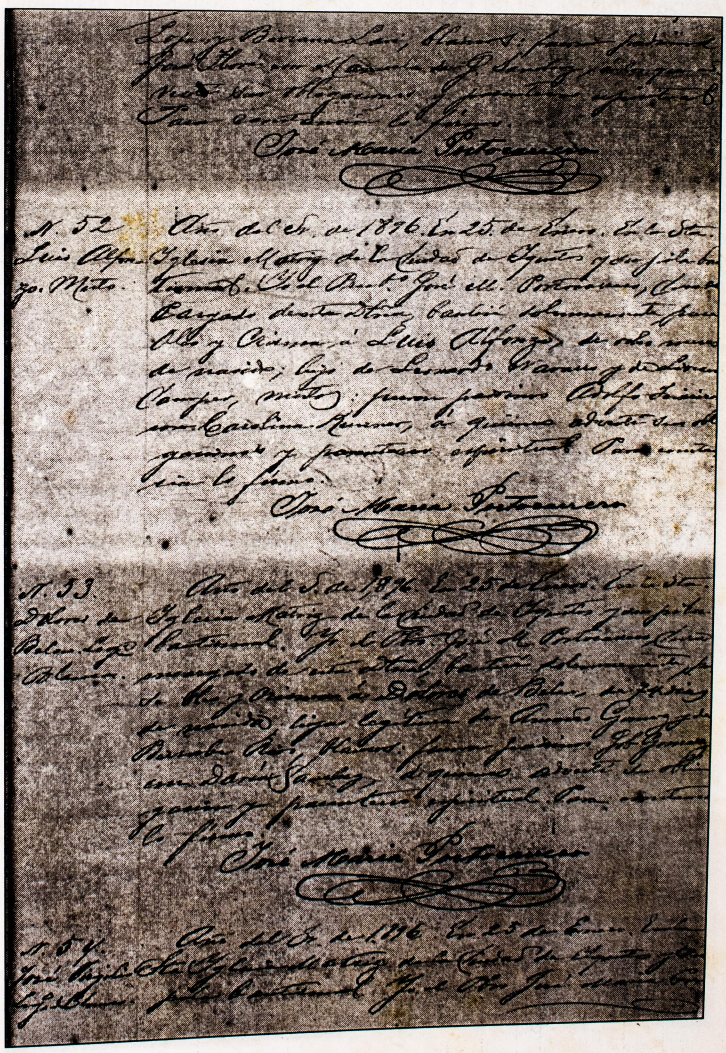
Este levantamiento involucra a todos los defensores del patriotismo amazónico, acción que envuelve a Alfonso Navarro Cáuper y muchos que participan activamente denunciando la triste realidad que viven. La respuesta del gobierno central es el exilio.

En 1922, Navarro Cáuper vive la amarga experiencia de ser exiliado a Guayaquil. Era un joven inquieto y lleno de esperanzas. Esto le sirve de mucho porque llega a conocer con amplitud la realidad política y cultural de esos años y moldea su humanismo. Pasadas estas tensiones políticas y calmada la secuela del levantamiento de Guillermo Cervantes, retorna a Iquitos y en 1924, aparece el diario «El Eco», comenzando a escribir como redactor, permaneciendo allí 32 años consecutivos.

En las páginas de lo que fue el subdecano de la prensa loretana, nos ha dejado como legado la historia de nuestra Amazonía. Dejó este diario en 1956 retirándose como periodista rentado, pero continuó colaborando con este Diario y «El Oriente», con sus conocidas «Efemérides Amazónicas». Es en el diario «El Oriente», donde se encuentran numerosas publicaciones sobre el deporte, literatura, problemas sociales, datos históricos, incidentes policiales entre otros de vital importancia y que sirven de materia de consulta a todo buen investigador.

Fue un hombre humilde, sencillo, franco, muy constante, que no supo de egoísmos. Características humanas que lo encumbraron como periodista, para llegar a los dramas más íntimos de los campesinos, la gente de los suburbios, los ribereños, a los problemas de las comunidades nativas y el poblador en general compilando datos, lo que le permitió ganarse el aprecio y la admiración de los que trataron personalmente con él.

El 1 de diciembre de 1936, funda la revista deportiva «Loreto Gráfico» en compañía de Antonio Wong Rengifo y Rómulo Espinar, medio en el que volcaron todo su entusiasmo para difundir e incentivar el deporte en Iquitos. La revista tuvo poca vida, pero él continuó con su despliegue periodístico. En 1940 contaba con 24 años de periodista, convirtiéndose en el gran defensor de los derechos de los trabajadores, de los oprimidos y por este motivo ese año los productores de la provincia de Ucayali le brindan un merecido homenaje.



En 1941 es nombrado miembro del Comité Central Pro-Celebración del IV Centenario del descubrimiento del Río Amazonas, en que participa activamente desempeñando esta misión con gran responsabilidad.

En 1942, en la revista «Trocha», dirigida por Francisco Izquierdo Ríos, publica en el N°6 del 30 de marzo, el importante artículo: «El Arte de la Cinematografía en Iquitos 1898 – 1942», que firma como Luis de Cáuper. En el N°7 correspondiente al 30 de abril de 1942, publica «El Atletismo en la Historia y su importancia en los deportes modernos». En el N°8, del 30 de mayo de 1942, publica «El Deporte factor preponderante en la confraternidad de los pueblos». En 1946, cumple 30 años de ardua labor y se integra a la Asociación Nacional de Periodistas del Perú, con sede en Lima, pasa a ser miembro activo de la Biblioteca Pública de Loreto, que fuera creada por un grupo de intelectuales y profesores, donde Navarro Cáuper colaboró con su propio peculio igual los demás miembros. En 1951, se desempeña como secretario, que en 1952, es entregada a la Municipalidad Provincial de Maynas, para su administración.

El 24 de octubre de 1956, Antonio Wong Rengifo, funda el diario «Loreto Gráfico», en el que participa Navarro Cáuper. El diario llega a tener poca vida, participando César Lequerica Delgado, Carlos E. Arévalo Pezo y Víctor Morey Peña. En esas páginas es donde por primera vez aparecen sus «Efemérides Amazónicas» y su trabajo «Cien años de la vuelta al mundo por la Fragata Peruana Amazonas».

E 20 de octubre de 1957 funda el círculo de Periodistas Deportivos. En 1966, se funda en Iquitos, la Asociación Nacional de Periodistas del Perú. Filial Iquitos, siendo su primer presidente el Dr. Pedro del Castillo Bardales. Como reconocimiento a su extensa labor periodística es nombrado Presidente Honorario Vitalicio.

El 27 de mayo de 1966, cumple sus Bodas de Oro en el Periodismo, siendo agasajado por el Centro Federado de Periodistas del Oriente, que tenía como Vicepresidente al RP José María Arroyo.

En 1967, celebra sus Bodas de Oro Matrimoniales. En 1970, la colectividad loretana le rinde un merecido homenaje en el Salón de Actos Ramón Castilla de la Comuna de Maynas, reconociéndolo como el Tribuno del Periodismo Loretano.

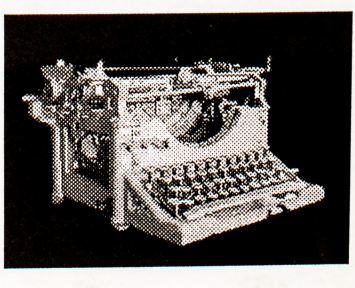
Para entonces ya tenía 54 años de labor periodística. Ese año se reincorpora nuevamente al diario «El Oriente», cuyo director era el connotado periodista Ernesto Fernández Nunez Llerena, labor que desempeña hasta que deja de existir un aciago 10 de octubre de 1979.

En 1975, la Municipalidad Provincial de Loreto-Nauta lo declara Hijo Predilecto en reconocimiento a su amplia labor de periodista ejemplar. Ese año se publica su obra «Pintores de la Amazonía Peruana», documento importante para el estudio y compresión del arte pictórico amazónico.

En 1976, cumple 60 años como periodista, con este motivo la Asociación Nacional de Periodistas del Perú.-Filial Iquitos, le rinde un merecido homenaje. En 1979, cumple 63 años de labor periodística. Cae enfermo en el mes de agosto y desde su lecho de dolor sigue escribiendo.

El día 10 de octubre a las 10.00 de la mañana falleció, dejando un gran vació en la familia periodística de la extensa Amazonía peruana.

Antes de ser llevados sus restos mortales a su última morada, en la Iglesia Matriz de la Plaza de Armas de la ciudad, el RP Padre Joaquín García Sánchez, ofició una misa de cuerpo presente, y al salir en hombros, fue acompañado al Cementerio General de Iquitos «San Miguel Arcángel», por una multitud y la Banda de Músicos de la Quinta Región Militar, gracias a la gestión hecha por el periodista Santiago Gonzáles Coronado, miembro de la Junta Directiva de la ANP.-Filial Iquitos. En el Cementerio General destacadas personalidades y autoridades, destacaron sus virtudes en conceptuosos discursos y homenajes.



Al momento de colocar el ataúd en su última morada, el periodista Venancio Perea Bardales, hizo una semblanza respecto a la vida de este Tribuno del Periodismo Loretano, y anunció que el RP Joaquín García Sánchez, editaría un libro referente a la vida de este ejemplar periodista, para que las nuevas generaciones de loretanos conocieran quién fue Luis Alfonso Navarro Cáuper. Se cumple después de 23 años aquella promesa con esta edición del Nº 950 del Semanario Kanatari, que saldría a la luz pública años después de su muerte en 1984.

Para culminar podríamos decir a título personal, que fue un periodista autodidacta, constante en el ejercicio del periodismo. Abarcó todos los aspectos de la crónica, el reportaje y el comentario, mostrando especial inclinación por la búsqueda histórica y el recuento diario de los acontecimientos que recogía en forma cuidadosa.

En una oportunidad el desaparecido doctor Víctor M. Dávila, cuando Navarro Cáuper cumplió 75 años de edad escribió en el diario «El Oriente»: «Llega a los 75 años, enterón, resplandeciente y fructificante, con inusitado vigor físico y mental. Se le ve recorriendo los lugares céntricos de nuestra bella y tropical ciudad y se le lee diariamente en las informaciones locales. Allí está su familiar y sencilla figura, impecablemente vestido a la usanza tropical, luciendo su testa preformada por los vientos de las diversas circunstancias, erecta y altiva como detectando la noticia del día».

Quien hace esta semblanza tuvo el placer de vivir también una experiencia curiosa con «don Alfon-

sito» como lo llamaba afectuosamente. Corría el año 1964 y recién hacía menos de un año que había arribado a esta bella tierra. Tenía 21 años y dos de experiencia como periodista en Chiclayo mi ciudad natal. Eso hizo que el para mí, inolvidable periodista Manuel Túnjar Guzmán, me solicitara escribir los detalles del campeonato mundial de Basket que tendría a Iquitos como subsede de la rueda de clasificación.

Mi desconocimiento del pensamiento loretano respecto a los que no éramos nativos de este hermoso pueblo, me hizo escribir una nota censurando las manifestaciones populares respecto a dicho torneo, pues casi todos decían, refiriéndose a los equipos que vendrían «nos mandan lo peor del basket...». Imagínense, vinieron EE.UU. Japón, Argentina, Uruguay, Corea, Chile, y tres equipos más que escapan a mi memoria.

Decir que resultaba increíble que un espectáculo deportivo de tal dimensión fuese calificado como lo peor por ciertos sectores y cierta prensa y retar a que quienes censuraban tal hecho demostraran que habían apreciado espectáculos de superioridad calidad y número, me acarreó una serie de censuras y calificativos que desaparecieron cuando don Alfonso, pluma en ristre desde las páginas de El Eco, enfocó el tema con energía en un artículo titulado «Es así como se enfoca el problema «. Allí justifico mi «razonable discrepancia con quienes sólo obedecían a una forma egoísta de ver el tema en su real dimensión. Desde allí cesaron los epítetos y manifestaciones contrarias.

El artículo escrito por el doctor Víctor M. Dávila hace muchos años tiene aciertos notables para descifrar y dibujar de cuerpo entero la figura de este gran Amauta del periodismo local. Como parte final solamente nos queda decir: Alfonso Navarro Cáuper, presente en la mansión celestial y la cultura amazónica.

Bibliografía:

Archivo periodístico personal y de Santiago Gonzáles Coronado.
Diarios «El Eco» y «El Oriente».

miembros de la familia Navarro-Cáuper

LEONARDO NAVARRO casó con LIBANIA CÁUPER el 6 de enero de 1873, en Nauta, siendo padrinos don José María Medina y doña Carolina Kerner. Bendijo la ceremonia el Dr. Dn. Francisco del Aguila.

Su primer hijo MARCIAL, nació el 9 de marzo de 1874, en Nauta, y fué bautizado por el mismo doctor, siendo madrina doña Carolina Kerner de Pinón.

El segundo, **ALFONSO**, nació el 18 de mayo de 1876, en Calzada, y fué bautizado en Rioja por el cura Dr. Dn. Esteban del Aguila, apadrinándolo don Esteban Lopez y doña Isidora Reátegui.

ISOLINA nació en Curahuayti (Ucayali) el 18 de julio de 1878, siendo bautizada en Iquitos por el Dr. Miguel Peñafreta. Fueron padrinos don Marcial Amoedo Pinón y doña Bernarda Amoedo Pinón.

CARMEN VERÓNICA nació el 15 de setiembre de 1881 y fué bautizada en Iquitos por el cura doctor Lucas Jiménez, siendo padrinos don Benigno Orellana y doña Virginia Saavedra.

TEOFILA nació en Curahuayti el 25 de setiembre de 1883 y fué bautizada en el mismo lugar por el cura doctor Lucas Jiménez, apadrinándola él mismo con doña Carolina Kerner de Pinón.

DELIA nació el 9 de octubre de 1885 y fué bautizada en Nauta por el Dr. Dn. Pedro Correa, siendo sus padrinos don Clemente del Aguila y doña Gregoria Escobar, y confirmada por el Obispo Fray Francisco Solano del Risco.

LEONARDO nació el 15 de noviembre de 1888 y fué bautizado en Iquitos por el Dr. Pedro Correa, siendo padrinos don Marcial A. Pinón y doña Carolina Kerner de Pinón.

DELIA LEONOR nació el 6 de noviembre de 1889 y fué bautizada en Nauta por el Dr. Pedro Bobadilla, siendo padrinos don Tomás Vargas y doña Dina Medina.

MARIA ALCIRA nació el 30 de abril de 1892 y fué bautizada en Iquitos, siendo padrinos don Luis A. Teixeira y doña Amalia A. de Teixeira.

LUIS ALFONSO nació el 10 de junio de 1895 en Nauta y fué bautizado en Iquitos por el Dr. Pedro Correa, siendo padrinos Luis Adolfo Teixeira y doña Carolina Kerner de Pinón.

ROSA AMELIA nació el 16 de octubre de 1897, fué bautizada en Iquitos, siendo padrinos don Luis A. Teixeira y doña Amalia Pinón de Teixeira.

Ángela Campos Salinas nació en Iquitos el 28 de enero de 1929. Padres Edmundo Campos Freitas y Rosalía Salinas.

Ena Alcira Campos Salinas nació en Iquitos el 17 de abril de 1931. Padres Edmundo Campos Freitas y Rosalía Salinas. ❑